

LOS LIBROS PROFÉTICOS

Introducción y Exégesis

Rafael Sanz Carrera

5 de junio de 2004

Índice general

1. LOS PROFETAS	9
1.1. Cuestiones preliminares	9
1.1.1. Lugar que ocupan los profetas en el canon	9
1.1.2. Terminología y evolución histórica	10
1.1.3. Síntesis histórica del movimiento profético	11
1.2. ALGUNAS CARACTERISTICAS DEL MOVIMIENTO PROFETICO	14
1.2.1. Historia de Israel y profecía	14
1.2.2. Los profetas y el culto	15
1.2.3. Los falsos profetas	15
1.2.4. Carácter sobrenatural del profetismo israelita	16
1.2.5. Modos de comunicación divina	17
1.2.6. Medios de expresión profética	17
1.2.7. Géneros literario-proféticos	17
1.2.8. Formación de la literatura profética	18
1.3. La enseñanza de los profetas	18
1.3.1. Monoteísmo	18
1.3.2. Moralismo	19
1.3.3. Mesianismo	19

I PROFETAS DEL PERIODO ASIRIO (siglo VIII a.C.) **21**

2. AMOS	
El profeta de la justicia social	25
2.1. El profeta	25
2.1.1. Ambiente histórico	25

2.1.2.	Personalidad de Amós	26
2.2.	El libro	27
2.2.1.	Composición del libro	27
2.2.2.	Estructura del libro	28
2.3.	El mensaje	29
2.4.	Ensayos de Exégesis	31
2.4.1.	LA BÚSQUEDA DE YAHVÉ (Am 5,4-6.14-15)	31
2.4.2.	EL INCIDENTE DE BETEL (Am 7,10-17)	35
3.	OSEAS	
	El profeta de la misericordia de Dios	41
3.1.	El profeta	41
3.1.1.	Patria	41
3.1.2.	Ambiente histórico	41
3.1.3.	Matrimonio	43
3.2.	El libro	44
3.2.1.	Composición del libro	44
3.3.	El mensaje	45
3.3.1.	Importancia e influjo	46
3.4.	Ensayos de exégesis	47
3.4.1.	LA NUEVA ALIANZA (Os 2,18-25)	47
3.4.2.	LA VERDADERA RELIGIÓN (Os 6,1-6)	50
3.4.3.	EL AMOR DIVINO (Os 11,1-11)	54
4.	ISAIAS (1-39)	
	Nuestra vida reposa en las buenas manos de Dios	59
4.1.	Prolegómenos	59
4.2.	El profeta	60
4.2.1.	Contexto histórico	61
4.3.	El libro (Is 1-39)	62
4.3.1.	Plan y contenido del libro	62
4.4.	El mensaje	64
4.4.1.	El Dios santo ha elegido a Israel	64
4.4.2.	El plan divino	65
4.4.3.	El orgullo y otras culpas. Castigo	65
4.4.4.	La fe	65
4.4.5.	El reino de Dios	66
4.4.6.	El Mesías davídico	66

4.5. Ensayos de exégesis	67
4.5.1. LA VIÑA DE YAHVE (Is 5,1-7)	67
4.5.2. VOCACION DE ISAIAS (Is 6,1-13)	71
4.5.3. LA FE Y EL ENMANUEL (Is 7,1-17)	79
4.5.4. LA GRAN LUZ (Is 8,23b-9,6)	88
4.5.5. EL VASTAGO DE JESE (Is 11,1-9)	94
4.5.6. EL BANQUETE SOBRE SION (Is 25,6-8)	99

5. MIQUEAS

Justicia, amor y humildad de la fe	103
5.1. El profeta	103
5.2. El Libro	104
5.3. El mensaje	104
5.3.1. Juicio	105
5.3.2. Esperanzas de futuro	106
5.4. Ensayos de exégesis	106
5.4.1. JERUSALÉN, CENTRO MESIÁNICO UNIVERSAL (Miq 4,1-5)	106
5.4.2. EL MESIAS PROMETIDO (Miq 5,1-4a)	110
5.4.3. LA RELIGIÓN YAHVISTA (Miq 6,1-8)	113

**II PROFETAS DEL PERIODO BABILONICO
(siglos VII-VI)**

6. SOFONIAS, NAHUM Y HABACUC

6.1. SOFONIAS	123
6.1.1. El Profeta	123
6.1.2. El libro	123
6.1.3. El mensaje de Sofonías; contextos de interpretación	124
6.1.4. Ensayo de exégesis: LA POBREZA ESPIRITUAL (Sof 2,1-3)	126
6.2. NAHUM	128
6.2.1. El libro	128
6.2.2. Contexto histórico	128
6.2.3. Intertextualidad canónica	129
6.3. HABACUC	129
6.3.1. El profeta	129

6.3.2.	El tiempo	130
6.3.3.	El libro	130
6.3.4.	El mensaje	130
6.3.5.	Ensayo de exégesis: LA FE DEL JUSTO (Hab 2,1-4)	131
7. JEREMIAS		
	Dios es el almendro que vela nuestra vida	135
7.1.	Vida y tiempo de Jeremías	135
7.2.	Ensayos de exégesis	137
7.2.1.	LA VOCACION DEL PROFETA (Jer 1,1-10.17-19)	138
7.2.2.	LA NACION REBELDE (Jer 2,1-19)	144
7.2.3.	DISCURSO CONTRA EL TEMPLO (Jer 7,1-15; Cf. 26,1-24)	149
7.2.4.	PERSPECTIVAS Mesianicas (Jer 31,21-22.31-34)	151
8. EZEQUIEL		
	El sufrimiento un lugar privilegiado para el encuentro con el Señor	157
8.1.	Ensayo de Exégesis	159
8.1.1.	LA VISION DE LA GLORIA DE YAHVE (Ez 1,1.4-28)	159
8.1.2.	RESPONSABILIDAD PROFETICA (Ez 3,16-21)	165
8.1.3.	LOS DESTERRADOS, NUEVO PUEBLO DE YAHVE (Ez 11,14-21)	167
8.1.4.	EL RETORNO DE ISRAEL A LA VIDA (Ez 37, 1-14)	170
9. DEUTEROISAIAS (Is 40-55)		
	Dios transformará al pueblo abandonado en la nación que manifiesta al mundo su gloria	175
9.1.	INTRODUCCION	175
9.2.	Ensayos de exégesis	177
9.2.1.	LA EPIFANIA DE YAHVE (Is 40,1-11)	177
9.2.2.	LOS CUATRO POEMAS DEL SIERVO DE YAHVE: 1) LA MISION DEL SIERVO (Is 42,1-4)	182
9.2.3.	2) LA LUZ DE LAS NACIONES (Is 49,1-6)	184
9.2.4.	3) LOS SUFRIMIENTOS DEL SIERVO (Is 50,4-9)	187
9.2.5.	4) LA PASION Y LA EXALTACION DEL SIERVO (Is 52,13-53,12)	189

**III PROFETAS DEL PERIODO PERSA
(siglos VI-IV) 199**

10. AGEO y ZACARIAS (1-8)

Profetas de la reconstrucción del Templo 203

10.1. El profeta AGEO 203

10.1.1. Ensayos de exégesis

LA GLORIA DEL NUEVO TEMPLO (Ag 1,15b-2,9) . 204

10.2. El profeta ZACARIAS (1-8) 206

10.2.1. Ensayo de exégesis:

EL VASTAGO DE DAVID (Zac 3,8-10) 207

11. ISAIAS (56-66) y MALAQUIAS

Los profetas del Nuevo Templo 211

11.1. El TRITOISAIAS (Is 56-66) 211

11.1.1. Ensayo de exégesis:

EL UNGIDO DE YAHVE o QUINTO POEMA DEL
SIERVO(Is 61,1-3) 212

11.2. El profeta MALAQUIAS 214

11.2.1. Ensayos de exégesis:

EL SACRIFICIO PURO (Mal 1,10b-11) 214

11.2.2. LA VENIDA DE YAHVE (Mal 3,1-2) 216

11.3. El profeta JONAS 218

**IV PROFETAS DEL PERIODO HELENISTICO
(siglos IV-II) 221**

12. JOEL, ABDIAS y ZACARIAS (9-14)

Profetas de los siglos IV-III 225

12.1. El profeta JOEL 225

12.1.1. Ensayos de exégesis

EL DIA DE YAHVE (Jl 1,13-15) 226

12.1.2. LA EFUSION DEL ESPIRITU (Jl 3,1-5) 227

12.1.3. EL JUICIO SOBRE LOS PUEBLOS (Jl 4,1-3) 230

12.2. El Deuterozacarías (Zac 9-14) 231

12.2.1. Ensayo de exégesis: EL ADVENIMIENTO DEL REY Mesianico (Zac 9,9-10)	233
12.2.2. EL SALARIO DEL PASTOR (Zac 11,12-14)	236
12.2.3. EL MISTERIOSO TRASPASADO (Zac 12,10-11)	237
12.2.4. EL CANTO DE LA ESPADA (Zac 13,7-9)	239
12.3. El profeta Abdías	241
13. DANIEL	
La certeza de la victoria final	243
13.1. El profeta Daniel	243
13.1.1. El autor	243
13.1.2. El Libro	243
13.1.3. El trasfondo político y social del libro de Daniel	244
13.2. Ensayos de Exégesis	245
13.2.1. FIDELIDAD YAHVISTA (Dan 1,3-9; 3,14-18; 6,4-11)	245
13.2.2. TEOLOGIA E HISTORIA: EL TRIUNFO DE DIOS SOBRE LAS POTENCIAS ENEMIGAS (Dan 4,7-15.25- 34)	249
13.2.3. EL REINO Y LOS REINOS (Dan 2,27-44)	253
13.2.4. LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE Y EL PUEBLO DE LOS SANTOS (Dan 7,8-28)	256
13.2.5. LAS SETENTA SEMANAS (Dan 9,20-27)	261

Capítulo 1

LOS PROFETAS

Después de hablar Dios
muchas veces y de diversos modos
antiguamente a nuestros mayores
por medio de los profetas,
en estos días últimos nos ha hablado
por medio del Hijo (Heb 1,1-2)

1.1. Cuestiones preliminares

1.1.1. Lugar que ocupan los profetas en el canon

La *Biblia Hebraea* agrupa los libros de Isaías, Jeremías, Ezequiel y el volumen de los Doce Profetas menores bajo el título de “Profetas posteriores” (*Nebiim aharonim*), y los coloca inmediatamente después del bloque “Josué-Reyes”, que reciben el nombre de “Profetas anteriores” (*Nebiim risonim*).

La *Vulgata Latina* coloca los Doce profetas *menores* después de los *mayores* y junta la Carta de Jeremías con Baruc, que es colocado a continuación de Lamentaciones.

La tradición tanto judía como cristiana, considera a los profetas menores como constituyendo un solo libro. El libro de los Doce Profetas adoptó su forma actual en el s. III a.C¹.

¹A principios del s. III el Siracida habla ya del libro que contiene doce profetas.

1.1.2. Terminología y evolución histórica

Etimología

En hebreo, el término más usual para designar al profeta es el sustantivo *nabi*. Muy probablemente proceda del verbo acádico *nabu*, que significa “llamar”. En sentido pasivo el *nabí* sería “el llamado” por Dios, el hombre sobre el que pesa una *vocación*.

Evolución histórica

El nombre de *nabí* cubre distintas realidades a lo largo de la historia:

a) **Sentido extático.** En un comienzo, *nabí* tiene un sentido religioso-extático y se aplica a personas que actúan en la guerra santa o dentro de un marco de fervor religioso-nacionalista². Se trata de una actividad profética de carácter extático-cultural, que se ejerce colectiva y masivamente y se contagia a los demás. En esta acepción, la actividad profética de Israel tiene paralelos en los pueblos vecinos de la época y todo induce a pensar que ha sido un fenómeno importado del extranjero³.

b) **Sentido visionario.** Con el tiempo el término *nabí* amplió su extensión y se enriqueció con nuevos sentidos. Es significativa la glosa que se lee en 1 Sam 9,9: **...pues al que llaman hoy *nabí*, le llamaban en otro tiempo *roh* (vidente)**. La glosa implica que en una época determinada el término *nabí* amplió su significación y comenzó a aplicarse también a los videntes. Esta glosa se puede colocar en tiempos de Elías, cuando Israel conoce un

²Es el caso de María, la hermana de Aarón (Ex15,20), y de Débora (Jue 4,4). También se emplea el término en este sentido sobre todo a propósito de los grupos proféticos de los días de Samuel (1 Sam 10,5-13 y 19,18-24).

³Los medios empleados para obtener un estado de máxima excitación religiosa son la música, la danza, los movimientos violentos, la auto laceración, los gritos, la concentración de la mente y la abstracción de cuanto a uno le rodea. Lentamente se va produciendo en el grupo el entusiasmo, la exaltación, el delirio, el transporte total de la mente. Los menos excitables se contagian de la excitación de los demás e incluso los que lo observan desde fuera se dejan invadir del mismo entusiasmo. Bastan unos pocos para contagiar a toda la masa. Por medios puramente naturales se puede llegar a un estado de delirio, de furor, de éxtasis, en el que cada uno se ha convertido en otro hombre, está fuera de sí.

florecimiento profético y un eventual desuso del término *ro"he*. Un ejemplo de vidente lo encontramos en la narración de Saúl en Endor⁴.

c) **Sentido oracular.** Finalmente, reciben el nombre de *nabí* tanto los grandes profetas como los menores. El mismo título se da también a los falsos profetas y a los profetas de los falsos dioses. Mientras el *nebismo* extático era fundamentalmente masivo y colectivo, el profetismo clásico se concreta en personajes determinados que actúan individualmente como intermediarios entre Dios y el pueblo, como portadores de la palabra de Yahvé. También esta forma de profetismo encuentra sus antecedentes en los pueblos vecinos de Israel⁵.

1.1.3. Síntesis histórica del movimiento profético

Período previo

Jer 7,25 habla de la misión continuada de profetas a partir de la salida de Egipto. Pero ya Abrahán es llamado profeta⁶. Vienen luego Moisés⁷, María⁸ y Débora⁹. Jue 6,8 habla de un profeta anónimo. En realidad el título de profetas se ha retrotraído hasta ellos ya que el movimiento profético en cuanto tal empieza con el nacimiento de la monarquía. Podría asociarse el comienzo del movimiento propiamente profético en Israel con la figura de Samuel¹⁰.

Grupos proféticos

En tiempos de Elías y Eliseo sobrevive el *nebismo extático* en las asociaciones proféticas, cuyos miembros recibían el nombre de "hijos de los profetas" (2 Re 2; etc). Este profetismo colectivo era una especie de clase social que vivía en comunidad bajo la dirección de un jefe, a quien trataban de señor¹¹ o de padre¹². Debían llevar un atuendo especial y otras señales exteriores

⁴2 Sam 28,3

⁵El viaje de Wen Amón a Fenicia; La estela de Zakir; Textos de Mari.

⁶Gen 20,7

⁷Dt 18,15.18; Num 12,6-8; Dt 34,10-12; cf. Os 12,14

⁸Ex 15,20

⁹Jue 4,4

¹⁰1 Sam 10,5.13; 19,18-24

¹¹2 Re 6,5

¹²2 Re 6,21; 8,9; 13,14

que los distinguían de las demás personas¹³. Aunque estos grupos proféticos aparecen solamente en tiempo de Samuel y más tarde en los días de Elías y Eliseo y solamente en el reino del Norte, parece, casi seguro que existieron en el Sur y que continuaron activos hasta el destierro e incluso después¹⁴.

Profetas individuales

Aparte de las asociaciones proféticas, se destacan una serie de profetas individuales que actúan como portavoces de Dios y se interesan cada vez más en la vida pública de la nación. Así tenemos a: *Samuel* (en tiempos de Saúl), *Gad* (profeta y vidente de David¹⁵), *Natán* (actúa también en la corte de David¹⁶, *Ajías* (en tiempos de Jeroboán; aparece también *otro profeta* anónimo¹⁷), *Semeyas* (aconseja a Roboam), *Jehú, hijo de Janani* (anuncia el fin del usurpador Basa¹⁸), *Miqueas ben Yemla*¹⁹, *Elías* (bajo los reinados de Acab y Zacarías), *Eliseo*, *Jonás* (Jeroboán II²⁰), *Julda*²¹, *Urías* (fue martirizado por Joaquin²²).

Las Crónicas añaden todavía los nombres de *Ido* (bajo Roboam y Abías²³); *Azarías* (en tiempo de Asa²⁴); *Oded* (bajo Ajaz²⁵) y otros *anónimos* más.

Profetas canónicos o escritores

Finalmente nos encontramos con los profetas escritores. Son los que vamos a estudiar. Podemos estructurarlos así:

a) Antes del destierro

a.1) Periodo asirio

¹³Zac 13,4; cf. 2 Re 1,8; 20,35-41

¹⁴Zac 7,3; 13,4ss

¹⁵2 Sam 24,11

¹⁶2 Sam 7,1-17, etc.

¹⁷1 Re 13,11-32

¹⁸1 Re 16,1-4.7-13

¹⁹1 Re 22

²⁰2 Re 14,25

²¹2 Re 22,14s

²²Jer 26,20-23

²³2 Cr 12,15; 13,22

²⁴2 Cr 15,1s

²⁵2 Cr 28,9s

Amós. En el reino del Norte bajo Jeroboán II. Rigen Asiria: Asurdán III y Asurnirari V.

Oseas. En el reino del Norte bajo Jeroboán II, Zacarías, Selum, Menajem, Pecaya, Oseas. En Asiria reinan: Asurnirari V, Teglafalasar III y Salmanasar V.

Isaías. En el reino del Sur, donde reinan sucesivamente Joatán, Ajaz y Ezequías. En Asiria: Teglafalasar III, Salmanasar V, Sargón II y Senaquerib.

Miqueas. Es contemporáneo de Isaías.

a.2) Periodo babilónico

Sofonías. Profetiza en el reino del Sur en tiempos de Josías. Asiria corre hacia su ruina y empieza ya a dibujarse el imperio caldeo o neobabilónico.

Nahum. En Judá reina Josías. Nahum canta la caída de Nínive.

Jeremías. Coincide su actividad profética con los reinados de Josías, Joacaz, Joaquín y Sedecías. En Babilonia reinan Nabopalasar y Nabucodonosor II.

Baruc, secretario de Jeremías.

Habacuc. Es contemporáneo de Jeremías.

b) Durante el destierro

Ezequiel. Reina en Judá Sedecías. En Babilonia, Nabucodonosor.

Segundo Isaías. A este profeta se le atribuyen Is 40-55.

c) Después del destierro

Ageo. Actúa en Judea, donde presiden la comunidad postexílica Zorobabel como jefe civil, y Josué como jefe religioso. En Persia reina Darío I.

Zacarías. Es contemporáneo de Ageo. A Zacarías se le atribuyen los cc.1-8 del libro que lleva su nombre.

Malaquías. En Persia reina Artajerjes I.

Tercer Isaías.

d) Epoca griega

Daniel.
Deuterocacíarías (9-14).

e) Epoca incierta

Joel. Se le suele situar en el periodo heleno.
Abdías. También suele situarse en el periodo heleno.
Jonás. Suele situarse en el periodo persa.

1.2. ALGUNAS CARACTERISTICAS DEL MOVIMIENTO PROFETICO

1.2.1. Historia de Israel y profecía

El Profetismo está íntimamente unido a la historia de Israel. Así la gran eclosión carismática del *nebísmo extático* del tiempo de Samuel coincide con la crisis político-religiosa que provocó el nacimiento de la monarquía; su misión fue proclamar la presencia del *ruaj* de Dios en medio de su pueblo y dar testimonio de su especial presencia. Estos grupos proféticos extáticos son celosos yahvistas que constituyen una reacción decidida contra la corriente cananeizante, lo mismo que los Nazareos (Am 2,11) y los Recabitas (Jer 35).

El Profetismo oracular o clásico acude en respuesta a la *relajación sincretista* que el yavismo sufre al instalarse en Canaán, al contacto con los santuarios paganos, produjo una cierta crisis de creencias yavistas. A esto hay que añadir el cambio que supuso la venida de la monarquía; entre el pueblo y Dios se interponía ahora la figura del rey, lo cual trajo consigo la *secularización* de la teocracia. Esto implicaba una cierta emancipación del pueblo con relación a Dios y una mayor confianza en las fuerzas humanas (2 Sam 24). Otro factor que influyó en la aparición de estos profetas fue el *desequilibrio social y económico* que trajo consigo la sedentarización y la monarquía al surgir una nueva clase social económicamente más fuerte. Por último, a partir sobre todo del siglo VIII, los profetas dan mucha entrada en sus predicciones a las potencias que van desfilando por el escenario de la *historia general del Medio Oriente*.

Dios habla a sus siervos a través de los acontecimientos de la vida y de la historia. Los profetas estaban dotados de una gran sensibilidad para percibir

1.2. ALGUNAS CARACTERISTICAS DEL MOVIMIENTO PROFETICO¹⁵

la voz de la historia y escrutar los signos de los tiempos. La revelación bíblica es fundamentalmente histórica. Es decir Dios se revela a los hombres a través de sucesivas intervenciones en la historia del pueblo elegido. Ahora bien, para que esas intervenciones en la historia no pasaran inadvertidas y para destacar todo su alcance teológico Dios suscitó los profetas dotados de clarividencia para descubrir la acción divina en la historia y el mensaje trascendental de los hechos. **Porque no hace nada el Señor sin revelar sus designios a sus siervos los profetas** (Am 3,7).

1.2.2. Los profetas y el culto

Siempre se ha reconocido sin dificultad la estrecha relación existente entre los profetas postexílicos y el culto²⁶.

Sin embargo en los profetas anteriores al exilio se advierte cierta condena de la vida cultural pero hay que entenderla adecuadamente. No es una condena absoluta y de principio, sino que se refieren a la vida cultural vacía y formalista, externa²⁷. Los profetas no condenan el culto en cuanto tal, sino porque ha dejado de ser el culto querido por Dios. Dicha condena pertenece al género llamado de “negación dialéctica”, es decir, un género con el que se quiere decir: “no tanto esto cuanto aquello”²⁸.

1.2.3. Los falsos profetas

La esencia del profeta verdadero radica en su *vocación divina*. En esto insiste mucho Jeremías²⁹, y en el mismo sentido debe entenderse la solemnidad con que los profetas narran su vocación³⁰. En su ministerio y predicación, la diferencia, la diferencia fundamental está en la *distinta concepción que unos y otros tienen de la Alianza*. Los monarcas antiguos disponían de un grupo

²⁶Ageo y Zacarías (cc.1-8), no solamente son los promotores de la reconstrucción del segundo templo, sino que el tema y el estilo de sus oráculos son típicamente cúlticos. La importancia que Ageo y Zacarías conceden a la figura del sumo sacerdote es otra prueba más de su estrecha relación y su simpatía por las instituciones religioso-culturales. No es menor la carga cultural que refleja el profeta Malaquías.

²⁷Los profetas no condenan a los sacerdotes por ser sacerdotes, sino porque han dejado de serlo.

²⁸Algunos mantienen la teoría de que existían también un grupo de profetas que actuaban junto al santuario y estaban ligados al culto, los profetas culturales.

²⁹Jer 14,14; 23,16.21.32; 29,9,23.31

³⁰Am 7,14-15; Is 6; Jer 1,3-6, etc

de consejeros que a veces son denominados profetas. También los grandes santuarios contaban con algunos asesores expertos en interpretar visiones y sueños. El problema consistía en que los profetas de corte o los consejeros del templo, tendían a decir al rey y al sacerdote lo que querían oír, y no transmitían la palabra transformadora de Dios.

Los criterios para distinguir los falsos de los verdaderos profetas son: los milagros, las profecías cumplidas, la vida del profeta y la ortodoxia de la doctrina.

1.2.4. Carácter sobrenatural del profetismo israelita

Las fuerzas naturales, las simples fuerzas humanas, la idiosincrasia y las disposiciones raciales, el fervor nacionalista, la inclinación religiosa, la tensión nerviosa, los recursos psíquicos todavía inexplorados, son todas ellas palabras vanas cuando se trata de explicar los fenómenos del profetismo. Todo efecto presupone una causa proporcionada³¹.

El éxtasis de los profetas es el éxtasis místico, que tiene como fin la perfecta unión con Dios y la casi absorción con El. Las potencias se concentran en Dios, en su admiración y amor. El carácter sobrenatural del profetismo se prueba por las profecías concretas y precisas de acontecimientos humanamente imprevisibles y que se cumplieron llegado el momento³². En este sentido están también las profecías mesiánicas. Concluimos diciendo que **ninguna profecía de la Escritura es de privada interpretación, porque la profecía no ha sido proferida en los tiempos pasados por humana voluntad, antes bien, movidos por el Espíritu Santo, hablaron los hombres de Dios**³³.

³¹Querer derivar la actividad profética de hombres tarados por la psicopatía es lo mismo que querer buscar el progreso y avance de la civilización humana en psicópatas. Cf. Gottsberger, J, *Einleitung in das AT*, pp. 281-282.

³²Amós y Oseas anunciaron en términos claros y precisos la caída del reino del Norte y el destierro de sus habitantes en tiempos de Joroboam II (un siglo antes de que ocurriera), en un momento de florecimiento y consolidación del reino. Isaías predijo la caída de Asiria cuando ésta estaba en su máximo apogeo (10,5); predijo también la ruina de Israel y Damasco (c.7), que se cumplió fielmente; cuando Jerusalén parecía perdida irremediablemente, Isaías anunció su liberación (c.37), y ésta se realizó milagrosamente. Jeremías y Ezequiel anunciaron la vuelta del destierro y la restauración de Israel.

³³2 Pe 1,21

1.2. ALGUNAS CARACTERISTICAS DEL MOVIMIENTO PROFETICO¹⁷

1.2.5. Modos de comunicación divina

La palabra divina es comunicada a los profetas de varias maneras:

Visiones Las visiones pueden ser de carácter *intelectual, imaginario y sensorial*³⁴.

A su vez las sensoriales pueden ser: *visuales, auditivas, táctiles y gustativas*.

Sueños Este medio fue frecuente al principio y al final, pero no lo fue durante el periodo del profetismo clásico. Los grandes profetas no hacen gran aprecio de los sueños³⁵. Solamente los profetas tardíos³⁶ y los apocalipsis³⁷, apelan a los sueños.

1.2.6. Medios de expresión profética

Los profetas sintieron la palabra divina sobre sí mismos con tanta fuerza que no podían dejar de hablar. **Hablando el Señor, ¿quién no profetizará?**³⁸. La palabra de Dios es como un fuego abrasador que siento dentro de mis huesos, que no puedo contener ni soportar³⁹.

Este mensaje es comunicado mediante:

- 1) *palabras,*
- 2) *gestos o acciones simbólicas y*
- 3) *la vida misma del profeta.*

1.2.7. Géneros literario-proféticos

La literatura profética utiliza la *prosa y el verso* y dentro de estos dos grandes géneros encontramos subgéneros: *lírico, panerético, parabólico, narrativo, diálogo, reflexión sapiencial, el canto de amor, la oración, el himno, el oráculo, las confesiones, la carta, el salmo cultural, la sátira, la lamentación fúnebre, la requisitoria judicial, la biografía y la autobiografía...*

³⁴El medio más ordinario era la imaginación; Dios infundía nuevas imágenes o combinaba sobrenaturalmente las imágenes naturales.

³⁵Jer 23,25-27; 27,9-10; Is 29,7-8.

³⁶Jl 3,1; Zac 1,8ss

³⁷Dan 7,1, etc.

³⁸Am 3,8

³⁹Jer 20,9

De todos los géneros literarios proféticos el más característico es el oráculo. Generalmente se suele distinguir entre oráculo sacerdotal (respuestas que los sacerdotes daban en nombre de Dios a las cuestiones que se les presentaban en los santuarios ayudándose del *efod* y las suertes del *urim* y el *tummin*) y profético (mensajes que Dios les comunicaba por propia iniciativa con destino a toda la comunidad o a sus líderes).

1.2.8. Formación de la literatura profética

A grandes rasgos podemos distinguir unas fases en la composición de los libros proféticos; en un primer momento se trató de la predicación viva de los profetas y que se transmitía por tradición oral por sus discípulos, que a veces ponían por escrito sus palabras en forma de *piezas sueltas*⁴⁰. En un segundo tiempo las piezas sueltas se fueron agrupando en colecciones por afinidad de temas o asonancias verbales. Finalmente los redactores posteriores transformarían en libros las anteriores colecciones⁴¹.

1.3. La enseñanza de los profetas

Ante todo hay que dejar claro que los profetas no se presentaron como *fundadores*, sino como *reformadores*, o mejor aún, como *renovadores* de la religión de Israel. Lo esencial de la religión hebrea (monoteísmo, moralismo y mesianismo) es anterior a la época de los profetas. Los profetas aportaron a la religión mosaica una profundidad, un acrecentamiento y una concreción insospechados con anterioridad a ellos. Su aportación constituyó un cuerpo de pensamiento religioso de altura excepcional.

1.3.1. Monoteísmo

Así hablarán los profetas de un Dios único; de un Dios nacional y, sin embargo, universal; de un Dios trascendente y, sin embargo, cercano a su

⁴⁰Con todo no parece que deba aplicarse siempre con la misma rigidez este esquema. En el caso, por ejemplo, de Isaías, Jeremías y Ezequiel fueron los mismos profetas quienes compusieron, si no el libro definitivo, sí por lo menos colecciones enteras

⁴¹Ciertamente, la edición definitiva de los libros se llevó a cabo en etapas posteriores, generalmente en los círculos de discípulos del profeta, añadiendo, adaptando y disponiendo el material según su propio plan. Pero este trabajo ha estado presidido por la fidelidad al maestro y se ha hecho bajo el carisma de la inspiración.

pueblo.

1.3.2. Moralismo

Entendemos por moralismo la actitud de la vida religiosa en virtud de la cual, descartando la posibilidad de agradar a Dios en virtud de ciertas prácticas a las que se atribuía una eficacia infalible y casi mágica, se insiste en la obligación de hacer la voluntad de Dios mediante la observancia de la ley.

Así los temas que se hacían necesarios tratar eran: *el Dios santo y el hombre pecador; arrepentimiento y perdón; el día de Yahvé; la justicia; el culto.*

1.3.3. Mesianismo

En general el mesianismo entre los profetas reviste la forma de un misericordioso plan divino para la salvación de Israel y de toda la humanidad. Es la profundización de una idea ya presente desde las más antiguas tradiciones de Israel: la promesa de Gen 3,15. La temática al respecto incluye: *el ideal mesiánico y el Mesías*, en cuanto tal.

La intuición escatológica de los profetas nos descubre algo grandioso: Sión será la sede del Reino universal y santo, en medio de ellos se erigirá el nuevo santuario y se posará el Espíritu Santo y florecerá una nueva era de paz verdadera y fraterna armonía y todas las gentes acudirán a Sión para alcanzar luz y justicia.

Parte I

PROFETAS DEL PERIODO
ASIRIO
(siglo VIII a.C.)

MARCO HISTÓRICO INTERNACIONAL

La primera mitad del siglo VIII a.C. se caracteriza por una decadencia Asiria, que aprovechan los reinos arameos y las tribus de Israel y Judá para su propio desarrollo y crecimiento. En Israel, el largo reinado de Jeroboán II (786-746) recuerda de alguna manera la expansión del reino de Salomón.

Por su parte el rey de Judá mantenía florecientes relaciones comerciales con el reino de Saba y la fabulosa Ofir. Es un tiempo de gran prosperidad económica y euforia política, pero también de relajación moral, social y religiosa, como se refleja en las profecías de Amós y Oseas, que ejercieron su ministerio profético durante esta primera mitad del siglo VIII.

La segunda mitad del siglo VIII a.C. cambiará drásticamente la situación. Con la subida de Teglafalasar III (745-727) al trono se rehace el imperio asirio, que alcanzará su máximo esplendor con él y sus sucesores: Salmanasar V (727-722), Sargón (722-705) y Senaquerib (704-681). Durante este periodo los asaltos de Asiria son constantes, como se dejan traslucir en las profecías de Miqueas e Isaías, cuyo ministerio profético tuvo lugar en estos días. La actividad de Isaías cubre toda la segunda mitad del siglo VIII.

Capítulo 2

AMOS

El profeta de la justicia social

2.1. El profeta

2.1.1. Ambiente histórico

Amós predica en el reino del Norte durante la segunda mitad del mandato de Jeroboán II (786-746). El letargo de Egipto y la decadencia de Asiria han permitido unas décadas de cierto desahogo a los pequeños reinos satélites del Medio Oriente, que han aprovechado para un mayor desarrollo¹. Todo este progreso material llevó aneja una decadencia de orden moral, social y religioso².

La desigualdad social en Israel alcanzó su cenit durante el reinado de Jeroboán II. El monarca conquistó nuevos territorios, reconstruyó ciudades, desarrolló el comercio y embelleció los palacios, pero a costa de una desigual-

¹El libro de Amós deja traslucir este ambiente de desarrollo económico: abundantes y suntuosas construcciones en Samaría (5,11), recubiertas de marfil(3,15); residencias de verano e invierno(3,15); vida sensual en las ciudades, donde las clases pudientes banquetean entre música y perfumes sobre divanes y lechos de marfil (6,4-6)

²Escandalosas diferencias entre ricos y pobres; venalidad de las autoridades y los jueces (2,6; 5,7.10-12); los acreedores reducen a esclavitud a los deudores (2,6); no se devuelven las prendas ni hay formalidad en los contratos (2,8); los comerciantes explotan a los clientes (8,4-6); se ofrece a Dios un culto solemne y abundante (8,5) y muy concurrido (5,21), pero esta viciado por ciertas prácticas paganas (2,7), que lo hacen idolátrico e inaceptable (5,21-27). Amós denuncia las aberraciones culturales de Betel (4,4; 5,5; 7,10), Dan (8,14) y Guilgal (4,4; 5,5).

dad social exagerada: los ricos eran cada vez más ricos y los pobres más pobres.

El profeta Amós describe sin tapujos la injusticia social de Israel y especialmente de su capital, Samaría. Los palacios decorados con marfil denotan ostentidad³ y se destaca la pobreza humillante del que debía venderse por un par de sandalias⁴. En este contexto el papel de la religión era triste al mantener el orden establecido. A pesar de esta flojera espiritual la Escritura es fuerte al afirmar con Amós: Dios no abandona al pueblo oprimido en Israel y para ello suscita dos profetas. Primero Amós, que con tono encendido expone la voluntad de Dios de hacer una justicia social y después Oseas cuyo testimonio de vida se convierte en metáfora de un Dios liberador con entrañas de misericordia.

2.1.2. Personalidad de Amós

Patria

Aunque su actividad profética se desarrolla en el Norte, Amós procede del reino del Sur, de una aldea de Judea llamada Tecoa, a 9 Km al suroeste de Belén⁵. Amós era un ganadero de esta zona de colinas algo agrestes. Se dedicaba también al cultivo de sicomoros⁶ en el buen tiempo, y cuyo fruto servía de alimento para el ganado menor. Aunque su procedencia sea rural, era de condición acomodada y gozaba de un buen bagaje cultural, como vemos en su predicación.

Vocación

El relato de su vocación⁷ está englobado en el ciclo de *visiones* de los cc.7-8⁸. Amós no pertenecía a las asociaciones de profetas profesionales, sino que fue sorprendido por la llamada de Dios mientras trabajaba⁹. Amós se contraponía al nebismo profesional que servía a los intereses de la corte y estaba bajo el sacerdocio de los santuarios y llevado por Dios prueba la

³Am 3,15

⁴Am 2,6

⁵1,1

⁶7,14

⁷7,10-17

⁸Debe completarse con 3,3-8, que refleja la experiencia personal de Amós.

⁹7,15

autenticidad de su vocación mediante dos profecías: la muerte de la familia de Amasías¹⁰ y el cautiverio de Israel¹¹.

Tiempo

Amós empezó su ministerio antes que su contemporáneo Oseas. El peligro asirio no parece aún inminente. Estamos muy probablemente hacia los años 760-745, en vísperas de subir al trono de Asiria Teglathalasar III. Su ministerio debió de ser de poca duración, quizá un mes o menos. Además de su predicación en Betel, debió actuar también en Samaría¹² y Guilgal¹³.

Estilo

Dentro de su sencillez y cierta rudeza, la profecía de Amós presenta un fondo de gran inspiración poética. Abundan las imágenes tomadas de la vida rural¹⁴. Suele amontonar imágenes para expresar la misma idea, pero sin caer en la monotonía debido a su belleza y originalidad¹⁵. Le gusta el estilo directo y dialoga a menudo con el auditorio, cuyas palabras cita¹⁶. A veces es rudo y violento en las expresiones¹⁷.

2.2. El libro

2.2.1. Composición del libro

La viveza del texto, el colorido, la riqueza de detalles, la fuerza de la expresión y la naturalidad, todo induce a pensar que el profeta mismo o algún discípulo inmediato han sido quienes han puesto por escrito una buena parte del libro.

¹⁰7,17

¹¹7,17

¹²3,9-11; 4,1-3; 6,1-7

¹³4,4

¹⁴El rugido del león (3,4); la caza de aves con trampas (3,5); el pastor que rescata de las fauces de un león los restos de una oveja (3,12); la serpiente escondida en las grietas de las paredes (5,19); el torrente de agua permanente (5,24).

¹⁵4,6-11; 9,1-4

¹⁶2,12; 4,1; 6,13; 7,16; 8,5.14

¹⁷Por ejemplo cuando llama a las mujeres de Samaría "vacas de Basán" (4,1).

2.2.2. Estructura del libro

El libro se puede dividir en tres partes:

Primera parte: cc.1-2

Esta primera parte consta de una serie de siete oráculos contra las naciones, que culminan en un oráculo contra Israel. Estos oráculos están formulados según un esquema uniforme¹⁸. El oráculo contra Israel está más desarrollado que los anteriores¹⁹. El centro de interés es el oráculo contra Israel y en función de él están escritos los anteriores.

¿Qué sentido tiene esta primera parte? Podemos deducir que tras la presentación del profeta (Am 1,1) esta parte pretende determinar el marco de la denuncia de injusticias que se están cometiendo, sea cual sea el lugar donde acontece. Critica los crímenes de Damasco (Am 1,3-5), la opresión de Gaza y Filistea (Am 1,9-10), la impiedad de los edomitas (Am 1, 11-12), la arbitrariedad de los amonitas contra Galaad (Am 1,13-15), el ensañamiento de Moab con el rey de Edom (Am 2,1-3), los crímenes de Judá (Am 2, 4-5). Pero sobre todo, arremete contra la injusticia de Israel (Am 2,6-16). Israel es especialmente culpable porque olvidó la misericordia del Señor que le liberó de la esclavitud de Egipto y tiranizó a los pobres desdeñando las advertencias de los profetas (Am 2,10-12).

Segunda parte: cc.3-6

Es una ampliación y desarrollo del oráculo contra Israel²⁰. La condenación radica fundamentalmente en las injusticias sociales y el culto puramente formalista que se ofrecía en los santuarios.

Amós desenmascara sin tapujos la corrupción de Samaría (Am 3,9-12), la ostentación de los palacios (Am 3,13-15), el lujo desmedido a costa de la opresión de los débiles (Am 5,21-25), las tropelías contra los pobres (Am 5,7-13), el sibaritismo (Am 6,1-14). Pero, en medio de la denuncia aparece la

¹⁸El esquema consta de cuatro elementos: 1) Fórmula introductoria (**Así dice Yahvé**; 2) Motivación general (**Por los tres crímenes...**); 3) Motivación especial (a cada pueblo se le denuncia sus propios crímenes y pecados); 4) El veredicto de condenación.

¹⁹2,6-16

²⁰Los oráculos de esta segunda parte están agrupados sobre la base de ciertas fórmulas mnemotécnicas. Cuatro empiezan por "Escuchad esta palabra" (3,1; 4,1; 5,1 y 8,4, que debería colocarse después de 5,6) y tres por "¡ay de quienes...!" (5,7.18; 6,1).

oferta divina de misericordia y conversión: **Buscad a Yahvé y viviréis... Buscad el bien, no el mal, para que viváis y que esté así con vosotros Yahvé Sebaot (Am 5,6.14).**

Tercera parte: cc. 7-9

La tercera parte recoge una serie de *cinco visiones*²¹ personales de Amós, entre las que se intercalan algunos oráculos de condenación y al final dos oráculos de salvación, que cierran el libro²². El relato autobiográfico del conflicto con el sacerdote Amasías²³ interrumpe la serie de visiones entre la 3) y la 4).

Esta tercera parte describe el final trágico de Jerusalén causado por la impiedad y la injusticia cerril de Israel. La lucidez del profeta muestra cómo el éxito de los poderosos es efímero, mientras que la presencia divina y la victoria final laten en la fuerza transformadora de la palabra de Dios. El epílogo del libro entrevé el fracaso de la injusticia y el nacimiento del nuevo Israel, edificado sobre el amor de Dios y del prójimo: **Aquel día levantará la choza caída de David y repararé sus brechas... cambiaré la suerte de mi pueblo Israel... los plantaré en su tierra, y nunca más serán arrancados de la tierra que yo les di (Am 9,11-15).**

2.3. El mensaje

Hay tres temas en los que llama la atención la agudeza de penetración con que los trata Amós; estos temas son: el *Monoteísmo*, la *Elección* y la *injusticia social* de su tiempo. Esta riqueza teológica moverían a sus contemporáneos a guardar por escrito sus palabras constituyéndose así en el primer profeta canónico del AT.

Monoteísmo

Amós supone un avance importante en lo referente a la idea de Dios, su naturaleza y sus atributos. Concretamente, Amós tiene expresiones que

²¹Las cinco visiones son: la *langosta* (7,1-3), la del *fuego devorador* (7,4-6), la de la *plomada* (7,7-9), la de la *canasta* de frutos maduros (8,1-3), la de la *sacudida* del santuario (9,1-4)

²²9,11-15

²³7,10-17

implican el dominio y poder universales²⁴ de Dios sobre la *naturaleza*²⁵ y sobre la *historia*²⁶.

Elección

La tónica general de la profecía de Amós, que da unidad y cohesión a todo el libro, es de amenaza y condenación: *Israel será destruido*²⁷. ¿En qué basa Amós esta afirmación tan rotunda? No solamente en motivos políticos (intuición, pe., de la inminencia del peligro asirio), sino sobre todo, en motivos teológicos: para Amós una sociedad que tolera tales crímenes no puede subsistir²⁸.

La tesis de Amós encontraba en el pueblo dos objeciones principales que se traslucen a través de las respuestas de profeta:

1) ¿No tiene en cuenta Yahvé el fastuoso culto que le ofrecemos? Para Amós el culto había degenerado de tal manera que llegaba a ser una ofensa a Dios²⁹. El culto yavista se había contaminado además con prácticas y creencias de la religión cananea.

2) ¿No tiene Dios relaciones especiales con Israel, refrendadas por la elección y una providencia especial desde la salida de Egipto? Si Dios destruye a Israel ¿quién le dará culto en adelante? La elección, según Amós, no garantiza una protección cerrada y sin condiciones por parte de Dios³⁰, sino que esta protección supone la correspondencia y la fidelidad

²⁴Gen 9-12

²⁵Dios controla todas las fuerzas de la naturaleza (4,6-11; 8,8; 9,5). Él da fertilidad a la tierra, lluvia a los campos y desbasta con la peste las ciudades. Tiene poder sobre el sol (8,9) y su influencia va desde el cielo al Seol y el fondo del mar (9,2-3). Esta transcendencia de Dios aparece clara en las doxologías (4,13; 5,8-9; 9,5-6)

²⁶El dominio universal de Dios sobre la historia está implícito en los oráculos contra las naciones (cc.1-2) y es proclamado explícitamente en 9,7, un oráculo de densidad y fuerza extraordinaria.

²⁷Especialmente se ve en 5,18-27 y 8,2

²⁸Las principales acusaciones de Amós contra Israel son: ingratitud (2,9-10); incompreensión de los designios de Dios (4,6-11; 6,1-6); orgullo (6,8); degradación del culto (2,7-8; 4,4-5; 5,21-27; 7,9; 9,1); e injusticia social (2,6; 8,4-7; 5,11-12; 4,1-2).

²⁹Esta degradación se debía a la confianza supersticiosa y casi mágica que se ponía en él y al hecho de que el culto sin la práctica de una vida ética y honesta, sin la práctica de la justicia social y el amor al prójimo es hipocresía y carece de autenticidad

³⁰3,1-2; 9,10; Miq 3,11

por parte de Israel³¹. Solamente un cambio radical puede salvar a Israel³². Pero Amós no confía en esta conversión para sus días³³.

El mensaje de Amós se basa en una intuición profunda de la elección³⁴.

Justicia social

Siguiendo la línea de Natán y Elías, que habían salido en defensa de los derechos de los débiles frente a la opresión de los fuertes³⁵, Amós muestra una gran sensibilidad por las injusticias de carácter social.

El mensaje de Amós es muy claro: un sistema social basado en la explotación no tiene capacidad de sobrevivir. Solamente la solidaridad tiene futuro, porque tras la búsqueda de la solidaridad y la justicia late la intervención de Dios en la historia humana. Dios exige también una justicia social y sus entrañas de misericordia mantienen la esperanza de que optemos por la justicia entre los hombres.

2.4. Ensayos de Exégesis

2.4.1. LA BÚSQUEDA DE YAHVÉ (Am 5,4-6.14-15)

Este primer ensayo de exégesis lo centramos sobre 5 versículos no seguidos pero ligados entre sí por su afinidad de contenido. Hemos escogido estos dos párrafos (4-6.14-15) porque expresan con una fórmula sintética uno de los grandes ideales de Amós: la religiosidad pura e interior, centrada en la práctica del bien.

4 Porque así dice Yahvé a la casa de Israel:

³¹La elección compromete a Dios con Israel y viceversa. La elección tiene una vertiente de favores y otra de exigencias. Israel no tiene porque gloriarse de su elección (2,9-16; 7,8; 8,2; 9,10), que es pura gracia de Dios, Señor de todos los pueblos (9,7).

³²5,4-6.14-15

³³El horizonte de Amós está amenazado por el "Día tenebroso de Yahvé" (5,18)

³⁴A la concepción casi mágica del pueblo que planteaba su elección como un talismán al abrigo del cual podía cometer impunemente cualquier atropello, opone Amós la interpretación auténtica de este privilegio de Israel, cuya eficacia y supervivencia estaba condicionada a la correspondencia y fidelidad del pueblo elegido, que debía dar pruebas de su elección con una conducta honesta y moral.

³⁵1 Sam 12; 1 Re 21

¡Buscadme a mí y viviréis!
 5 Pero no busquéis a Betel,
 no vayáis a Guilgal
 ni crucéis a Berseba,
 porque Guilgal será deportada sin remedio,
 y Betel reducida a la nada.
 6 ¡Buscad a Yahvé y viviréis,
 no sea que caiga él como fuego sobre la casa de José
 y devore inextinguible a Betel!
 (...)

14 Buscad el bien, no el mal,
 para que viváis,
 y que esté así con vosotros Yahvé Sebaot,
 tal como decís.
 15 Aborreced el mal, amad el bien,
 implantad el derecho en la Puerta;
 quizá Yahvé Sebaot tenga piedad
 del Resto de José

Contexto y estructura literaria

El c.5 comienza con una elegía sobre la *virgen de Israel* (2), es decir, el reino del Norte, objeto del castigo divino. Sigue a este párrafo una exhortación a dejar los cultos sincretistas y a volver a Yahvé, para evitar el castigo. La perícopa consta de dos estrofas, con la misma estructura: introducción (4a) y tema enunciado de forma positiva por el mismo Dios (4b) y explicado luego en forma negativa (5). En la segunda estrofa se repite el tema en positivo pero en tercera persona (6a), la explicación o razón del tema se formula como amenaza de castigo (6b).

Los vv.14-15 están compuestos como los vv.4-6: exhortación y perspectiva de una recompensa, segura en v.14 y posible en v.15. Estos versículos parecen una ampliación a 4b.

La estructura literaria del oráculo (4-6) comprende: una invitación (4b), una advertencia (5a) y el motivo (5b), lo cual hace pensar en una *Torá sacerdotal* o en un *dicho sapiencial*, en el sentido de que se resalta la idea de la vida característica de Proverbios; pero al no ponerse en boca del profeta, nos

encontramos con una nueva forma literaria, que por primera vez aparece en el AT: *la amonestación profética*.

Exhortación (4)

La formula introductoria pone en boca de Yahvé mismo la exhortación a Israel a buscarle para tener vida. En el AT **buscar** (*daras*) a Dios significa: 1) consultar a la divinidad en el santuario, solicitar un oráculo; 2) escuchar la voz de Dios proclamada por el profeta: **buscadme y viviréis**. El profeta llama a la práctica de la justicia conforme a la voluntad de Dios manifestada en el Decálogo. En efecto buscar a Dios no significa solo buscarle en el santuario; el resultado de la búsqueda, si es verdadera, es la vida, es decir, la suspensión del castigo y de la destrucción, además de la felicidad y bienestar de una existencia bendecida por Dios.

El culto sincretista (5-6)

Al verdadero culto de Yahvé se contraponen el culto sincretista de Betel³⁶, Guilgal³⁷ y Bersabé³⁸.

El v.5 está muy elaborado³⁹. La visita a Bersabé no implica amenaza. Dios invita al pueblo a no practicar esos cultos pues no son seguros como lo demostrará el hecho de que serán destruidos y sus fieles llevados al destierro. La paradoja reside en que Dios exige que se le busque pero destruye los templos destinados a su culto... Se trata pues de buscarle en una conversión personal. El profeta repite (6) la invitación (4b), con el añadido de una amenaza: sino hay conversión la cólera divina vendrá sobre el reino del norte. La expresión **casa de José**, muy rara en Amós, significa todos los habitantes del reino del Norte⁴⁰.

³⁶Era lugar de culto en tiempo de los patriarcas (Gen 12,8; 28,10). Jeroboán I hizo de Betel el santuario nacional del reino del Norte (1 Re 12,29).

³⁷Era el santuario central del país ocupado por los hebreos al principio (Jos 4,19s; 2 Re 2,1). Estaba situado probablemente cerca de Jericó

³⁸Se encuentra en la parte sur de Judá, a 50 Km al sudoeste de Jerusalén. Está asociado este lugar a Abraham (Gen 12,33), Isaac (Gen 26,33) y Jacob (Gen 28,10; 46,15).

³⁹Lo muestra la aliteración conseguida mediante el grupo *gl* repetido 4 veces y a disposición quiasmática de los paralelos: Betel-Guilgal (Bersabé) Guilgal-Betel.

⁴⁰José era considerado el epónimo de las tribus de Efraín y Manasés; por eso los miembros de estas tribus, las dos más importantes del Norte eran llamados con frecuencia *hijos o casa de José*.

El bien y la vida (14)

Se trata de un comentario a 4b y 6a. El estilo es diferente pero el contenido es el mismo. Buscar significa aquí preocuparse. Se oponen al lugar de Dios el **bien** y al lugar de los santuarios el **mal**. Se explicita en que consiste la búsqueda de Dios; esta se identifica con la práctica de lo que es justo y bueno, mientras que el culto en el santuario sincretista es designado con la palabra mal.

El concepto de vida se explica mediante el de la presencia de Dios en medio de su pueblo. Fiándose de los privilegios de la elección y de la alianza, el pueblo no creía en la posibilidad del castigo ni en el abandono por parte de Yahvé⁴¹. Este es el significado que hay que dar a **Yahvé... Estará con vosotros, como decís**. El profeta desengaña al pueblo y afirma que su esperanza sólo se confirmará a condición de que se practique el bien.

El Resto (15)

El v.15 da un paso más en la explicación de 4b. La actitud con respecto al bien se expresa mediante la idea amar y la actitud con respecto al mal mediante la idea de odiar. Hay un quiasmo con el v.14: bien-mal, mal-bien. Se subraya un caso particular de la práctica del bien: el restablecimiento **del derecho en la Puerta**, es decir, en las cuestiones judiciales en las que están implicados los pobres y los oprimidos (5,10; 2,6).

Solo así quedaría la posibilidad de que Dios se muestre clemente con el **Resto** de Israel. Pero la forma dubitativa, **quizá**, demuestra que no hay certeza de que esto se verifique: porque todo depende de la gracia y bondad de Dios (libertad de Dios).

La expresión **resto de José** aparece aquí por vez primera en el AT; esta noción del **resto** ocupara un lugar central en la teología profética a partir de ahora. El Israel carnal está destinado a perecer: sólo una parte del pueblo, probado y purificado por el juicio, es el objeto de la misericordia y de la salvación de Dios.

⁴¹Dios tenía que estar siempre con su pueblo para protegerlo y salvarlo a toda costa (3,2; 9,7).

El verdadero culto

Estos versículos son importantes porque vemos claramente la intención última de las amenazas que dirige Amós, durante su actividad profética, contra el reino del norte. Amós quiere hacer reflexionar al pueblo infiel y encaminarlo a la conversión.

Estos dos párrafos constituyen una síntesis feliz del nobilísimo mensaje espiritual del profeta. En efecto, en ellos se subraya la forma del genuino y puro culto de Yahvé, que implica: 1) el abandono absoluto del sincretismo cananeo y la obediencia a la palabra del mensajero de Dios y 2) la práctica del bien y de la justicia social. A la práctica de esta verdadera piedad yavista se promete la vida y la salvación, que será patrimonio del resto, portador de la esperanza en Israel⁴².

2.4.2. EL INCIDENTE DE BETEL (Am 7,10-17)

Es ésta una de las páginas que mejor reflejan la oposición entre el sacerdocio oficial, vinculado a la institución, y el libre espíritu profético. Amós deja bien clara la autoridad y la libertad de la predicación profética ante el poder civil y religioso de Israel. Esta narración es la primera de una serie de conflictos que llegarán a ser habituales a lo largo de la historia de Israel.

10 El sacerdote de Betel, Amasías, mandó a decir a Jeroboán, rey de Israel: “Amós conspira contra ti en medio de la casa de Israel; el país no puede soportar todas sus palabras. 11 Porque Amós anda diciendo: A espada morirá Jeroboán, e Israel será deportado de su tierra”. 12 Amasías dijo a Amós: “Vete, vidente; huye al país de Judá; come allí tu pan y profetiza allí. 13 Pero en Betel no sigas profetizando, porque es el santuario real y la Casa del reino.”

14 Respondió Amós y dijo a Amasías:

**Yo no soy profeta, ni soy hijo de profeta,
yo soy vaquero y picador de sicómoros.**

⁴²En los vv. 5,18-20 se desenmascara la vana esperanza puesta en el **Día del Señor** como un día en el que por arte de magia Dios se aparecería a su pueblo y se acabaría la pobreza y la enfermedad. Pero este **Día del Señor** era presentado como un intento de tener tranquilos a los injustamente tratados por parte de los opresores... Era una especie de tranquilización de las conciencias por ambas partes. Pero Amós les dice que el **Día de Yahvé** vendrá pero será terrible pues se aniquilará toda injusticia.

15 Pero Yahvé me tomó de detrás del rebaño,
y Yahvé me dijo:

‘Ve y profetiza a mi pueblo Israel.’

16 Y ahora escucha la palabra de Yahvé.

Tú dices:

‘No profetices contra Israel,
no vaticines contra la casa de Isaac.’

17 Por eso, así dice Yahvé:

‘Tu mujer se prostituirá en la ciudad,
tus hijos y tus hijas caerán a espada,
tu tierra será repartida a cordel,
tú mismo morirás en tierra impura,
e Israel será deportado de su tierra’.”

Colocación y estructura

El relato está en prosa y en estilo biográfico. Probablemente lo redactó un discípulo. El lugar que ocupa interrumpe la serie de las visiones 3) y 4). Probablemente su situación actual se deba a la asociación de ideas del v.10 con el v.11.

Se trata del encuentro entre Amasías y el profeta, oriundo de un país considerado como extranjero, en el santuario nacional de Betel.

El santuario de Betel era un templo importante. Betel en hebreo significa *Casa de Dios* y fue importante en el tiempo patriarcal⁴³. La raigambre de Betel fue manipulada políticamente; Jeroboán I deseando evitar que los peregrinos fueran al Templo de Jerusalén embelleció el santuario todo lo que pudo para que se quedaran en Betel y no fueran a Jerusalén tan solo a 18 Km de distancia y casi en la frontera de ambos reinos (1 Re 12,26-33). La manipulación del templo también alcanzó el ámbito religioso con Jeroboán II al hacerlo santuario real y templo del reino⁴⁴ y hacer depender el nombramiento de los sacerdotes de él. Amós intenta dejar claro que el culto de Betel⁴⁵ ofusca el verdadero rostro de Dios al justificar las injusticias sociales.

En el centro de la perícopa está la figura del sacerdote Amasías (10.12); el punto culminante se alcanza en la sentencia pronunciada (16-17) contra el

⁴³ Abrahán puso su tienda cerca de Betel (Gen 12,8) y Jacob pasó allí la noche en que Dios se le reveló en sueños y vio una escalera (Gen 28,10-22)

⁴⁴ Am 7,13

⁴⁵ Am 3,14; 5,5

mismo Amasías. Así pues tenemos:

- 1) acusación de Amasías contra Amós ante Jeroboán (10), confirmada por un dicho del profeta (11);
- 2) orden de Amasías a Amós para que se vaya a protestar a donde le es lícito hacerlo, no en el templo oficial del reino del Norte (12-13);
- 3) Amós se justifica con respecto a su persona y a su predicación que le ha sido impuesta por el Señor (14-15) y
- 4) pronuncia un oráculo de castigo para Amasías y su familia (16-17).

Denuncia (10-11)

Se trata de la acusación de Amasías contra Amós ante Jeroboán. Es el sumo **sacerdote** o principal responsable del santuario. La denuncia pone en evidencia las estrechas relaciones entre el clero de Betel y la persona del rey y su gobierno⁴⁶.

La acusación contra Amós es de conjurar contra el rey⁴⁷. Amós es sospechoso de tramar contra el trono de Jeroboán tras las predicciones del v.9 contra la casa de Jeroboán. Así pues tras esta acusación el profeta deberá abandonar el país. Por lo que este episodio ocurriría al final de la predicación de Amós.

Las palabras y el pensamiento de Amós (11) son sacadas por Amasías de contexto y se deforman⁴⁸.

Expulsión del santuario regio (12-13)

El mensaje de Amós (fundamentalmente religioso y de origen divino) es presentado como el de un perturbador político, que trama contra el estado. Amasías quiere expulsarle del país (no se sabe si en nombre propio o en nombre del rey); reconoce su dignidad de profeta (le llama **vidente**) pero no se

⁴⁶De hecho el santuario había sido instituido por el rey (13b) y los ministros del culto eran designados por él (1 Re 12,32).

⁴⁷Esto evoca la idea de los continuos golpes de estado que sacudieron el reino del Norte, llevando al trono a Basa, Zimri, Omri, Jehú y Sallun. Era una tradición que implicaba también a los profetas (pe. Ajías y Elías).

⁴⁸Amós había predicho el fin de la dinastía (**casa**) de Jeroboán (9), mientras que aquí se habla de muerte y violencia del monarca. En realidad Jeroboán murió de muerte natural y esto había sucedido ya cuando el texto fue puesto por escrito. Sobre el futuro destierro de Israel nada se dice en la tercera visión (7,7-9): Amasías podía conocer otras profecías de Amós en que si se habla de deportación (5,27 y 6,7)

pronuncia acerca de la autenticidad de la inspiración. Amasías no pretende impedir que profetice sino que le aconseja volver a su país donde podrá hablar libremente si quiere contra Jeroboán⁴⁹. Indirectamente también se está diciendo que un profeta extranjero no podía servirse del santuario *regio* como de una tribuna. El rey no podía ser amenazado en el santuario que él mismo había erigido. Queda así claro que para Amasías la institución regia del santuario está por encima de la autoridad de Yahvé representada por su mensajero.

El auténtico profeta (14)

Amós en su respuesta aduce sus credenciales con tres proposiciones (dos negativas y una positiva). Amós contrapone su profetismo auténtico y libre, directamente proveniente de Dios, al ministerio profético oficial pagado, sea en la forma de dirigente (**profeta**) sea en la de discípulo (**hijo de profeta**). Amós viene a decir que se podría quizá impedir que prediquen los profetas profesionales pero no a los que como él reciben directamente el encargo de parte de Dios.

La ocupación de Amós era la de propietario autónomo de ganado bovino (ganadero). Además era **cultivador de sicomoros**⁵⁰

Acción divina irresistible (15)

Breve pero eficazmente Amós habla de su vocación. Dios ha interrumpido bruscamente el curso de su vida al cogerle irresistiblemente, le **ha agarrado** y destinado a su servicio para mandarle al reino del Norte. Amós no es un intruso en el reino del Norte, porque también allí se encuentra bajo Yahvé que le ha enviado **a su pueblo**. Su respuesta es precisa y categórica: su ministerio en Betel pueden ser impugnado solamente por los que niegan los derechos absolutos de Yahvé sobre su pueblo.

⁴⁹Tal vez Amasías quiere salvar la vida de un mensajero de Dios. Además la actividad profética implicaba el derecho al mantenimiento; los profetas recibían los dones de los fieles (1 Sam 9,6ss; 2 Re 5,15ss). Tal vez en Amasías se insinúa que un motivo interesado habría empujado a Amós a hacer de profeta. Otra opinión insiste en que Amasías creía en la palabra de Amós y que al no poder soportar Israel esta palabra por ser muy dura se le anima a marcharse.

⁵⁰Planta parecida a la higuera, que produce un fruto comestible si se hace una incisión en los mismos para que salga el líquido ácido que contienen o se eliminen ciertos insectos

Amós es el profeta que Dios **tomó (agarró)**. La palabra hebrea que expresa la acción por la que Dios le **agarró** es la misma que empleará para describir la fuerza con la que los injustos **cobráis (agarráis) el impuesto del grano al pobre**⁵¹, y **aceptáis (agarráis) el soborno y atropelláis a los pobres en la Puerta**⁵² y la fuerza con la que dicen que **tomamos (agarramos) Carnayín**⁵³; pero también se emplea para expresar la fuerza con que Dios **agarrará**⁵⁴ a los injustos estén donde estén. Podemos concluir que con la misma fuerza con que los poderosos **toman** los bienes del pobre y con el mismo poder con que Dios **agarrará** a los injustos, el Señor **tomó** a Amós para profetizar a su Pueblo Israel. Dios emplea sus mismas armas (palabras, vicios) para hacerse entender perfectamente.

Castigo (16-17)

Este v.16 recoge las palabras de Amasías (13a) y justifica la amenaza del v.17. La frase **escucha la palabra**, aquí referida a Amasías en otros sitios se emplea dirigida a todo el pueblo (cc. 3-6). **No vaticines**, deja correr, no hables así, **contra la casa de Isaac**, Amós es considerado enemigo (**contra**) de Israel.

En el anuncio del castigo a Amasías y a su familia (17) los términos están tomados del v. 11. Lo que se contempla es la invasión asiria. La suerte habitual de las mujeres en las invasiones era la prostitución⁵⁵. Los hijos eran pasados a filo de espada⁵⁶. La **tierra impura** es Asiria, manchada por la presencia de los ídolos⁵⁷. Amasías morirá en país al que será deportado⁵⁸. El castigo caerá sobre lo que más quiere, como padre y como sacerdote⁵⁹.

Amós predica durante el reinado de Jeroboán II (787-747). Su hijo Zacarías (747) sólo reinó seis meses, pues Salún conspiró contra él, lo mató y gobernó en su lugar. Salún permaneció en el trono un mes (747) porque Manajén le dio muerte y le sucedió en el trono (746-737). Manajén perdió la cabeza:

⁵¹7,11

⁵²5,12

⁵³6,13; ciudad reconquistada por Jeroboán II

⁵⁴9,2.3

⁵⁵Is 13,16; Lam 5,11; Zac 14,2

⁵⁶2 Re 17,24; Jer 6,12; Miq 2,4

⁵⁷Os 9,3ss

⁵⁸1 Sam 26,19; 2 Re 5,17; Sal 137,31

⁵⁹Al perder sus hijos el sacerdocio hereditario no se perpetuará en su familia. Al ser deportado será privado del santuario.

Arrasó la ciudad de Tirsá, abrió en canal a las embarazadas y entregó al rey de Asiria treinta y cuatro mil kilos de plata para que le ayudara a consolidar su poder en Samaría (2 Re 15,8-22). Le sucedió en el trono Pecaías que llegó a reinar dos años (737-736) pues Pecaí (736-730) lo asesinó y usurpó el derecho dinástico. El orgullo de Pecaí le enfrentó con el rey de Asiria, el cual le derrotó y quitó buena parte del territorio (2 Re 15,23-31). Oseas mató a Pecaí y tomó el poder en Samaría (730-722), pero no tuvo más remedio que someterse al vasallaje de Asiria pagando fuertes tributos. El rey de Asiria le sorprendió en traición y lo encarceló. El año 722 cayó Samaría y todo el reino del Norte en manos de los asirios y todos sus habitantes fueron deportados (2 Re 17,1-6). Han pasado solo 25 años desde que predicó Amós⁶⁰.

Resumen

Este párrafo pone en evidencia la grandeza moral de Amós: la pronta respuesta a la llamada divina, su intrépido coraje para afrontar la difícil situación y para proclamar los derechos de Dios, ante las presiones de cualquier autoridad, civil o religiosa, que pretenda impedir su libre intervención en los acontecimientos humanos. El profetismo hebreo se presenta en toda su luz maravillosa en la persona de este vaquero de Tecoa, que desafía al rey y a los sacerdotes en nombre de Yahvé.

⁶⁰Esto sucedió porque los israelitas pecaron contra el Señor, su Dios, que los había sacado de Egipto (...), se fueron tras dioses inconsistentes (...) y adoraron a todos los astros del cielo (2 Re 17,7-23). La perversidad de la idolatría no consiste en adorar imágenes de piedra o madera, sino en entregar la vida a lo que simbolizan. Los israelitas **adoraron a todos los astros del cielo** (2 Re 17,16), es decir el sol, la luna y las estrellas. El sol simboliza el poder; el idólatra no se inclina sólo ante el astro sino que pretende hacerse con el poder que simboliza. La luna, que cambia de cara cada noche, encarna la apariencia; el adorador de la luna es el soberbio que muestra un rostro distinto según le convenga con tal de alcanzar sus intereses. El número incontable de las estrellas representa el afán de tener más y más, sabiendo que la ambición humana nunca queda colmada. Resumiendo, la idolatría consiste en el afán de poder, el ansia de tener y el deseo de aparentar.

Capítulo 3

OSEAS

El profeta de la misericordia de Dios

3.1. El profeta

3.1.1. Patria

Muy probablemente era del reino del Norte donde profetizó. Tiene un exacto conocimiento de la vida política del Norte, las ciudades que cita son del Norte, silencia las del sur y muestra interés por las ciudades de Benjamín¹.

Las imágenes que emplea de la vida del campo², de los rebaños y de la caza³, favorecen su procedencia rural.

3.1.2. Ambiente histórico

Muy probablemente la actividad de Oseas puede colocarse entre los años 745-725. Esta época es muy accidentada y anárquica. Tras el fecundo y largo reinado de Jeroboán II (786-746), Israel entra como hemos visto en un periodo de descomposición política como consecuencia del fortalecimiento del imperio asirio por obra de Teglathalasar III (745-727). 3

¹5,8; 9,8. Esto explicaría el conocimiento y afinidad de pensamiento con Jeremías, benjaminita también.

²2,8.14; 9,2.11; 10,1.11; 13,3.15

³5,1.14; 9,13; 13,7-8

42CAPÍTULO 3. OSEASEL PROFETA DE LA MISERICORDIA DE DIOS

En sucesivas campañas Asiria fue reduciendo los dominios del reino del Norte hasta que en el año 722 cayó Samaría, la capital, y sus habitantes fueron deportados. Frente a la presión Asiria, el rey Oseas (732-724) había buscado el apoyo Egipcio⁴.

Oseas no menciona la caída de Samaría (722). Es, pues, lógico pensar que su actividad había terminado antes de esa fecha.

La situación política y social de la época de Oseas ya la relatamos con detalle al tratar de Amós, ahora nos centraremos en el aspecto religioso.

Al estallar la guerra civil tras la muerte de Salomón (931) el reino del Norte, Israel, alcanzó la independencia. El primer rey fue Jeroboán I (931-910). Había sido un alto funcionario de Salomón que se reveló contra el monarca y tuvo que huir a Egipto⁵. Al proclamarse la independencia del reino del Norte ocupó el trono y edificó la capital en Siquén⁶. La división política implicó la fractura religiosa. La Biblia censura dos aspectos del comportamiento religioso de Jeroboán I que transmitirá como herencia a todos los reyes del Norte:

1) El rey temía que las gentes de su reino continuaran peregrinando a Jerusalén para dar culto al Señor; por eso, después de aconsejarse, construyó dos becerros de oro y dijo al pueblo **¡Se acabó el subir a Jerusalén! Israel, aquí tienes a tu Dios el que te sacó de Egipto**⁷. Reedificó los santuarios de Dan y Betel, situados en las fronteras norte y sur del reino, y colocó un becerro en cada templo. Jeroboán ha sustituido al Dios que libera por un ídolo de oro.

2) Además Jeroboán I erigió santuarios en los altozanos y nombró sacerdotes entre la gente del pueblo que no pertenecía a la tribu de Leví⁸.

Los israelitas eran una comunidad nómada desde sus orígenes pero, al asentarse en Palestina, se hicieron sedentarios dedicándose principalmente a las tareas agrícolas. En el nuevo territorio, conocieron la religión de los cananeos que habitaban la región. Los cananeos eran una civilización agrícola cuyo panteón religioso estaba poblado por dioses que otorgaban la fertilidad a los campos y abundancia a las cosechas. El dios más invocado era Baal que

⁴2 Re 17,3-4. Cuando el profeta Oseas habla de Asiria y Egipto como de los dos polos en torno a los cuales gira la política israelita (7,11; 9,3,6; 11,5; 12,2), tiene presente, sin duda, esta situación concreta.

⁵1 Re 11,26-40

⁶1 Re 12, 16-25

⁷1 Re 12,28

⁸1 Re 12,31

era el responsable de dar fertilidad a la tierra. Baal tenía sus santuarios en los altozanos o lugares altos, situados junto a las aldeas, y recibía un culto especial que culminaba en la prostitución sagrada: los agricultores subían al templo a implorar la buena cosecha y, terminada la plegaria y en las inmediaciones del santuario, se unían sexualmente con otra persona. El acto sexual simbolizaba la fuerza con que el agricultor imploraba a Baal la fecundidad de sus tierras.

Cuando Jeroboán I levantó los santuarios en los altozanos fomentó el culto a Baal en detrimento de la adoración de Yahvé. Lo peor del culto a Baal no era la lujuria de la prostitución sagrada, sino el cambio que implicaba en la concepción de Dios por parte de Israel. Es decir, los cananeos procuraban ofrecer un culto exuberante (prostitución sagrada, sacrificios humanos, lesiones físicas, auto laceraciones), para conseguir así el favor de baal y enviara la lluvia a su tiempo. Se trata de convencer a un dios para que intervenga en la historia con todo tipo de medios y cueste lo que cueste. Los israelitas observaron que la acción de Yahvé en la historia ocurría con independencia de ellos y en cierto modo se les adelantaba siempre. El culto hebreo consistía fundamentalmente en agradecer al Señor la salvación y amor que le había regalado. El culto israelita poco a poco dejó de ser un acto de agradecimiento a Dios para convertirse en un ejercicio monótono (ciclo de la naturaleza) y orgiástico que imploraba el favor de un dios caprichoso y lejano. Israel comenzó a dejar de sentirse querido y sostenido por las buenas manos de Dios y comenzó a sentir pánico ante la divinidad lejana. Este miedo se sembró en el corazón del pueblo, y el miedo desembocó en el sometimiento a los caprichos de sacerdotes y reyes que podían aprovecharse o enriquecerse a costa de este miedo.

3.1.3. Matrimonio

Como ocurrirá incidentalmente con las vidas de Isaías⁹, Jeremías¹⁰ y Ezequiel¹¹, la vida matrimonial de Oseas está estrechamente unida a su mensaje profético. Podemos decir que su vida matrimonial es mensaje profético.

La vida matrimonial de Oseas es narrada en los c.1 (biográfico) y c.3 (autobiográfico). El c.2 (oracular), forma un todo homogéneo con los anteriores,

⁹Is 8,18

¹⁰Jer 16,1-9

¹¹24,15-24

pues emplea la comparación de la unión conyugal como medio para expresar las relaciones (alianza) entre Dios e Israel, y el adulterio y la infidelidad matrimonial como expresión de la infidelidad de Israel respecto de Yahvé¹².

3.2. El libro

3.2.1. Composición del libro

El Libro de Oseas consta de dos bloques bien definidos:

- 1) bloque (cc.1-3): **Matrimonio de Oseas y su valor simbólico** ¹³.
- 2) bloque (cc.4-14): **Colección de oráculos**. Esta segunda parte parece no tener un hilo conductor claro. Los podemos clasificar en tres apartados:
 - a) Serie de amenazas e invectivas contra el reino del Norte, referentes al culto, a la moral y a la política (4,1-9,9)¹⁴.
 - b) Serie de meditaciones sobre la historia pecaminosa de Israel (9,10-14,1)¹⁵.

¹²Por inspiración divina Oseas se casó con Gomer, que procedía de un medio ambiente paganizado; posiblemente había estado o estaba todavía en algún santuario donde se practicaba la prostitución sagrada.

Aunque no se dice explícitamente, Gomer parece haber sido infiel a Oseas, que se vio obligado a repudiarla. Pero Oseas continuaba amando a Gomer y de nuevo la toma en matrimonio, pero antes de vivir con ella la somete a una prueba.

Según el c.2 todo este drama familiar de Oseas estaba ordenado a simbolizar las relaciones entre Yahvé y su pueblo Israel. Yahvé amó a Israel y concluyó con él una Alianza en las faldas del monte Sinaí recién salido de Egipto. Israel se ha mostrado infiel y ha caído y recaído en la idolatría. Pero Yahvé sigue amando a Israel y después de someter a su pueblo a la prueba del destierro de nuevo se desposa con él y renueva la Alianza.

¹³Este bloque fue el núcleo primitivo del libro. Aunque consta de un material algo heterogéneo, este bloque inicial forma un todo compacto.

¹⁴Se pueden distinguir las siguientes perícopas: 4,1-10 + 4,11-19 + 5,1-7 + 5,8-6,6 + 6,7-11 + 7,1-7 + 7,8-16 + 8,1-14 + 9,1-9.

¹⁵Pueden distinguirse los siguientes poemas: 9,10-14 (Baal Peor) + 9,15-17 (Guilgal) + 10,1-8 (Betel) + 10,9-15 (Gueba) + 11,1-11 + 12,1-15 (Jacob) + 13,1-11 + 13,12-14,1.

En esta serie de meditaciones sobre la historia de Israel se nota cierta preocupación de Oseas por señalar el *comienzo* de las cosas: *Guilgal-Saul* señala el comienzo de la monarquía (9,15; 13,10-11); *Baal Peor*, el comienzo de la degeneración del culto (9,10); el *Exodo*, el comienzo de las intervenciones salvíficas (9,10; 11,1; 12,10.14; 13,4-6); *Jacob*, el comienzo de las trapacerías de Israel (12,4-5.13-14).

© Llamamiento a la conversión y esperanzas hacia el futuro (14,2-10).

3.3. El mensaje

Idea central

El núcleo central de la teología de Oseas es el amor de Dios a su pueblo, concebido como una relación conyugal que determina y profundiza la estabilidad de la alianza sinaítica. El pasado, el presente y el futuro son enfocados a la luz del amor divino decepcionado y, sin embargo, todavía triunfante, por pura gracia, sobre las infidelidades e ingratitudes. Esta idea es totalmente nueva en la revelación del AT. El vocabulario amoroso de Oseas se caracteriza por una audacia única. Abarca todos los posibles momentos de las relaciones matrimoniales: noviazgo desarrollado en amor y gracia; matrimonio; ruptura por adulterio; reconciliación. Las pasiones correspondientes son las más agitadas: fervor, celos, cólera y las tempestades del amor.

Infidelidad de Israel y el juicio divino

Pero ya desde el tiempo de la ocupación de Palestina¹⁶, Israel se mostró infiel al amor de Yahvé, dándose al culto de los baales cananeos¹⁷. En tiempo de Oseas la infidelidad había llegado al colmo.

La infidelidad de Israel excita los celos de Yahvé. El *juicio* que Oseas anuncia al pueblo es la venganza del amor traicionado. Los nombres de los hijos de Oseas *No pueblo mío* y *No amada* aluden a la ruptura de la alianza.

Vuelta al amor

Pero el juicio no representa tanto un castigo como una corrección. Yahvé sufre, está conmovido, cuando Israel es víctima de la catástrofe. Más allá del castigo está el perdón: el esposo traicionado sigue amando a la esposa culpable y adúltera y espera que se arrepienta. La prostituta volverá al primitivo amor y Yahvé le dará la alegría de la primera unión. Este es el aspecto más misterioso y exaltante del amor de Dios: su misericordia, dispuesta a acoger a la infiel arrepentida.

¹⁶2,10; 9,10; 10,11ss; 11,1ss; 13,5ss

¹⁷9,10

Conocimiento de Dios

La actitud del Israel convertido y renacido se resume en dos términos: conocimiento de Dios y amor. Las dos expresiones compendian la respuesta de hombre al amor divino, ya que implican el reconocimiento de la unicidad de Dios, la sumisión a su voluntad¹⁸ y, además, una intimidad confidencial hecha de ternura y de entrega. Esta rica y completa actitud está implicada también en los términos *juicio*¹⁹, *misericordia y fidelidad*²⁰, *verdad*²¹, que frecuentemente se encuentra en paralelismo con *conocimiento de Dios y amor*.

3.3.1. Importancia e influjo

Este mensaje del amor divino, traicionado, pero fiel y renovador, constituye una cumbre altísima en la historia de la revelación²². La audacia y la profunda intuición con que es revelado el inescrutable y desconcertante misterio del amor divino, hace de Oseas un profeta del amor divino no superado por nadie en el AT.

Es evidente el influjo que tuvo sobre los autores posteriores. Todos los profetas de los siglos siguientes pusieron de relieve la religión interior, personal, que se manifiesta en el amor.

Oseas es citado, literal o referido a él, 16 veces en el NT. Mt 2,15 aplica a Cristo la vuelta del pueblo desde Egipto (Os 11,1) y el mismo Jesús cita en Mt 9,13 a Os 6,6. La metáfora matrimonial se aplica a Cristo y a la Iglesia en Mt 22,2s; 25,1-13; Jn 3,29, pero especialmente en 2 Cor 11,1; Ef 5,25-33 y Ap 19,7 y 21,3.

¹⁸En la observancia de los preceptos del Decálogo.

¹⁹2,21; 10,12

²⁰2,21-22

²¹4,1

²²Quizá solo sea superado por el Tritoisaías en sus páginas sobre el amor materno de Dios a su pueblo

3.4. Ensayos de exégesis

3.4.1. LA NUEVA ALIANZA (Os 2,18-25)

Contexto y división

Esta perícopa enlaza con el párrafo precedente, desarrollando su tema de las promesas²³. Tres afirmaciones importantes están vinculadas con la fórmula introductoria en aquel día²⁴.

En el primer oráculo se habla de los baales, que serán eliminados²⁵. El segundo²⁶ comienza con el anuncio de la conclusión de una alianza de paz²⁷ y de un nuevo pacto matrimonial²⁸. En el tercer oráculo²⁹ se promete que serán escuchadas las plegarias³⁰ y se promete también la alianza divina³¹.

18 Y sucederá aquel día -oráculo de Yahvé-
que ella me llamará: “Marido mío”,
y no me llamará más: “Baal mío.”

19 Retiraré de su boca los nombres de los Baales,
y nunca más serán invocados por su nombre.

20 Sellaré un pacto en su favor aquel día
con la bestia del campo, con el ave del cielo, con el reptil del
suelo;

arco, espada y guerra los quebraré lejos de esta tierra,
y los haré reposar en seguro.

21 Yo te desposaré conmigo para siempre;
te desposaré conmigo en justicia y en derecho,
en amor y en compasión,

22 te desposaré conmigo en fidelidad,
y tú conocerás a Yahvé.

23 Y sucederá aquel día que yo responderé

²³2,15-17

²⁴2,18.20.23

²⁵vv.18-19

²⁶vv. 20-22

²⁷v.20

²⁸21-22

²⁹vv. 23-25

³⁰vv.23-24

³¹v.25

48CAPÍTULO 3. OSEASEL PROFETA DE LA MISERICORDIA DE DIOS

-oráculo de Yahvé-,
responderé a los cielos,
y ellos responderán a la tierra;
24 la tierra responderá al trigo, al mosto y al aceite virgen,
y ellos responderán a Yizreel.
25 ~~Me~~ la sembraré en la tierra,
me compadeceré de “No-compadecida”,
y diré a “No-mi-pueblo”: Tú eres “Mi pueblo”,
y él dirá: “¡Dios mío!”

Nuevo nombre (18-19)

En aquel día³² no es una expresión escatológica sino que indica el futuro como tiempo de salvación. Se da por supuesto el culto de baal; en la nueva era esto desaparecerá³³.

Yahvé habla luego (19) de Israel en tercera persona. Pero el repudio del baalismo será obra del mismo Dios. La idolatría desaparecerá por completo en Israel.

La nueva alianza (20)

De nuevo con la fórmula introductoria **en aquel día** Yahvé anuncia la conclusión de una nueva alianza con su pueblo. Tres son los elementos que la caracterizan:

1) supresión de los enemigos del campo. Se trata de un pacto con **las bestias del campo, aves.. reptiles**. Este pacto evoca la alianza de Noé³⁴; pero referido solo a Palestina, no es de orden universal.;

2) supresión de los enemigos externos. Con la supresión de **arco, espada y guerra**;

3) una vida segura en el bienestar: **los haré reposar en seguro**.

Pocas veces se encuentran estos elementos unidos como en este texto. Se trata de una purificación que implica una renovación de las relaciones de los israelitas con Dios y el mundo natural, los pueblos vecinos y sus hermanos. La

³²v.18. Esta expresión se encuentra en esta perícopa (18.20.23) y en 1,5.

³³Incluso se olvidará el uso común del nombre de baal. La mujer ya no dirá al marido **mi baal** (mi señor), sino **mi marido**: alusión al texto de Gen 2

³⁴Gen 9,8s

idea de una nueva alianza no se propone explícitamente, pero se sobreentiende claramente³⁵.

Nuevos esponsales (21-22)

La idea de alianza se desarrolla bajo la imagen de un nuevo contrato matrimonial. Yahvé habla directa y afectuosamente a su pueblo. En los vv.21-22 se repite tres veces **te desposaré**³⁶. El término **para siempre** (lit.: **para la eternidad**) pertenece a la terminología jurídica del matrimonio. La preposición **en**, repetida 5 veces, indica algo análogo al precio que el esposo ofrece al padre de la esposa como rescate. Como en este caso no existe un padre, es Dios mismo quien ofrece a Israel de manera directa **los dones maritales**. Estos consisten en 5 disposiciones internas que harán firme la unión: **justicia, derecho, amor, compasión y fidelidad**. Los cuatro primeros términos están emparejados; el último es como un resumen de los precedentes. Los dones nupciales que Dios ofrece **constituyen la expresión de su gracia y de su bondad**; a Israel no se le pide nada. La respuesta que Dios espera de la esposa a los espléndidos dones nupciales se resume en **y tu conocerás a Yahvé**. Es esta una frase clave en el mensaje de Oseas³⁷. Se trata de la adhesión a Dios reconociendo su revelación y observando su ley³⁸; se trata de una **actitud global**, también afectiva, positiva respecto a Dios³⁹.

Las plegarias serán escuchadas (23-24)

Toda la naturaleza restaurada coopera, al modo de función mediadora entre Dios y el pueblo nuevo. El cielo, por así decirlo, informa a Dios de las necesidades de los hombres; Dios responde al cielo, el cual comunica a la tierra que ha sido escuchada. Esta produce los frutos agrícolas para Israel. En

³⁵Es la primera vez que se da a entender aunque sea implícitamente esta Nueva Alianza, es portanto algo novedoso. Cf. Is 55,3; Jer 31,31-34; 32,40; Ez 16,60; 34,25; 37,26

³⁶En el ambiente hebreo los esponsales eran la conclusión del proceso legal del matrimonio que conllevaba el pago del precio nupcial al padre de la esposa. Al esposo, convertido así jurídicamente en marido, solo le queda introducir a la mujer en su casa y consumir la unión.

³⁷2,10.15; 4,1.6; 5,4; 6,3.6; 8,2; 13,4

³⁸4,1-6

³⁹Oseas emplea la palabra **amar** para expresar la disposición de Dios respecto de su pueblo pero no al revés, probablemente por que la palabra tenga una carga erótica por influjo de los baales (cultos de la fecundidad). Prefiere el verbo **conocer**.

50CAPÍTULO 3. OSEASEL PROFETA DE LA MISERICORDIA DE DIOS

adelante la naturaleza servirá para conducirnos a Dios⁴⁰. El pueblo es llamado Yizreel; esta era una fértil llanura al sudeste del Carmelo, que había sido ocupada por los asirios en el 733. La imagen significaría que en la restauración esta fértil llanura vendrá a ser de nuevo territorio israelita.

Multiplicación del pueblo (25)

Yizreel significa *Dios siembra*, que coincide con 25a⁴¹. Se alude así a que el pueblo aumentará, se multiplicará⁴² en número; esto presupone que el país se habría quedado vacío de su población: es una alusión a la deportación y al destierro.

Con un juego de palabras se expresa la nueva situación: se **compadecerá de No-compadecida** y **No-mi-pueblo será mi pueblo**.

La respuesta del pueblo incluye la plena conciencia de pertenecer a Yahvé de manera personal y profunda: **mi Dios**⁴³.

Resumen

Esta perícopa ilustra de manera maravillosa la restauración de las relaciones entre Dios e Israel para el futuro. Estas se presentan bajo la imagen de la nueva alianza y de la unión conyugal, selladas por la justicia, por el amor, por la fidelidad y por la estabilidad eterna. Así quedarán renovadas las condiciones del paraíso con la paz en la naturaleza y entre los hombres.

3.4.2. LA VERDADERA RELIGIÓN (Os 6,1-6)

Indole y contenido

Esta perícopa viene después de una descripción realizada por Dios mismo sobre los errores sociales y religiosos que infestaban Israel. En 5,15 termina Dios diciendo **voy a volverme a mi refugio, hasta que expíen su falta y me busquen. En su angustia me buscarán**. Es entonces cuando empieza

⁴⁰La naturaleza responderá a Yizreel (a Israel)

⁴¹Yo los sembraré para mi = me la sembraré (a Israel); el pronombre va en femenino: como si Israel-Yizreel (que es masculino) se transformará en semilla (femenino)

⁴²Gen 15,5; 33,3

⁴³Esta terminología de la alianza encontrará su clásica formulación en Jer 31,31-34. Cfr. Rom 9,25; 1 Pe 2,10

6,1, casi en forma de letanía, el arrepentimiento y el deseo de volver a encontrar el favor divino perdido. Pero Dios manifiesta las condiciones requeridas para un sincero arrepentimiento.

1 “Venid, volvamos a Yahvé,
 pues él ha desgarrado, pero nos curará,
 él ha herido, pero nos vendará.
 2 Dentro de dos días nos dará la vida,
 al tercer día nos hará resurgir
 y viviremos en su presencia.
 3 Conozcamos, corramos tras el conocimiento de Yahvé:
 su salida es cierta como la aurora;
 vendrá a nosotros como la lluvia temprana,
 como la lluvia tardía que riega la tierra.”
 4 ¿Qué voy a hacer contigo, Efraín?
 ¿Qué voy a hacer contigo, Judá?
 ¡Vuestro amor es como nube mañanera,
 como rocío matinal, que pasa!
 5 Por eso los he hecho trizas por medio de los profetas,
 los he castigado con las palabras de mi boca,
 y mi juicio surgirá como la luz.
 6 Porque yo quiero amor, no sacrificio,
 conocimiento de Dios, más que holocaustos.

Invitación a la conversión (1)

El pueblo, en primera persona o por medio del profeta, manifiesta el propósito de convertirse a Dios. Nos **desgarró** concuerda con la imagen del león⁴⁴. El juicio contra Israel, tantas veces anunciado por Oseas⁴⁵, está apunto de efectuarse: presa del pánico, el pueblo decide volver a Dios. Los motivos que inducen a Israel a la conversión son los golpes que ha recibido y la certeza de que el Señor **nos curará**. Son términos buscados de la medicina y volverán a aparecer en Oseas para quien Dios es también médico⁴⁶.

⁴⁴5,14; 13,7; Am 3,8; Sal 50,22

⁴⁵2,9; 3,5; 5,4

⁴⁶7,1; 14,5. Además de la imagen de curar (5,13; 6,1; 11,3; 14,5), la de retornar es característica de Oseas (2,9; 3,5; 5,4).

¿Resurrección? (2)

Nos dará la vida significa también en otros lugares⁴⁷ la curación de un enfermo. La imagen de curación continua. **Nos hará resurgir** debe entenderse como levantarse del lecho de la enfermedad⁴⁸. **Viviremos en su presencia**, vivir delante de Dios es lo mismo que estarle agradecido y gozar de sus favores. En efecto, la muerte era considerada como una separación definitiva de Dios⁴⁹. La expresión **dentro de dos días y el tercer día** es como decir **dentro de poco**, se trata de una forma popular de hablar.

Conocer a Yahvé (3)

Continúa la exhortación (del pueblo o del profeta en su nombre) a la penitencia. La expresión **conozcamos, corramos tras el conocimiento de Dios** es típica de Oseas⁵⁰ y recapitula la actitud adecuada de Israel con el Dios de la alianza. El fruto de este conocimiento de Dios será que **vendrá a nosotros**. El pueblo está seguro de ello: **su salida es cierta como la aurora... como la lluvia de primavera...** Estas imágenes aluden discretamente a los cultos cananeos.

Respuesta de Dios(4-5)

Dios responde en forma de oráculo. Los dos interrogantes retóricos, además de decirnos que Dios ha hecho todo lo posible por conducir a su pueblo al buen camino, revelan la tensión-lucha entre la voluntad salvífica de Yahvé y su justicia. Dios se pregunta qué debe hacer aún y parece reflexionar. Admite que Israel tiene piedad, pero se trata de una piedad como **nube mañanera** o como el **rocío matinal** que en breve se disipa. Yahvé lee en lo íntimo de corazón y sabe que la conversión de Israel es superficial y efímera, puesto que le falta el fundamento de la verdadera piedad.

El v.5 habla de los castigos infligidos por Dios al pueblo para convertirlo. Yahvé le hiere **por medio de los profetas**, es decir, por la predicación,

⁴⁷Jos 5,8; 2 Re 8,9

⁴⁸No parece que se trate de la idea de la resurrección, que no surgirá hasta un poco más tarde con Is 26,19. Los Padre de la Iglesia como Tertuliano, Agustín, Cipriano, Gregorio de Nisa y Gregorio Magno vieron en este texto una profecía relativa a la resurrección de Cristo.

⁴⁹El contexto habla de heridas y de enfermedad, no de muerte.

⁵⁰2,10.22; 4,16; 5,4

comparada con un arma puntiaguda o de corte⁵¹; **lo he castigado con las palabras de mi boca**, es decir con sus mensajes⁵². De este modo el plan salvífico de Dios, que lleva consigo el castigo educativo, es puesto plenamente de relieve. El juicio divino sobre Israel, comparado con la **luz** del sol, se contrapone a la inconstancia de la piedad de Israel, comparada con el **rocío**.

La piedad (6)

De manera concisa y densa Yahvé puntualiza lo que espera de su pueblo, le indica así cual es el verdadero fundamento de toda la piedad. Israel piensa que Dios se complace con **sacrificios y holocaustos**, pero no es así. Lo que Dios exige es **amor y conocimiento de Dios**, con esto se significa la actividad fiel⁵³, generosa del creyente con Dios y su prójimo, vivificada por un sentido de ternura que evidencia el aspecto personal de la piedad.

La repulsa de los sacrificios aunque parece total no lo es. Oseas no condenaba el culto en sí mismo sino en cuanto se reducía a formalismo externo y carecía de alma, de piedad y de amor, que son parte esencial del culto. En este mismo sentido es enunciado Os 6,6 por Jesús en Mt 9,13.

Resumen

Os 6,1-6 resume de manera espléndida el mensaje moral del profeta. Dios castiga a su pueblo para educarlo y lo cura. Revela la esencia de la verdadera religiosidad, contrapuesta a los sacrificios formales y a la piedad superficial de Israel. Este se ve inducido a la conversión por los castigos que ha sufrido y por las amenazas. Pero Dios, que conoce su corazón, sabe que Israel no le sirve con fidelidad. Precisamente por eso le ha castigado. Esta doctrina es doctrina cristiana: el cristianismo es la religión del corazón y de la intimidad con Dios.

⁵¹Is 49,2

⁵²Is 9,7; 55,10s; Jer 5,14; 23,29

⁵³Se trata de un **conocimiento** que es adhesión integral a la voluntad de Dios, de acuerdo con los términos de la alianza.

3.4.3. EL AMOR DIVINO (Os 11,1-11)

Características y división

Este c. 11 es uno de los más célebres de Oseas por su elevación y amplitud de horizontes. Presenta el amor de Dios a Israel bajo la imagen del padre que alimenta y guía a su propio hijo. El juicio ya ha pasado y en este c.11 se trata de la conversión, por así decirlo, de Dios a su pueblo, a pesar de su indignidad y tan solo porque El es santo.

Los vv.1-7 tienen en común el tema del amor de Dios mal correspondido por Israel⁵⁴. Los vv.8-11, algo oscuros, expresan los sentimientos amorosos de Dios con su pueblo.

Parece que fue escrito poco antes de la caída de Samaría, cuando sus habitantes buscaban la salvación en Egipto⁵⁵.

- 1 Cuando Israel era niño, lo amé,
y de Egipto llamé a mi hijo.
- 2 Cuanto más los llamaba, más se alejaban de mí:
ofrecían sacrificios a los Baales,
e incienso a los ídolos.
- 3 Yo enseñé a caminar a Efraín,
tomándole por los brazos,
pero ellos no sabían que yo los cuidaba.
- 4 Con cuerdas humanas los atraía,
con lazos de amor;
yo era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla,
me inclinaba hacia él y le daba de comer.
- 5 Pues volverá al país de Egipto,
y Asur será su rey,
porque se han negado a convertirse.
- 6 La espada hará estragos en sus ciudades,
aniquilará sus cerrojos
y devorará por sus maquinaciones.
- 7 Mi pueblo está acostumbrado a apostatar de mí;
cuando invocan a lo alto,
nadie los levanta.

⁵⁴11,2.3.5.7

⁵⁵v.10-11

8 ¿Cómo voy a entregarte, Efraín,
 cómo voy a soltarte, Israel?
 ¿Voy a entregarte como a Admá,
 y tratarte como a Seboín?
 Mi corazón se convulsiona dentro de mí,
 y al mismo tiempo se estremecen mis entrañas.
 9 No daré curso al furor de mi cólera,
 no volveré a destruir a Efraín,
 porque soy Dios, no hombre;
 el Santo en medio de ti,
 y no vendré con ira.
 10 Marcharán tras Yahvé,
 él rugirá como león;
 y cuando ruja,
 los hijos vendrán temblando de occidente,
 11 temblarán como un pajarillo al venir de Egipto,
 como una paloma desde el país de Asiria;
 y yo los haré habitar en sus casas -oráculo de Yahvé-.

Mi hijo Israel (1)

Se nos sitúa en los albores de la historia de Israel⁵⁶. Oseas es el primer profeta que subraya cómo el móvil profundo de toda la historia de Israel, y de la salvación, es el amor paterno de Dios hacia su pueblo, llamado **hijo**. Estas relaciones paterno-filiales implican una intensa corriente de afecto y de entrega y confieren un significado muy íntimo a las relaciones establecidas por la alianza⁵⁷. Tratando a Israel como hijo, Yahvé le reconoce una dignidad real y sapiencial.

Mt 2,15 aplica típicamente este versículo a Jesús, que vuelve a Palestina tras la huida a Egipto.

⁵⁶Con el éxodo comienza para Oseas la historia del pueblo de Dios. En efecto, Oseas no tiene sino recuerdos negativos de los patriarcas hebreos (12,4s; 13). El éxodo lo recuerda muchas veces (2,17; 9,10; 12,10; 13,4) como el tiempo ideal de las relaciones entre Dios e Israel, como el tiempo de su noviazgo.

⁵⁷La noción de hijo proviene de la más antigua y genuina tradición de Israel. El apelativo lo encontramos también referido a Israel en Ex 4,22; Dt 32,6; Is 1,1s; Jer 3,19.

Los ídolos (2)

Este versículo presenta la historia de Israel como una historia de decepciones. Desde el principio los cultos cananeos ejercieron una fascinante atracción sobre Israel.

Amor paterno (3-4)

Se desarrolla ahora la imagen del amor paterno de Dios hacia Israel. Dios actuó con su pueblo como hace un padre que enseña a andar a su hijo y lo lleva en brazos⁵⁸. En el último éstico aparece también la imagen del médico, aunque el verbo **cuidar** (curar) se utiliza también para significar la liberación de peligros políticos⁵⁹.

El v.4 subraya nuevamente la ternura de Yahvé para con Israel. Dios trató de tenerle vinculado a sí con **lazos humanos y de amor**. Vínculos humanos son los que se establecen entre los hombres, es decir, conscientes y profundos. Otra imagen utilizada es la del padre que levanta al niño hasta la altura del rostro para besarle. **Me inclinaba hacia él**: la condescendencia de Yahvé llegó hasta facilitarle el alimento a Israel.

Infidelidad y apostasía (5-7)

Tras esta descripción del amor paterno, el profeta insiste en la infidelidad de Israel con respecto a la alianza y sobre el castigo (educativo). Israel se niega a volver a Dios y busca su protección en Egipto. La vuelta a Egipto como castigo está en perfecta antítesis con la llamada desde Egipto presentada antes (v.1) como liberación. Asur dominará Israel.

Destierro (Egipto), dominación (Asur) y guerra (v.6) será el castigo de la infidelidad.

El v.7 está corrompido. Parece que se trata de las razones del resentimiento divino: Israel se abandona a los ídolos. La frase **mi pueblo** subraya el amor divino traicionado. La comprobación del silencio de los baales contrasta con los cuidados paternales de Dios, antes descritos.

⁵⁸Dt 1,31; 32,11

⁵⁹7,1

Misericordia divina (8)

Brusco cambio en los sentimientos divinos. Un fragmento de elegía pone en evidencia la infinita misericordia de Dios, trascendente a toda humana inteligencia. Pese a la actitud de Israel, Dios no puede destruir a su pueblo, no puede abandonarlo⁶⁰. El corazón de Dios se revela contra este pensamiento, cambia de propósito y abandona la severidad por la misericordia. En vez de la conversión del pueblo, se habla ahora de una especie de conversión de Dios: la misericordia se impone en El a la cólera. El antropomorfismo no deja de sorprender.

La santidad divina (9)

Es la expresión tal vez más elevada de la teología del amor de Oseas. Dios no actúa por impulso ciego e irracional, como los hombres; no está sometido a pasiones o cambios. Una vez que escogió a Israel como hijo, no puede negarle su amor: no lo destruirá. **Soy Dios, no hombre**; El es santo y sumamente bueno cuando actúa. Esta idea de Dios es muy elevada. Toda la historia de Israel, y de la salvación, no es sino una proyección en el tiempo de la ternura divina.

Retorno de la diáspora (10-11)

En el v.10 se alude a la vuelta del destierro que vendría después de la destrucción de Samaría. El v.11 describe el retorno. Yahvé convoca a Israel con un rugido. Las comparaciones con los **pajarillos** y las **palomas** indican la facilidad y rapidez del retorno. El bienestar queda sintetizado en el hecho de que habitan tranquilamente en sus **casas**.

Resumen

Os 11 es en cuanto a su doctrina uno de los textos más ricos y profundos de todo el AT. Dios se revela como padre tierno y amoroso de Israel, su hijo primogénito⁶¹. Este amor explica la elección y la historia de Israel: incluido el castigo (curativo) que le aplica a causa de su infidelidad⁶²; lo lleva a cabo

⁶⁰Las ciudades que se nombran son como Sodoma y Gomorra ejemplo de destrucción radical y total.

⁶¹Ex 4,22

⁶²v. 5-7

58CAPÍTULO 3. OSEASEL PROFETA DE LA MISERICORDIA DE DIOS

de mala gana. La cólera querría destruir pero la misericordia y el amor se imponen. Yahvé no cambia como el hombre sino que permanece fiel a la primera elección, a pesar de las decepciones. La última palabra no es, pues, de venganza sino de piedad⁶³

⁶³v. 8-11

Capítulo 4

ISAIAS (1-39)

Nuestra vida reposa en las buenas manos de Dios

4.1. Prolegómenos

A comienzos del siglo III a.C. el libro de Isaías, con sus sesenta y seis capítulos, constituía ya un todo, atribuido al profeta del siglo VIII. Así lo atestigua el Ecl 48,22-25, según el cual, Isaías, consejero de Ezequías, es el autor de la consolación para los afligidos de Sión¹. También los LXX, hacia el año 250 a.C., poseían un *corpus isaianum* completo, bien definido y ordenado. Los dos rollos de Isaías que se encontraron en Qumran en 1947, en la primera gruta², son en su conjunto idénticos al texto que tenían en sus manos los LXX. Los autores del NT citan indiferentemente las diversas partes bajo el nombre de Isaías³. Los Padres y los exégetas antiguos no pensaron en distinción alguna de autores. Esta tradición literaria hebreo-cristiana se mantiene⁴ hasta casi finales del s. XVIII.

Aplicando el método histórico-crítico a los libros sagrados, algunos estudiosos modernos, inicialmente sólo acatólicos, llegaron a la división del libro de Isaías en dos partes: Protoisaias (cc.1-39) y Deuteroisaias (cc. 40-66). Más

¹Clara alusión a los capítulos 40-66.

²1QIsa, 1QIsb

³Mt 3,3; 8,17; 12,17-21; Lc 4,17, etc.

⁴Salvo algunas excepciones de autores hebreos de los ss. XVI y XVII.

tarde el Deuterocanónico fue subdividido a su vez en Deuterocanónicos (cc.40-55) y Tritoisaias (cc. 56-66), atribuyéndolos a autores posteriores al s. VII.

Hoy, incluso entre los católicos es corriente la distinción de autores. Pero no hay que olvidar los vínculos literarios y conceptuales que dan cierta unidad a los sesenta y seis capítulos: 1) la expresión típica **Santo de Israel**⁵; 2) las imágenes de los **ojos cerrados**⁶ y de la **escoria**⁷; 3) los temas de la transcendencia de Dios, de la fe, de la pobreza y del Resto de Israel; 4) el clima de esperanza mesiánica y escatológica⁸. Por tanto, aún admitiendo autores de distintas épocas, hay que reconocer que fueron discípulos espirituales del gran Isaías, cuya herencia conservaron, aplicando su pensamiento a las diversas circunstancias históricas y esforzándose por imitar su inspiración poética.

4.2. El profeta

Además de su profecía, para reconstruir la vida de Isaías tenemos 2 Re 18,13-20,21 que se reproduce luego con pequeñas variantes en los cc. 36-39 de Isaías. Era hijo de un tal Amós, distinto del profeta. Su nacimiento puede situarse en torno al 765 a.C. Fue llamado al ministerio profético el último año del rey Ocías (año 740). El mismo Isaías cuenta su vocación en el admirable c. 6. Estaba casado y tuvo hijos, algunos de los cuales llevan nombres simbólicos⁹. Parece que era oriundo de Jerusalén y debía pertenecer a una familia aristocrática. Esta procedencia influyó en su simpatía por la ciudad santa, por la dinastía davídica y demás instituciones monárquicas.

Su ministerio duró más de cuarenta años, bajo los reinados de Ocías, Joatán, Ajaz y Ezequías¹⁰. Aparece por última vez el año 701 con motivo del asedio de Jerusalén por Senaquerib. A partir de ese momento se pierden sus huellas. El libro apócrifo que lleva el título de *Ascensión de Isaías* dice que fue martirizado, partido en dos, bajo el reinado de Manasés¹¹.

⁵1,4; 5,19.24; 30,11-15; 31,1; 41,14; 43,3; 45,11; 47,4; 48,17; 49,7; 60,14

⁶6,10; 29,10.18; 42,7.19; 44,18

⁷1,22; 48,10

⁸Esta nota peculiar de Isaías le ha hecho ser el clásico autor de la esperanza.

⁹8,3.18

¹⁰1,1

¹¹Es difícil precisar el valor de esta tradición.

4.2.1. Contexto histórico

Una vez que recibió el llamamiento profético se puso seguidamente a predicar. Tuvo lugar el comienzo de su ministerio profético bajo Jotán (740-736). Sus primeros oráculos constituían no grandes discursos sino piezas cortas de estilo diverso: oráculos, elegías, maldiciones, cantos.

Con la subida de Ajaz (736-721) al trono de Jerusalén cambió el sesgo de los acontecimientos. Rasín, rey de Damasco, y Pecaj, rey de Samaría, organizaron una coalición contra Teglatfalasar III (745-727), rey de Asiria. Ajaz se negó a tomar parte en ella y fue atacado por los dos aliados. Es la llamada guerra sirio-efraimita. Ajaz perdió los nervios, sacrifico a su hijo¹² y, contra el parecer de Isaías, pidió ayuda a Asiria, que accedió a los ruegos de Ajaz.

El rey asirio protegió a Ajaz de los ataques de Siria e Israel. Conquistó Siria y ejecutó a Rasín, su rey, en el 732. También atacó a Israel anexionándose la mejor parte de territorio, impuso a Pecaj un tributo insoportable, y deportó un contingente de población hacia su imperio¹³. Los sucesores de Teglatfalasar III, Salmanasar V (727-722) y su hijo Sargón II (722-705) siguieron hostigando a Israel hasta que la capital, Samaría, fue conquistada y el reino anexionado al imperio asirio en el 722¹⁴. El auxilio asirio salvó a Judá del desastre, pero la ayuda no fue gratuita¹⁵, el emperador asirio impuso a Ajaz el pago de un tributo tan fuerte que a la larga propició la destrucción del pequeño reino.

La mayoría de los oráculos pronunciados por Isaías bajo Ajaz corresponden a la primera parte de su reinado, es decir, tienen como cuadro histórico la guerra siro-efraimita.

A Ajaz le sucedió su hijo Ezequías (716-687), que emprendió una reforma religiosa inspirada plenamente en los principios proféticos.

Bajo el reinado de Ezequías la Asiria de Sargón II dominaba la región siro-palestinese. Egipto entretanto intrigaba con los pequeños reinos de Siria-Palestina para sacudirse el yugo de Nínive. Isaías se esforzaba por todos los medios para contrarrestar en la corte de Jerusalén la influencia egipcia: seguía fiel a su tesis de apoyarse en Yahvé y desconfiar de alianzas extranjeras. Al fin, Ezequías se dejó engañar y declaró la guerra a los filisteos, protegidos

¹²2 Re 16,3

¹³2 Re 15,29

¹⁴2 Re 17,5-6

¹⁵2 Re 16,8.18

por Senaquerib, sucesor de Sargón II.

Temiendo las represalias de Asiria, el rey de Judá emprendió importantes obras para fortalecer Jerusalén: abrió el canal de Siloé y restauró las murallas. Senaquerib entraba en guerra contra los aliados de Egipto en 701. Invadió Palestina, asedió Laquis y luego Libna. Ezequías corrió a someterse, pero Senaquerib exigía la rendición de Jerusalén. Isaías intervino entonces para sostener a Ezequías en la resistencia. El asirio se retiró y Jerusalén se vio providencialmente salvada¹⁶. La presencia de Senaquerib a las mismas puertas de Jerusalén fue la mayor prueba que pasó Judá a lo largo del siglo VIII, pero todo terminó felizmente e Isaías se cubrió de gloria hasta convertirse en el héroe nacional.

La guerra sirio-efraimita y la invasión de Senaquerib enmarcan la misión de Isaías. Notemos que la actividad del profeta no se limitó a la denuncia verbal, sino que, confiando plenamente en Dios, comprometió su vida para salvar a su pueblo en momentos difíciles.

4.3. El libro (Is 1-39)

4.3.1. Plan y contenido del libro

Estos 39 capítulos no constituyen, ni mucho menos, una profecía seguida y compacta, sino que son una colección de oráculos, o más bien una recopilación de colecciones parciales de oráculos. Interesa identificar las colecciones particulares sin ideas preconcebidas.

Oráculos sobre Judá y Jerusalén (1-12)

Comienza situando la misión del profeta: Isaías predicó en Judá y su capital Jerusalén (1,1). Después expone la predicación dirigida a los habitantes de Judá e Israel (1,2-6,13). A continuación figura un apartado especialmente hermoso llamado “el libro del Enmanuel” (7,1-12,6), que describe cómo al final de los tiempos triunfará el proyecto de Dios y será derrotada la injusticia imperante.

¹⁶2 Re 18-20; Is 36-39

Oráculos sobre las naciones (cc.13-23)

Esta colección parece haber recibido su forma definitiva después del destierro.

El profeta percibe que la injusticia no se da solo en Judea, sino que acontece en todo Oriente, por eso censura con dureza la corrupción donde quiera que ocurra: Babilonia, Asiria, Filistea, Moab, Damasco, Etiopía, Egipto, Duma, Arabia, Tiro y Sidón.

Gran Apocalipsis (24-27)

En esta sección se relata el triunfo de la verdad y la derrota de la injusticia. Es probable que el pueblo opresor sobre el que vendrá el castigo sea Babilonia. Supuesto esto, no parece que la ciudad conquistada se refiera a Ciro, pues éste respeto la ciudad. Entonces es posible que se refiera a Jerjes en 485 o a Alejandro Magno en 331. Es difícil pronunciarse.

Oráculos de conminación (cc. 28-33)

Esta tercera colección nos ofrece nuevos oráculos sobre Jerusalén y Judá, como los cc. 1-12, pero más tardíos. En su conjunto, datan de los años que precedieron a la marcha de Senaquerib sobre Jerusalén (entre los años 713-701).

Pequeña Apocalipsis (34-35)

El c. 34 constituye una diatriba vehemente contra Edom, que se había instalado furtivamente en la Judea, abandonada después de la destrucción de Jerusalén el año 586, cuando todo el pueblo fue llevado cautivo a Babilonia.

El c. 35 describe la liberación y gloria de Israel, cuando sea destruida Edom. Es como la segunda parte del díptico. Se describe esta liberación como un segundo éxodo y otros temas propios de la salida de Egipto, característico del Deuterocanónico.

Aunque todavía no se puede hablar de género apocalíptico en sentido pleno, sin embargo, con estos capítulos de Isaías no vamos separando del género profético y nos vamos acercando a él: las visiones son más abundantes y más espectaculares, los oráculos contra las naciones van adquiriendo mayores proporciones y el tema escatológico tiene más cabida¹⁷.

¹⁷Dadas las influencias que se advierten en estos capítulos de la literatura exílica, espe-

Apéndice histórico (36-39)

De estos cuatro capítulos, dos se refieren a la invasión de Senaquerib (cc. 36-37) y los otros dos tratan de episodios de la vida del rey Ezequías: su enfermedad (c. 38) y la embajada de Merodacbaladán (c. 39)¹⁸. Son un apéndice lógico, pues los acontecimientos narrados dan la razón a Isaías. Es decir, tiene un fin apologético: demuestra la validez y cumplimiento de la predicación de Isaías¹⁹.

4.4. El mensaje

4.4.1. El Dios santo ha elegido a Israel

Como base de toda la visión teológica de Isaías tenemos una excelsa concepción de Dios. En la visión inicial Isaías pudo contemplar la sublime potencia del único Dios verdadero²⁰, la absoluta santidad y la gloria universal de Yahvé²¹. El título divino que con mayor frecuencia aparece en la profecía es *el Santo de Israel*. La santidad implica, ante todo, la transcendencia de Dios. Incluye también la idea de inmunidad de toda mancha e imperfección y, por eso, el ser fuente del orden moral, cuya observancia exige a los hombres.

Yahvé mantiene estrechas relaciones con Israel, elegido como pueblo especial entre todas las naciones²². El es el Poderoso de Israel²³, su Roca²⁴, su viñador solícito²⁵, su luz²⁶, el padre de su pueblo²⁷. Isaías no usa la palabra alianza, pero concibe la relación de Dios con el pueblo como la de un esposo o

cialmente del Segundo y Tercer Isaías, los autores suelen colocar la composición de esta Pequeña Apocalipsis entre los siglos V-IV.

¹⁸En estos acontecimientos Isaías tuvo un papel importante. Esta fue la razón de incluir estos capítulos de 2 Re 18,31-20,21 aquí en la profecía de Isaías.

¹⁹Un signo parecido tiene e c. 52 en la profecía de Jeremías. En este caso, el azote de Dios era Babilonia, y aquí es Asiria.

²⁰6,1

²¹6,4

²²1,2; 26,4

²³1,24

²⁴17,10; 26,4

²⁵5,1-6

²⁶10,17

²⁷1,2

la de un amante²⁸. Los israelitas son sus hijos²⁹. Como *Santo de Israel*, Dios impone obligaciones morales a su pueblo: la práctica de la justicia social y el culto sincero³⁰.

4.4.2. El plan divino

Una nota característica de la teología isaiana es la existencia de un plan según el cual Yahvé gobierna el curso de los acontecimientos históricos y los dirige hacia un término preestablecido. Esto es fruto de la sabiduría y de la misteriosa providencia divina³¹.

4.4.3. El orgullo y otras culpas. Castigo

El orgullo es la causa del castigo divino. Los pecados personales se castigan con privación de los bienes³², hambre, sed y cautividad³³. El estado de Judá es castigado con la anarquía³⁴, la devastación³⁵, la invasión enemiga³⁶ y el asedio y el abandono de Jerusalén³⁷.

4.4.4. La fe

El juicio conduce a la segunda fase del plan divino, que consiste en la salvación. En efecto, en los diversos juicios sobrevive una parte del pueblo,

²⁸5,1s

²⁹1,2s

³⁰1,10-20

³¹La fase preliminar del plan de que hablamos comprende el juicio divino sobre los pecados de los individuos, de Israel y de las naciones paganas. El pecado asume el aspecto concreto de incredulidad y de orgullo. La vanidad de las mujeres (3,16), la indiferencia para con la religión (5,19), la prudencia humana de los sabios (5,21) no son sino expresiones de un fundamental desprecio de Yahvé. La confianza que el rey y el pueblo depositan en las riquezas (2,7), en las fortificaciones (7,3; 22,5-11), en los armamentos (2,7; 22,9s; 31,1), en las alianzas con los extranjeros (30,1) y en la ayuda de las grandes potencias (28,15; 30,2) es una manifestación de la desconfianza para con Dios. También los pueblos paganos como Aram (7,6.16), Asiria (10,9.13), Tiro (23,4) y Babilonia (c.13; 24-27) se manchan con esta culpa.

³²3,18-23; 4,1

³³5,13

³⁴3,5-7

³⁵7,15-25

³⁶18,5-8

³⁷29,3s; 31,4; 32,14

que hereda las promesas divinas: es el sagrado Resto. Son los discípulos del profeta, que se aprietan en torno a él³⁸; son los que durante la opresión asiria se apoyan en Yahvé³⁹; son los humildes del pueblo que ponen su confianza en el Señor⁴⁰. La nota característica del Resto es la fe, la actitud positiva fundamental del hombre ante el plan divino⁴¹. Esta fe implica un completo abandono en Dios, que dirige la historia, aceptación de los oráculos divinos y esperar la salvación únicamente de Dios⁴². Isaías propugno para el estado de Judá una política que fuera también de fe⁴³.

4.4.5. El reino de Dios

La fe hace posible participar en la salvación. Esta se concibe como un reino de justicia y de paz⁴⁴, de libertad⁴⁵, de luz y de alegría⁴⁶. Yahvé instruirá a su pueblo⁴⁷ y bendecirá la tierra, los frutos, el ganado. Se curarán las llagas del pueblo⁴⁸. Rey y príncipes gobernarán con justicia⁴⁹. En este nuevo reino Jerusalén tendrá una especial preeminencia, será santa⁵⁰, estará llena del conocimiento de Yahvé⁵¹ y la gloria divina, como un río, la protegerá de todos los enemigos⁵².

4.4.6. El Mesías davídico

La salvación es obra de un lugarteniente divino, el futuro rey ideal. Descendiente de la dinastía davídica, es la piedra angular sobre la que se yergue

³⁸18,16

³⁹10,20

⁴⁰30,18; 33,2

⁴¹7,9; 28,16

⁴²8,17; 25,9; 30,18

⁴³7,9; 28,16

⁴⁴9,4.8

⁴⁵9,3

⁴⁶9,1-2

⁴⁷30,20

⁴⁸30,24s; 32

⁴⁹31,1s

⁵⁰1,27

⁵¹33,6

⁵²32,21

el edificio divino⁵³. Nacido como signo de gracia para su tierra⁵⁴, está lleno del espíritu de Dios⁵⁵, compendia en sí mismo todas las virtudes de los grandes de su pueblo⁵⁶ y hace reinar la paz y la justicia sobre la tierra, restaurando la amistad y la armonía⁵⁷. Toda la tierra estará llena del conocimiento de Dios⁵⁸ y todos los pueblos acudirán a instruirse en la ley, que se enseñará en Jerusalén⁵⁹.

Isaías es considerado en la historia de la revelación como el gran profeta de la santidad de Dios, de la fe y del Mesías glorioso.

4.5. Ensayos de exégesis

4.5.1. LA VIÑA DE YAHVE (Is 5,1-7)

Por el tema que trata, por la perfección de la forma y la elegancia de la comparación, Is 5,1-7 es una perla no sólo de la literatura isaiana, sino de toda la Biblia.

Género literario y estructura

Parece tratarse de una parábola, con elementos alegóricos, introducida mediante un canto popular (1-4), cuya interpretación se reserva para el final (7). Pero un examen más profundo permite concluir que el género literario es, más exactamente, el de un discurso de acusación, presentada por un amigo del esposo contra la esposa que le ha defraudado en el amor.

Se divide en tres partes: introducción, un cuerpo de tres estrofas y una conclusión. En la introducción encontramos un canto popular de doble significado (1a). En la primera estrofa toma la palabra el profeta, como amigo del esposo, para describir los cuidados que este tuvo con su viña (1b-2). En la segunda estrofa (3-4) habla Yahvé, que reprocha la falta de correspondencia a sus cuidados. En la tercera estrofa (5-6) sigue hablando Yahvé, que

⁵³28,16.17

⁵⁴7,14; 8,8

⁵⁵11,2

⁵⁶9,5

⁵⁷11,6-9

⁵⁸1,9s

⁵⁹2,2s

saca las consecuencias de la ingratitud. Finalmente (7), el profeta da, ya sin metáforas, el significado del canto.

1 Voy a cantar a mi amigo
la canción de su amor por su viña.
Una viña tenía mi amigo
en un fértil otero.

2 La cavó y despedregó,
y la plantó de cepa exquisita.
Edificó una torre en medio de ella,
y además excavó en ella un lagar.
Y esperó que diese uvas,
pero dio agraces.

3 Ahora, pues, habitantes de Jerusalén
y hombres de Judá,
venid a juzgar entre mi viña y yo:

4 ¿Qué más se puede hacer ya a mi viña,
que no se lo haya hecho yo?
Yo esperaba que diese uvas.
¿Por qué ha dado agraces?

5 Ahora, pues, os hago saber,
lo que pienso hacer con mi viña:
quitar su seto, y será quemada;
desportillar su cerca, y será pisoteada.

6 Haré de ella un erial que ni se pode ni se escarde,
crecerá la zarza y el espino,
y a las nubes prohibiré
llover sobre ella.

7 Pues bien, viña de Yahvé Sebaot
es la Casa de Israel,
y los hombres de Judá
son su plantío exquisito.
Esperaba de ellos justicia, y hay iniquidad;
honradez, y hay alaridos.

Canto popular (1)

El profeta toma la palabra citando probablemente un canto popular y aplicándolo a Yahvé⁶⁰.

Este breve canto popular une los conceptos de amistad y viña. En el lenguaje amoroso del mundo antiguo la esposa es comparada con frecuencia a una viña⁶¹. En este contexto el amigo es el esposo, y el profeta, que entona un canto para su amigo, es el amigo del esposo, que trata de mantener las buenas relaciones entre los amantes. El profeta se presenta como el amigo de Yahvé, que hace de intermediario entre Dios y el pueblo, presentado bajo la figura de viña-esposa.

Se sitúa la viña **sobre un fértil cerro**⁶². La posición de la viña es ideal: podía gozar del sol y de la fertilidad del suelo⁶³.

Los cuidados de la viña (2)

En los primeros ésticos del v. 2 se describen mediante cinco verbos los solícitos cuidados del propietario para con su viña. Primero **la cavó**, esto es preparó el terreno para plantar las vides. La segunda tarea consiste en **despedregar**, es decir levantar un muro alrededor con las piedras que se quitan de la tierra o que se traen de otro lugar. Las vides plantadas eran de excelente calidad⁶⁴. La cuarta tarea fue construir una torre como puesto de observación para el guardián y para conservar los aperos. Por último se construyó un lagar para pisar la uva, excavándolo tal vez en una roca.

En el momento en que podían recogerse las primeras uvas y ver compensados todos los sudores y gastos, vino la amarga desilusión: en los pámpanos se encontraron granos amargos, esmirriados, que no servían para nada.

Proceso judicial (3-4)

Ahora se interrumpe el canto de la viña. La palabra **ahora** con la que se abre el v.3 significa siempre un giro en la narración. Yahvé mismo toma la

⁶⁰El sentido del v.1 es oscuro filológicamente.

⁶¹Ct 2,15; 4,16; 6,2; 8,12

⁶²En vez de cerro o colina lit. es **cuerno**; y en vez de fértil lit: es **hijo del aceite**; **aceite** significa fertilidad; **hijo de** significa la posesión de dicha fertilidad.

⁶³Un pasaje paralelo al último éstico se encuentra en Cant 8,11 y tal vez también con un significado alegórico similar.

⁶⁴El mismo término se emplea para definir una vid selecta (Gen 49,11; Jer 2,21).

palabra por medio del profeta e invita a los oyentes a ejercitar las funciones de jueces entre la viña y su dueño. El tipo de proceso en que el juez y los testigos son al mismo tiempo los culpables es de gran eficacia oratoria. El profeta se siente identificado con Dios al hacer la exposición.

Mediante dos interrogaciones se formula (4) la acusación y el motivo de la desilusión. La culpa de la falta de fruto no es del dueño, sino de la viña. El ha hecho todo lo posible para tener buena uva; no pretendía otra cosa que el fruto normal de una vid de buena calidad, plantada en un fértil terreno.

La condena (5-6)

El v.5 introducido también mediante **ahora** nos da la condena emitida no por los interrogados, sino por Yahvé y por su profeta. La viña será completamente abandonada a la destrucción. Una vez quitados el seto y el muro que la rodea, se encontrará a merced de las bestias salvajes y de los animales que pastan y a propósito para el fuego. El verbo **pisotear** puede referirse a animales o a algún enemigo que invada el país. Tiene aquí deliberadamente este doble sentido.

Sin podarlas y sin cavarlas pueden las vides crecer, pero están destinadas a perecer, ahogadas por los hierbajos, por los **espinos** y **zarzas**⁶⁵.

En el último éstico del v.6 se revela la persona del amigo: es el mismo Yahvé, porque sólo El puede mandar la lluvia o negarla. El abandona así definitivamente la viña cultivada con tanto esmero. De esta manera se convierte en una tierra maldita⁶⁶.

Conclusión (7)

Magistralmente el profeta va llevando a los oyentes, paso a paso, a comprender el significado de la parábola. La conclusión, preparada de antemano, es una aplicación al pueblo elegido. El amigo de Isaías es Dios, presentado con el solemne título de **Yahvé Sebaot** (Señor de los ejércitos). La **Casa de Israel** que en algunos pasajes significa el reino del Norte⁶⁷, significa simplemente la comunidad del pueblo de Dios. La frase guarda paralelismo con **los hombres de Judá**. Carece de fundamento entender ambas expresiones en sentido geográfico o político y atribuir el vaticinio a una época posterior

⁶⁵7,23s; 9,17; 27,4

⁶⁶Gen 3,18

⁶⁷2 Sam 12,8; 16,3; 1 Re 12,21; 20,31

al 722. La imagen de la **viña** y del **plantío exquisito** subraya la relación de amor y de alianza que Dios ha querido mantener con su pueblo y que este último ha roto. Existe un quiasmo entre estos dos primeros ésticos.

El motivo de la ruptura se formula mediante cuatro frases antitéticas, que en el texto hebreo crean dos asonancias. Dios esperaba del pueblo **justicia** y **honradez**, como expresión de fidelidad a la alianza, pero se ha encontrado *mispá* (**iniquidad**); esta palabra (*mispá*) significa el injusto derramamiento de sangre. El grito de angustia *seaga* (**alarido**) es emitido por los que están oprimidos política y socialmente⁶⁸.

El párrafo termina bruscamente, sin invitar a la conversión. El juicio parece condenar inexorablemente al pueblo obstinado.

Esta parábola ilustra los favores que Yahvé concedió a Israel en el curso de la historia. Sería contrario a las normas de la forma literaria identificar cada acto de cuidado de la viña con otros tantos acontecimientos salvíficos realizados en favor de Israel. La mención de la lluvia concedida por Dios y su interrupción forman parte de la tradición de la alianza⁶⁹. El prolongado cuidado de la viña significa la constante prueba de amor de Dios. Nota dominante es la decepción de la espera de Dios. Tres veces aparece el verbo **esperar**⁷⁰.

Esta perícopa tiene resonancias bastantes evidentes en la parábola de los malos viñadores⁷¹. Tampoco podría descartarse todo influjo en la parábola de los trabajadores de la viña⁷² y la alegoría de la vid⁷³.

4.5.2. VOCACION DE ISAIAS (Is 6,1-13)

Se trata de una de las páginas más impresionantes y profundas del AT. Se distingue de los demás relatos de vocación profética en que no se trata de una vocación, sino más bien de una legitimación de la misión profética. Isaías no es llamado sino que se ofrece a sí mismo como instrumento en las manos de Dios.

Este texto es una síntesis de las ideas de Isaías. La perícopa está construida con finísimo arte. La visión de Dios y la purificación del profeta sirven de

⁶⁸Gen 27,34; Ex 3,7.9; 11,6

⁶⁹Dt 11,11.14.17; 28,12.24

⁷⁰v. 2.4.7

⁷¹Mc 12,1-12 y par.

⁷²Mt 20,1-16

⁷³Jn 15,1-8

introducción al coloquio durante el cual recibe Isaías el mandato profético. Lo que viene luego es una consecuencia y una puntualización sobre el encargo recibido.

La descripción de la visión es acorde a las formas tradicionales⁷⁴. Podemos distinguir cuatro partes: 1) se describe la visión de Yahvé en su gloria (1-4); 2) viene la purificación del profeta y la aceptación del encargo (5-8); 3) se subraya la naturaleza de la predicación profética (9-10); 4) se narra el resultado final (11-13).

1 El año de la muerte del rey Ozías vi al Señor sentado en un trono excelso y elevado, y sus haldas llenaban el templo. 2 Unos serafines se mantenían erguidos por encima de él; cada uno tenía seis alas: con un par se cubrían la faz, con otro par se cubrían los pies, y con el otro par aleteaban.

3 Y se gritaban el uno al otro:

Santo, santo, santo, Yahvé Sebaot:

llena está toda la tierra de su gloria.”

4 Se conmovieron los quicios y los dinteles a la voz de los que clamaban, y el templo se llenó de humo. 5 Y dije:

¡Ay de mí, que estoy perdido,

pues soy un hombre de labios impuros,

y entre un pueblo de labios impuros habito:

que al rey Yahvé Sebaot han visto mis ojos!”

6 Entonces voló hacia mí uno de los serafines con una brasa en la mano, que con las tenazas había tomado de sobre el altar, 7 y tocó mi boca y dijo:

He aquí que esto ha tocado tus labios:

se ha retirado tu culpa,

tu pecado está expiado.”

8 Y percibí la voz del Señor que decía:

¿A quién enviaré?, ¿y quién irá de parte nuestra?”

Dijo: “Heme aquí: envíame.” 9 Dijo: “Ve y di a ese pueblo:

‘Escuchad bien, pero no entendáis,

ved bien, pero no comprendáis.’

10 Engorda el corazón de ese pueblo,

hazle duro de oídos,

⁷⁴Tiene ciertos punto de contacto con el relato de Mica ben Jimla.

y pégale los ojos,
 no sea que vea con sus ojos,
 y oiga con sus oídos,
 y entienda con su corazón,
 y se convierta y se le cure.”
 11 Yo pregunté: “¿Hasta dónde, Señor?” Dijo:
 Hasta que se vacíen las ciudades y queden sin habitantes,
 las casas sin hombres,
 la campiña desolada,
 12 y haya alejado Yahvé a las gentes,
 y cunda el abandono dentro del país.
 13 Aun el décimo que quede en él
 volverá a ser devastado como la encina o el roble,
 en cuya tala queda un tocón:
 semilla santa será su tocón.”

La visión de Dios (1)

Comienza el relato con una nota cronológica, refiriéndose a la muerte del rey Ozías. La visión fue para el profeta un hecho inolvidable. La mención de las **tenazas** y del **altar** parecen sugerir que se trató también de un hecho sensible externo. Isaías dice: **vi al Señor**, pero del texto se deduce que no lo vio directamente, sino que percibió la manifestación de su gloria, su viva presencia y su palabra⁷⁵. El Señor aparece como un rey sentado sobre su trono. Los adjetivos **excelso** y **elevado** pueden referirse directamente a Dios o al trono; parece preferible referirlos al trono, que está en alto, sobre unas gradas, como el de Salomón⁷⁶. Pero indirectamente ambos adjetivos se refieren a Dios, cuya grandeza subrayan. Las **haldas**, o cola del vestido son las partes inferiores del vestido que cuelgan bajo el cingulo; se trata pues de un largo manto real⁷⁷.

El **templo** es, probablemente, el santuario de Jerusalén⁷⁸. Pero la visión

⁷⁵Se alude a este versículo en Ap 4,2.9; 5,1.7.13; 6,16; 7,10.17; 15,8; 19,4; 20,11; 21,5.

⁷⁶1 Re 10,18s

⁷⁷En Sal 104,1s y Ez 1,27 se habla de la indumentaria de Yahvé, para subrayar su trascendencia y su gloria. Muy probablemente en este texto las partes inferiores del vestido pretenden poner de manifiesto la majestad divina.

⁷⁸Se le denomina *bayt* (4) palabra nunca usada para designar al santuario celeste; en efecto esta palabra significa precisamente la sala que está delante del debir o Santo de los Santos (1 Re 6,1-38).

74CAPÍTULO 4. ISAIAS (1-39) NUESTRA VIDA REPOSA EN LAS BUENAS MANOS I

no se circunscribe al templo salomónico. Las partes superiores del palio (traje) real están sobre el templo; también el trono alto estaba sobre el santuario. Así pues Dios estaba sentado sobre el templo abierto y casi tocaba el templo celeste. Es frecuente designar al templo de Jerusalén como el escabel de los pies del Señor⁷⁹. Es este un signo de la transcendencia divina. En la visión el templo celeste está unido con el templo terrestre y así se explica la escena del v. 2.

La corte celeste (2)

Como los reyes orientales, Dios tiene su corte. El nombre de **serafín**, viene del verbo *saraf*, quemar⁸⁰. En este contesto los serafines son seres celestes que están en relación con Yahvé; nada tienen de serpentino, sino que están de pie, tienen aspecto humano, **rostro** y **pies** (pies es un eufemismo para indicar el sexo masculino) y son seres inteligentes. Su título lit: **abrasadores** indica que son luminosos y que eliminan toda inmundicia, como el fuego ardiente. Su respeto a la presencia del Señor se pone de manifiesto en el hecho de cubrirse con sus alas. En cuanto criaturas los serafines tampoco pueden mirar directamente a Dios. Con las otras dos alas vuelan, esto es, mueven las alas aunque permanecen en su puesto; probablemente esto significa que están siempre dispuestos a ejecutar las órdenes divinas.

La santidad y la gloria de Dios (3-4)

Nada se dice del número, solo por el plural: **gritaban**, sabemos que eran al menos dos: **el uno al otro**. El canto permite entrever una acción cultural. Los serafines exaltan la santidad de Yahvé. Es de advertir la construcción de la frase: **Santo, santo, santo, (es) Yahvé Sebaot**. El predicado va delante del sujeto. Además se presenta en triple repetición, que equivale a un superlativo absoluto. La triple repetición es rara en el AT⁸¹, así como es frecuente la doble repetición.

Santo (*qados* de la raíz *qadas*, **separar**) significa lo que produce terror y temor por su incomprendibilidad, aquello que es admirable, de sumo valor.

⁷⁹Sal 74,25; Ez 43,7

⁸⁰Aparece en Nm 21,6 referido las serpientes que destruyeron parte del pueblo de Israel y 21,8 referido al *saraf* que construyó Moisés para que se curaran de las mordeduras. También en Dt 8,15 (alusión a Nm); Is 14,29 y 30,9 referido a un dragón volador.

⁸¹Jer 7,4; 22,29; Ez 21,32

Por consiguiente Dios es santo en sentido ontológico y moral. Es trascendente, completamente distinto de lo creado, sumamente perfecto y puro. Esta santidad de Dios será uno de los temas dominantes de la predicación de Isaías, que le denomina **el Santo de Israel** (unas 40 veces).

Yahvé Sebaot (Dios de los ejércitos) es un título divino antiguo y solemne, que expresa la excelsa y universal potencia de Dios. Este título está relacionado con el arca de la alianza, símbolo de la presencia de Dios entre el pueblo⁸². Expresa la soberanía de Dios sobre el cielo y la tierra, sobre la naturaleza, sobre Israel y sobre los pueblos paganos. **Ejércitos** comprende tanto el ejército de Israel como las estrellas.

La segunda frase que cantan los serafines: **llena está toda la tierra de su gloria**. La gloria es la manifestación externa de la majestad y santidad divinas. Los serafines presagian, probablemente, un magnífico futuro: la gloria de Dios será como el sol, que no iluminará solamente Jerusalén y durante breve tiempo, sino toda la tierra y para siempre⁸³. Plantea así una relación muy estrecha entre la santidad y la gloria. La gloria es la revelación de la santidad.

En presencia de la gloria de Dios las puertas del templo vibran (4)⁸⁴. El **humo** es el signo de la presencia de Dios, equiparable a la nube de gloria que llenó el Tabernáculo durante su permanencia en el desierto⁸⁵. El terremoto y el humo son elementos que forman parte de la teofanía.

La purificación (5-7)

La instintiva reacción del profeta (5) ante la extraordinaria visión es de terror: **¡ay de mí!**; *oy-li*, expresa a la vez dolor, angustia y miedo. El verbo hebreo *nidmeti* puede tener dos sentidos: **estoy perdido** o también **callé**. Ambos encajan con la situación. El primero depende de la concepción según la cual ninguna criatura puede ver el rostro de Dios⁸⁶; el segundo está relacionado con la impureza de los labios, indignos de proferir plegarias. Los **labios impuros**, pues, significan el estado de culpa en que se encuentra la persona. La conciencia de ser culpable aumenta por el hecho de que Isaías se

⁸²1 Sam 4,4s; 2 Sam 6,2; Sal 24,7s

⁸³Nm 14,21; Sal 72,19; Is 60,10s

⁸⁴De la misma manera que se estremecen los montes y la tierra (Jue 5,4; Sal 18,8; 68,8s; 96,4s; Miq 1,4; Hac 3,6.11)

⁸⁵Ex 19,20; 1 Re 8,10s; Ez 10,4

⁸⁶Ex 3,6; 19,21s; 33,18-23; Jue 13,22; 1 Re 19,13

siente solidario con su pueblo, que también está en estado de impureza. La conciencia de ser pecador, él y su pueblo, y el hecho de haber visto a Dios, aterrorizan al profeta.

Viene ahora (6) un acto inesperado y escueto, de iniciativa divina. El profeta es purificado por un serafín y preparado así para su misión. Se trata de un cuadro cultural. Delante del trono de Dios está el altar de los perfumes. El serafín toma de este altar un carbón encendido, que participa, de algún modo, de la santidad divina. El fuego es un elemento destructor⁸⁷ y al mismo tiempo purificador⁸⁸. El hecho de tocarle los labios es un acto simbólico de carácter poco menos que sacramental. El contacto con el carbón encendido, vehículo de pureza, limpia y santifica a Isaías en la totalidad de su persona. Las palabras del serafín (7) explican esta gracia. El verbo **expiar** es una palabra técnica que expresa el acto y el efecto del sacrificio expiatorio. Isaías ha quedado interiormente limpio y renovado⁸⁹. En Isaías la acción simbólica está principalmente ordenada a la purificación.

La misión (8)

Se relata ahora el coloquio de Dios con Isaías, el cual, ya limpio, puede oír la pregunta celeste y responder prontamente. Dios no dirige directamente la palabra al profeta, sino que pregunta como pidiendo consejo, a quién enviará como su mensajero. **De parte nuestra**, parece un plural mayestático⁹⁰. También puede hacer referencia a la corte celeste que al modo de una asamblea divina es consultada por Dios. Y también puede ser una referencia remota a la Trinidad de personas.

Isaías comprende el sentido de las palabras de Yahvé y de la visión. El mensajero que Dios quiere enviar tiene la tarea de alabar a Yahvé y de proclamar su santidad, para que la gloria divina llene toda la tierra. Isaías se presenta a sí mismo a Yahvé y, con firmeza y generosidad, se declara dispuesto a aceptar el encargo de profeta de la santidad divina⁹¹.

⁸⁷Ex 24,17; Nm 11,1s

⁸⁸1,25

⁸⁹En Jer 1,9 Yahvé toca la boca del profeta y le pone en ella sus palabras. Ez 3,2 come el libro que contiene la palabra de Dios.

⁹⁰Gen 1,26; 3,22; 1 Re 22,19s; Job 1,6s

⁹¹Esta actitud contrasta con la resistencia tímida de Jeremías (1,6) y obstinada de Moisés (Ex 4,10); se parece a la prontitud de Abraham (Gen 12,1-4).

La obstinación del pueblo (9-10)

Estos versículos son difíciles por su marcada forma semítica. Dios envía a Isaías en misión: **Ve**. En esta orden divina está la garantía del profeta. El Señor añade lo que debe predicar: **y di a ese pueblo**: aquí hay un deje de desprecio, especialmente al contrastarlo con la expresión **pueblo mío**⁹². Israel es considerado aquí como cualquier otro pueblo. El pueblo es todo Israel, el reino del Norte y el del Sur.

Las palabras que Isaías debe anunciar al pueblo, ofrecen en hebreo, la forma de un imperativo absoluto⁹³. La versión literal es: **continudad escuchando, pero no comprendáis; continuad viendo, pero no reconozcáis**. Estas expresiones, tomadas a la letra, parecen como si quisieran decir que Dios mismo y el profeta mandan al pueblo que no comprenda ni capte el mensaje divino. Pero los orientales hacen remontar a la causa primera todo lo que sucede, pasando por alto las causas segundas; y no distinguen entre lo que Dios manda y lo que permite. De todos modos la forma es paradójica e invita a la reflexión. Estas palabras de Yahvé son algo insospechado y terrible, después de la magnífica visión.

En el v. 10 encontramos otros tres imperativos Hifil, seguidos de una frase final negativa. Isaías recibe la orden de entorpecer el **corazón** del pueblo, es decir, de hacerlo insensible para que comprenda el mensaje divino. El corazón es para los hebreos la sede de la inteligencia y de los sentimientos. Además, el profeta es invitado a endurecer los **oídos** y a velar los **ojos**. También estas frases significan la falta de percepción espiritual. Es de advertir que los tres miembros: **corazón, oídos y ojos** se mencionan las dos veces en forma de quiasmo.

El proceso de salvación, entendido como curación, comienza con la comprensión de la palabra divina y se concreta en la conversión. Isaías recibe el mandato de predicar y de obstinar al pueblo para que no se salve. Es una orden que expresa tan solo una permisión. Dios es mera ocasión del mal, en cuanto que lo permite. La significación es: predica, a pesar de que ello se ocasión de obstinación. No se trata de una obstinación como finalidad directa de la predicación de Isaías, sino del resultado debido a la actitud culpable del pueblo. Se habla del efecto negativo, pero no se descarta el positivo: éste se calla y así la orden resulta paradójica y expresa la obstinación humana.

⁹²Is 3,12; 10,2

⁹³Que resulta enfático por un infinitivo en estado absoluto seguido de un imperativo negativo.

Mediante esta paradoja Isaías denuncia enfáticamente el peligro de la obstinación del pueblo y de la ira divina. La orden de predicar al pueblo que no se convierta es una ironía; en realidad es una amenaza, una suprema llamada al pueblo, que ya estaba obstinado.

Las palabras de Yahvé pretenden significar que la ceguera del pueblo estaba prevista y no debía desanimar al profeta. Isaías es colocado ante la dura realidad relativa a la eficacia de su predicación. Por parte de Dios se trata de un don más hecho a su pueblo, el cual, voluntariamente, trueca un favor divino, del que sin embargo aprovechará un resto (v. 13) en agravante del castigo.

Resultado final (11-13)

Al profeta le parece casi imposible de creer lo que Dios le está mandando. La pregunta que hace al Señor (11a) esconde una sombra de protesta, pero expresa también esperanza⁹⁴. La respuesta del Señor (11b) es dura. Anuncia una catástrofe causada por la guerra, acompañada de la deportación de los habitantes y de la desolación del país. Esto se cumplió para Samaría en el 721 y para Judá en el 701. Aquí termina el alegato dirigido por Yahvé.

En el v.12 se habla de Yahvé en tercera persona y se repite la misma idea. Parece un añadido a lo anterior. En el v.13 parece referirse a Judá después de la destrucción de Israel. **El décimo**: en efecto Judá era la décima parte con respecto al reino de Israel⁹⁵. Se acaba con la ilusión de que sólo Israel, no Judá, esté abocado a la destrucción. También Judá sufrirá el juicio, pero su destrucción no será total. Cuando Judá quede diezmado, una parte escapará a la ruina. El pueblo es comparado a un árbol alto y frondoso, como el **roble o la encina**, que es abatido. Queda solo la cepa (tocón), es decir, un residuo. Pero esta pequeña parte purificada, será el principio vital y santo del nuevo pueblo de Dios. La idea de la **semilla santa** recuerda el canto de los serafines. Es el concepto del sagrado **resto**, fundamental en la doctrina de Isaías. Así pues, las promesas salvíficas no quedan invalidadas por la catástrofe del juicio, sino que se realizarán en el futuro. La misión del profeta termina con un resquicio de esperanza.

⁹⁴ Jer 4,14; Sal 74,10; 79,5; 90,13

⁹⁵ 1 Sam 12,8; 2 Sam 19,44

Resumiendo

El c. 6 es esencial para la concepción teológica de Isaías. Dios aparece como un rey supremo, al que obedecen los espíritus celestes los hombres y las cosas. Vive en un mundo inaccesible, pero también en el templo de Jerusalén. Le sirven los serafines, que no se atreven a mirarle y proclaman su infinita santidad. En su presencia el profeta y el pueblo son pecadores. Pero Dios tiene el poder de purificar al profeta y hacerle partícipe de su santidad. Dios está presente por doquier con su **gloria**, especialmente entre su pueblo. Aunque omnipotente Dios pide la cooperación libre y espontánea del hombre, del profeta, para llevar a cabo su obra. Esta se centra, principalmente, en el juicio sobre el pueblo obstinado. Pero la destrucción no es la última palabra. Sobrevive un resto, que será fiel a Yahvé, participando de su santidad. Este resto es la primera manifestación de la gloria divina que, en la época escatológica, llenará toda la tierra.

4.5.3. LA FE Y EL ENMANUEL (Is 7,1-17)

Contexto y estructura

El c.7 está situado en el centro de la colección autobiográfica de 6,1-9,6. Se trata de una especie de trilogía sobre el trasfondo de la guerra sirio-efraimita. Trataremos la perícopa 7,1-17 como una unidad, es decir, como una escena que tuvo lugar en el mismo tiempo y en el mismo lugar.

El fondo histórico es el comienzo de la campaña sirio-efraimita del 734 dirigida por Rasín, rey de Siria, y por Pécaj, rey de Israel contra Ajaz, rey de Judá, que no había querido tomar parte en la liga antiasiria. El rey Ajaz había pedido secretamente la ayuda de Asiria y se preparaba para la resistencia confiando en las fortificaciones de la capital y en su aprovisionamiento de agua. En este momento crítico Isaías es enviado al rey por Dios para manifestarle su voluntad.

El texto se estructura así : (1) resumen de la campaña con su fracaso; (2) pánico del rey y del pueblo ante el comienzo de la guerra; (3-6) Dios manda a Isaías, con su hijo pequeño, al rey para darle ánimos; (7-9) el Señor anuncia el fracaso del plan aliado aduciendo el motivo y añadiendo una condición para la feliz permanencia del estado; (10-11) El Señor por boca del profeta ofrece al rey la elección de un signo que confirme la promesa; (12) Ajaz se niega y (13-14) entonces el Señor mismo concede el signo del nacimiento del

80 *CAPÍTULO 4. ISAIAS (1-39) NUESTRA VIDA REPOSA EN LAS BUENAS MANOS DE*

Emmanuel; (15) el cual vivirá en la abundancia, pero (16) el país de los aliados será devastado; (17) la misma suerte está reservada al reino de Judá.

1 En tiempo de Ajaz, hijo de Jotán, hijo de Ozías, rey de Judá, subió Rasón, rey de Aram, con Pécaj, hijo de Romelías, rey de Israel, a Jerusalén para atacarla, mas no pudieron hacerlo.

2 La casa de David había recibido este aviso: “Aram se ha unido con Efraín”, y se estremeció el corazón del rey y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del bosque por el viento.
3 Entonces Yahvé dijo a Isaías: “Ea, sal con tu hijo Sear Yasub al final del caño de la alberca superior, por la calzada del campo del Batanero, al encuentro de Ajaz, 4 y dile:

¡Alerta, pero ten calma! No temas,
ni desmaye tu corazón
por ese par de cabos de tizones humeantes,
5 ya que Aram, Efraín y el hijo de Romelías
han maquinado tu ruina diciendo:
6 ‘Subamos contra Judá y desmembrémoslo,
abramos brecha en él
y pongamos allí por rey
al hijo de Tabel.’

7 Así ha dicho el Señor Yahvé:
No se mantendrá, ni será así ;
8 porque la capital de Aram es Damasco,
y el cabeza de Damasco, Rasón;
pues bien: dentro de sesenta y cinco años,
Efraín dejará de ser pueblo.

9 La capital de Efraín es Samaría,
y el cabeza de Samaría, el hijo de Romelías.
Si no os afirmáis en mí
no seréis firmes.”

10 Volvió Yahvé a hablar a Ajaz diciendo:

11 “Pide para ti una señal de Yahvé tu Dios,
en lo profundo del Seol o en lo más alto.”

12 Dijo Ajaz: “No la pediré, no tentaré a Yahvé.”

13 Dijo Isaías:

Oíd, pues, casa de David:

¿Os parece poco cansar a los hombres,
 que cansáis también a mi Dios?
 14 Pues bien, el Señor mismo
 va a daros una señal:
 He aquí que una doncella está encinta
 y va a dar a luz un hijo,
 y le pondrá por nombre Emmanuel.
 15 Cuajada y miel comerá
 hasta que sepa rehusar lo malo
 y elegir lo bueno.
 16 Porque antes que sepa el niño rehusar lo malo
 y elegir lo bueno,
 será abandonado el territorio
 cuyos dos reyes te dan miedo.
 17 Yahvé atraerá sobre ti y sobre tu pueblo
 y sobre la casa de tu padre,
 días cuales no los hubo
 desde aquel en que se apartó Efraín de Judá (el rey de Asiria).

La guerra aliada (1-2)

La cronología exacta que enmarca las palabras proféticas es un fenómeno raro en el AT. Ajac significa *Dios tomó*; Pécaj significa *Dios abrió los ojos*, o *miró benignamente*. Se anticipa el fracaso de la empresa en 1b⁹⁶.

El v. 2 nos traslada a los comienzos de la guerra, cuando Jerusalén todavía no estaba asediada. La noticia del comienzo de las hostilidades se refiere a **la casa de David**, es decir al rey y a sus parientes y colaboradores. El rey es todavía joven, subió al trono a la edad de 20 años⁹⁷ y por eso confiaba mucho en los consejos de la corte. **Efraín** por ser la parte más importante de Samaría, equivale a todo el reino del norte. Es muy sugerente la comparación con el temblor de los árboles sacudidos por el viento.

⁹⁶2 Re 16,7 nos informa de que el rey de Asiria, invitado por Ajaz, marchó hacia Occidente y que los aliados abandonaron el asedio de Jerusalén.

⁹⁷2 Re 16,2

Encuentro con el rey (3-4)

Isaías va al encuentro del rey acompañado de su hijo pequeño **Sear Yasub** (*un resto volverá*), nacido después de la llamada al ministerio profético. El nombre es simbólico⁹⁸. La presencia del hijo durante la entrevista entre el profeta y el rey permite atisbar un resquicio de esperanza, no todo está perdido, aún queda un resto, todavía permanece la esperanza para sacar a Jerusalén del pozo de la angustia. Una vez más se insiste en la lealtad de Dios en los momentos difíciles. Aunque Sear Yasub no dice nada su presencia presagia el auxilio divino.

Probablemente el **caño** se encontraba fuera de la ciudad, próximo a las murallas, y la **alberca superior** dentro de las murallas, tal vez en la parte nueva de la ciudad. Cerca de la alberca se encontraba el barrio de los **bataneros** (lavanderos), que por su oficio, necesitaban agua.

Por orden de Yahvé (4), Isaías invita al rey a que deponga todo temor en aquel momento crítico. Emplea cuatro imperativos, dos positivos, y dos negativos, que descartan el temor y a pusilanimidad⁹⁹.

Profundicemos en cada término: 1) **Alerta**: despierta ante la realidad. El Señor no oculta al rey la gravedad de la situación **pero...** 2) **ten calma**: la calma o tranquilidad que se ofrece nace de la confianza en Dios y de la conciencia limpia. Cuando después Senaquerib invada Judá, Isaías volverá a decirle al rey: **si os convertís y tenéis calma os salvaréis; en la tranquilidad y en la confianza está vuestra fuerza** (Is 30,15). No se trata de cruzarse de brazos sino de afrontar los problemas desde la confianza en Dios. Si el rey recupera la certeza de saberse el ungido del Señor, encontrará fuerzas en sí mismo para vencer los obstáculos, sin necesidad de venderse a un rey extranjero. 3) **No temas**; en el AT lo opuesto a la fe no es el ateísmo sino el miedo. Para el mundo antiguo el miedo además de lo que entendemos nosotros era la expresión externa de la falta de fe: quien tiene miedo no tiene fe y quien tiene fe no tiene miedo¹⁰⁰. Cuando Isaías le dice a Ajaz **no temas**,

⁹⁸Anuncia la destrucción de gran parte del pueblo y la supervivencia de sólo un resto, que participa en la salvación, mediante la fe.

⁹⁹Dt 20,3; Jer 51,46

¹⁰⁰Para entender la noción bíblica de miedo es necesario comprender la concepción del Universo en la mentalidad del AT.

La tierra era plana y se sostenía sobre columnas que al temblar ocasionaban terremotos (Sal 75,4; Job 9,6). Los pilares de la tierra reposaban, sobre el abismo de un mar ubicado bajo la superficie de la tierra (Sal 24,2). Bajo la tierra y entre las columnas estaba el Sheol (Gen 37,35), y un gran depósito de agua que alimentaba los mares, las fuentes y los

no le está transmitiendo solo una seguridad psicológica sino que le está recordando que vivir sin miedo consiste en sentirse seguro en las manos de Dios. El Señor sostiene el cosmos (Is 40,26) y guía la historia (Is 41,1-5) por eso si quiere no permitirá que perezca el pueblo. 4) Cuando el profeta remacha diciendo: **ni desmaye tu corazón** (lit.: **no cambie de sitio tu corazón**) le esta diciendo que no cambie de Dios a los ídolos; el idólatra cambia el corazón de lugar, en vez de alojarlo en las manos de Dios lo orienta hacia los ídolos. Ajaz tiene miedo y siente la tentación de cambiar el corazón de lugar, es decir desconfía de Dios y opina que sería mejor confiar en Asiria, o en la alianza sirio-efraimita, o en ofrecer un sacrificio a otro dios (de hecho sacrificará a su hijo).

Lo que en concreto se le pide al rey es que abandone la fortificación de la ciudad y los tratos diplomáticos con Asiria, así como también a no ceder a la presión de los aliados. Estos son tan solo **un par de cabos de tizones humeantes**, es decir, dos tizones ya apagados y que solo dan humo. Pese a que entonces Israel y Damasco estaban en la cumbre de su poderío militar, Isaías revela su debilidad e insinúa el fracaso final de la expedición. La crisis sería resuelta solamente por el Señor, sin el concurso del rey y, más todavía, sin la ayuda de Asiria.

El plan aliado (5-6)

Se ponen al descubierto las secretas maquinaciones de los aliados. **El hijo de Romelías**, obsérvese la omisión del nombre en señal de desprecio, parece superfluo después de **Efraín**, por lo que algunos piensan que es una glosa. El plan de los aliados consistía (6) en la ocupación de Judea, su repartición y la sustitución del rey. El nuevo monarca sería el **hijo de Tabel**. Es un nombre arameo que puede entenderse como nombre del padre del monarca o como nombre de una región; esto último parece lo más probable. Se trataría pues de un hijo de algún rey de Judá, Jotán u Ozías, cuya madre sería oriunda de Bet Tabel, un pequeño reino arameo situado al oriente del lago de Genezaret. Este descendiente de la dinastía davídica, pero no en línea recta, vinculado por nacimiento al reino arameo, habría favorecido indudablemente la política

ríos (Prov 8,28). Sobre la tierra estaba el firmamento que como una campana trasparente sostenía las aguas de arriba y el sol, la luna y las estrellas. Este universo se parece a la concepción babilónica del mismo pero existe una diferencia esencial. Mientras que para los pueblos Mesopotámicos el universo vagaba al azar, para un israelita el mundo estaba sostenido en las buenas manos de Dios.

antiasiria de los aliados.

El oráculo divino (7-9a)

Pero la pretensión de los aliados iba directamente contra la profecía de Natán sobre la perpetuidad de la Casa davídica¹⁰¹. Mediante un solemne oráculo, introducido con la fórmula habitual (**así ha dicho el Señor Yahvé**), Isaías predice en nombre de Yahvé que los planes enemigos no tendrán éxito. El vaticinio está redactado en forma negativa absoluta, con estilo conciso y enfático. Se repiten dos verbos sinónimos¹⁰². El sentido es que Dios mismo liberará a Judá y a la dinastía de semejante peligro.

A continuación se declara (8) el motivo por el que no saldrá adelante el plan aliado. Parece evidente que 8a y 9a van juntos. Las frases están interrumpidas por un añadido: **dentro de sesenta y cinco años, Efraín dejará de ser pueblo**, que no empalma bien con el contexto y no cuadra con la historia. Nos encontramos en el año 733 y Efraín, es decir, Israel caerá en el 722, es decir 11 años después. Probablemente se quiere expresar: **todavía seis y cinco años más**, de modo que son los 11 años que faltan. El sentido de los versículos 8a y 9a es que Yahvé asigna a cada uno sus reinos: a Rasón el de Damasco y a Pécaj el de Efraín. Aunque no se hace mención de ello, se sobreentiende que Jerusalén es la capital de Judá y Ajaz su rey y como tal debe permanecer.

La fe (9b)

La promesa divina de la liberación es absoluta e independiente de la actitud del rey y del pueblo. Pero Judá no podrá permanecer indiferente ante Dios; Éste exige a Judá que se ponga totalmente de su lado si quiere subsistir en el futuro. Abruptamente, con solemnidad y de forma negativa, que destaca la amenaza, se presenta la fe como condición esencial para la supervivencia y la prosperidad de Judá. **Si no os afirmáis en mí, no seréis firmes**. El plural se refiere a todos los habitantes de Judá, empezando por el rey. Se trata de generar la confianza y la seguridad a partir del apoyo en Dios y en su palabra. Se trata de la forma clásica de fe-confianza. El efecto que se seguiría de la falta de fe se expresa con la frase: **no seréis firmes**, en el

¹⁰¹2 Sam 7,14

¹⁰²Is 14,24

sentido de estar seguro y de permanecer¹⁰³. Ha de aplicarse en primer lugar a la existencia histórica de Judá, a su condición de estado próspero y seguro. Nos encontramos por vez primera en Isaías¹⁰⁴ su política de la fe o política de la santidad. Frente al poder enemigo, los planes estratégicos humanos y las situaciones más críticas, la fe se presenta como una fuerza preponderante y victoriosa.

La frase constituye un juego de palabras con base en **mn** (**amén**) que significa: subsistir, ser estable, sostenerse. La locución equivale a decir: si vuestra vida no se sostiene en las manos de Dios, no se sostiene en nada¹⁰⁵. Ajaz se encuentra acosado por los reyes de Siria e Israel y siente miedo. No confía en su ser el ungido del Señor y busca la seguridad en la alianza con Asiria. Pero esta actitud le desenmascara: el rey pretende salvar su trono y no tanto salvaguardar los intereses de su pueblo ya que si solicita la ayuda de Asiria, esta implicará que a cambio le de un fuerte tributo que, en última instancia, saldrá del sudor del pueblo. En cambio si Ajaz actúa con equidad considerando Jerusalén no como algo personal sino como heredad del pueblo, todos los ciudadanos lucharán al sentir la ciudad como algo suyo y no solo como bastión de la nobleza y además si ven al rey como garante del derecho de todos y no sólo de los intereses de los privilegiados, se esforzarán por salvar la ciudad y la dinastía. Por tanto la confianza que Isaías le manda no es un abandono ingenuo sino una alta exigencia de rectitud y justicia.

El signo (10-13)

Yahvé habla a Ajaz (10), por medio del profeta, para infundirle ánimos. Con gran condescendencia, Dios ofrece a Ajaz un signo prodigioso que habría podido realizarse donde hubiera querido el rey. La **señal** es un hecho que garantiza al hombre la intervención divina. Es una forma de revelación. En nuestro caso el signo va destinado a confirmar la verdad del oráculo del v. 7 sobre la liberación del inminente peligro. **Tu Dios** (11) indica una relación personal: es el Dios en el que Ajaz podía y debía poner su confianza¹⁰⁶.

¹⁰³2 Sam 18,25-35, por lo que se refiere a la casa de David.

¹⁰⁴28,16; 30,15

¹⁰⁵La palabra **amén** es muy importante en la historia de los reyes. El profeta Natán dijo a David: **Tu dinastía y tu reino subsistirán para siempre ante mí, y tu trono se afirmará para siempre** (2 Sam 7,16). El termino que traducimos por **subsistir** figura en hebreo como **amén**.

¹⁰⁶Al parecer Ajaz perdió los nervios e inmolo a Moloc su hijo ante la catástrofe (2 Re 16,3-4).

Ajaz rechaza (12) la señal, respondiendo que no quiere tentar a Dios¹⁰⁷. **Tentar** recuerda la pecaminosa actitud de Israel en el desierto. Aunque en el Dt 6,16 se manda explícitamente: **vosotros no debéis tentar a Dios**, para Ajaz era un mero pretexto. La reacción del profeta (13) es severa. Mediante una solemne introducción y una proposición interrogativa reprocha a la casa de David, es decir al rey, a su familia y consejeros, de cansar a los hombres y a Dios mismo. Esto quiere decir que la conducta de Ajaz y de la corte ha llegado a una situación tal que a Dios le cuesta ya aguantar¹⁰⁸. Resulta difícil decir en que sentido Ajaz había cansado a los hombres; quizás por su política vacilante. Es de advertir que Isaías utiliza sólo en este pasaje la expresión **mi Dios**.

El Emmanuel (14)

Tras el reproche, Isaías anuncia la intervención directa de Dios y confirma la liberación. Se trata de uno de los pasajes más discutidos del AT; todas las palabras pueden interpretarse en varios sentidos. **Pues bien**, se refiere al v. 13, es decir por la negación del rey; en buena lógica se seguiría una amenaza¹⁰⁹ contra el rey por su incredulidad, pero en este caso¹¹⁰ es una promesa de salvación, pues según la mentalidad hebrea, el nacimiento de un niño es siempre un acontecimiento gozoso, jamás es signo de desventura. Lo que se quiere decir con **por eso**, no es una consecuencia del v. 13, sino una oposición del v. 13: puesto que Ajaz no pide un signo, Dios mismo escoge un signo con el mismo fin.

El signo se presenta en la forma de anuncio de un *nacimiento extraordinario*¹¹¹. Este género literario se compone de cuatro elementos: 1) la preposición **he aquí**, que anuncia el embarazo y el nacimiento de un niño; 2) la instrucción que se da a la madre sobre el nombre del niño; 3) una declaración introducida mediante **porque** (*ki*), que da la razón de la imposición del nombre; 4) consideraciones sobre la importancia del niño para el futuro próximo.

La preposición **he aquí** tiene la fuerza de estar como señalando a alguien

¹⁰⁷Ex 17,2; Dt 6,16; Sal 78,18

¹⁰⁸Según Miq 6,20, el término **cansar** pertenece al vocabulario del proceso judicial.

¹⁰⁹La conjunción **pues bien** / **por eso** en Isaías precede a amenazas: Is 1,24; 5,13s; 8,7; 10,16, etc.

¹¹⁰Existen otros tres textos en los que la conjunción sirve para introducir promesas de salvación: Is 10,24; 29,22; 30,18.

¹¹¹Gen 16,11; Jue 13,3

con el dedo¹¹². Esa persona es llamada *ha'alma*, el artículo *ha'* indica una persona conocida o singular. *Alma* significa mujer joven, que tiene la edad madura para contraer matrimonio. Se supone que es virgen¹¹³. **Y le pondrá por nombre** está en forma femenina (la madre le pondrá el nombre).

Emmanuel es un nombre simbólico¹¹⁴: **Dios-con-nosotros** significa que Dios protege, ayuda. La frase es frecuente en el AT¹¹⁵. Judá podía ver en este niño la constante presencia de Dios entre su pueblo y una renovación de las promesas hechas a David. Gracias al niño, la comunidad será liberada de todo daño y desventura; tendrá éxito y prosperidad. Es de advertir la singularidad de este nombre, con un sufijo en plural, que no le llevó ninguna personalidad del AT.

La señal dada por Isaías consiste, por tanto, en el anuncio del nacimiento singular de un niño, que lleva un nombre de esperanza y aliento.

Infancia del Emmanuel (15)

Este versículo comienza abruptamente. Comer leche y miel es un signo de prosperidad y abundancia¹¹⁶. **Hasta que sepa rehusar lo malo y elegir lo bueno**, es decir entre los tres o cinco años¹¹⁷. La idea sería: el admirable niño se nutrirá de un alimento especial, abundante y divino, es decir, será protegido de manera especial por la providencia divina para que pueda escoger el bien y rechazar el mal.

Liberación y castigo (16-17)

Porque, así comienza el v.16, y proporciona una explicación acerca de por qué el niño podrá nutrirse con alimentos especiales y abundantes: porque el territorio de los dos reyes enemigos estará ocupado, desbastado, y sus habitantes serán deportados. Efectivamente, en 732, Damasco y gran parte del territorio de Israel fueron ocupados por los asirios. La destrucción de la tierra que pertenecía al enemigo significa la liberación de Judá. Ambos reinos

¹¹²38,8; 1 Re 13,3; Jer 44,30

¹¹³El aspecto de la virginidad no está directamente expresado, pues existe otra palabra que lo expresa unívocamente: *betula*.

¹¹⁴7,3; 8,8

¹¹⁵2 Re 18,7

¹¹⁶Ex 3,8.17; Dt 32,13s; Job 20,17s

¹¹⁷Dt 1,39; Jon 4,11. Otros piensan que son los 20 años o que se refiere a una forma de gobierno justo.

son considerados como una unidad: **el territorio**. Y esto será en breve, **antes de que el niño sepa rehusar lo malo y elegir lo bueno**.

El v.17 contiene una amenaza contra la casa davídica y contra Judá. En el se plantea la tesis de que la incredulidad traerá la desgracia y está aplicado al caso de Ajaz.

El profeta anuncia el nacimiento de un niño de la dinastía davídica que salvará al pueblo. Es el mismo personaje de que se habla en Is 9,1-6 y 11,1-9. El nacimiento aunque previsto para el futuro tiene un nexo con los acontecimientos del presente de Ajaz: la dinastía permanecerá a pesar de los pesares. La explicación más verosímil del origen del vaticinio es el fondo de la profecía de Natán ¹¹⁸, profecía que Isaías iluminado por una luz celestial, interpreta y completa.

En Mt 1,23 se cita el texto de Isaías según la versión de los LXX, como verificado en el nacimiento virginal de Cristo.

Nuestra vida reposa en las buenas manos de Dios

La predicación de Isaías transmite una certeza: nuestra vida no vaga al azar, sino que reposa en las buenas manos de Dios. El rey Ajaz desconfió de la ayuda divina y depositó su confianza en el poder de Asiria. La servidumbre requerida por Asiria, como la sumisión exigida por cualquier ídolo, ahogó a Judá bajo el peso de un tributo insoportable. Ezequías el hijo al que podría referirse históricamente como el **Enmanuel** confió en la seguridad del Señor, y rechazó la tentación ofrecida por Senaquerib, de ese modo el reino de Judá respiró tranquilo.

El momento actual habla de gozar el instante y vivir lo efímero, tiende a hacernos creer que todo es fugaz y pasajero y, como consecuencia de ello, provoca que la existencia humana se someta al poder de los ídolos de siempre. Una aportación cristiana a estos tiempos puede ser dar testimonio de la certeza de saberse sostenido en las manos de Dios.

4.5.4. LA GRAN LUZ (Is 8,23b-9,6)

Delimitación

Este párrafo representa uno de los más grandes textos mesiánicos de Isaías. La ocasión del oráculo es la ocupación del reino del Norte por los

¹¹⁸2 Sam 7,1-17

asirios (732), a los que se les hace saber su liberación coincidiendo con la llegada de un nuevo rey y la instauración de un nuevo reino.

El comienzo¹¹⁹ presenta el oscuro cuadro de la ocupación asiria. Se describe luego¹²⁰ el júbilo de los salvados, porque se ha instaurado el reino de la libertad y de la paz¹²¹. De hecho ha nacido ya el niño real, que lleva nombres maravillosos¹²². El vaticinio se cierra con la descripción de las características del nuevo reino davídico¹²³.

23b Como el tiempo primero ultrajó a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí, así el postrero honró el camino del mar, allende el Jordán, el distrito de los Gentiles.

9

**1 El pueblo que andaba a oscuras
vio una luz grande.**

**Los que vivían en tierra de sombras,
una luz brilló sobre ellos.**

**2 Acrecentaste el regocijo,
hiciste grande la alegría.**

**Alegría por tu presencia,
cual la alegría en la siega,
como se regocijan
repartiendo botín.**

**3 Porque el yugo que les pesaba
y la pinga de su hombro
-la vara de su tirano-
has roto, como el día de Madián.**

**4 Porque toda bota que taconeaba con ruido,
y el manto rebozado en sangre
serán para la quema,
pasto del fuego.**

**5 Porque una criatura nos ha nacido,
un hijo se nos ha dado.**

Estará el señorío sobre su hombro,

¹¹⁹8,23b

¹²⁰9,1-2

¹²¹9,3-4

¹²²9,5

¹²³9,6

y se llamará su nombre
“Maravilla de Consejero”,
“Dios Fuerte”,
“Siempre Padre”,
“Príncipe de Paz”.

6 Grande es su señorío, y la paz no tendrá fin
sobre el trono de David y sobre su reino,
para restaurarlo y consolidarlo
por la equidad y la justicia.
Desde ahora y hasta siempre,
el celo de Yahvé Sebaot hará eso.

Pasado y porvenir (8,23b)

Se trata de un contraste entre el pasado y el futuro, la humillación y la glorificación. Se alude aquí a los dolorosos hechos del 732¹²⁴. Como el **tiempo primero**, está en oposición con **así el postrero**, del mismo modo se oponen **ultrajó**, referido a la invasión asiria, y **honró**, en el futuro. Se dan tres títulos a esta región: **el camino del mar**¹²⁵, **allende el Jordán**, **el distrito de los Gentiles**¹²⁶.

Mt 4,15s ve en la proclamación del reino de Dios en Galilea el cumplimiento de este oráculo; esta sería la honra que Dios daría a esta tierra.

Tinieblas, luz y alegría (9,1-3)

9,1 se construye también a base de un contraste entre tinieblas y luz. El pueblo es el mismo del que se habla anteriormente; pero por los versículos siguientes se ve que el profeta se refiere a todo el pueblo hebreo; es más, va más allá del concepto de nación particular. **Tinieblas** y **luz** son dos metáforas. Las tinieblas significan el estado de desolación y de angustia en que se encuentra el pueblo oprimido y acosado por el extranjero. La **tierra de sombras** trae a la memoria el seol, el mundo subterráneo. La **gran luz** que el

¹²⁴Teglatfalasar III, rey de Asur, a quien pidió ayuda el incrédulo rey Ajaz de Judá, invadió y ocupó el reino de Damasco y las regiones del norte del reino de Israel. Las tribus de Zabulón y Neftalí estaban allí establecidas.

¹²⁵Puede referirse a la gran vía de comunicación, que desde Damasco, cruzando la Galilea, llegaba a Akko, en el Mediterráneo. Según otros mar podría referirse al lago de Tiberiades y entonces este camino sería el que rodeaba al mismo lago.

¹²⁶El nombre de Galilea proviene de esta expresión, Gentiles = goyim.

pueblo ve es la salvación llevada a cabo por Yahvé. Implica ésta la liberación del enemigo y la abundancia de bienes. En algunos textos se identifica la **luz** con la presencia de Dios, que aniquila a los enemigos¹²⁷. El v.1 tiene un tono hímico que anticipa ya la celebración de la gran obra de Yahvé. La antítesis tinieblas-luz es frecuente en Isaías¹²⁸ y, en general, en el AT¹²⁹.

En el NT la luz, especialmente en el evangelio de Juan, se identifica con Cristo¹³⁰.

El concepto de luz se continúa con el de **alegría** (2). La aparición de la luz provoca una gran alegría. Esta viene comparada con la que acompaña a la cosecha y al reparto del botín. Los hebreos celebran la recolección con el ritual de alegría¹³¹. La fiesta de la recolección era la segunda fiesta anual, después de la Pascua y antes de los Tabernáculos. Se llamaba también fiesta de las semanas y su característica era la alegría¹³². La misma nota de alegría era el reparto del botín por parte de los victoriosos¹³³.

El motivo, **porque**, del gran júbilo es la liberación de la opresión extranjera (3). Para referirse al dominio asirio se emplean tres figuras tomadas de la agricultura: 1) el **yugo** era un instrumento de madera, pero a veces también de metal, colocado sobre el cuello de los bueyes para domarlos¹³⁴; 2) la **vara** y 3) la **pinga** eran instrumentos mediante los cuales se sujeta el yugo al cuello. En la práctica ambos términos son sinónimo de yugo y sirven para describir, como figuras de dureza y vigilancia, la dura tiranía del vencedor asirio. Este yugo es directamente roto por Yahvé. Y se compara la victoria con la estrepitosa victoria de Gedeón sobre los madianitas en llanura de Jezreel¹³⁵.

¹²⁷ 10,17; Sal27,1; 50,2; 104,2

¹²⁸ 5,20; 13,10; 58,9.10; 60,20

¹²⁹ Lam 3,2; Job 15,22, etc.

¹³⁰ Lc 2,32; Jn 1,4s; 3,19; 9,5; 12,35

¹³¹ Lev 23,40; Dt 16,14; Sal 4,8; 126,6

¹³² Dt 16,11

¹³³ Jos 5,30; Sal 68,13; 119,162

¹³⁴ Jer 23,13

¹³⁵ Jos 7,16-25. Realmente aquella guerra se había vuelto proverbial entre los israelitas (Is 10,26; Sal 83,10s), porque se había conseguido sin luchar y, por consiguiente, se atribuía únicamente a la ayuda de Yahvé.

Fin de la guerra (9,4)

El v. 4 comienza con otro **porque** y sirve también para justificar la gran alegría del v. 2. En los tiempos futuros terminará no sólo la opresión, consecuencia de las guerras de ocupación, sino la guerra misma. **Toda bota que taconeá con ruido**¹³⁶ y todo **manto rebozado en sangre serán para la quema, pasto del fuego**. Se habla así de un desarme general, no impuesto por el vencedor¹³⁷, sino querido por Yahvé, que extenderá su reino pacífico sobre toda la tierra¹³⁸.

El niño admirable (9,5)

El verdadero y definitivo **porque** de la paz universal, de la alegría y de la liberación de toda opresión se da en este v. 5, en el que culmina la perícopa. Se trata del nacimiento de un niño prodigioso. Los términos **criatura... hijo** se entienden obviamente de la venida al mundo de un recién nacido. Es de advertir que no se habla ni del padre ni de la madre, sino que el nacimiento es considerado como un don de Dios. Este es también el significado de los verbos en estado pasivo. El profeta se une al pueblo (**nos**) para saludar al recién nacido portador de salvación para él y para sus contemporáneos. El niño es un príncipe y, dado que en Judá no existía sino la descendencia davídica, se trata de obviamente de un descendiente de estirpe davídica. El término *misra*, que aparece también en el v. 6, tiene el significado concreto de gobierno, soberanía, imperio, **señorío**.

Los títulos que se dan al niño significan sus cualidades personales y las prerrogativas de su reino. Los títulos son cuatro, compuestos cada uno de dos palabras: **Maravilloso Consejero, Dios Fuerte, Siempre Padre, Príncipe de la Paz**. Los títulos emparejados no forman una frase que pudiera descomponerse en sujeto y predicado, sino que guardan la relación de nombre y adjetivo. El 1) título: quiere decir que el niño no necesitará de ningún consejero. Es tan rico en prudencia y sabiduría para hacer proyectos extraordinarios, que obtienen su objetivo, porque Dios guía sus pensamientos¹³⁹. Este título es un atributo divino¹⁴⁰ y el nombre **Maravilloso** significa

¹³⁶Invento de la infantería asiria fue el calzado de guerra?.

¹³⁷1 Sam 13,19-22

¹³⁸2,4; 11,6-9; Zac 9,10

¹³⁹25,1; Sal 20,5

¹⁴⁰29,14

actos reservados al poder divino, como el éxodo¹⁴¹. El 2) título: **Dios Fuerte**, significa que Dios es un héroe, que posee poder divino. Se presenta al rey como un perfecto comandante militar protegido por Dios. Esta frase, en otros pasajes, se refiere siempre a Yahvé, cuyo poder se celebra¹⁴². El 3) título suena, **siempre Padre**. El significado es ambiguo. **Padre**, puede significar: administrador de la casa real¹⁴³, causa, productor¹⁴⁴ o también fundador de una dinastía que no tiene fin, administrador paterno y celoso, cuyo cargo dura siempre. El 4) título es **Príncipe de la Paz**, El término príncipe se utiliza de ordinario para los funcionarios¹⁴⁵. La palabra príncipe en este caso es sinónimo de rey. La paz significa el conjunto de todos los bienes. El niño será, por tanto, el agente de Yahvé, encargado de asegurar el bienestar, la paz y la seguridad para su pueblo¹⁴⁶.

En estos títulos se sintetizan y atribuyen al glorioso descendiente de David las máximas virtudes administrativas, militares y regias de los grandes de Israel¹⁴⁷. Los dos primeros títulos, reservados a Dios, reconocen al rey privilegios que se acercan, por así decirlo, a los de la divinidad.

Los Padres de la Iglesia y la Liturgia cristiana aplican estos títulos directamente a Cristo.

El reino (9,6)

El v. 6 nos da el motivo por el que el niño recibe esos magníficos títulos. Tal vez se trata de una amplia perspectiva de gobierno. El reino de David se afirmará sobre sus fundamentos. La dinastía será consolidada; la paz, fruto del derecho y de la justicia, durará para siempre. El juicio y la justicia aparecen con frecuencia como fundamentos del Reino de Yahvé¹⁴⁸. En Israel el rey no tenía poder legislativo, porque la única ley era la Torá, de origen divino. El rey debía limitarse a procurar su recta aplicación.

En la persona de este niño se verifican perfectamente y para siempre las promesas hechas por Dios a la dinastía davídica. El trono queda consolidado para siempre; el descendiente prodigioso de David es garantía de victoria

¹⁴¹Sal 27,12; 29,14; Jue 13,18

¹⁴²10,21; Jer 32,18; Nehem 9,32

¹⁴³22,2; Jer 45,8

¹⁴⁴Job 38,28

¹⁴⁵2 Sam 24,2; 1 Re 15,20; Dt 20,9, etc.

¹⁴⁶2,2s; 11,6-9

¹⁴⁷Consejero = Salomón; Fuerte = David; Padre = Patriarcas; Príncipe = Moisés

¹⁴⁸Sal 89,15; 97,2

y perpetuidad; el dominio aumenta en poder y en amplitud; la ley divina reinará soberana y los habitantes gozarán de paz y prosperidad para siempre. El último éstico afirma la seguridad de que el oráculo se cumplirá, porque el Dios poderoso intervendrá de manera especial: **el celo de Yahvé hará eso**. La palabra celo aquí significa el amor de Dios que cumple sus promesas.

El futuro rey ideal

Hay indicios de que el oráculo se refiere a un rey no contemporáneo sino futuro. No se habla de los padres del monarca, que aquí aparece como un don de Dios, fuera del marco concreto de la casa real contemporánea. Los tiempos verbales expresan la certeza del acontecimiento futuro, es decir, de la instauración de la era definitiva de paz y de justicia.

Con este oráculo tenemos la primera afirmación clara de la esperanza mesiánica individual. Estamos ante una síntesis creadora en la que se conjugan admirablemente la fe en un Dios que interviene en la historia para realizar sus planes de salvación y el oráculo de Natán, que prevé la permanencia de la dinastía davídica¹⁴⁹.

4.5.5. EL VASTAGO DE JESE (Is 11,1-9)

Delimitación

El tercer gran texto mesiánico de Isaías se encuentra en el c. 11¹⁵⁰. La perícopa comienza con el anuncio de la descendencia davídica del rey (1), del que se describen las dotes carismáticas (2), su justo gobierno basado en la justicia y el castigo de los malvados (3-5). En la segunda parte del párrafo se esboza un cuadro idílico del nuevo reino, que implica el retorno al estado paradisiaco inicial en el que reinaba la perfecta armonía y concordia (6-8). Finalmente se habla sobre el verdadero culto tributado a Dios sobre el monte santo pero con perspectiva universalista (9).

¹⁴⁹La dificultad de la interpretación mesiánica literal radica en la yuxtaposición del nacimiento del niño y la liberación de las regiones del norte. Se ha observado que el nexo entre 8,23-9,4 y 9,5 es fluido. El **porque** del v. 5 enlaza directamente con el v. 4. El profeta, dentro de su perspectiva, ha puesto juntos dos acontecimientos que distan entre sí en cuanto al tiempo, pero que idealmente son próximos.

¹⁵⁰Esta pues en relación con 9,1-6 y 7,14s.

La ocasión y fecha del vaticinio podría ser el período de la guerra sirio-efraimita, después de haber predicho tiempos oscuros para la casa real¹⁵¹.

1 Saldrá un vástago del tronco de Jesé, y un retoño de sus raíces brotará.

2 Reposará sobre él el espíritu de Yahvé:
espíritu de sabiduría e inteligencia,
espíritu de consejo y fortaleza,
espíritu de ciencia y temor de Yahvé.

3 Y se inspirará en el temor de Yahvé.
No juzgará por las apariencias,
ni sentenciará de oídas.

4 Juzgará con justicia a los débiles
y sentenciará con rectitud a los pobres de la tierra.
Herirá al hombre cruel con la vara de su boca,
con el soplo de sus labios matará al malvado.

5 Justicia será el ceñidor de su cintura,
verdad el cinturón de sus flancos.

6 Serán vecinos el lobo y el cordero,
y el leopardo se echará con el cabrito,
el novillo y el cachorro pacerán juntos,
y un niño pequeño los conducirá.

7 La vaca y la osa pacerán,
juntas acostarán sus crías,
el león, como los bueyes, comerá paja.

8 Hurgará el niño de pecho en el agujero del áspid,
y en la hura de la víbora
el recién destetado meterá la mano.

9 Nadie hará daño, nadie hará mal
en todo mi santo Monte,
porque la tierra estará llena de conocimiento de Yahvé,
como cubren las aguas el mar.

¹⁵¹7,17

El tronco (1)

Jesé era el padre de David. El **vástago**¹⁵² significa el retoño que brota de un tronco cortado pero no arrancado¹⁵³. El **tronco** es presentado, en paralelismo, como **raíz**, que recuerda la imagen de 6,13 y el **vástago** es llamado *nezer*, **retoño**. Con las imágenes que siguen a continuación, el profeta pretende decir que la casa davídica se encontrará en lamentables condiciones, destinada a la ruina, pero de la misma manera que David fue llamado un día de modo maravilloso desde la oscura familia de Jesé hasta la dignidad real, así también de la misma raíz, surgirá un estandarte o vástago, un nuevo rey, por medio del cual la casa será regenerada.

Jerónimo interpretó el texto del Mesías aplicado a Jesús y vio en el tronco de Jesé a la Virgen María. En las antífonas mayores de Navidad el Mesías es llamado *Radix Iesse*.

El espíritu (2-3a)

Se trata de la investidura espiritual del nuevo rey, que se reduce a la posesión del espíritu de Yahvé. **Reposará** (*venahá*) indica que el don del espíritu no es transitorio, sino duradero. El **Espíritu de Yahvé** es la potencia divina concedida a personas destinadas a realizar empresas extraordinarias. Se comunica a los jueces, a los reyes y a los profetas del AT¹⁵⁴.

Los dones carismáticos se enumeran en tres parejas. Los dos primeros, como fundamento de la armadura espiritual del monarca, son: **sabiduría** (*hokma*) e **inteligencia** (*bina*)¹⁵⁵. Ambos términos son sinónimos. La sabiduría significa habilidad para obrar según las circunstancias y la inteligencia significa el conocimiento claro de la situación¹⁵⁶. El segundo par de dones son: **consejo** (*esa*) y **fortaleza** (*gebura*). El primero consiste en la habilidad para hacer proyectos y el segundo en la fuerza para llevarlos a cabo¹⁵⁷.

¹⁵² *Hoter*, sólo aquí y en Prov 14,4.

¹⁵³ Geza, sólo aquí y en 40,24; Job 14,8.

¹⁵⁴ Balaan (Num 24,2), Gedeón (Jue 6,34), Jefé (Jue 11,29), Sansón (Jue 13,25; 14,6-8), Saúl (1 Sam 10,6), David (1 Sam 16,3), profetas en general (61,1; Zac 7,12), siervo de Yahvé (42,1).

¹⁵⁵ Estas dos cualidades se encuentran juntas también en otros textos de Isaías (10,13; 29,44) y de Proverbios (4,5; 23,23).

¹⁵⁶ Son los dones que se alaban en José (Gen 41,33,39) y Salomón (1 Re 3,12). El monarca será un nuevo padre del pueblo, como José, y un recto administrador de justicia, como Salomón.

¹⁵⁷ Estas cualidades las tuvo en grado eminente David.

Finalmente, el rey estará armado de **ciencia** (*daat*) y de **temor** (*yira*) de **Yahvé**. Son dos cualidades que se refieren a la vida religiosa¹⁵⁸. El futuro rey tendrá un espíritu profundamente religioso, estará íntimamente unido a Yahvé y podrá desempeñar un papel de mediador religioso como Abraham¹⁵⁹ y Moisés¹⁶⁰.

Los Padres griegos y latinos, al hablar de los siete dones del Espíritu Santo, veían en este número el símbolo de la plenitud de tales dones¹⁶¹.

El gobierno (3b-5)

En estos versículos se describe el gobierno del futuro rey. Su tarea esencial será la de hacer justicia y hacer que se cumpla a la perfección, según la realidad de los hechos. En v. 3bc la administración de justicia se describe en sentido negativo y en el v. 4 en sentido positivo¹⁶². La monarquía había provocado un gran cambio social desde el siglo X al VII; los funcionarios se aprovechaban de los privilegios de la administración concedida por el rey¹⁶³. El tiempo del rey futuro ya no habrá injusticias contra los pobres y verán respetados sus derechos.

En el v.5 se dice que estas cualidades deberán ser tan próximas al rey como lo son sus ropas más próximas. Los monarcas orientales llevaban el manto real levantado y sujeto a la cintura mediante un cinturón de lino o de cuero.

¹⁵⁸Desde la predicación del profeta Oseas (Os 2,22; 4,16; 6,6), el **conocimiento** expresa la actitud del hombre con respecto a Dios en plan de obediencia y de amor. El **temor de Dios**, que en los términos antiguos significaba el temor reverencial ante las teofanías, significa después la actitud religiosa del fiel con respecto a Dios. Este concepto llegó a ser importante en la literatura de los profetas, de los sabios y de los *anawin*.

¹⁵⁹Gen 20,1

¹⁶⁰Ex 20,20

¹⁶¹También la escolástica y Santo Tomás de Aquino en ST, 1-2, q.68, a.4.

¹⁶²En tiempos de Isaías la injusticia en perjuicio de los pobres y de los que nada tenían era corriente (Is 1,20.23; 3,14s; 5,7.23; 10,1s); cf. también Am 4,1; 5,12.

¹⁶³Las excavaciones han puesto de manifiesto este cambio social y el aumento de la pobreza. Las habitaciones del siglo X tienen todas las mismas dimensiones y comodidades, por tener un parecido nivel de vida todas las familias. En el siglo VII las casas de los ricos, más grandes y mejor construidas se distinguen del barrio de los pobres donde casuchas adosadas unas a otras reúnen a familias sin comodidad alguna.

La paz universal (6-9)

La paz universal será la consecuencia del gobierno del nuevo rey. El idílico cuadro está tomado del reino animal. Las fieras salvajes y los animales domésticos cohabitarán formando un único rebaño que será pastoreado por un niño. Esta idea de la armonía entre los animales recuerda al paraíso de Gen 2. Para un hebreo la obra de la salvación está estrechamente vinculada a la suerte de la naturaleza. La lucha y el desorden fueron introducidos en el mundo por la rebelión del hombre contra Dios¹⁶⁴. Este cuadro ha de entenderse en sentido poético-simbólico: la armonía entre los hombres y los animales se ha restablecido y los hombres no tienen nada que temer de la naturaleza y de sus semejantes.

En el v. 9 el horizonte se restringe a Palestina. **En todo mi santo Monte**, puede referirse a toda la zona montañosa que caracteriza al país. El concepto de paz y bienestar se presenta en forma negativa: ausencia de iniquidad y de rapiña; aunque positivamente se deben al culto y a la obediencia (**conocimiento de Dios**), tributados a Dios en todo el país¹⁶⁵.

Síntesis mesiánica

Los tres textos del libro del Emmanuel (7,14, 9,1-6 y 11,1-9) están ciertamente relacionados entre sí. En 7,14 se anuncia la venida del Emmanuel que va a nacer de un descendiente de David, salvador de Judá en el contexto de la guerra sirio-efraimita¹⁶⁶. En 9,1-6 se repite aún más explícitamente la promesa del nacimiento de un descendiente de David que tiene nombres extraordinarios e inaugura un reino de paz que durará para siempre¹⁶⁷. En 11,1-9 se proyecta aún más hacia el futuro. De la dinastía davídica humillada surge un nuevo rey, que lleno de los dones divinos establece el reino de justicia y prosperidad, al mismo tiempo que el país se entrega al culto a Yahvé. Los tres oráculos se refieren a la misma persona.

Jesús ha verificado en sí mismo la esperanza mesiánica regia de Israel en un sentido distinto del que ofrecen las anticipaciones veterotestamentarias¹⁶⁸.

¹⁶⁴Gen 3,17s

¹⁶⁵2,3ss; 30,21; 32,17s

¹⁶⁶El nexa entre el nacimiento y la liberación del país devastado se subraya expresamente.

¹⁶⁷El nexa con los acontecimientos contemporáneos está en la ocupación de las regiones del norte, pero la relación con la historia contemporánea está más desdibujada que en el primer caso.

¹⁶⁸Isaías ofrece un cuadro triunfal del rey futuro y de su reino. El es la garantía de la

Se presentó como Mesías, pero no insistió ni en la descendencia davídica ni en el aspecto regio de su dignidad. Fue Mesías en un sentido tan propio e inesperado que sus contemporáneos no lo reconocieron. Por otra parte, el significado mesiánico de la obra y de la predicación de Jesús fue suficientemente claro para que sus enemigos pudieran intentar procesarle como falso Mesías y para inducir a sus discípulos a aceptar su dignidad mesiánica, cuando su resurrección y exaltación revelaron su aspecto glorioso.

4.5.6. EL BANQUETE SOBRE SION (Is 25,6-8)

Esta perícopa es una de las más conocidas del Apocalipsis isaiano y quizá de todo el AT por la riqueza doctrinal que ofrece.

Contexto

Esta perícopa (un oráculo profético) está colocada entre dos himnos, el primero de los cuales ilustra la destrucción de una misteriosa ciudad enemiga¹⁶⁹ y el segundo es un cántico de acción de gracias a la realeza de Yahvé por parte de Israel, con la mención de la derrota de Moab¹⁷⁰.

Desde el punto de vista de su contenido, este párrafo contrasta con el pasaje 25,1-5, en el que se describe con evidente complacencia el derrumbamiento de la ciudad enemiga, considerada como la tirana del pueblo de Israel, mientras se salvan los fieles de Yahvé, miserables y oprimidos. 25,6-8 por el contrario, presenta claramente una perspectiva salvífica universal, aun cuando o falte una explícita alusión al pueblo elegido (v. 8), que evoca 24,21s, donde se describe la realeza de Yahvé sobre el monte Sión (v. 23). El banquete parece ser una teofanía del poder regio de Yahvé.

Descrito el suntuoso convite que Yahvé prepara sobre Sión para todos los pueblos (6), se anuncia la eliminación de todo luto y dolor (7): **Yahvé... quitará el oprobio de su Pueblo**, incluso la muerte (v. 8).

protección de Yahvé sobre la casa davídica (7,14); está movido y ayudado por el Espíritu Santo (11,1-5) para realizar una obra duradera de liberación y de paz (9,1-6) en la práctica del derecho y de la justicia. El personifica las mejores cualidades de los grandes de su pueblo: la religiosidad de Moisés y de los Patriarcas, la fuerza de David y la sabiduría de Salomón.

¹⁶⁹25, 1-5

¹⁷⁰25,9-12

6 Hará Yahvé Sebaot
a todos los pueblos en este monte
un convite de manjares frescos, convite de buenos vinos:
manjares de tuétanos, vinos depurados;
7 consumirá en este monte
el velo que cubre a todos los pueblos
y la cobertura que cubre a todas las gentes;
8 consumirá a la Muerte definitivamente.
Enjugará el Señor Yahvé
las lágrimas de todos los rostros,
y quitará el oprobio de su pueblo
de sobre toda la tierra,
porque Yahvé ha hablado.

El espléndido convite (6)

El profeta anuncia solemnemente, en forma de oráculo y con estilo típicamente profético, la preparación del banquete divino sobre Sión. Es Yahvé mismo quien lo prepara. El título **Yahvé Sebaot** pone de relieve el dominio universal de Yahvé¹⁷¹. Se recoge de 25,1-5 y se desarrolla el concepto de realeza divina, cuyo centro es Sión: **este monte**¹⁷². También sirve de trasfondo textual la idea del convite con que termina el sacrificio de acción de gracias. Yahvé prepara a sus huéspedes una espléndida participación en el sacrificio de acción de gracias en señal de alegría y perfecta comunión¹⁷³. Esta imagen de un banquete está presente en la literatura cananea preisraelítica.

En el banquete real toman parte **todos los pueblos**. Esto hace suponer que tales pueblos reconocen la supremacía de Yahvé. Una nota característica del banquete es lo exquisito y abundante de los manjares. Se destacan los **manjares** y los **vinos**, que son los componentes principales de los banquetes orientales. De tuétanos: se refiere a las partes grasas y mejores de los animales ofrecidos en los sacrificios, partes reservadas a la divinidad y quemadas¹⁷⁴.

¹⁷¹ 24,33

¹⁷² Se presenta como una ceremonia de entronización de Yahvé; para la analogía con los banquetes regios, 1 Sam 14,14s; 1 Re 1,9.25.

¹⁷³ Gen 31,54; Ex 18,12; 1 Sam 9,12.16; Am 2,8; Os 8,13. La relación existente entre el banquete y la alegría es clara en Dt 12,7.18; 14,23; 15,20; 27,7.

¹⁷⁴ Lev 3,3-16; 7,25

Vinos depurados: es decir que se han dejado en reposo durante largo tiempo, sin trasvasar¹⁷⁵, lo cual equivale a un vino viejo, fuerte y delicioso.

Esta abundancia y exquisitez del banquete simboliza la plenitud de los bienes celestes y la alegría de la comunión divina en una época renovada de la humanidad. En el antiguo Oriente y en el AT, el banquete, en el ámbito de la vida religiosa, es signo de la amistad y de la protección divina, así como también de la bienaventuranza celestial¹⁷⁶. Esta concepción sigue vigente en el NT¹⁷⁷.

La remoción del velo (7)

El concepto de felicidad divina se expresa ahora de forma negativa al anunciar que todo signo de dolor será borrado de la humanidad renovada. **Consumirá... el velo**, es decir será descorrido con rapidez el velo que **cubre a todos los pueblos**. Este **velo** sería el signo de la ignorancia de Dios¹⁷⁸ o el signo de luto y dolor¹⁷⁹. Esta última posibilidad armoniza mejor con lo que sigue. **Cobertura**, en el tercer éstico, guarda paralelismo con el segundo éstico y tiene el mismo significado de **velo**. La comunión perfecta con Dios, simbolizada por el banquete real, implica, pues, la desaparición de todo sufrimiento y de todo luto, que puedan afectar a los pueblos. No se podía expresar mejor el cambio total de la actual condición humana.

La supresión de la muerte (8)

Mediante el anuncio de la eliminación de la muerte: **consumirá a la Muerte definitivamente**¹⁸⁰, el v. 8 prolonga la idea del v. 7; 8b es una simple repetición de 7bc.

La muerte representa el sufrimiento más atroz. El autor sagrado quiere decir que, en el reino renovado de Yahvé, será eliminado hasta el enemigo

¹⁷⁵Sal 75,9; Sof 1,12

¹⁷⁶Sal 23,5; 36,9; 63,6; Is 55,1; 65,13

¹⁷⁷Mt 22,2-10; Lc 14,14.16-24; Apoc 19,19; 21,1s

¹⁷⁸Es decir, la ceguera espiritual; en este sentido se utiliza en 2 Cor 3,15. Para tomar parte en el banquete mesiánico es necesario el conocimiento del verdadero Dios. Contra esto hay que advertir que la remoción del velo tiene lugar durante el banquete o después, no antes.

¹⁷⁹Gen 14,31; 2 Sam 15,30

¹⁸⁰La sentencia de muerte quedará cancelada: Gen 3,19. El concepto de la supresión de la muerte por engullimiento se encuentra también en el mito ugarítico de la victoria de Baal sobre Mot.

más cruel del hombre: la muerte. Se trata de una extraordinaria afirmación y de una cumbre del mensaje escatológico del AT. Este anuncio destaca sobre el fondo de los primeros capítulos del Génesis. Allí se narra cómo la muerte hizo su entrada en el mundo, como consecuencia y castigo de la culpa; en el reino escatológico se restablece la perfecta comunión de los hombres con Dios, se suprime el castigo más trágico para la humanidad: los hombres poseen la inmortalidad feliz. Toda la perícopa 25,6-8, alcanza su vértice con esta frase.

Esta doctrina es preludio de la enseñanza de 1 Cor 15,54 y de Apoc 21,4¹⁸¹.

Al éstico que predice la abolición de la muerte sigue la mención de la desaparición de las lágrimas. Es evidente la repetición del v.7. Dentro del marco de la restauración universal no falta una alusión al pueblo de Israel, liberado de todo **oprobio** ante todos los pueblos. El banquete divino de los pueblos extranjeros está íntimamente vinculado a la rehabilitación del pueblo elegido.

Esta perícopa se caracteriza por una imponente visión universalista del reino divino escatológico.

¹⁸¹En 1 Cor 15, 54 se dice **ha sido absorbida la muerte en la victoria**. La forma pasiva del verbo **absorber** permite suponer que se leyera la forma hebrea *bullá*.

Capítulo 5

MIQUEAS

Justicia, amor y humildad de la fe

5.1. El profeta

Miqueas procedía de una ciudad llamada *Moréset*¹ situada al parecer cerca de Gat, la ciudad filistea. Era, pues, de la Sefela, a medio camino entre Gaza y Jerusalén, cerca también de la ciudad-fortaleza de Laquis².

Las acusaciones contra Jerusalén y sus jerarquías³, suponen en Miqueas un conocimiento perfecto de la capital del reino. Es probable que Miqueas haya visitado más de una vez la capital e incluso que haya predicado allí.

Su procedencia rural, al igual que sucede con Amós, ha dejado huella en su predicación. Cuando se compara a Miqueas con su contemporáneo Isaías, el contraste entre ambos es impresionante: Isaías es el aristócrata apegado a los valores tradicionales y Miqueas, por el contrario, es un recio campesino de lenguaje rudo⁴.

¹Se suele transcribir por Maresa o Morasti (1,1; 1,14-15; Jer 26,18).

²Esta procedencia se confirma por la predilección que muestra hasta las ciudades de la Sefela (1,10-15), por el conocimiento que tiene de la vida del campo (6,15; 7,1) y por la severidad con que juzga la ciudad, sus príncipes, sacerdotes, profetas y comerciantes (2,1-5; 3,1-12; 5,10; 6,9-12).

³Juntamente con otras alusiones esparcidas a lo largo de su profecía referentes a la ciudad santa (1,5.9.13; 3,10.12; 4,7.8.10.11.13.14; etc.).

⁴Estas diferencias se reflejan asimismo en el pensamiento de ambos profetas. El pecado

Fue contemporáneo de Isaías. Ejerció su misión durante los reinados de Jotán, rey de Judá (740-736), de Ajaz (736-716) y Ezequías (716-687); quizás también actuó durante parte del reinado de Manasés (687-642).

Quizá su resentimiento contra Jerusalén resulte más comprensible si se tiene presente que la región de donde procedía fue la primera en sufrir las consecuencias de la alocada política de la capital, pues fue invadida en el 701 por el rey asirio Senaquerib, que llegó a saquear hasta 40 pequeñas ciudades.

5.2. El Libro

El libro de Miqueas ocupa, entre los Doce Profetas, el tercer puesto en los LXX y el sexto en el TM y la Vg

La construcción del libro es clara: comprende dos partes principales⁵, que se dividen a su vez cada una de ellas en otras dos partes, de las cuales la primera recoge los oráculos de amenaza y la segunda las promesas de salvación. Puesto en esquema resulta la siguiente estructura:

Primera parte: cc. 1-5

a) Oráculos de conminación: cc.1-3

b) Promesas de salvación: cc. 4-5

Segunda parte: cc.6-7

a) Oráculos de conminación: 6,1-7,1

b) Promesas de Salvación: 7,8-20

5.3. El mensaje

Miqueas es profundamente consciente de su misión profética. Poniendo su fuerza y su esperanza solamente en Dios⁶, denuncia con vigor los pecados del pueblo, que solo querría escuchar oráculos de salvación⁷. Desenmascara

para Isaías radica en la incredulidad interior de los dirigentes de Judá, disimulada bajo apariencia de piedad. Y para Miqueas radica en las injusticias de los grandes propietarios, que despojan a los colonos de Moréset. Para ambos Asiria será el azote de Dios, pero cuando lo anuncia Isaías lo ve detenerse ante las puertas del Templo, mientras que Miqueas sin ningún remilgo anuncia la destrucción total de Jerusalén.

⁵1) parte: cc. 1-5; 2) parte: cc. 6-7.

⁶3,8; 7,7

⁷1,6-11

la corrupción de los profetas oficiales⁸, mientras que en solitario anuncia el castigo inminente. Con una fuerza parecida a la de Amós, describe los desórdenes morales y sociales, el culto sincretista de Samaría⁹ y de Judá¹⁰, la murmuración y la ingratitud con respecto a Yahvé, acusado de olvidarse de su pueblo¹¹. Denuncia la confianza en la fuerza militar¹², las injusticias sociales de los grandes propietarios¹³, el lujo¹⁴ y la explotación de los débiles por parte de los guías del pueblo¹⁵

5.3.1. Juicio

Samaría será destruida (722)¹⁶. Judá será invadido por el Norte (701)¹⁷, el país será devastado y Jerusalén se convertirá en un montón de ruinas¹⁸. Los profetas mercenarios serán cubiertos de vergüenza, no tendrán ya visiones y no harán más adivinaciones¹⁹. El enemigo pondrá cerco en el país²⁰; el que se salve del hambre perecerá por la espada²¹. Como resultado del desastre, el vencedor dividirá las tierras²² y conducirá a los vencidos al destierro²³.

Aunque casi nunca se menciona abiertamente el enemigo que derrotará a Israel son los asirios.

⁸3,5-7,11

⁹1,7

¹⁰5,11-13

¹¹6,3s

¹²1,13; 4,14; 5,9s

¹³2,1-5.8s

¹⁴3,10

¹⁵3; 7,3

¹⁶1,6-7. Las estatuas se romperán, los ídolos se destruirán y el salario de las prostitutas será devorado por el fuego.

¹⁷7,4

¹⁸La montaña del templo será una colina recubierta de árboles (3,12; 6,6). La ciudad y las fortalezas serán exterminadas (5,10), destruidos los carros y los caballos (5,9).

¹⁹3,6

²⁰6,14s

²¹6,15

²²2,4

²³4,10

5.3.2. Esperanzas de futuro

Pero la condena y destrucción de Israel no es el mensaje definitivo de Miqueas. También presenta la esperanza del mesianismo regio y de la salvación del resto. Continuator de las antiguas tradiciones y profecías mesiánicas del libro del Emmanuel de Isaías, Miqueas puntualiza el lugar de origen del Mesías, hijo de David, y contempla su reino fundado sobre justicia y paz²⁴. El nacimiento del Mesías es considerado como el centro de la historia de Israel. Antes de ese nacimiento Dios permitirá calamidades pero después Israel nada tendrá que temer, ni siquiera de los asirios²⁵; así mismo de ese nacimiento se producirá la reunificación de Israel y Judá.

El nuevo reino mesiánico se promete no a todo el pueblo sino al Resto²⁶, es decir, a la porción de Israel que no es una potencia política, sino un grupo de fieles elegido y guiado por Yahvé, y que practica las exigencias religiosas fundamentales: la justicia, el amor y la humildad de la fe²⁷. Estos tres requisitos son los temas religiosos centrales de Amós, Oseas e Isaías.

El monte Sión se convertirá en el centro de atracción de todos los pueblos, que se convertirán al monoteísmo; Jerusalén sea la gran capital del reino universal de Dios, fundado sobre la justicia y sobre la paz²⁸.

Al final resuena la humilde esperanza de Sión penitente²⁹, que se manifiesta en la plegaria y en la confianza de la salvación³⁰.

5.4. Ensayos de exégesis

5.4.1. JERUSALÉN, CENTRO MESIÁNICO UNIVERSAL (Miq 4,1-5)

Esta breve perícopa es de las más significativas de toda la literatura profética. Tiene como tema la nueva Jerusalén, centro religioso de los tiempos

²⁴5,1-5

²⁵5,4s

²⁶4,7; 5,2.6s

²⁷6,8

²⁸4,1-5

²⁹7,8-10

³⁰7,14-20

mesiánicos³¹.

Origen y contenido

Varias son las opiniones acerca del origen de esta profecía. Para algunos Miqueas la habría tomado de Isaías. Según otros, el autor sería Miqueas, de quien habría pasado, no se sabe cómo, a Isaías. Algunos términos parecen provenir de la corriente deuteronomista³², otros de la sapiencial³³.

En síntesis su contenido sería: (1) elevación moral del templo del Señor y de los pueblos que acuden a Sión; (2) mutuo estímulo para subir al templo, porque sobre Sión enseña Yahvé su ley; (3) el Señor gobernará a todos los pueblos, que dejarán de hacerse la guerra y se consagrarán a las actividades pacíficas; (4) por eso Israel gozará de prosperidad, (5) caminando en el nombre del verdadero Dios.

**1 Al final de los tiempos, el monte del templo de Yahvé
se asentará en la cima de los montes
y se alzará por encima de las colinas.
Acudirán a él los pueblos,
2 llegarán naciones numerosas, que dirán:
“Venid, subamos al monte de Yahvé,
al Templo del Dios de Jacob;
él nos enseñará sus caminos
y nosotros seguiremos sus senderos.”
Pues de Sión saldrá la Ley
y de Jerusalén la palabra de Yahvé.
3 él juzgará entre pueblos numerosos,
y arbitrará entre naciones poderosas;
convertirán sus espadas en azadas,
y sus lanzas en podaderas.
No levantará la espada
nación contra nación,
ni se adiestrarán más para la guerra.
4 Se sentará cada cual bajo su parra**

³¹Este texto tiene un paralelo en Is 2,2-5. Miqueas es aquí más completo pues a Isaías le falta lo correspondiente a Miq 4,4.

³²La identificación de la instrucción con la palabra.

³³Así, pe. caminos

y su higuera, sin que nadie le inquiete,
 ¡Yahvé Sebaot ha hablado!
 5 Pues todos los pueblos caminan
 cada uno en el nombre de sus dioses,
 pero nosotros caminamos
 en el nombre de Yahvé, nuestro Dios,
 para siempre jamás.

El templo elevado (1)

La fórmula introductoria hace referencia a la época mesiánico-escatológica. La elevación del templo de Yahvé debe considerarse metafóricamente, en el sentido de que se convierte en el centro universal del culto, no reservado ya a la comunidad judía, sino extendido a todos los pueblos.

El verbo utilizado para indicar la elevación es asentarse o alzarse (*nakón*), que se utiliza para significar la estabilidad del trono de David³⁴, de su casa³⁵ y del trono de Yahvé rey³⁶.

La antigua concepción mitológica del monte en que moran los dioses, elevado sobre todos los montes, se utiliza al servicio de la idea escatológica de la gran peregrinación de las gentes, cuyo corazón se ha convertido, para dar culto al verdadero Dios.

Sión, centro de la revelación divina (2)

Ahora se explica el último éstico del v.1. No se trata de un imperio político, sino del reinado universal de Yahvé. Los paganos llegarán a estar convencidos de que Sión es el único centro de la revelación divina. De ahí el deseo de ser instruidos y guiados por Yahvé y que se animen mutuamente a subir al monte.

La terminología y las ideas de este oráculo parecen estar tomadas del culto y de la corriente deuteronomista³⁷. El significado profundo es la nueva actitud ético-religiosa de los pueblos con respecto a Yahvé y a su revelación. Es un nuevo mundo que se abre, centrado en la adoración del verdadero Dios y en la sincera obediencia a sus preceptos.

³⁴2 Sam 7,16

³⁵2 Sam 7,26

³⁶Sal 103,2

³⁷La ley o instrucción (Torá) es un término técnico del Dt (8,6; 10,12; 11,22; 30,16). Esta instrucción se identifica con la palabra de Dios.

El reino pacífico (3)

Se anuncia un gobierno directo y universal de Dios basado en la justicia. Todos los litigios serán resueltos por Dios mismo. Por eso, abolida la guerra, la paz dominará soberana, y las armas se transformarán en instrumentos de trabajo. Esta concepción teocrática del reino prevé que sólo Dios gobernará el mundo.

Los beneficios de la paz (4)

El horizonte universal se restringe bruscamente para mostrarnos ahora al pueblo de Israel colmado por los beneficios de la paz. Es un cuadro idílico. El ideal del bienestar para un hebreo era poseer un terreno y gozar del reposo bajo la vid y la higuera³⁸. La expresión **sin que nadie le inquiete** es una fórmula acostumbrada³⁹. El último éstico parece ser la conclusión del vaticinio dada su forma estereotipada.

Conclusión litúrgica (5)

Parece ser una formulación litúrgica. El sujeto es la comunidad judía (**nosotros**), que aunque está al corriente de la promesa de Yahvé se da cuenta que vive aún en un mundo que está muy lejos de su realización. Los pueblos están todavía divididos, adorando cada uno a su **a su propio dios**, pero la comunidad judía confiesa su fe al único Dios, y que es la condición esencial para la conversión de los pueblos y para el reinado universal de Yahvé y glorificación de Sión.

Resumen

Esta admirable profecía anuncia, para los tiempos escatológicos, la conversión de los pueblos paganos a la adoración del verdadero Dios y a la constitución del reino universal de Yahvé, fundado en la justicia y la paz. El cuadro general es de tipo cultural. Jerusalén se convierte en el centro del nuevo reino al que acuden los paganos. Es universalmente admitido que desde Sión se propaga la revelación divina y el conocimiento de la voluntad de Yahvé. Cuando todos los pueblos están unidos en el monoteísmo puro y en el culto al verdadero Dios, entonces se hace posible la paz mundial y por eso

³⁸1 Re 5,5; 2 Re 18,31; Zac 3,10

³⁹Nah 2,12; Sof 3,13

también la paz de Israel. Entonces los armamentos serán utilizados como instrumentos de obras de paz y de progreso, no de destrucción y de ruina. Pero el último versículo recuerda que esta esperanza está aún lejos de realizarse en los tiempos históricos.

Se trata, pues, de una síntesis de la salvación universal, en espera de un futuro reino pacífico, centrado en la nueva Sión, y un desarrollo de la promesa hecha a Abraham⁴⁰

5.4.2. EL MESIAS PROMETIDO (Miq 5,1-4a)

Esta perícopa es la más conocida de Miqueas; se describe la llegada del rey ideal, heredero de David, el lugar de su nacimiento, su reinado de paz y prosperidad del reino de Israel.

1 En cuanto a ti, Belén Efratá,
la menor entre los clanes de Judá,
de ti sacaré al que ha de ser
el gobernador de Israel;
sus orígenes son antiguos,
desde tiempos remotos.

2 Por eso él los abandonará hasta el momento
en que la parturienta dé a luz
y el resto de sus hermanos vuelva
con los hijos de Israel.

3 Pastoreará firme
con la fuerza de Yahvé,
con la majestad del nombre de Yahvé su Dios.
Vivirán bien,

porque entonces él crecerá
hasta los confines de la tierra.

4 él será la paz.

Origen davídico (1)

El v.1 enlaza con la perícopa precedente. En el v. 4,14 probablemente se describe la lamentable situación en que se encuentra el rey de Judá a raíz de

⁴⁰Gen 12,1s

la invasión de Palestina por parte de Senaquerib. De pronto Dios mismo toma la palabra y, misteriosamente, anuncia la aparición del futuro rey davídico.

El nombre Efrata designaba un clan de la tribu de Judá que se instaló en Belén y desde antiguo se usaba este nombre para designar a la ciudad⁴¹. La pequeñez de Belén se pone de relieve para oponerla a la grandeza de su destino, como cuna del Mesías.

Del mismo modo que David salió de Belén para la corte de Saúl⁴² y subió al trono, así el nuevo David provendrá de Belén de Judá. De suyo, **sacaré**, no implica el nacimiento, sino la descendencia de la línea real de David⁴³. A este descendiente de David no se le da el título de rey, sino de **gobernador ideal (mosel)**, porque actúa según el corazón de Dios. Los orígenes de este rector se pierden en la antigüedad⁴⁴.

La parturienta y el retorno de los hermanos (2)

Habla el profeta. Se inicia con la conjunción “**por eso**” , que de ordinario viene tras una amenaza, mientras que aquí viene tras una promesa.

Este estado de abandono durará hasta que la **parturienta de a luz** un hijo. Esto parece estar en relación con 4,10, donde se habla de Jerusalén liberada de los dolores que sufre en Babilonia⁴⁵. Pero está mejor fundada la relación con Is 7,14 interpretado en sentido mesiánico. La **parturienta** no parece ser una personificación del clan del que ha de salir el rey ideal, sino la madre de dicho descendiente de David. El parto de esta es considerado como un momento histórico hacia el que están dirigidos los acontecimientos políticos y morales de Israel. Antes del parto Dios permitirá que el pueblo caiga bajo sus enemigos; con el nacimiento del hijo de la parturienta serán liberados. Al mismo tiempo que se reúne el **resto** con los hijos de Israel.

⁴¹Gen 35,19; 48,7; Jos 15,59

⁴²1 Sam 16,1-23; 17,12-31

⁴³Sin embargo en algunos pasajes el verbo **salir**, **sacar** se utiliza en el sentido de nacer: Gen 17,6; 25,26; 46,26; Job 1,21.

⁴⁴Bien porque se refiera a la antigüedad de la dinastía davídica (Lam 2,17; Jer 46,26), bien porque mire aún más allá de la época davídica, pe. los antiguos oráculos como la bendición de Judá por parte de Jacob.

⁴⁵Por tanto la promesa del v.1 no se cumplirá hasta que los desterrados hubieran superado los dolores del parto (**resto**) y hubieran sido liberados de la cautividad. Entonces se restablecerá la unidad de los hermanos, de los que vuelven y de los que quedaron en Palestina

Características del reino (3)

Se describen las cualidades de su reino. El rey davídico aparecerá lleno de fuerza⁴⁶; como representante de Yahvé, estará rodeado de potencia y de gloria divina⁴⁷. **Pastorear** tiene en el AT, con frecuencia, el sentido de gobernar⁴⁸. Para Israel el reino futuro significa paz y prosperidad. **Vivirán** tiene un sentido pleno que significa vivir en paz y con seguridad⁴⁹. El motivo de esto es el prestigio y la gloria del nuevo rey, que iguala a la de David⁵⁰ y Salomón⁵¹. Ejercerá su misión **hasta los confines de la tierra**, esbozándose así la idea del reino universal⁵². No hay motivo para considerar este pormenor como secundario.

La paz (4a)

Este éstico parece ser la conclusión del oráculo: **El será la paz**. Se resume de esta manera la misión del futuro descendiente de David. El será el instrumento por medio del cual se establece sobre la tierra la paz como conjunto de todos los bienes.

Resumen

Este oráculo se sitúa en la línea del mesianismo isaiano. Como en Is 7,14, el advenimiento del rey ideal está en conexión con la figura de la parturienta. Como en Is 9,1-6 el rey es un príncipe heredero del trono de David y, como en Is 11,1-9, su sabio gobierno aporta paz y prosperidad. Como en Isaías, la aparición del rey mesiánico se pone en relación con los acontecimientos de la nación, ya sean felices o calamitosos. Lo que Miqueas apunta de original es la concreción del lugar de origen del futuro rey, es decir, Belén, la alusión a los remotos orígenes y la relación del parto con la reunión de las tribus del norte y del sur.

La tradición cristiana y la judía entendieron el oráculo en clave mesiánica literal. Así lo atestiguan autorizadamente Mt 2,6 y Jn 7,42.

⁴⁶Sal 72,12

⁴⁷Is 9,6; 11,4a

⁴⁸2 Sam 5,2; 7,7; Jer 3,15; Ez 34,23; 37,24

⁴⁹2 Sam 7,10

⁵⁰2 Sam 5,10

⁵¹2 Cr 9,22

⁵²Sal 2,8; 72,8; Zac 9,10

5.4.3. LA RELIGIÓN YAHVISTA (Miq 6,1-8)

Hemos escogido este párrafo porque nos parece una síntesis de la doctrina moral de Miqueas. Se articula del siguiente modo: (1-3) El profeta anuncia el proceso de Yahvé contra su pueblo; (4-5) Dios se lamenta del pueblo, recordando los grandes beneficios otorgados; (6-7) el pueblo reflexiona sobre el modo de presentarse ante el Señor; (8) el profeta inculca al pueblo las profundas exigencias de la religión yavista.

La doctrina de esta perícopa revela lo más profundo del mensaje religioso de Miqueas, que recapitula en los conceptos de justicia, amor y humildad la notable tradición profética de su siglo.

1 Escuchad lo que dice Yahvé:

“ ¡Levántate,
llama a juicio a los montes
y que las colinas escuchen tu voz!”

**2 Escuchad, montes, el juicio de Yahvé,
prestad oído, cimientos de la tierra,
pues Yahvé entabla juicio**

**con su pueblo,
se querella contra Israel:**

3 “Pueblo mío, ¿qué te he hecho?

¿En qué te he molestado?

Respóndeme.

**4 Pues yo te saqué del país de Egipto,
te rescaté de la esclavitud**

**y mandé delante de ti a Moisés,
Aarón y María.**

**5 Pueblo mío,
recuerda lo que maquinaba**

**Balac, rey de Moab,
y lo que le contestó Balaán,**

**hijo de Beor,
...desde Sitín hasta Guilgal,**

para que comprendas la justicia de Yahvé.”

**6 -¿Con qué me presentaré ante Yahvé
y me inclinaré ante el Dios de lo alto?**

¿Me presentaré con holocaustos,

con terneros añojos?
 7 ¿Aceptaré Yahvé miles de carneros,
 miriadas de ríos de aceite?
 ¿Ofreceré mi primogénito por mi delito,
 el fruto de mis entrañas por mi propio pecado?”
 8 -Se te ha hecho saber,
 hombre, lo que es bueno,
 lo que Yahvé quiere de ti:
 tan sólo respetar el derecho,
 amar la lealtad
 y proceder humildemente
 con tu Dios.”

Género literario

El momento histórico debe buscarse en un momento en que el pueblo estaba cansado de Dios (3), tal vez tras la invasión de Judea por parte de Senaquerib, cuando la esperanza de la instauración del reino mesiánico parecía desvanecida. La idea del proceso se basa en la relación de alianza entre Dios y el pueblo.

La convocatoria (1-2)

El discurso es introducido por el profeta, que invita al pueblo a escuchar la palabra de Dios; luego es Dios quien habla al profeta incitándole a convocar un proceso ante los montes y los collados⁵³. La naturaleza es citada como testigo en el proceso⁵⁴. El cuadro cósmico se corresponde bien con la naturaleza de Dios y con la causa tratada.

Luego (2) es el profeta quien habla en nombre de Dios. De nuevo son llamados como testigos del proceso los **montes y los cimientos de la tierra**, es decir, aquellas partes del cosmos que han visto cómo se ha desarrollado la historia de Israel, especialmente los hechos del éxodo. Parece como si el profeta se sorprendiera de que Yahvé intente un proceso contra su pueblo; la cosa es extraña: ¿cómo es posible que el pueblo haya roto el vínculo de la alianza?

⁵³La escena del proceso es frecuente en Isaías (Is 3,13ss; 5,3-7; 41,1-6).

⁵⁴1,2; Is 1,2

Inconsistencia de la acusación (3)

Comienza el proceso. Yahvé toma la palabra e interroga al pueblo sobre el motivo de su deslealtad. ¿Con qué actos habría él cansado al pueblo? ¿Acaso enviándoles calamidades o con el aplazamiento del cumplimiento de las promesas? La forma en que Dios hace la pregunta y la insistencia en exigir una respuesta subraya lo infundado de la supuesta acusación del pueblo. De acusado, Yahvé se convierte en acusador.

Las grandes obras de Dios (4-5)

Ahora Yahvé recuerda los grandes hechos salvíficos del éxodo, que son un claro testimonio de la potencia y del amor insondables de Dios para con Israel. El pueblo debe su existencia a estos hechos: entonces fue concluido el pacto. El nombre de Moisés recuerda la guía segura y la ayuda extraordinaria que Dios ofreció al pueblo en los peligros relacionados con el paso del mar Rojo y la marcha por el desierto. Los nombres de **Aarón** y **María** se añaden por razón de su parentesco con Moisés. El recuerdo de dichos acontecimientos no hace más que reforzar el efecto de las preguntas precedentes (3): ¿Por qué razón el pueblo se ha cansado de su Dios? La expresión **te rescaté de la esclavitud** para designar a Egipto se usa con frecuencia en el Deuteronomio⁵⁵.

Continúa (5) el discurso de Yahvé y el recuerdo de sus justas obras en favor de Israel. Este v. 5 no está completo. Pero el sentido es claro. Dios cambió la maldición pedida a Balaán por Balac (rey de Moab) en bendición⁵⁶. El (Dios) condujo a los israelitas hasta Sitín, la última etapa antes de entrar en Canaán, y hasta Guilgal, la primera acampada después de pasar el Jordán⁵⁷. Uniendo el v.5 con el precedente, se tiene la síntesis de todos los acontecimientos históricos de la edad mosaica. El recuerdo de la historia pasada hace evidente la benevolencia y la generosidad divina. Por eso Israel debe concluir, en buena lógica, que sus males no dependen de Yahvé, sino de su infidelidad. El proceso en sí mismo no es una manifestación de la ira de Dios, sino que pretende conducir al pueblo a reconocer su ingratitud y a convertirse a Dios mediante la meditación de su bondad. Dios emplea un método que, en última

⁵⁵Dt 5,6, etc.

⁵⁶Num 22,24

⁵⁷Los nombres geográficos son los dos términos que contra distinguen el paso del Jordán y la entrada en la tierra prometida (cfr. Jos 3).

instancia pretende volver de nuevo al pueblo al recto camino. Esta teología acerca Miqueas a Oseas.

Penitencia del pueblo (6-7)

La intervención de Yahvé consigue el efecto esperado. El pueblo reconoce sus pecados, está dispuesto a hacer penitencia y a volver a la comunión con Dios. Esto es lo que se sobreentiende en la serie de preguntas puestas en labios del personaje que habla en nombre del pueblo (6)⁵⁸. Instruido en la tradición cultural, el pueblo sabe que no puede presentarse delante de Dios con las manos vacías⁵⁹. Por eso menciona los **holocaustos... terneros de un año... miles de carneros... ríos de aceite**, hasta el sacrificio humano del **primogénito**⁶⁰. Con estos interrogantes crecientes e hiperbólicos el pueblo manifiesta su interna inseguridad acerca del modo en que puede agradar a Dios y al mismo tiempo el deseo de reconciliarse con El. Los interrogantes sobre la eficacia de las ofrendas para obtener el favor de Yahvé y las implícitas respuestas negativas tienen la finalidad de servir de introducción a la solemne proclamación que viene a continuación.

Las exigencias de Dios (8)

A las acuciantes preguntas del pueblo responde el profeta con firmeza y claridad: Dios mismo hace ya tiempo que respondió por medio de Moisés y de los profetas, especialmente Amós y Oseas.

El discurso va dirigido al **hombre**, no solamente a los israelitas, sino a todos los hombres. Se trata de directrices fundamentales que definen la actitud de todo ser racional ante Dios. Lo que Dios quiere es la práctica de la **justicia** basada en el Decálogo y aplicada a las condiciones sociales de la comunidad, cuya decadencia moral describe Miqueas⁶¹. La segunda exigencia es el **amor** practicado con tierna efusión, requisito del que Oseas fue ardiente heraldo⁶². El **proceder humildemente** delante de Dios implica:

⁵⁸El título **Dios de lo alto**, aunque es utilizado especialmente después del destierro, se encuentra también en Gen 24,7 y Os 5,15.

⁵⁹Ex 23,15; 34,20

⁶⁰Este sacrificio estaba prohibido por la ley mosaica (Gen 22; Ex 34,18s), aunque excepcionalmente se practicaba en momentos de gran calamidad (2 Re 16,3; 21,6).

⁶¹3,1.9; Am 5,7.15.24; 6,12

⁶²Os 4,1; 6,6

la fe en Yahvé; la confianza en su providencia; la exclusión del cansancio y de la murmuración⁶³.

La formulación de las exigencias divinas es como la formulación de un catecismo clásico de la moral profética⁶⁴.

Al llegar a este punto parece que respiramos ya el aire del sermón de la montaña.

⁶³Esta actitud puede compararse con el contenido de la fe isaiana (Is 7,14; 28,16).

⁶⁴La justicia reclama la predicación de Amós, el amor la de Oseas, mientras que la humildad ante Dios es el requisito moral fundamental de Isaías.

118 *CAPÍTULO 5. MIQUEAS JUSTICIA, AMOR Y HUMILDAD DE LA FE*

Parte II

**PROFETAS DEL PERIODO
BABILONICO
(siglos VII-VI)**

La vida de estos profetas transcurre en el marco de una situación internacional muy agitada. Asiria comenzaba su declive y otra potencia Babilonia iniciaba su ascenso. Egipto seguía siendo todavía un imperio importante pero estancado y aferrado al pasado.

El ejercito babilónico conquistará Asiria tomando la capital, Nínive, en el año 612 a.C. y derrotaría a las tropas egipcias en el 609 a.C.; de este modo, Babilonia se convirtió en la potencia indiscutida, y su rey, Nabucodonosor, sometió a los estados limítrofes a un vasallaje exigente. Judá demasiado pequeño para interpretar un papel propio en política internacional dependió siempre de los avatares entre Egipto y Babilonia.

El rey **Manasés** (698-643) gobernó despóticamente⁶⁵. Le sucedió su hijo **Amón** (643-640) que continuó la política de su padre hasta que fue asesinado⁶⁶. Ambos monarcas dejaron el reino de Judá sumido en la idolatría y la barbarie.

Muerto Amón, subió al trono su hijo **Josías** (640-609)⁶⁷. Aprovechando la reciente debilidad de Asiria pretendió tener cierta independencia política: recuperó algunos territorios del antiguo reino⁶⁸ y sobre todo emprendió una reforma religiosa en todo el país⁶⁹. La reforma de Josías (622) tiene lugar a raíz del descubrimiento en el Templo del **Rollo de la Ley**⁷⁰, que relataba la lealtad de Dios, pero también exigía al pueblo la fidelidad y el cumplimiento de los preceptos divinos. Se trataba del Deuteronomio (una parte al menos). Con Josías nos encontramos una época de renacimiento y prosperidad. El pueblo admiraba a Josías y detectaba la presencia de Dios junto al rey⁷¹. Este gozo pronto se vería en el pozo.

El faraón Egipcio **Necao** (610-593) viendo el peligro que representaba el nuevo imperio emergente para el equilibrio de poder del momento, envió un ejercito contra Babilonia. Cuando las tropas egipcias cruzaban Palestina, Josías, que pretendía mantener la debilidad de Asiria, les presentó batalla en la llanura de Meguido. Era el año 609 a.C. La derrota del ejercito israelí y la muerte de Josías⁷² caló profundamente en el ánimo del pueblo. El tiempo feliz

⁶⁵2 Re 21,1-18

⁶⁶2 Re 21, 19-25

⁶⁷2 Re 21,26

⁶⁸Cf. 2 Re 23,15-21

⁶⁹2 Re 23,4-27

⁷⁰2 Re 22,3-23,3

⁷¹2 Re 22,2

⁷²2 Re 21,29-30

había pasado. La aristocracia de Jerusalén busco rápidamente un sucesor y presentaron la propuesta al faraón: **Joacaz** (609) un hijo de Josías; pero al faraón no le gustó la propuesta. Detuvo a Joacaz y se lo llevó preso a Egipto e impuso en el trono a otro hijo de Josías, **Joaquín** (609-597) ⁷³.

Al principio Joaquín se sometió dócilmente al faraón⁷⁴, pero después al conseguir Babilonia imponerse a Egipto, Joaquín abandono la lealtad con Egipto pasándose hacia Babilonia (603). El año 601 a.C. Babilonia sufre una trágica derrota militar y entonces Joaquín cambió de nuevo su alianza, se rebeló contra Babilonia para apoyarse nuevamente en Egipto. Una vez recuperado **Nabucodonosor**, rey de Babilonia, sitió Jerusalén en el año 597 a.C. Joaquín fue asesinado en una revuelta durante el asedio y le sucedió su hijo **Jeconías** que se rindió a Nabucodonosor. El cual apresó a Jeconías, a los nobles y a los mejores del pueblo y los deportó a Babilonia⁷⁵. Mientras tanto entronizó a **Sedecías** (597-586).

El nuevo rey pronto se vio presionado por miembros de la corte para que se revelase contra el yugo babilónico. Nabucodonosor cargo de nuevo contra Jerusalén, y en el año 587 a.C. conquistó Jerusalén, torturó al rey, y deporto otro contingente de población a Babilonia⁷⁶. La toma de la ciudad produjo otra profunda decepción en la población: la ciudad santa había sido capturada por un rey pagano y el templo totalmente destruido... Nabucodonosor puso al frente de los que se habían quedado a **Godolías**⁷⁷. Posteriormente, un guerrillero llamado Ismael asesinó a Godolías, y capturó un grupo de prisioneros entre los que se encontraba el profeta Jeremías y Baruc. Unos días después, un cabecilla de la región llamado Juan, apresó a los cautivos que trasportaba Ismael y los llevó a Egipto. Ante todo este caos Nabucodonosor arremetió de nuevo contra las ruinas de Jerusalén y deportó aún más gente a Babilonia (582) ⁷⁸.

El reino de Judá llega a su fin con los babilonios quedando incorporado su territorio al imperio en el año 582. La situación para Judá no podía ser más dramática. En pocos años (53 años) se había pasado de la esperanza de Josías (640) al desastre de la destrucción de Jerusalén y del exilio (587).

⁷³2 Re 23,31-34

⁷⁴2 Re 23,35

⁷⁵2 Re 24,8-16

⁷⁶2 Re 24,17-25,21

⁷⁷2 Re 25,22

⁷⁸Jer 52,28-30

Capítulo 6

SOFONIAS, NAHUM Y HABACUC

6.1. SOFONIAS

6.1.1. El Profeta

El título redaccional de la obrita de Sofonías (Yahvé protege) nos da un dato cronológico: **en tiempo de Josías, hijo de Amón, rey de Judá** y un poco más adelante se nos dice que predicó en Jerusalén (1,10-11). Estamos pues al comienzo de un tiempo breve pero feliz del reino de Judá. Probablemente poco antes del 622, año en que comenzaría la reforma religiosa de Josías. Esta es la causa de que su predicación se resienta de este clima de espera, en el que se habla del juicio implacable de Dios contra todos los traidores (época de Manases y Amón) y la esperanza de salvación para los marginados y anawin. El contexto internacional del declive asirio, potencia que controla a Judá, permite establecer un corte neto con el pasado. Sus ojos contemplan la situación internacional y las repercusiones con Judá; esto explicaría por qué combina universalismo y elección.

6.1.2. El libro

Características generales

Todo el libro se presenta como Palabra de Dios (1,1: **Palabra del Señor** y 3,20: **Dice el Señor** forman una clara inclusión). En el libro encontramos

un fuerte contraste entre el comienzo que presenta a un Dios que reúne para castigar ¹ y el final en el que Dios reúne para salvar ². Tanto el castigo como la salvación afecta a **toda la superficie de la tierra** ³ incluida Jerusalén ⁴. De este modo Sofonías consigue combinar originalmente universalismo y elección.

El Castigo de Dios es la respuesta que pretende corregir el error que late en el corazón de Israel al decir **el Señor no hace ni bien ni mal** (1,12). El libro demuestra que Dios puede destruir y salvar y que lo hace. Igualmente corrige el error de las naciones, representadas por Asiria, cuando dice: **yo, y nadie más que yo** (2,15), el libro responde a este error humillando la soberbia humana. Finalmente la salvación de Dios se fundamentará en la resistencia de un **resto** cuyas cualidades describe Sofonías. Quizá esta descripción sea la piedra preciosa que nos proporciona Sofonías.

Una peculiaridad de Sofonías es su gusto por las descripciones cuádruples ⁵, pues el cuatro simboliza la idea de totalidad (universalidad).

6.1.3. El mensaje de Sofonías; contextos de interpretación

El mensaje

Aunque la originalidad de Sofonías es escasa a nivel temático (**el Día de Yahvé** es original de Amós y los **pobres de Yahvé** es original de Isaías), el colorido, la fuerza y el calor de su modo de exponerlos le hace único.

Tras describir el día de la ira se dice que escaparan de este día solo los humildes y será en medio de ellos donde se establecerá el mismo Señor (3,12), en medio de este **resto de Israel** (3,13)... **El Señor, rey de Israel, está en medio de ti... El Señor tu Dios está en medio de ti, poderoso salvador** (3,15.17). En hebreo *be-quereb* (**en medio de...**) tiene un matiz muy intenso, significando: **en tus entrañas, en tu seno** (Lev 3,3.8.9.14; 8,21; 9,14)... **Y entonces -dice le Señor- yo mismo os guiaré** (3,20).

¹1,2

²3,18

³1,2-3

⁴1,4

⁵1,3.4-6; 3, 3-4

Intertextualidad canónica

Sofonías guarda relaciones con profetas anteriores a él. Sof 1,14-18 al igual que Am 5,18-20 plantea el **día del Señor** como un día de **oscuridad**. Al igual que en Sof 1,7.14 ese día esta cerca en Is 13,6. Ya dijimos que la idea de los pobre de Yahvé es original de Isaías.

Así mismo podemos decir que influye en profetas posteriores a él, como cuando Jl 2,2 al describir el **día del Señor** cita Sof 1,15.

En el NT la **oscuridad** del Día del Señor aparece en la muerte de Cristo (Mt 27,45; Mc 15,33). También se conserva su idea de juicio universal aplicado al juicio escatológico, así como la salvación de los humildes (Bienaventuranzas, Mt 5,3-12).

Interpretación patrística

Ni el NT ni los Padres le citan con frecuencia. Fue Orígenes con su *Comentario a la carta de los Romanos*, cuando al destacar el gran día de la ira del Señor entra Sofonías en el discurso cristiano. Otros padres como Arnobio y Lactancio (padres africanos) también trataron de él al aplicarlo al juicio escatológico

Uso litúrgico

Aunque Sofonías no desempeñe un papel importante el pasaje sobre el Día del Señor (1,14-18) influyó bastante en el cristianismo. En el se basó el *dies irae, dies illa*, las recomendaciones finales del alma (*liberame Domine*). Actualmente en el Leccionario de Adviento se usan solo unos textos más blanditos como 3, 9-12 que contienen las promesas de salvación.

Uso a través de la historia

Lutero basó su *sola gratia* y su *desperatio fiducialis* en la llamada a la conversión de que *quizá* (2,3) lleve a la salvación.

6.1.4. Ensayo de exégesis: LA POBREZA ESPIRITUAL (Sof 2,1-3)

Contexto y división

Esta perícopa forma una unidad aislada, pues claramente se distingue del c.1 (cuyo tema era la descripción del día de Yahvé) así como del resto del c.2, 4-15) que trata de las naciones paganas. En medio de amenazas este fragmento parece un remanso de paz en el que se invita a una religiosidad interior y sincera. Podemos decir que junto con 3,12 sintetiza la joya preciosa que aporta Sofonías sobre la pobreza-humildad espiritual.

Este párrafo está formado por dos bloques: 2,1-2 y 2,3. El primero se dirige a la **gente sin vergüenza** y el segundo a los **humildes**. Desde el punto de la crítica textual el v. 1 es muy oscuro e incierto su significado; el v. 2 es inseguro el comienzo; sin embargo el v. 3 (que es el más importante) es textualmente seguro.

**1 Reunios, congregaos,
gente sin vergüenza,
2 antes que seáis aventados
como el tamo que en un día pasa,
antes que caiga sobre vosotros
el ardor de la ira de Yahvé,
(antes que caiga sobre vosotros
el Día de la ira de Yahvé).
3 Buscad a Yahvé,
vosotros, humildes de la tierra,
que cumplís sus mandatos;
buscad la justicia,
buscad la humildad;
quizá encontréis cobijo
el Día de la ira de Yahvé**

El enigma del v.1

El significado puede ser un llamamiento para que todos los que sean sensibles al mensaje profético se reúnan.

El día del Señor (2)

Por tres veces se repite **antes que**. Se subraya así el tono de amenaza. **Tamo**: imagen de algo inestable y sin valor. La **ira del Señor** (expresión que repite 33 veces en el AT): expresa la inmediata reacción de Dios en tiempo de juicio. Se trataría pues de una invitación a reunirse (1) ahora porque cuando llegue la ira de Yahvé será día de dispersión y división y entonces ya no podrán.

Los humildes de la tierra (3)

La idea (no el término: *anawin* que es postexílico) de los **humildes de la tierra** aparecía ya en Am 2,6 e Is 10,2; 14,32. El profeta cambia ahora y se dirige a ellos. La invitación a **buscad a Yahvé** repite el pasaje de Am 5,14s. Esta expresión significó en un primer momento buscar una respuesta a través de una consulta en el santuario y posteriormente paso a significar adoptar un comportamiento acorde con la voluntad de Dios (expresada en el Decálogo). La expresión **buscad la justicia** tiene el mismo significado: recta actitud con respecto a Dios. La expresión **vosotros, humildes de la tierra** está en paralelo con **los que cumplís los mandatos**. Son los que se tienen por poco o nada en el orden material pero son ricos en confianza en Dios y en su providencia. Es pues una expresión más religiosa que sociológica.

La pobreza de espíritu

Buscad la humildad. Aunque la idea es original de Isaías, la preciosa aportación de Sofonías radica en la fuerza y colorido que imprime (la expresión *anawa* deriva de *anaw* y puede traducirse por pobreza). Se describe así la actitud del verdadero creyente: desprendido de todas las riquezas, reconoce su propia fragilidad y se entrega a Dios obedeciéndole, iluminado y regido solamente por una indestructible fe en él. Podríamos resumir así la enseñanza de Sofonías: la humildad ante Dios es la actitud que debemos buscar. Equivaldría a la idea-mensaje que en Amos es la justicia y en Isaías la fe. Por lo que esta nueva idea-mensaje de la humildad se incluiría en ambas.

La humildad es la única actitud adecuada para sobrevivir el día del Juicio. El **quizá** (entendido a la luz de Am 5,15) deja claro que todo depende siempre de Dios (de su gracia y su querer). El misterio y la libertad de Dios siempre debe quedar salvaguardado (Dios se escapa de las manos incluso para los humildes).

Sofonías resume en la humildad la actitud adecuada del hombre en sus relaciones con Dios. Esta Doctrina no será ya nunca olvidada a partir de él. Se recogerá en los profetas posteriores (Is 26,6; 61,1; Zac 9,9) y en los Salmos (18,27; 37,14, etc.). Esta doctrina a encontrado su más alta confirmación en Jesucristo (Bienaventuranzas: Mt 5,3.5) y en María (Magnificat Lc 4,1.48.51ss).

6.2. NAHUM

6.2.1. El libro

Características generales

El título del Libro es novedoso: **Oráculo sobre Nínive. Libro de la visión de Nahum de Elcos**. Falta la mención tradicional de *Palabras del Señor dirigidas a...* Se habla de una visión descrita poética, detallada y vivamente de la caída de Nínive capital de Asiria con tintes escatológicos pues prefigura el juicio definitivo de Dios contra sus enemigos. El oráculo se dirige contra Nínive, dejando así claro que el poder de Dios alcanza a todos los pueblos y sirve de lección en cabeza ajena a Judá que le puede pasar igual.

6.2.2. Contexto histórico

El libro ha debido escribirse después del 662 en que fue destruida Tebas (No-Amón en 3,8) y antes del 612, año de la caída de Nínive. Probablemente en torno a la muerte de Asurbanipal (en 632) como parte del sentimiento nacionalista que provocó en los judíos su muerte. Estos oráculos darían fuerza a la reforma religiosa que en torno al 622 llevó a cabo Josías.

La Originalidad del título (1,1) indica que Nahum no es un libro profético tradicional pues utiliza un género literario específico: profético-sapiencial o de disputa-profética. Este género consiste en que el autor sagrado propone disipar las dudas y objeciones sobre un tema concreto. En el caso de Nahúm, el poder soberano de Dios es puesto en duda tanto por los judíos que no pueden compaginarlo con el esplendor de Nínive, como por los mismos ninivitas que parecen burlarse de Dios con la impunidad de sus crímenes. La respuesta es contundente: la destrucción inminente de Nínive es un acto de Dios que hace justicia.

6.2.3. Intertextualidad canónica

Con relación a los profetas posteriores Nahum influyó en Is 52,1.7 (Cf. Nah 2,1) lo que significa que se trataría de la primera actualización del mensaje salvífico de Nah a las circunstancias exílicas bajo Babilonia. Así mismo la alusión a las langostas de Jl 1,4 y 2,4-9 parece inspirarse en Nah 3,15. Tob 14, 12-15 recuerda la caída de Nínive como cumplimiento de una profecía (seguramente se refiera a la de Nahum)

La lectura nacionalista de Nahum ha sido muy habitual (Cf. Qumran en 4QpNah) y quizá por eso no aparezca citado en el NT y tampoco se use en la liturgia. Entre los Padres es el profeta menos citado junto con Ageo y Abdías. San Julián describe los 4 sentidos medievales diciendo que la profecía habla:

- 1) históricamente de Nínive;
- 2) alegóricamente de la desolación del mundo;
- 3) místicamente de la reparación del género humano por Cristo;
- 4) Moralmente, de la restauración de la dignidad originaria.

San Jerónimo nos dice que el mensaje a pesar de todo es consolador y universal porque la justicia divina termina por brillar y alcanzando a todos.

Esquema:

- 1) Himno del poder de Dios (1,2-10)
- 2) Explicación a Judá para cuando vea caer a Nínive (1,11-2,1)
- 3) Explicación a Nínive para cuando vea caer Nínive (2,2-3,19)

6.3. HABACUC

6.3.1. El profeta

Habacuc ⁶ (en griego Ambakoum es el nombre de una hortensia). No sabemos nada de él. En Dan 14,32-38 (cuando, en Palestina, Habacuc llevaba la comida a los segadores, un ángel del Señor lo tomó por los pelos y lo llevó a Babilonia; introducido en la fosa de los leones, le dio al profeta Daniel la comida que había preparado y luego fue devuelto por el ángel a su sitio) se advierte la huella de una antigua tradición. Algunos opinan que se puede tratar de un oficial del culto.

⁶L. Moraldi, voz Habacuc, en Diccionario de Teología Bíblica, Ed. Paulinas, 1988.

6.3.2. El tiempo

Para fechar el libro es imprescindible identificar al “enemigo” de Hab. Algunos ven a los Asirios, otros a los Neobabilonios y otros a los griegos. En definitiva, la fecha más probable de redacción del libro es antes del 612, ya que supone la existencia de Nínive como capital asiria. Además los **caldeos** supuestos neobabilonios que cita estaban ya en el horizonte. Si fechamos su actuación entre el 625 y el 612, lo vemos coincidir con Nahún.

6.3.3. El libro

El librito aunque pequeño está muy trabado y es uno de los más atractivos del AT. El autor ha conseguido expresar muy bien la angustia de un pueblo oprimido por tiranos y que encuentra la paz en la certeza de que al final el bien se impondrá sobre el mal.

Al principio el profeta se lamenta que el justo sea oprimido y de que la ley sea burlada (1,1-4). Dios le responde que hará surgir a los caldeos para que den su merecido al enemigo (1,5-11). Luego el autor se queja ante Dios por el comportamiento de los tiranos y espera una respuesta (1,12-2,1). Y Dios le dice que quien no tenga un espíritu recto perecerá, mientras que el justo vivirá por su fe (2,2-4). En una serie de cinco ¡ay! el profeta asegura que las naciones oprimidas levantarán la cabeza y verán la destrucción de su dominador (2,6-20). La oración final (3,1-19) celebra la manifestación de Dios.

6.3.4. El mensaje

El problema del mal es el caballo de batalla de la fe monoteísta (el politeísmo tiene la ventaja de atribuirlo a un dios malvado). A esto hay que añadir que en una religión ética y no meramente cultural la injusticia también mancha a Dios. El profeta deberá ir superando una serie de obstáculos en su confesión de fe. Primero descubre una situación de injusticia en la que el malo se come al justo y esto como va contra su fe, apela a Dios. Dios le responde que un pueblo extranjero (los caldeos) dictará la ley; el problema pasa así a un nivel histórico de política internacional pero sigue intacto. La visión de 2,3-4 pretende dar la solución: sólo cabe esperar con fe en la intervención histórica del Señor a favor de su pueblo... La Cruz de Cristo parece el culmen del problema (el sufrimiento del justo) y de la solución (Resurrección

y redención... nueva creación).

Uso litúrgico

Solo está prevista su lectura en dos ocasiones y en ambas se centra en Hab 2,4.

Intertextualidad canónica

Ya vimos como Dan 14,33-39 dice que en Judea vivía el profeta Habacuc el cual alimentó milagrosamente a Daniel en el foso. Hab 2,13.14 reproduce casi literalmente Jer 51,58 e Is 11,9. También destaca el uso del género del lamento en Hab 1,2-4 y el parecido de Hab 3 con algunos salmos.

Posteriormente a él influyó en el pensamiento escatológico como vimos en Daniel 14.

En el NT influyó sobre todo en San Pablo (que cita Hab 2,3-4) en Rm 1,17, Gal 3,11 y Heb 10,38. Según Hech 13,41 Pablo cita Hab 1,5 en su homilía de Antioquía para afirmar la resurrección. Encontramos ecos en 2 Tes 2,1-12, 2 Pe 3,8-9. Lc 19,40 se entiende mejor a la luz de Hab 2,11.

De la época patristica destaca la mención de Habacuc en la primera carta de Clemente y el comentario de San Jerónimo.

En 3,2 los LXX leen: **Te manifestarás en medio de dos animales; cuando estén próximos los años, serás conocido; cuando llegue el tiempo te manifestarás.** Con este texto se relaciona Is 1,3: **Conoce el buey a su Señor y el asno el pesebre de su amo.** Estos textos han dado origen a la tradición del belén.

6.3.5. Ensayo de exégesis: LA FE DEL JUSTO (Hab 2,1-4)

Esta perícopa es la respuesta a la segunda lamentación del profeta (1,12-17). El oráculo consta de una orden al profeta (2-3) y un dicho sapiencial (4).

- 1 En mi puesto de guardia me pondré,
me plantaré en mi muro, y otearé para ver lo que El me dice,
lo que responde a mi querella.**
- 2 Me respondió Yahvé y dijo:**

“Escribe la visión,
 ponla clara en tablillas
 para que se pueda leer de corrido.
 3 Porque es aún visión para su fecha,
 aspira ella al fin y no defraudara;
 si se tarda, espérala,
 pues vendrá ciertamente, sin retraso.
 4 “He aquí que sucumbe quien no tiene el alma recta,
 más el justo por su fidelidad 5 vivirá.”

Preparación (1)

El profeta decide retirarse a un lugar solitario para esperar el oráculo divino. Tanto el lugar como la actitud de escucha y recogimiento son importantes para la comunicación con Dios. Dios se comunica a quien está en vela por el pueblo como un centinela en su puesto de guardia. Se describe aquí la misión del profeta

Orden divina (2-3)

La respuesta comienza (v.2) con la orden de escribir la visión sobre tablillas. Esta orden puede entenderse como que la escritura dará testimonio de la veracidad de Dios o como que al leerla y quedar avisados puedan así salvarse.

En el v.3 Dios anuncia una visión que aunque tarde en cumplirse debe esperarse sin dudar. La espera avalorará la firmeza de la fe en el cumplimiento del oráculo divino. ¿Qué visión es esta? Parece que es la que se indica en el v.4

El oráculo (4)

Efectivamente este v.4 da el contenido de la visión. Consta de dos miembros antitéticos, que exponen la norma según la cual Dios tratará al pueblo opresor y a los justos. Se quiere expresar así la salvación que seguirá al juicio. Al **impío** Dios le asegura que sucumbirá y que esto sucederá en breve. Al **justo** (la parte fiel de Israel) Dios le asegura que vivirá tanto política como moralmente (prosperidad, seguridad). De este modo Israel tendrá la certeza de que Dios es su benefactor y no le abandonará. Dios es un Dios vivo.

Conclusión: fe y fidelidad

Fe y fidelidad parecen equipararse. Habacuc no dice que la condición para ser justo y participar en la vida es la fe (*'emuna*; Cf. *'mn* de Amén). Algunos traducen el término por fidelidad, pero las dos ideas aunque son afines no son idénticas: fe es adhesión a Dios, a sus palabras y a sus promesas. La fidelidad es consecuencia de la fe. La fe es el fundamento de la fidelidad y la fidelidad es la expresión de la fe.

Para Habacuc la fe significa la actitud total con respecto a Dios e implica la adhesión a su palabra y a su voluntad. La fe es el principio de salvación para Israel. Esta misma idea la recogerá San Pablo en Rm 1,17, Gal 3,11 y Hebr 10,38.

Capítulo 7

JEREMIAS

Dios es el almendro que vela nuestra vida

7.1. Vida y tiempo de Jeremías

Jeremías comenzó a recibir la palabra de Dios en el año decimotercero del reinado de **Josías**¹. Como profeta de Dios, exigió la conversión del pueblo y profetizó la invasión babilónica de Jerusalén².

Los habitantes de Judea habían quedado profundamente afectados por la derrota y la muerte de Josías, desconfiaban de la bondad de Yahvé por lo que buscaron refugio en los ídolos³, y en la fingida piedad del templo⁴. El rey **Joaquín**, sucesor de Josías, fue un déspota y amó el lujo desmedido⁵. Jeremías denunció su pecado⁶ y también delató la hipocresía del Templo⁷. El profeta también intuyó el periodo de esplendor de los babilonios y conminó a Joaquín para que no entablara combate con la gran potencia, pues solo evitando la guerra podría subsistir Judá.

Jeremías profetizó la destrucción de Jerusalén y del Templo. Explicó que

¹Jer 1,2

²Jer 1,13-16

³Jer 2,1-19

⁴Jer 7,1-15

⁵Jer 22,13-19

⁶Jer 22,1-19

⁷Jer 25,1-4

la catástrofe venidera se debía al pecado que afloraba en muchos aspectos: la temeridad de Josías al enfrentarse con Egipto; la precipitación de los nobles para elegir a Joacaz; los vaivenes constantes de Joaquín buscando la alianza más conveniente para él, pero no para el pueblo; la negligencia del culto del templo al no preocuparse por los problemas sociales; y sobre todo, el interés egoísta de la clase poderosa que llevó al país a una guerra perdida de antemano. Todo esto decía Jeremías es el pecado de orgullo de Judea. La desolación de Judá no será fruto del azar histórico sino de su pecado, por eso Jeremías exigía la conversión del pueblo, del rey y del templo. Por eso convertirse para Jeremías significaba abandonar el camino del orgullo, concretamente: dejar de creer que una pequeña nación podía derrotar militarmente a la primera potencia mundial.

La fe en Dios no supliría la irresponsabilidad humana. Sobre la cima de Jerusalén estaba el Templo y el palacio real. El pueblo creía que la presencia de Dios en el templo y la del rey en el palacio hacían de Jerusalén una ciudad invencible. Pero la fe no supliría la falta de sentido común. El orgullo de la ciudad santa se tornó en locura al enturbiar su inteligencia y hacerle pensar que por voluntad de Dios, su pequeño ejército derrotaría a Babilonia.

Jeremías fue encarcelado y el rey Joaquín se enfrentó contra Nabucodonosor. Este se dirigió a Jerusalén y la conquistó en el 597 deportando parte de la población a Babilonia y poniendo como rey a **Sedecías**. El pueblo se dio cuenta de que Jeremías tenía razón: todos admitieron que el orgullo era la raíz de sus males, pero ocurrió algo curioso: los deportados pensaron que los orgullosos eran los que se quedaban y los que se quedaban pensaron que los orgullosos eran los deportados. Jeremías escribe a los deportados diciéndoles que se humillen y sean fieles en la prueba⁸ y por otra parte exhorta a Sedecías y al pueblo que permanece, a obedecer y no enfrentarse a Nabucodonosor y a vivir la fe en la prueba presente⁹. Pero nadie hizo caso a Jeremías. El rey Sedecías desafió a Nabucodonosor en un momento bajo de éste, pero en cuanto se recupero, Nabucodonosor volvió hacia Jerusalén y esta vez la destrozó, Templo y palacio real quedaron destrozados, es el año 587. Deportó casi toda la población y puso como gobernador a **Godolías**.

Jeremías se quedó en Judá con los campesinos del lugar a quienes animaba a confiar en la bondad de Dios¹⁰. Pero tampoco esta vez le hicieron caso.

⁸Jer 29

⁹Jer 21,1-7

¹⁰Jer 40,1-6

Un cabecilla de la región, **Ismael**, se rebeló contra Babilonia y asesinó a Godolías. El pueblo temiendo la represalia se refugió en Belén. Jeremías suplicó al pueblo que permaneciera en su tierra, pero ellos asustados huyeron a Egipto llevándose al profeta y a su secretario Baruc. Terminando así sus días en Egipto pidiendo a sus compatriotas mantenerse en la fe y poniéndoles en guardia contra los peligros de la idolatría¹¹.

Jeremías ha acompañado a Israel desde un momento glorioso con Josías hasta el invierno más oscuro de su existencia desterrado en Babilonia y perdido en Egipto. Jeremías será la presencia de Dios junto al pueblo que se precipita al abismo. El Señor nunca nos abandona, incluso cuando nuestra vida toma un rumbo malo, Dios permanece fiel junto a nosotros, esperando el momento en que volvamos a El.

Nadie escuchó al profeta. Jeremías realizó su tarea porque en todo momento el Señor le protege bajo la sombra (el almendro) de su ternura. Los almendros¹² florecen en invierno, y con sus flores parece que guardan a los demás árboles hasta que despierten a la primavera. Parece como si Dios le revelara: *Yo soy un almendro. A ti te ha correspondido ser mi profeta durante el invierno de la historia de mi pueblo. Yo te envió para que recuerdes a los israelitas que estoy siempre a su lado. Pocos te escucharan pero, en el desanimo, recuerda que junto a ti está el Señor que como un almendro vela por tu vida y la de su pueblo, hasta que llegue una nueva primavera en la que Israel florezca de nuevo.*

Jeremías tuvo una misión difícil, fue la voz cálida y exigente de Dios que acompañó a Israel durante el invierno de su historia (como el almendro en el invierno es presencia de esperanza). ¿De dónde saco Jeremías la fuerza para cumplir esta misión tan desagradable humanamente? El relato de su vocación y misión¹³ ofrece la respuesta. La seguridad de saber que el Señor estaba a su lado mantuvo la esperanza del profeta y le permitió acompañar a su pueblo en el dolor del fracaso.

7.2. Ensayos de exégesis

El Señor con la palabra poderosa de Amós exigió justicia, y a través del matrimonio de Oseas mostró su ternura. Este Dios justo y misericordioso no

¹¹Jer 40,7-44,30

¹²Jer 1,11-12

¹³Jer 1,4-12

permaneció oculto en su morada celeste sino que quiso actuar en el acontecer de la historia de los hombres para liberarles de la esclavitud del poder idolátrico. La voz de Isaías recordó que nuestra vida reposa en las manos de Dios y por tanto el abandono confiado en El llenará de sentido nuestro ser más profundo. Ahora gracias a Jeremías veremos como Dios conoce nuestra vida y vela sobre el destino de nuestra existencia, especialmente en los momentos difíciles.

La existencia de Israel reposaba en la capacidad de escuchar la voz cálida y exigente de Dios que habla desde el fondo del alma. Recordemos que el gran precepto de Israel comenzaba precisamente así: **Escucha, Israel, el Señor es nuestros Dios, el Señor es uno. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Guarda en tu corazón estas palabras que hoy te digo. Incúlcase las a tus hijos y háblales de ellas estando en casa o yendo de viaje, acostado o levantado; átalas a tu mano como signo, ponlas en tu frente como señal; escríbelas en las jambas de tu casa y en tus puertas**¹⁴. Israel había perdido durante la época de Jeremías la capacidad de escuchar, la pasión por amar y la actitud de guardar en el corazón las palabras de la vida. Las consecuencias eran claras: un invierno de muerte atravesaría su historia. En este momento, Israel levantó los ojos y contempló Palestina. Era invierno, los árboles no tenían flores y parecían haber perdido el deseo de vivir. Pero allí descubrió un árbol en flor, un árbol rodeado de muerte pero que aún tenía fuerzas para alumbrar su flor; y con esta flor anuncia a los otros árboles que aquel tiempo de muerte no duraría para siempre, aquella flor blanca era pregonera de una primavera que estaba por llegar, daba testimonio de que al final triunfará la vida.

7.2.1. LA VOCACION DEL PROFETA (Jer 1,1-10.17-19)

Hemos apartado los vv.11-16 porque interrumpen el fluir de los pensamientos entre 1,1-10 y 17-19, estrechamente unidos tanto conceptual como estilísticamente. El c. 1 podemos dividirlo así:

1-3: introducción

4-10: vocación

11-16: visiones de confirmación

¹⁴Dt 6,4-9

17-19: conclusión

1 Palabras de Jeremías, hijo de Jilquías, de los sacerdotes de Anatot, en la tierra de Benjamín; 2 a quien fue dirigida la palabra de Yahvé en tiempo de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, el año trece de su reinado; 3 y también en tiempo de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá, hasta cumplirse el año undécimo de Sedecías, hijo de Josías, rey de Judá, hasta el destierro de Jerusalén, en el mes quinto.

4 Entonces me dirigió Yahvé la palabra en estos términos:

5 Antes de haberte formado yo en el vientre, te conocía,
y antes que nacieses, te tenía consagrado:

yo profeta de las naciones te constituí.

6 Yo dije: “ ¡Ah, Señor Yahvé! Mira que no sé expresarme, que soy un muchacho.”

7 Y me dijo Yahvé:

No digas: “Soy un muchacho”,
pues adondequiera que yo te envíe irás,
y todo lo que te mande dirás.

8 No les tengas miedo,
que contigo estoy para salvarte
-oráculo de Yahvé-.

9 Entonces alargó Yahvé su mano y tocó mi boca. Y me dijo Yahvé:

Mira que he puesto mis palabras en tu boca.

10 Desde hoy mismo te doy autoridad
sobre las gentes y sobre los reinos
para extirpar y destruir,
para perder y derrocar,
para reconstruir y plantar.

(...)

17 Por tu parte, te apretarás el cinto,
te pondrás firme y les dirás cuanto yo te mande.

No desmayes ante ellos,
que yo no te haré desmayar;

18 pues, por mi parte, mira que hoy te he convertido

en plaza fuerte, en pilar de hierro,
en muralla de bronce frente a toda esta tierra,
así se trate de los reyes de Judá como de sus jefes,
de sus sacerdotes o del pueblo de la tierra.
19 Te harán la guerra,
mas no podrán contigo,
pues contigo estoy yo -oráculo de Yahvé- para salvarte.”

Introducción (1-3)

Jeremías comenzó a profetizar el año trece de Josías (626) hasta el once de Sedecías.

Se señala que el libro contiene la **Palabra de Dios** (3), aunque pronunciada y encarnada por Jeremías: **Palabras de Jeremías** (1). Pero no es palabra suya, ni formula sus pensamientos, sino que es Dios que habla a través de él al pueblo.

En hebreo la expresión: **me dijo (dirigió) Yahvé la Palabra...** no significa simplemente que me comunicó algo, para eso está el verbo decir. Con esta expresión se quiere decir algo más, se trata de un **hablar en profundidad**; o sea comunicar algo pero llegando al corazón de quien escucha y provocando un cambio en su interior. Se trata de una palabra que quiere transformar nuestra vida según ella.

La elección divina (4-5)

Se presenta la elección con gran sencillez y sobriedad (a diferencia de Is 6,1-4 y Ez 1,1-28). Apuntamos algo importante: no es Jeremías quien decide ser profeta sino que el Señor le llama primero. La certeza de que Dios nos ha hablado al corazón primero, o dicho de otro modo, que nos ha amado primero y desde el principio es un principio central de toda la Escritura. En los pueblos antiguos ante el mal (enfermedades, desastres, guerras, etc) se ejercía un complejo ritual de sacrificios para atraer el favor de las divinidades. No es esta la experiencia de Israel. No es su esfuerzo el que consigue el favor de Yahvé, es Dios mismo quien se adelanta (Ex 3,7-8: **He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto, he oído el clamor que le arrancan sus opresores y conozco sus angustias. Voy a bajar para librarlo**) a ayudar a su pueblo (así Israel descubre el amor que Dios le tiene). Dios es el que toma la iniciativa.

Ya desde el principio se sitúa en la condición de criatura: **Antes de haberte formado yo en el vientre...** (5). ¿Qué significa esta expresión? La antropología semita entendía la vida como un don de Dios. Los israelitas suponían que el varón plantaba una semilla en la mujer, pero no por eso se generaba un hombre. Realmente se concebía un nuevo ser cuando Dios otorgaba el don de la vida a la simiente sembrada en la esposa. La concepción requería del varón y la mujer, pero dependía del don de la vida regalado por Dios a la criatura. Por eso era un ser distinto de sus padres, surgido del don de Dios mediante sus padres. Por tanto, antes de que Dios le otorgará el don de la vida ya existía Jeremías en el proyecto de Dios. El Señor tenía un proyecto sobre la vida de Jeremías, porque tiene un proyecto para la vida de toda persona y sobre el universo entero (Gen 1,2). Las religiones de Mesopotamia presentan dioses que también tienen planes sobre el hombre y el mundo. Planes tiránicos y que hacían del hombre un esclavo de sus caprichos. El plan de Dios es distinto, no esclaviza al hombre sino que le permite experimentar la amistad de un Dios que le ha dado un mundo donde habitar y dominarlo. Dios desea hacernos felices. El proyecto divino sobre Jeremías aparece bajo tres aspectos:

1) **Te conocía.** Cuando Dios afirma “conocer a alguien significa **proteger y cuidar** (Sal 144,3). Dios conoce a Jeremías como una madre, le protege antes de nacer y le cuida desde el seno. Dios nos conoce porque teje nuestras entrañas desde el seno materno (Sal 139,13) y nos protege durante toda nuestra vida (Sal 139,5). Es Dios quien modela la sustancia, la existencia y el devenir; esto se expresa por el verbo *yada*: **te conocí**, es decir orienté tu destino, fijé el desenvolvimiento de tu vida ¹⁵. Dios madre.

2) **Te tenía consagrado.** Se trata aquí de esa percepción nueva de la vocación que hace advertir con mayor intensidad que todo en su vida estaba orientado en orden a una tarea concreta querida por Dios. Jeremías sabe ahora por Dios mismo que había sido **consagrado** para él desde siempre. Esto se expresa por el verbo *qds*: **ser santo** en su forma hifil: **santificar**, que expresa poner algo aparte del mundo profano a fin de reservarlo para la divinidad. También vemos aquí a Dios como un amigo que le comunica su propia intimidad. Solo la santidad de Dios puede hacerle santo o consagrado. Dios amigo.

3) **Te constituí profeta de las naciones.** La expresión **profeta de las naciones** debe entenderse en el sentido de que la suerte de Israel, pueblo al

¹⁵Cf. Jue 13,5 para Sansón; Is 49,5 para el Siervo de Yahvé; Gal 1,15 para Pablo

que Jeremías era directamente enviado, afectaba indirectamente a los demás¹⁶. Jeremías será profeta porque su forma de pensar, hablar y vivir revelará al pueblo las entrañas de Dios. Un Dios madre que le ha conocido y tejido desde el seno y que como un amigo le ha mostrado su intimidad consagrándolo, ahora le da una misión universal. Dios universal (de todos).

La respuesta (6)

La respuesta de Jeremías suena a excusa, a que se prescindiera de él y se busque a otro; da la impresión de ser un cobarde. Pero lo que ocurre es más bien que mide sus fuerzas y ve la misión y concluye que no sabe **hablar**, hablar como habla Dios que habla al corazón y en profundidad. Además carece de autoridad, se siente un **niño** y a los muchachos la sociedad de su tiempo les exigía escuchar y no hablar¹⁷. A esto hay que añadir su procedencia rural que quizá le acomplejara algo.

Se percibe también en la respuesta una gran confianza con Dios, no queda aterrorizado, con lo cual manifiesta tener bastante personalidad y además una íntima familiaridad, parece estar habituado al coloquio íntimo con Dios, a ese trato personal y profundo que constituirá una de las características de su espiritualidad.

La orden del Señor (7-8)

No digas: “soy un muchacho”

. Es decir, deja de pensar sólo en términos humanos y ábrete a las posibilidades que Dios te ofrece.

El profeta es la persona forjada por la Palabra. El Señor forjará con su palabra la existencia de Jeremías: **Irás... dirás**: equivale a decir **tienes que ir y decir**, Dios pide al hombre esta obediencia plena, abandono de la propia vida en sus manos, la fe en la convicción de que Dios puede realizar lo que quiere, incluso con instrumentos poco eficaces. Dios cuenta con eso para la tarea encomendada.

No les tengas miedo. Cuando Dios se dirige a sus amigos les dice: **no temas** (Gen 15,1; 21,17, etc.). La fuerza de Jeremías brota de la decisión de Dios: **Yo estoy contigo para salvarte**, aquí se resalta también como Dios acompaña a su pueblo y a sus elegidos. La vida de Jeremías está en las manos

¹⁶Cf. c. 27 y c. 45-49

¹⁷Job 32,6

de Dios pero a menudo no percibe la proximidad del Señor y se quejará en un grupo de textos llamados Confesiones de Jeremías ¹⁸. Pero siempre será más fuerte la certeza de esa presencia fiel de Dios.

Dios estará con él no solo como mera asistencia, sino que Dios mismo tomará parte en la misión que le encomienda y así la garantía de éxito está asegurada ¹⁹. Al decirle que **le salvará** implícitamente le dice que no le evitará el sufrimiento ni el miedo. La idea de Dios salvador envuelve la escena de la vocación de Jeremías (y la de Moisés: Ex 3,1-4.17; y la de Jesús).

La investidura profética (9-10)

Ahora se describe una acción simbólica de Dios, por la que deducimos que el profeta fue objeto de una visión además de la audición sobrenatural. Es el mismo acto que en Is 6,6 pero con distinto significado (en Isaías le limpia de culpa y aquí le da un encargo). Al tocarle Dios personalmente (en Isaías era un ángel) en la boca le habilita para la misión: ya no necesitará él buscar palabras, será Dios mismo el que las ponga en su boca ²⁰. Queda investido como portavoz oficial de Dios: **te doy autoridad (te pongo al frente: como superintendente) sobre las gentes y los reinos**. La palabra divina es aquí entendida como expresión del poder mismo de Dios que se comunica a este joven pueblerino para llevar acabo este plan divino.

Esta autoridad se concreta en una doble acción (negativa y positiva) dispuesta quiasmáticamente: **extirpar y destruir / perder y derrocar / reconstruir y plantar**. Se emplean términos agrícolas (campo) y de construcción (ciudad). No se trata de un proceso sucesivo (demoler para construir) sino simultaneo, pero diversificado según las disposiciones que se encuentre en el camino. **Extirpar - destruir - perder - derrocar** o sea castigar al rebelde y **reconstruir - plantar** salvar al que acepte la palabra.

La misión (17-19)

Te apretarás el cinto, te pondrás firme: significa prontitud y dedicación al trabajo²¹ y sobre todo decisión para afrontar la lucha²². El profeta

¹⁸ Jer 11,18-12,6; 15,10-21; 17,14-18; 18,18-23; 20,7-18

¹⁹ Gen 26,3.24; 28,15; 13,3.5; 35,3; 39,2.21.23; 48,21; Ex 3,12; Nm 23,21; Dt 2,7; 20,1; 31,8.23; Jos 1,5.9; 3,7; 6,27; Jue 1,19; 2,18; 6,12.16; 1 Sam 3,19, etc.

²⁰ Cf. Mt 10,19

²¹ 1 Re 18,46 es como decir: arremángate.

²² Job 38,3; 40,7

deberá ser fuerte ante la reacción hostil que provocará su Palabra. **Si no Yo te haré desmayar (ante ellos)**: porque si se hecha para atrás, incurrirá en una situación que también le avergonzaría, y aún más, ante todos. Esta amenaza, al darse ahora en el desvelamiento del sentido de su vida, parece que persistirá durante toda la vida del profeta.

Si se le pide valentía es porque se le da la fuerza necesaria: **hoy te he convertido en plaza fuerte, en pilar de hierro, en muralla de bronce**: resistirá firme ya lo ataque alguien (**reyes...jefes: plaza...pilar**) o todos (**pueblo: muralla**).

De nuevo aparecen los oscuros presagios de peligros y si nos fijamos bien no aparecen promesas de consuelos, solo se garantiza que **no podrán contigo**, podrá resistirles pero no se dice que saldrá vencedor de sus enemigos, los cuales ya se ha dicho antes serán todos: **reyes... jefes... sacerdotes... pueblo de la tierra**. Solo al final le deja un resquicio de esperanza a Jeremías: **pues contigo estoy Yo para salvarte**.

7.2.2. LA NACION REBELDE (Jer 2,1-19)

El c. 2 es paradigmático sobre la predicación de Jeremías. Además al ser como la obertura del libro tiene también interés teológico: se trata del tema de la infidelidad de Israel. Analizaremos solo hasta el v.19.

1 Entonces me dirigió Yahvé la palabra en estos términos: 2 Ve y grita a los oídos de Jerusalén:

Así dice Yahvé:

**De ti recuerdo tu cariño juvenil,
el amor de tu noviazgo;
aquel seguirme tú por el desierto,
por la tierra no sembrada.**

**3 Consagrado a Yahvé estaba Israel,
primicias de su cosecha.**

**“Quienquiera que lo coma, será reo;
mal le sucederá”**

-oráculo de Yahvé-

**4 Oíd la palabra de Yahvé, casa de Jacob,
y todas las familias de la casa de Israel.**

5 Así dice Yahvé:

¿Qué encontraban vuestros padres en mí de torcido,
que se alejaron de mi vera,
y yendo en pos de la Vanidad
se hicieron vanos?

6 En cambio no dijeron: “¿Dónde está Yahvé,
que nos subió desde Egipto,
nos llevó por el desierto,
la estepa y la paramera,
por tierra seca y sombría,
una tierra intransitada
en donde nadie se asienta?”

7 Luego os traje a la tierra del vergel,
para comer sus deliciosos frutos.
Llegasteis y ensuciasteis mi tierra,
y pusisteis mi heredad asquerosa.

8 Los sacerdotes no se decían: “¿Dónde está Yahvé?”;
ni los peritos de la Ley me conocían;
y los pastores se rebelaron contra mí,
y los profetas profetizaban por Baal,
y en pos de los Inútiles andaban.

9 Por eso sigo litigando con vosotros
-oráculo de Yahvé-
y hasta con los hijos de vuestros hijos litigaré.

10 Porque, en efecto, pasad a las islas de los Queteos y ved,
enviad a Quedar quien investigue a fondo,
pensadlo bien y ved
si aconteció cosa tal:

11 si las gentes cambiaron de dioses
- ¡aunque aquéllos no son dioses!-.
Pues mi pueblo ha trocado su Gloria
por el Inútil.

12 Pasmaos, cielos, de ello,
erizaos y cobrad gran espanto
-oráculo de Yahvé-.

13 Doble mal ha hecho mi pueblo:
a mí me dejaron,
manantial de aguas vivas,
para hacerse cisternas,

cisternas agrietadas,
que el agua no retienen.
14 ¿Es un esclavo Israel,
o nació siervo?
Pues ¿cómo es que ha servido de botín?
15 Contra él rugieron leoncillos,
dieron voces
y dejaron su país hecho una desolación,
sus ciudades incendiadas, sin habitantes.
16 Hasta los hijos de Menfis y de Tafnis
te han rapado el cráneo.
17 ¿No te ha sucedido esto
por haber dejado a Yahvé tu Dios
cuando te guiaba en tu camino?
18 Y entonces, ¿qué cuenta te tiene encaminarte a Egipto
para beber las aguas del Nilo?,
o ¿qué cuenta te tiene encaminarte a Asiria
para beber las aguas del Río?
19 Que te enseñe tu propio daño,
que tus apostasías te escarmienten;
reconoce y ve
lo malo y amargo que te resulta
el dejar a Yahvé tu Dios
y no temblar ante mí
-oráculo del Señor Yahvé Sebaot-.

La desposada del desierto (1-3)

Comienza una larga predicación de penitencia. La primera palabra de Dios es un recuerdo de gran ternura por el que Dios vuelve a proponer a la meditación de todo el pueblo aquel comienzo del vínculo recíproco para después evocar las consecuencias perennes del mismo. Se trata de una meditación histórica: Israel sabe que en su historia hay acontecimientos claves en los que Dios ha ido precisando su relación e Israel debía ir ajustándose para que fuera más auténtica esa relación. Os 2,17 describía la alianza en términos de matrimonio; Jeremías emplea aquí el termino **noviazgo**. Con el término *hesed* (**cariño juvenil**) se indica la riqueza de dotes naturales que provocan el afecto y también la lealtad, fidelidad al vínculo. **Aquel seguirme tu:** el

ir detrás era la actitud de la mujer que expresaba así su sumisión al marido; **por el desierto**: se trata de traer a la memoria una historia que necesitaba volver a empezar con las disposiciones de entonces. Aquella fidelidad a Dios permitió al pueblo pasar sin peligro entre sus enemigos porque Israel era cosa sagrada: **Consagrado a Yahvé estaba Israel y primicia** por eso quien **lo coma, será reo**, por que las primicias se reservan a Dios. Israel es el pueblo elegido por Dios respecto de todos los demás pueblos.

Una vez evocado todo esto, en el principio del discurso, comienza la acusación.

El don profanado (4-9)

Es como el negativo del cuadro anterior (vuelven a aparecer términos como: **yendo en pos de... desierto**). Se refiere a **vuestros padres** porque trata de lo que lleva ocurriendo ya desde después del desierto: **llegasteis y ensuciasteis mi tierra y pusisteis mi heredad asquerosa**: la historia de Israel es una historia sobre todo de traiciones: **se alejaron de mi vera, yendo en pos de la Vanidad**, de los ídolos, que por ser ineficaces (v.8.11) y al confiar en ellos llevarán a Israel de desastre en desastre. No es así Dios, que es un Dios omnipotente que **los subió desde Egipto y los llevo por el desierto**, de ambas cosas se han olvidado: **no dijeron ¿dónde está Yahvé?**. No le buscaron (la búsqueda de Dios es un tema típicamente profético: Os 3,5; 5,6.15; 7,10). Este olvido de Dios es grave porque implica olvidar que la tierra de Israel es el **don nupcial de Dios** (Os 2,7-15). Y por eso han profanado precisamente este don por medio de cultos idolátricos: **Mi tierra... mi heredad**: aquí está la gravedad: se trata de una tierra que Dios se ha reservado para él. El v. 8 atenúa la responsabilidad general al culpar a los guías de negligencia ²³. Los primeros son los **sacerdotes** porque no buscaban a Dios: **no se decían ¿Dónde está Yahvé?... no me conocieron**, se dedicaron a tareas más interesantes. También se condena a los **pastores**: es decir al rey y los gobernantes, a los que se acusa de rebeldía; y a los **Profetas** se les acusa de que **profecitaban en nombre de Baal**, al parecer cayeron en un sincretismo con los cananeos ²⁴ en el que Yahvé era uno de tantos, el baal propio de Israel. Con guías de este pelaje el pueblo no podía más que caer en la idolatría. Por todo esto Dios va a **litigar** con su Pueblo

²³Esto es original de Os 4,4ss; 5 1; 6,9

²⁴5,31; 23,11s; 27,10; 28,15; 29,2.21; Cf. Miq 3,5.11

La requisitoria de Yahvé (10-13)

Este párrafo desarrolla el tema del proceso: formula la acusación (10-11), gravedad de la culpa (12) que se echa en cara (13). La culpa es que son traidores y se invita a Israel a que indague (**Queteos... Quedar**) qué otro pueblo ha rechazado a sus dioses. La respuesta es: ninguno, y **eso que no son dioses**, sólo Israel ha sido capaz de hacer esto: **Pues mi Pueblo ha trocado su gloria por el Inútil... Su Gloria**, se dice de la Gloria de Dios, que es la gloria de su pueblo... Es algo tan antinatural que hasta la naturaleza se estremece: **Pasmaos cielos, erizaos, cobrad gran espanto**. Lo remata todo el v. 13 con la imagen del agua en **cisternas** que además están **agrietas** y por lo tanto se quedarán con sed (aunque la idea de dependencia está ya en Am 8,11, aquí logra una fuerza la imagen que perdurará ya para siempre: 17,13; Jn 4,10s; 7,37s).

Castigo y obstinación (14-19)

Ahora se describe el castigo que ha caído al reo. En tono de doloroso asombro se describe la dureza de los castigos. Hay dos partes: 14-16 (habla de ruina) y 17-19 (indica la causa).

Comienza preguntándose cómo ha podido llegar a eso Israel si **no es un esclavo**, ni **nació siervo** a quienes se podría maltratar y utilizar; Israel era cosa santa que nadie se atrevía a tocar, ahora ha servido de botín a Egipcios (**Menfis y Tafnis**) y a los asirios (**leoncillo**).

¿La causa? **Por haber dejado a Yahvé tu Dios**, al abandonar a su esposo le ha faltado la protección de este. **Y entonces** ¿por qué siempre la manía de pactar con los extranjeros en busca de nuevos apoyos? **¿Qué cuenta te tiene encaminarte a Egipto... Asiria... de nuevo el agua: para beber las aguas del Nilo... del Río (Eufrates)?**. Pues bien, en su propio fracaso aprenderá Israel (v.19a). Finalmente, en un segundo momento (v.19b) el tono se hace más afectuoso, parece decir al Pueblo me bastaría ahora ver señales de arrepentimiento para que las cosas cambiaran: **reconoce y ve...** se entrevé una alusión a la conversión. Esperanza que no se produjo en vida del profeta.

²⁵La idea es original de Os 2,4; 4,1 y en adelante también Is 1,18; 3,13

7.2.3. DISCURSO CONTRA EL TEMPLO (Jer 7,1-15; Cf. 26,1-24)

Aunque la apariencia es la de un solo discurso el c. 7 agrupa varios. El verdadero discurso en el Templo abarca 7,1-15, pues el v.16 el tema cambia bruscamente (el culto de la reina celeste). Esto se confirma al comprobar que su texto paralelo 26,1-6 termina igual que el v.15: con la amenaza de destrucción del Templo. La idea de fondo que aporta este c. 7 es: Dios no está ligado con realidades materiales (el Templo) sino solamente por el compromiso moral del pueblo. El discurso fue pronunciado, según 26,1, **al comienzo de reinado de Joaquín hijo de Josías** (que acababa de morir). La inestabilidad internacional hace que confíen supersticiosamente en el Templo. Sabemos por 26,7-24 que fue arrestado por este discurso.

7,1 Palabra que llegó de parte de Yahvé a Jeremías:

2 Ponte en la puerta del templo de Yahvé y predica allí esta razón. Dirás: Oíd la palabra de Yahvé, todo Judá, los que entráis por estas puertas a postraros ante Yahvé. **3** Así dice Yahvé Sebaot, el Dios de Israel: Mejorad de conducta y de obras, y yo haré que os quedéis en este lugar. **4** No confiéis en palabras engañosas diciendo: “¡Templo de Yahvé, Templo de Yahvé, Templo de Yahvé es éste!” **5** Porque si mejoráis realmente vuestra conducta y obras, si realmente hacéis justicia mutua **6** y no oprimís al forastero, al huérfano y a la viuda (y no vertéis sangre inocente en este lugar), ni andáis en pos de otros dioses para vuestro daño, **7** entonces yo me quedaré con vosotros en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres desde siempre hasta siempre. **8** Pero resulta que vosotros confiáis en palabras engañosas que de nada sirven, **9** para robar, matar, adulterar, jurar en falso, incensar a Baal y seguir a otros dioses que no conocíais. **10** Luego venís y os paráis ante mí en este templo donde se invoca mi Nombre y decís: “¡Estamos seguros!”, para seguir haciendo todas esas abominaciones. **11** ¿Una cueva de bandidos se os antoja que lleva mi Nombre? ¡Para mí está claro! -oráculo de Yahvé-.

12 Pues andad ahora a mi lugar de Siló, donde aposenté mi Nombre antiguamente, y ved lo que hice con él por la maldad de mi pueblo Israel. **13** Y ahora, por haber hecho vosotros todo esto -oráculo de Yahvé- por más que os hablé asiduamente, aunque no

me oísteis, y os llamé, mas no respondisteis, 14 yo haré con el templo que lleva mi Nombre, en el que confiáis, y con el lugar que os di a vosotros y a vuestros padres, lo mismo que hice con Siló, 15 y os echaré de mi presencia como eché a todos vuestros hermanos, a toda la descendencia de Efraín.

Preámbulo (7,1-3a)

Tras el título introductorio (1): **Palabra... que llegó a Jeremías...** se le ordena (2a) situarse **en la puerta del Templo** y allí se le vuelve a ordenar (2b): **Dirás: Oíd la Palabra de Yahvé**. La fórmula que introduce el discurso es: **así dice Yahvé Sebaot, el Dios de Israel**. Esta laboriosa introducción no carece de eficacia, porque ofrece la posibilidad de insistir por tres veces en la **Palabra** (1, 2 y 3); esta idea de repetición la encontramos también con la puesta en guardia contra la falsa confianza (4, 8 y 14), la invitación a la corrección (3 y 5) y la promesa (3 y 7).

Corregid vuestra conducta (7,3b-8)

Esta primera parte del discurso insiste en la conversión: primero genéricamente (3b) y luego más concretamente (4-8) ambos momentos van acompañados de promesa (3b y 7) y de la puesta en guardia contra la confianza supersticiosa en el Templo (4 y 8). Lo que pretende Jeremías es transmitir al pueblo que esa seguridad que buscan en el Templo por que está habitado por Yahvé y allí les protegerá (idea favorecida por la reforma de Josías al centralizar el culto en el Templo de Jerusalén) han de buscar más bien esa seguridad en el cumplimiento personal, en sus vidas, de la Alianza, única verdadera garantía de la presencia y asistencia de Yahvé a su Pueblo. Jeremías rechaza la idea de un vínculo indisoluble de Dios con el Templo, este no es su prisión. Jeremías profetiza que sólo si cambia la conducta moral (5-8) de los habitantes de Jerusalén esta y su Templo no perecerán (la idea de reducir la conversión a la justicia es tradicional: Am, Os, Miq e Is).

Desvergonzada generación (9-11)

Se pasa ahora de la exhortación a la descripción de la situación con una lista de crímenes cuya forma en infinitivo les da mucha fuerza: **robar, matar, adulterar, jurar en falso, incensar a Baal...** se trata de un examen de conciencia público o requisitoria que deja claro que es absurdo esperar la

fidelidad de Dios al compromiso cuando se violan tan claramente las obligaciones. **¿Una cueva de bandidos...?** Al igual que una caverna es escondite de bandidos así los judíos piensan hacer del Templo la base para sus actos criminales, seguros de no ser castigados porque la casa de Dios los protege. En Mt 21,13 no es la inseguridad indebida sino la profanación del lugar lo que se les reprocha al haberlo hecho un mercadillo. Late también en las Bienaventuranzas (Mt 5,23s) la idea fundamental de preeminencia de la actitud moral interior sobre el culto exterior formalista y la indisociabilidad de la fe con la vida (Cf. Mt 5).

Anuncio de ruina (7,12-15)

Dios no puede permitir todo esto. Al igual que Jerusalén también **Silo** tuvo un **lugar, donde apostenté mi Nombre**, y ahora es un montón de ruinas. Este precedente histórico muestra hasta que punto Dios es independiente del Templo, y qué ingenuas son las esperanzas que se ponen en él, sin una vida coherente. **Ved lo que hice con él...** este es el clímax del discurso y 26,6 dice que se formó un tumulto en ese momento... Se trata de un castigo **por la maldad de mi Pueblo**.

Las consecuencias (26,7-24)

Probablemente por Baruc sabemos lo que ocurrió. Fue detenido y acusado de blasfemia con la consiguiente pena capital pues la destrucción del Templo implicaba la incapacidad de Dios para defender su herencia y mantener sus promesas. El se defiende diciendo que su muerte añadiría más culpa al derramar sangre inocente. Al final es absuelto sobre la base de que Ezequías libró a Miqueas de una acusación semejante. Fue gracias a la intervención de los jefes amigos de la reforma de Josías por los que se libro.

7.2.4. PERSPECTIVAS MESIANICAS (Jer 31,21-22.31-34)

Después de tratar las palabras de Jeremías contra el pueblo y sus dirigentes y contra el culto del Templo, tratamos ahora el almedro en flor (la Nueva Alianza)

Trataremos bajo la misma perspectivas estas dos perícopas que cabría afirmar que constituyen el corazón de las profecías de Jeremías.

INVITACION AL RETORNO (Jer 31,21-22)

Este brevísimo oráculo debe su fuerza al v. 22 uno de los más oscuros del AT. Viene a ser como un resumen del librito de la consolación.

21 Plántate hitos,
ponte jalones de ruta,
presta atención a la calzada,
al camino que anduviste.
Vuelve, virgen de Israel,
vuelve a estas ciudades.
22 ¿Hasta cuándo darás rodeos,
oh díscola muchacha?
Pues ha creado Yahvé una novedad en la tierra:
la Mujer ronda al Varón.

El contexto

Aquí viene a desembocar un apasionado poema sobre la bondad de Dios para con Israel, poema cuyo hilo conductor es la promesa del retorno a la tierra de los padres. Comenzando por una declaración de **gracia** (2) y de **amor** (3), que constituye el motivo profundo de la restauración, así como el recuerdo de la **alegría** de la vida en la nueva patria (4-7) y así sucesivamente... Dios ha puesto de manifiesto sus sentimientos más íntimos y ha formulado sus promesas: Israel, gracias al amor divino y a su arrepentimiento, volverá a su tierra; ahora bien es necesario que corresponda con su iniciativa y que se entregue al trabajo. Este planteamiento deja entrever el aburguesamiento y la instalación de algunos desterrados que nos les atraía la idea del retorno a Israel. Se entiende que la vuelta es más bien un acto religioso, teológico que político o social.

Recorrido seguro (21)

El oráculo va dirigido a los desterrados, presentados como una muchacha en los preparativos de ponerse en marcha. Se trata de marcar muy bien el trayecto (palos de rojo) para que la caravana no se extravíe. Las patrullas de vanguardia enviadas para explorar irán marcando el camino. Hay una idea de fondo: es hora de moverse y de hacer las cosas con criterio. Pero más allá de la idea de organizarse está la idea del cuidado divino para con su

pueblo: nadie se perderá, porque a todos quiere salvar la misericordia divina. La **virgen de Israel** parece vacilar. Seguirá en pie la ayuda de Dios a su Pueblo a pesar del destierro. Se intuye que hay algo nuevo, una **novedad** percibida borrosamente pero que está presente.

La novedad (22)

Se trata del último intento para forzarla al viaje: la promesa de algo nuevo y extraordinario que Dios **ha creado** (o creará). Pero ¿en qué consiste esa novedad? La **mujer** o *nequeba* es el ser humano de género femenino ²⁶ y se contraponen al **varón** que en este caso no es expresado con el término que expresa la masculinidad (*zakar*) sino por otro que expresa su fuerza (*geber*), mediante el verbo que significa **rondar** o recorrer en torno ²⁷.

Interpretación

En un contexto mesiánico amplio se trataría de una intervención extraordinaria de Dios a favor de su pueblo y prepararía la idea de la nueva alianza del v. 31. La idea se refiere a **la tierra**: una **novedad en la tierra**. Parece que la novedad es que dejará Palestina de estar bajo dominadores y tendrá tal seguridad que la mujer bastaría para defender a los hombres?. Es propio de Jeremías plantear sencillamente la grandeza de la perspectiva mesiánica: una imagen tan sencilla como el tranquilo asentamiento en el país le basta.

LA NUEVA ALIANZA (Jer 31,31-34)

Tras la promesa sobre la nueva realidad que se creará en Palestina viene -separado por una bendición (23-30)- el oráculo sobre la nueva alianza. Es evidente la importancia de este párrafo: estamos ante la cumbre del mensaje de Jeremías, y quizá ante una de las intuiciones más notables de la revelación del AT, mediante la cual el alma de Israel se abre a la plenitud del NT, en ansiosa espera (Rom 8,19)

31 Van a llegar días -oráculo de Yahvé- en que yo pactaré con la casa de Israel (y con la casa de Judá) una nueva alianza; 32 no como la alianza que pacté con sus padres, cuando los tomé de la

²⁶Gen 1,27; Lev 3,1.6; 4,28.32

²⁷Cf. Cant 3,2; colocarse en torno: Sal 7,8; con idea de afecto o de defensa: Dt 32,10

mano para sacarlos de Egipto; que ellos rompieron mi alianza, y yo hice estrago en ellos -oráculo de Yahvé-. **33** Sino que ésta será la alianza que yo pacte con la casa de Israel, después de aquellos días -oráculo de Yahvé-: pondré mi Ley en su interior y sobre sus corazones la escribiré, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. **34** Ya no tendrán que adoctrinar más el uno a su prójimo y el otro a su hermano, diciendo: “Conoced a Yahvé”, pues todos ellos me conocerán, del más chico al más grande -oráculo de Yahvé-, cuando perdone su culpa y de su pecado no vuelva a acordarme.

La promesa (31-32)

Se comienza con una fórmula típica de Jeremías: **Van a llegar días -oráculo de Yahvé-** ... se refiere a un tiempo indeterminado pero relacionado con los tiempos mesiánicos. Dios promete que va a establecer una Nueva Alianza, en relación con la que estableció en el Sinaí **con sus padres**. Yahvé pretende rehacer la alianza con su pueblo. La alianza sinaítica ha sido violada: **ellos rompieron mi alianza**, por lo tanto aquella alianza quedó rota y sobre esas ruinas se establecerá una alianza **nueva**. La imagen es la de Oseas: Dios volverá a tomar la esposa tras el castigo (Os 2,16-25). ¿En qué sentido será nueva? En el sentido de que la nueva convivencia será sobre bases más íntimas y duraderas.

Características (33)

La característica que se subraya es la interioridad: **Yo pondré mi Ley en su interior y sobre sus corazones**. Es evidente el contraste con la formulación de la Antigua Alianza, cuyo texto fundamental fue grabado sobre dos tablas de piedra ²⁸. No se trata de un cambio formal, de cambiar el modo en que se comunicará la alianza: de externo a interno, más directo y por tanto más asequible. Se trata de un cambio sustancial que conllevará un cambio en la naturaleza misma de la comunicación: perderá su carácter de imposición (externa) por el de convicción (interna). La norma de acción será considerada como algo personal, propio, de cuya validez uno está convencido. Pero siempre se trata de **Ley de Dios...** El hombre no caminará ya según sus caminos sino que seguirá la ruta marcada por el Señor: esta es la actitud propia de la criatura con el Creador. Pero por intervención divina, en su interior

²⁸Cf. Ex 31,18s

sentirá entonces la orientación de toda la vida de acuerdo con el plan divino como una elección libre y personal en la que uno realizará su verdadero destino. Se trata también de un destino de comunión con Dios: **Yo seré su Dios y ellos serán mi Pueblo**. Y a partir del momento en que se estipule la Nueva Alianza esto se realizará plenamente (la Antigua Alianza no se verificó) en el sentido de incondicional entrega mutua, **después de aquellos días**, en el futuro que Dios ha fijado para desarrollar su plan.

Naturaleza de la Alianza (34)

Esta renovación de la comunicación o relación entre Dios y su Pueblo consistirá fundamentalmente en un nuevo conocimiento de Dios: **todos ellos me conocerán**. Conocer a Dios significa sobre todo buscar y cumplir su voluntad ²⁹. La no necesidad de maestros solo se menciona para poner de relieve la interioridad y el dinamismo de la nueva Ley, en contraste con la antigua ley que proporcionaba el conocimiento por la instrucción pero no la fuerza, la gracia, para cumplirla ³⁰. Con la Nueva Alianza una presencia activa de Dios proporcionará la luz y la fuerza para realizar sus ideales.

El hombre solo podrá conocer verdaderamente a Dios cuando quede curado de sus pecados: **cuando perdone sus culpas...** solo sanado en su interior y arrancada la raíz de su mal el hombre podrá conocer a Dios. Se trata de algo más que de una amnistía general, se trata de una renovación del hombre. Se trata de una nueva creación del hombre entero, que conlleva la capacidad de vivir con Dios en unión profunda, personal. El último apunte de Jeremías es la personalización de las relaciones con Dios: **todos... desde el pequeño al mayor...** Se trata de relaciones personalizadas. El diálogo íntimo que el profeta ha mantenido con Dios constituirá la contraseña de la nueva alianza (en Jesús: es el Abba, Padre).

Grandezas y limitaciones

Es evidente la llamativa novedad de semejante perspectiva: se trata de un vino nuevo y generoso que los odres viejos difícilmente pueden contener. Con Jeremías en lugar de una fidelidad esclerótica al pasado tenemos una aventura de futuro. En lugar de una acción del hombre tenemos la intervención renovadora de Dios: quizá en este carácter central de Dios consista

²⁹Cf. 2,8; 4,22; 9,2; Os 4,1; 5,4; 6,6

³⁰Rom 3,20; 4,15; 7,7

156 *CAPÍTULO 7. JEREMIAS DIOS ES EL ALMENDRO QUE VELA NUESTRA VIDA*

la grandeza de la intuición sobrenatural de Jeremías: el haber colocado a Dios, al principio, en el centro y al final, presentándole como el creador, el fundamentador de la nueva relación y el objetivo último de la comunión o encuentro personal de amistad. Sin embargo aún no se dice nada de como se verificará ese encuentro. Habrá que esperar al Siervo de Yahvé y al Hijo del hombre para que el vino madure; pero sobre todo era necesario que Dios hecho hombre lo transformara en su sangre para que la visión de Jeremías alcanzará su plenitud.

En el invierno de la historia de Israel un profeta recuerda al pueblo la presencia acompañante de Dios, ese profeta es el almendro que al florecer habla de una Nueva Alianza, una nueva esperanza, una nueva primavera para Israel. La vida triunfa sobre la muerte.

Capítulo 8

EZEQUIEL

El sufrimiento un lugar privilegiado para el encuentro con el Señor

Ya hemos visto como Amós fue el instrumento por el que Dios manifestó su exigencia de justicia, y como la vida matrimonial de Oseas llegó a ser la metáfora por la que Dios se sirvió para expresarnos su ternura. El Señor no abandona: El nos protege en sus buenas manos (Isaías) y nos guarda también en los momentos difíciles (Jeremías). Pero, además de todo esto, la escritura nos dice que el papel del hombre no es el de mero instrumento o mediador, sino que además es el objeto privilegiado de la tarea divina. Cuando Dios nos habla, no sólo nos comunica una buena noticia sino que nos transforma de raíz. La vida de Ezequiel será el medio a través del cual Dios consuele al pueblo destrozado en el exilio de Babilonia. El Segundo Isaías (Is 40-55), más adelante, nos describirá cómo la palabra de Dios transforma al pueblo abandonado en la nación que manifiesta ante el mundo la gloria de Dios.

Situación política, religiosa y social durante el tiempo del exilio

Las advertencias de Jeremías, como vimos, se cumplieron. Israel desoyó la predicación de Jeremías y se enfrentó a Nabucodonosor. Las consecuencias no pudieron ser más nefastas. El monarca babilonio atacó Jerusalén y de-

portó a la población más influyente de la ciudad, junto con los artesanos y cerrajeros, a la capital del imperio. Parte del pueblo continuó en el territorio de Judá, cultivando las tierras que les repartió Nabuzardán, general de Nabucodonosor.

El tiempo del exilio fue largo (unos 50 años) y duro, pero el sufrimiento del destierro acrisoló a Israel purificándola en su fe. La reflexión sobre el porqué de la catástrofe les llevó a percibir que el motivo de su desgracia había sido la confianza en el poder del rey y en la falsa piedad del templo. Ni el templo ni la monarquía podían, por sí mismos, salvar a Israel. El pueblo aprendió en la tristeza de la derrota que la verdadera seguridad brota del cumplimiento de los preceptos divinos. Como se leía en Dt 8,11-20: **No te olvides del Señor tu Dios ni dejes de observar los mandamientos, los preceptos y las leyes que yo te prescribo hoy (...)** Pero, si te olvidas del Señor tu Dios y sigues a otros dioses (...) **os juro hoy que pereceréis sin remedio**. El pueblo meditó sobre su historia y la revisó según el precepto Deuteronomico. Descubrió que la ruina había venido como consecuencia del abandono del Señor para adorar ídolos inútiles.

La comunidad deportada a Babilonia soportó la dureza del exilio, pero alentó nuevas instituciones para vivir su fe durante la prueba del destierro. El resultado fue inesperado: el sufrimiento del destierro no solo no ahogó la fe, sino que alumbró una nueva manera de vivir la fe. Al no tener una tierra propia buscaron una marca, un signo que les identificara como judíos: la circuncisión. Al carecer de Templo donde celebrar culto se reunieron en casas particulares para orar, formándose el embrión de la sinagoga. Al no poder celebrar sus fiestas religiosas por tener un calendario distinto los babilonios, comenzaron a valorar el sábado no solo como día de descanso sino como un día especialmente religioso. Además se produjo un cambio muy interesante; el sacerdocio que hasta entonces había tenido un carácter predominantemente sacrificial ahora adquiere un cariz marcadamente magisterial y pastoral. Finalmente, la pérdida de la institución monárquica provocó un salto en la fe de Israel al considerar que sería el Señor su rey y único Pastor: **Así dice el Señor (...) Yo soy el Señor, vuestro Santo, el Creador de Israel, vuestro Rey** (Is 43,14-15).

La confianza en que sólo Dios es rey de nuestra vida, el nacimiento de una comunidad más formada y guiada por sus pastores y la aparición de tres nuevas instituciones: la sinagoga, la circuncisión y el sábado, generaron una nueva forma de vivir la fe en Israel. Podemos concluir que el sufrimiento del exilio fue una ocasión privilegiada para un encuentro personal entre Dios y

su pueblo.

8.1. Ensayo de Exégesis

8.1.1. LA VISION DE LA GLORIA DE YAHVE (Ez 1,1.4-28)

División

Tras la indicación del tiempo en el que el profeta capta la infinita grandeza de Dios (1,1), comienza una descripción de elementos: la tempestad que se acerca (1,4), los vivientes (1,5-14), las ruedas (1,15-21), el firmamento (1,22-25) y la gloria de Dios (1,26-28). Los estudiaremos en este orden y progresión.

1

1 El año treinta, el día cinco del cuarto mes, encontrándome yo entre los deportados, a orillas del río Quebar, se abrió el cielo y contemplé visiones divinas.

4 Yo miré: un viento huracanado venía del norte, una gran nube y fuego fulgurante con resplandores a su alrededor, y en su interior como el destello de un relámpago en medio del fuego. 5 Había en el centro la figura de cuatro seres cuyo aspecto era el siguiente: tenían figura humana. 6 Tenían cada uno cuatro caras y cuatro alas cada uno. 7 Sus piernas eran rectas y la planta de sus pies era como la pezuña del buey, y relucían como el fulgor del bronce bruñido. 8 Bajo sus alas había unas manos humanas por los cuatro costados; los cuatro tenían sus caras y sus alas. 9 Sus alas se tocaban unas a otras; al andar no se volvían; cada uno marchaba de frente. 10 La forma de sus caras era un rostro humano, y los cuatro tenían cara de león a la derecha, los cuatro tenían cara de toro a la izquierda, y los cuatro tenían cara de águila. 11 Sus alas estaban desplegadas hacia lo alto; cada dos alas se tocaban entre sí y otras dos les cubrían el cuerpo; 12 y cada uno marchaba de frente; donde el espíritu les hacía ir, allí iban, y no se volvían en su marcha.

13 Entre los seres había como brasas incandescentes, con aspecto de antorchas, que se movía entre los seres; el fuego despedía un

resplandor, y del fuego salían rayos. 14 Y los seres iban y venían como el aspecto del rayo.

15 Miré entonces a los seres: había una rueda en el suelo al lado de los seres por los cuatro costados. 16 El aspecto de las ruedas y su estructura era como el destello del crisólito. Tenían las cuatro la misma forma y parecían dispuestas como si una rueda estuviese dentro de la otra. 17 En su marcha avanzaban en las cuatro direcciones; no se volvían en su marcha. 18 Su circunferencia era enorme, imponente, y la circunferencia de las cuatro estaba llena de destellos todo alrededor. 19 Cuando los seres avanzaban, avanzaban las ruedas junto a ellos, y cuando los seres se elevaban del suelo, se elevaban las ruedas. 20 Donde el espíritu les hacía ir, allí iban, y las ruedas se elevaban juntamente con ellos, porque el espíritu del ser estaba en las ruedas. 21 Cuando avanzaban ellos, avanzaban ellas, cuando ellos se paraban, se paraban ellas, y cuando ellos se elevaban del suelo, las ruedas se elevaban juntamente con ellos, porque el espíritu del ser estaba en las ruedas. 22 Sobre las cabezas del ser había una forma de bóveda como de cristal resplandeciente, extendida por encima de sus cabezas, 23 y bajo la bóveda sus alas estaban emparejadas una con otra; cada uno tenía dos que le cubrían el cuerpo.

24 Y oí el ruido de sus alas, como el de muchas aguas, como la voz de Saddy; cuando marchaban había un ruido atronador, como el estruendo de una batalla; cuando se paraban, replegaban sus alas. 25 Y se produjo un ruido.

26 Por encima de la bóveda que estaba sobre sus cabezas, había como una piedra de zafiro en forma de trono, y sobre esta forma de trono, por encima, en lo más alto, una figura de apariencia humana.

27 Vi luego como el destello de un relámpago, como un fuego que la envolvía alrededor, desde lo que parecía ser sus caderas para arriba; y desde lo que parecía ser sus caderas para abajo, vi como un fuego resplandeciente alrededor. 28 Era como el arco iris que aparece en las nubes los días de lluvia: tal era el aspecto de este resplandor a su alrededor. Parecía la gloria de Yahvé. A su vista caí rostro en tierra y oí una voz que hablaba.

LA TEMPESTAD DE LA TEOFANIA (Ez 1,1.4)

Visiones divinas (1)

La conciencia de hablar sobre un tema especialmente difícil e inaccesible a la inteligencia humana fue expresada por Ezequiel mediante una imagen y un superlativo. La imagen es ésta: que, un día del **año treinta... se abrió el cielo**, es decir, le fue quitado el velo (**el cielo**) que impide ver a Dios, de esta manera expresaba la idea de revelación divina. El superlativo se refiere al objeto de la revelación: visiones divinas, pero el plural no quiere decir que fueran varias visiones, se trata de un plural normal de generalización; quiere decirse que se trataba de una visión extraordinaria, se podría traducir por **contemplé una visión sublime**.

La tempestad (4)

Lo primero que vio fue que se acercaba un gran tempestad que viene del **norte** (es decir de lo alto) y formada por **viento huracanado**, una **gran nube** y un **fuego fulgurante y resplandores en torno** y en medio de la tormenta, desde de su interior algo parecido al **fulgor del electro** (?)¹.

LOS CUATRO VIVIENTES (Ez 1,5-14)

Descripción de los vivientes (5-11.14)

Al acercarse gradualmente la nube los primeros en hacerse visibles fueron cuatro seres denominados **vivientes**. Se les describe con **forma humana** y con **cuatro caras** (de hombre, de león, de toro y de águila) y **cuatro alas** (dos hacia arriba y dos hacia abajo) con **unas manos humanas**; tenían también **piernas** y la planta era **como la planta de la pezuña del buey**. No tenemos claro si se trata de vivientes con cuatro caras o más bien como figuras compuestas, humanas (rostro) y al mismo tiempo variadamente animalescas (tronco y extremidades). Se trata de cuatro seres polimorfos y bípedos, es decir, en posición erguida y con movimiento similar al de los hombres.

¹Es común unir las teofanías con la tempestad: Ex 13,21; 19,9-16; 1 Re 8,10, etc... El hecho de ver un espacio tranquilo en medio de la tormenta permite unir el otro elemento relativo a algunas teofanías según la cual Yahvé se manifiesta no tanto en el tumulto cuanto en el silencio, Dios es también y ante todo silencio: 1 Re 19,9-13.

Posición de marcha (12)

¿Cual era su posición de marcha? No se trata como se ha pensado en una especie de cuadriga que arrastra la gloria de Yahvé sino más bien parece que cada uno avanza en su propia dirección, muy probablemente los cuatro puntos cardinales (1,17: **en su marcha avanzaban en las cuatro direcciones**) siempre bajo el constante impulso del viento de la tempestad. Se trata pues de un movimiento de expansión y no procesional. Es fácil imaginar la visión: el profeta esta observando desde la tierra, el comienzo de la visión está en el cielo, en su punto más alto, desde donde debido a la rotura de la bóveda del cielo ha salido la nube tempestuosa y los cuatro vivientes expandiéndose en las cuatro direcciones de modo que impulsados por la tempestad van abriendo y sosteniendo el pabellón celeste, divino, que desciende a través de la apertura de los cielos (al modo de un paraguas que se abre).

Fuego del sacrificio (13)

Entre los seres había algo como brasas incandescentes que debido al vertiginoso movimiento rotatorio adquieren **aspecto de antorchas** y emitían fulgores: **un resplandor, y del fuego salían rayos**. Estas brasas ardientes que nunca son elemento de las teofanías, reflejan muy bien el fuego sacrificial, cuya presencia en el pabellón celeste ya fue referida por Isaías (6,6). Por eso muy probablemente, los mismos vivientes fueron considerados por el profeta como custodios de una actividad sacrificial: **y los seres iban y venían con el aspecto del relámpago**.

LAS RUEDAS DE LOS VIVIENTES (Ez 1,15-20)

La descripción de los vivientes se completa con la descripción de cuatro ruedas que acompaña a cada uno.

Cuatro ruedas, pero no un carro (15-20)

No se trata de un carro (el carro de gloria de Yahvé). Las ruedas no están detrás de cada uno sino **al lado de los seres**. La descripción las diferencia de las ruedas de transporte: son idénticas entre sí: **tenían la misma forma**; son resplandecientes **como el destello del crisolito (topacio)**; son grandes: **su circunferencia tenía gran altura, era imponente**; todas rodeadas de **destellos**. Tenían una estructura bastante extraña: **parecían**

dispuestas como si una rueda estuviera dentro de la otra... Es decir, como si cada una estuviera cortada por otra en ángulo recto: **en su marcha avanzaban en las cuatro direcciones.** Aunque sincronizado el movimiento de los vivientes con el de las ruedas (19): **donde el espíritu les hacía ir allí iban, y las ruedas se elevaban juntamente con ellos...** queda claro que el movimiento de ambos es debido a la acción del viento (20 y 21): **porque el espíritu del ser estaba en ellas.**

Se ha sugerido que se trataría de las cuatro constelaciones conocidas por entonces: León, Toro, Escorpión (inicialmente entre los babilonios era hombre-escorpión) y Pegaso (un caballo alado que podía sugerir la idea de águila). Si fuera así, las ruedas o constelaciones descritas con un papel secundario realzarían el papel de los vivientes que representarían más el mundo de lo sobrenatural.

EL FIRMAMENTO DE CRISTAL (Ez 1,22-25)

El firmamento (22)

Continúa la descripción indicando lo que había por encima de los vivientes en su avanzar a los cuatro puntos cardinales del horizonte. **Por encima de sus cabezas había una forma de bóveda resplandeciente como el cristal.** Por encima había todo un firmamento, es decir algo semejante en la forma al cielo visible.

Sostenido por las alas (23-25)

No se dice explícitamente donde se apoya este cielo, pero se deja entender que es sobre uno de los dos pares de alas de cada viviente: **y bajo la bóveda sus alas estaban rectas, una paralela a la otra; cada uno tenía dos que le cubrían el cuerpo.** Estas alas que les cubrían el cuerpo eran las que al moverse producían un ruido: **y oí el ruido de sus alas, como un ruido de muchas aguas, como la voz de Saddy.** Así pues, como el cielo visible se apoyaba sobre columnas (Job 26,11), así el cielo superior se apoyaba sobre cuatro vivientes. En su movimiento de expansión los querubines aparecen como los que extienden el gran telón celeste: ellos, como sacándolo fuera de la nube de la teofanía, corren a sujetarlo en los cuatro puntos cardinales. Nos encontramos en un momento creacional en acto contemplado con fuerza representativa y sintética. El cielo superior aunque parecido al visible

es bastante más brillante y transparente como el **crystal**, sin nubes ni nada, lo que le permite observar el mundo de Yahvé.

EL MUNDO DE YAHVE (Ez 1,26-28)

Forma del trono (26)

Había algo como una piedra de zafiro en forma de trono,... y por encima, en lo más alto... Se procura evitar cualquier antropomorfismo de la divinidad. La idea de Yahvé sentado en un trono no es nueva (1 Re 22,19 y Is 6,1). Ezequiel describe el trono como de zafiro es decir intensamente blanco y lo sitúa sumamente elevado

La figura de Yahvé (27-28abc)

Una figura de apariencia humana, como en Is 6,1 la figura de Yahvé es en el fondo una figura humana, dado que tiene espalda: **lo que parecía ser sus caderas para arriba** (27) como los hombres. La descripción con luces, colores del arco iris, resplandores, da la impresión de que Dios está solo, es luz y esplendor, se basta a sí mismo. Yahvé está solo y rodeado de silencio. **Era algo como la forma de gloria de Yahvé** (28c). En este silencio trascendente y soledad de plenitud conseguido por la descripción, Ezequiel da una idea de la gloria de Dios que es lo que pretende destacar.

Nadie como Ezequiel ha reunido y dispuesto los diversos elementos que con anterioridad a él se habían presentado para describir la trascendencia de la gloria de Dios (torbellino, nube, fuego, arco iris, luz, resplandor, seres celestes, fuego sacrificial, pluralidad de cielos, trono). Ezequiel conjuga en esta visión de modo perfecto los dos aspectos de Isaías, el de la santidad y el de la gloria.

El rostro en tierra (28d)

Las manifestaciones son tan excelsas que obligan a echarse por tierra y adorar. Este fue precisamente el acto por el que poseído por una sensación de profunda indignidad **a su vista caí rostro en tierra** y permaneció en esta posición hasta que **oí una voz que hablaba**. Se trata de Dios mismo que se dirigirá a él.

8.1.2. RESPONSABILIDAD PROFETICA (Ez 3,16-21)

Contexto y división

Con anterioridad a Ezequiel ya Elías², Isaías³ y Jeremías⁴ habían advertido de la gravedad del ministerio profético. Pero es Ezequiel el único que con términos inequívocos puso de relieve la culpabilidad moral del profeta que, por cansancio o desánimo o vergüenza, dejara de hablar y manifestar la voluntad de Dios. Este pensamiento se ha conservado en tres sitios: Ez 3,16-21, 33,1-6 y 33,7-9. En todos ellos se destaca el papel del profeta como centinela. Estudiaremos el primero pero considerando los otros también.

El párrafo se articula según cuatro ideas: dos hacen referencia al comportamiento del profeta con los malos (3,18-19) y las otras dos con los justos (3,20-21). Nos encontramos sobre la base de un hábil juridicionismo simétrico.

3,16 Al cabo de los siete días, la palabra de Yahvé me fue dirigida en estos términos: **17** “Hijo de hombre, yo te he puesto como centinela de la casa de Israel. Oirás de mi boca la palabra y les advertirás de mi parte. **18** Cuando yo diga al malvado: “Vas a morir”, si tú no le adviertes, si no hablas para advertir al malvado que abandone su mala conducta, a fin de que viva, él, el malvado, morirá por su culpa, pero de su sangre yo te pediré cuentas a ti. **19** Si por el contrario adviertes al malvado y él no se aparta de su maldad y de su mala conducta, morirá él por su culpa, pero tú habrás salvado la vida.

20 Cuando el justo se aparte de su justicia para cometer injusticia, yo pondré un obstáculo ante él y morirá; por no haberle advertido tú, morirá él por su pecado y no se recordará la justicia que había practicado, pero de su sangre yo te pediré cuentas a ti. **21** Si por el contrario adviertes al justo que no peque, y él no peca, vivirá él por haber sido advertido, y tú habrás salvado tu vida”.

²1 Re 19,1-8

³Is 6,8s

⁴Jer 20,7-18

El profeta, vigía de Yahvé (16-17)

Al cabo de siete días Ezequiel recibe el encargo de considerarse como un **centinela de la casa de Israel**. La relación entre el profeta y Dios queda caracterizada por la palabra *sogeh*, **centinela**. Los vigías o centinelas son de máxima importancia en las operaciones militares, pues vigilan los movimientos del enemigo⁵ así como controlan los movimientos de personas sospechosas o de asediadas⁶. Jeremías fue el primero que aplicó el término a los profetas⁷, pero fue Ezequiel el primero que vio en el encargo más que un honor un deber grave. El profeta no es una mera manifestación religiosa es más, no puede permanecer indiferente ante lo malo y engañoso que observe. Su responsabilidad es tanto ante Dios que le ha escogido para eso como ante el pueblo para el que ha sido elegido.

Con Ezequiel el profetismo avanza en la línea del apostolado. Nos encontramos pues con una actitud nueva que se habría de ir formando en el exilio. Se está formando la nueva conciencia de activa responsabilidad religiosa, está surgiendo un movimiento de conquista pacífica, de persuasión y de proselitismo.

Aviso al malvado (18-19)

El primer deber del centinela es hacer saber el querer de Dios acerca de la conversión de los *rasa* (singular colectivo: **los malvados**). Se presupone que hasta los hombres más degenerados pueden convertirse y llegar a ser **justos** y se le pide que sea capaz de superar el miedo a sufrir un fracaso total, y se le dice: **si no hablas para advertir al malvado que abandone su mala conducta, a fin de que viva, él, el malvado, morirá por su culpa, pero de su sangre Yo te pediré cuentas a ti**⁸.

⁵1 Sam 14,13; 2 Sam 13,34

⁶2 Sam 18,24-27; 2 Re 9,19-20; Is 52,8.

⁷Labán aplica a Dios la idea de centinela al igual que hace Jacob en Gen 31,49. Jeremías considera a los profetas como encargados por Yahvé de hacer las indicaciones necesarias acerca de la proximidad del enemigo (Jer 6,17)

⁸La relación vida-muerte con bondad-maldad obedece a la tradición del Génesis en el que el pecado es causa de muerte.

El aviso a los justos (20-21)

Es paralela a la anterior y se trata de la comunicación a los *saddiq* (singular colectivo: **los justos**) de la posibilidad de su perversión sean lo buenos que sean. De nuevo, al igual que en el caso anterior, Ezequiel se adelanta a su tiempo al proponer una salvación individual contra los que pudieran pensar que bastaba ser judío para tener derecho a considerarse justos. La **justicia** es un bien personal e interior, que se puede perder si se comete la **injusticia**, o sea el mal. También para estos habrá castigo, primero **un tropiezo** y después **la muerte**. Además debe de anunciar que **no se recordará la justicia que había practicado**. De este modo no se harán falsas ilusiones ni caerán en un colectivismo orgulloso y estéril; se trata de luchar y ahondar en una religiosidad cada vez más personal y enraizada. De este modo Ezequiel avanza en el proceso de espiritualización de la religión y del culto iniciado tiempo atrás por los profetas.

8.1.3. LOS DESTERRADOS, NUEVO PUEBLO DE YAHVE (Ez 11,14-21)**Presentación y división**

Este oráculo es de los mejores de Ezequiel. Por su contenido se parece a de los dos palos unidos entre sí⁹. La redacción forma parte de la gran visión del Templo (cc. 8-11) y es parte de la respuesta a la angustiosa pregunta del profeta sobre si Yahvé pretende aniquilar todo Israel, también lo poco que ya queda.

El oráculo se articula como sigue: tras la introducción (14), se condenan las pretensiones de los hebreos que han quedado en Palestina (15-16) y se anuncia el retorno de los dispersos a la tierra de Israel (17), la transformación religiosa interior (18-20) y el castigo contra los obstinados (21).

11,14 Entonces se dirigió a mí la palabra de Yahvé en estos términos: **15** “Hijo de hombre; de cada uno de tus hermanos, de tus parientes y de toda la casa de Israel, dicen los habitantes de Jerusalén: Seguid lejos de Yahvé; a nosotros se nos ha dado esta tierra en posesión. **16** Por eso, di: Así dice el Señor Yahvé: Sí, yo los he alejado entre las naciones, y los he dispersado por los países,

⁹37,15-28

pero yo he sido un santuario para ellos, por poco tiempo, en los países adonde han ido. 17 Por eso, di: Así dice el Señor Yahvé: Yo os recogeré de en medio de los pueblos, os congregaré de los países en los que habéis sido dispersados, y os daré la tierra de Israel. 18 Vendrán y quitarán de ella todos sus ídolos y abominaciones; 19 yo les daré un solo corazón y pondré en ellos un espíritu nuevo: quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne, 20 para que caminen según mis preceptos, observen mis normas y las pongan en práctica, y así sean mi pueblo y yo sea su Dios. 21 En cuanto a aquellos cuyo corazón va en pos de sus ídolos y abominaciones, yo haré recaer su conducta sobre su cabeza, oráculo del Señor Yahvé.”

Las pretensiones de los palestinos (15-16)

Los palestinos que quedaron en Israel tras la deportación hablaban con desprecio de los desterrados: **dicen los habitantes de Jerusalén: a nosotros se nos ha dado esta tierra en posesión**¹⁰.

La primera parte de la respuesta divina (16a) aclara que aunque los desterrados no tengan Templo (los palestinos lo tenían aunque destruido) Yahvé había sido su **santuario**. En segundo lugar se aclara que el reparto del país (y de las propiedades de los desterrados) que proponen los que han quedado en Palestina es solo provisional, porque la dispersión durará poco, **por poco tiempo, en los países a donde han ido**, y por tanto se dice implícitamente que volverán a la patria.

La promesa del retorno (17)

La idea del retorno que se insinúa en el v.16 aparece aquí formalmente expresada como promesa: **Yo os recogeré de en medio de los pueblos, os congregaré de los países en los que habéis sido dispersados y os daré la tierra de Israel**. De la misma manera que Yahvé los ha dispersado (16) así será Yahvé quien los recogerá y reunirá. No se dice nada acerca de si

¹⁰Los habitantes de Jerusalén librados de la deportación se creían lo mejor del pueblo. Ya Jeremías combatió esta presunción, anunciando en Jer 24 que los deportados serían preferidos por Yahvé. Ezequiel añade que la posesión del Templo importa poco, porque Yahvé puede ser para los desterrados un santuario en tierra extraña: **Yo he sido un santuario para ellos**.

los desterrados son más o menos culpables que los que se han quedado, pero el oráculo pone de manifiesto un tono de misericordiosa benevolencia.

RENOVACION TOTAL (18-21)

Las frases que vienen a continuación son de las más bellas y expresivas acerca de la acción de Dios en la Obra de la salvación: se anuncia el fin de la idolatría (18) y la renovación del corazón (19) que traerá como consecuencia el fiel cumplimiento de la voluntad divina (20).

Fin de la idolatría (18)

Vendrán (los deportados) y quitarán de ella (la tierra de Israel) todos sus monstruos y abominaciones. Se refiere a las falsas divinidades y el culto tributado a las mismas. Así pues, la repatriación implicará el fin de la idolatría. Es una promesa, pero también un solemne mandato. El fin de la idolatría será la condición primaria y esencial para volver auténticamente al yavismo.

Corazón y espíritu nuevos (19)

Garantía de esta fidelidad monoteísta será la profunda renovación interior que efectuará Yahvé: **Yo les daré un solo corazón y pondré en ellos un espíritu nuevo.** Los repatriados tendrán una nueva alma que les hará menos insensibles: **quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne.** En este planteamiento comienza a prefigurarse la doctrina del NT sobre la gracia regeneradora. Podemos decir que es el primer texto del AT (quizá conjuntamente con Jer 32,16-44 y el Sal 51,12) en el que echa raíz la doctrina de la gracia del NT.

Para cumplir la voluntad de Dios (20)

Este corazón y espíritu nuevo se otorga **para que caminen según mis preceptos, observen mis normas y las pongan en práctica.** Solo mediante el don divino de su gracia será posible el cumplimiento de la Ley, que de hecho se llegará a cumplir. La relación entre obras y gracia alcanza aquí una formulación perfecta y fecunda.

Finalmente, el pueblo de Israel al ser más observante de las prescripciones divinas, vendría a ser también lo que debía ser, el pueblo de Dios: **y así sean**

mi pueblo y yo sea su Dios. Se establece así con los desterrados una renovación en términos de Alianza.

¿El resto?

Ezequiel al igual que Isaías con su doctrina sobre el **resto**¹¹ resolvió doctrinalmente el problema de Israel como nación y como comunidad de fieles: el problema entre el colectivismo nacional y el individualismo religioso, entre la voluntad salvífica de Yahvé mediante Israel (establecida mediante juramento) y la necesidad del castigo por razón de las infidelidades.

Israel no podía perecer del todo, habría un **resto**, pero este resto de donde procedía de ¿los palestinos o de los desterrados? La respuesta es de los que se conviertan de corazón independientemente de los elementos geográficos o externos.

El castigo contra los obstinados (21)

Ezequiel aunque optimista es plenamente consciente (realista) de que no todo el pueblo le seguirá, más aún sabe que: **en cuanto aquellos cuyo corazón va en pos de sus monstruos y abominaciones, yo haré recaer su conducta sobre su cabeza.** La amenaza parece aplicarse tanto a los palestinos como a los desterrados, sino abandonan sus prácticas idolátricas.

8.1.4. EL RETORNO DE ISRAEL A LA VIDA (Ez 37, 1-14)

Composición

Esta composición es una visión y parábola conjuntamente y constituye uno de los ejemplos más típicos del genio religioso y artístico de Ezequiel. Se encuentra en la línea de la parábola de la viña de Is 5,1-7 en la que solo al final se afirma el significado figurativo de la descripción. La perícopa se divide en dos partes: 1) la visión-parábola (37,1-10) y 2) la explicación (37,11-14).

37,1 La mano de Yahvé fue sobre mí y, por su espíritu, Yahvé me sacó y me puso en medio de la vega, que estaba llena de huesos. 2 Me hizo pasar por entre ellos en todas las direcciones. Los huesos

¹¹Is 1,9; 4,3; 6,13; 10,20-23)

eran muy numerosos por el suelo de la vega, y estaban completamente secos. 3 Me dijo: “Hijo de hombre, ¿podrán vivir estos huesos?” Yo dije: “Señor Yahvé, tú lo sabes.” 4 Entonces me dijo: “Profetiza sobre estos huesos. Les dirás: Huesos secos, escuchad la palabra de Yahvé. 5 Así dice el Señor Yahvé a estos huesos: He aquí que yo voy a hacer entrar el espíritu en vosotros, y viviréis. 6 Os cubriré de nervios, haré crecer sobre vosotros la carne, os cubriré de piel, os infundiré espíritu y viviréis; y sabréis que yo soy Yahvé.” 7 Yo profeticé como se me había ordenado, y mientras yo profetizaba se produjo un ruido. Hubo un estremecimiento, y los huesos se juntaron unos con otros. 8 Miré y vi que estaban recubiertos de nervios, la carne salía y la piel se extendía por encima, pero no había espíritu en ellos. 9 Él me dijo: “Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre. Dirás al espíritu: Así dice el Señor Yahvé: Ven, espíritu, de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos para que vivan.” 10 Yo profeticé como se me había ordenado, y el espíritu entró en ellos; revivieron y se incorporaron sobre sus pies: era un enorme, inmenso ejército.

11 Entonces me dijo: “Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel. Ellos andan diciendo: Se han secado nuestros huesos, se ha desvanecido nuestra esperanza, todo ha acabado para nosotros. 12 Por eso, profetiza. Les dirás: Así dice el Señor Yahvé: Voy a abrir vuestras tumbas; os haré salir de vuestras tumbas, pueblo mío, y os llevaré de nuevo al suelo de Israel. 13 Sabréis que yo soy Yahvé cuando abra vuestras tumbas y os haga salir de vuestras tumbas, pueblo mío. 14 Infundiré mi espíritu en vosotros y viviréis; os estableceré en vuestro suelo, y sabréis que yo, Yahvé, lo digo y lo hago, oráculo de Yahvé.”

LA VISION-PARABOLA (Ez 37,1-10)

Origen de la composición y división

No tenemos anotación cronológica de la visión, aunque no hay duda de su origen exílico. Se trata de manifestar la confianza en la Palabra de Dios de un pueblo que está lejos de su patria, más aún que parece que ya no tiene patria.

Se trata de una elaborada descripción que se desarrolla en una línea

simétrica de diálogo, abierto a una pregunta de Yahvé y por una evasiva respuesta del profeta (37,3). A partir de aquí la escena abarca como dos actos, en cada uno de los cuales hay como tres momentos: sugerencia del oráculo por parte de Yahvé, primero para volver a dar cuerpo de carne a los huesos (37,4-8) y luego para volver a dar la vida a los cuerpos mismos (37,9); enunciación del primer y segundo oráculo por parte del profeta (37,7a.10a) y descripción de los efectos producidos por el primer y segundo oráculo (37,7b. 8. 10b).

Lugar y modo de la visión (1-2)

Aunque no se dice explícitamente la **vega, la cual estaba llena de huesos** es probablemente la llanura babilónica, más en concreto la zona habitada por los israelitas, en la región de Kabar¹². El paisaje parece real si bien transfigurado; para los antiguos era frecuente encontrarse con la terrorífica visión de cadáveres en descomposición y de esqueletos humanos insepultos en los lugares donde había habido una batalla. Se considera a los israelitas deportados como esos **huesos secos** que está viendo: carentes de fuerza y de vigor, descarnados por la miseria, por la humillación, por la falta de confianza.

Solo Dios puede hacerlo (3)

Me dijo: “Hijo de hombre, ¿podrán vivir estos huesos?” Yo dije: “Señor Yahvé, tu lo sabes”

. La pregunta y la respuesta tiene la finalidad de poner en evidencia que el retorno de esos **huesos** (los israelitas del desierto) a la vida (repatriación y restauración) es humanamente imposible. Cuando se dice que sólo Dios conoce algo equivale a decir que eso depende totalmente del poder y querer divino. Este es el punto de partida de la acción divina: no existen esperanzas humanas de renacimiento¹³.

Recomposición de los cuerpos (4-8)

La recomposición procede en dos tiempos: 1) Reconstrucción completa de los cuerpos: a) reunión de los huesos entre sí, b) formación de sus nervios, c) poner la carne, d) recubrimiento de la piel. Se trata de cuatro momentos, pero

¹²Ez 1,1

¹³Cfr. diálogo con Nicodemo.

los cuatro son extraordinariamente rápidos: **y mientras yo profetizaba...** ya estaba todo en marcha, y cuando miró ya estaban los nervios, la carne y la piel. 2) Infusión del espíritu de vida a los cuerpos (9-10)

Infusión del sople vital (9-10)

La segunda etapa es la infusión del **espíritu** a aquellos cuerpos recién formados. La vida es fruto del principio vital (*ruha*)¹⁴. El principio de vida física que aquí se pretende insuflar a los cuerpos es entendido como un **soplo**¹⁵. Un soplo que se imagina como una materia sutilísima difundida por el universo y que el profeta, repitiendo la orden divina, hará venir: **ven, espíritu, de los cuatro vientos**¹⁶. La imagen de: **era un enorme, inmenso ejército...** Al cerrar la descripción pretende indicar precisamente la impresión del vigor de la vuelta a la vida.

EXPLICACION (Ez 37,11-14)

Los huesos de la casa de Israel (11)

La explicación es muy clara e inequívoca: **estos huesos son toda la casa de Israel**. Se trata pues de los desterrados que tienen ese espíritu de muerte: **ellos andan diciendo: se han secado nuestros huesos, se ha desvanecido nuestra esperanza, todo ha acabado para nosotros**. Para un hebreo la palabra hueso era sinónimo de fuerza¹⁷; los huesos secos no son los de cada individuo, los cuales viven, sino los de **toda la casa de Israel** en cuanto pueblo de Dios. Se trata pues de un renacimiento nacional y no un anuncio profético de la resurrección de los muertos, aunque también se trata de esta doctrina a continuación.

Revivirán (12-14)

Al final sí parece sugerirse una conexión con la resurrección de los muertos: **Les dirás: Así dice el Señor Yahvé: he aquí que yo abro vuestras**

¹⁴Diríase que según los hebreos a cada género de vida le corresponde un tipo de principio vital: el físico, el moral y el sobrenatural. Aquí se refiere al físico.

¹⁵Job 9,18; 19,17; Sal 135,17; Lam 4,20. Un soplo que recuerda a la respiración, común también de los animales, y por tanto sinónimo de *nesama*, **respiración** (Is 2,2; Dan 10,7), que a su vez se entendió como sinónimo de vida (Cf. Gen 2,7).

¹⁶Es decir de los cuatro puntos cardinales. Cf. 1 Cr 9,24.

¹⁷Mi hueso podría significar mi fuerza: Cf. Gen 2,23.

tumbas; os haré salir de vuestras tumbas, pueblo mío, y os llevaré de nuevo al suelo de Israel. Sabréis que Yo soy Yahvé cuando abra vuestras tumbas y os haga salir de vuestras tumbas, pueblo mío. Todo esto parece más bien un enriquecimiento sobre el planteamiento nacionalista que inicialmente se tenía y que es el tema principal de la visión. La doctrina de la resurrección de los muertos ya había sido recogida en el apocalipsis de Isaías (Is 26,19) como en Daniel (Dan 12,2s). Es evidente que esta pequeña pero espléndida parábola-visión contribuiría al desarrollo de la doctrina de la resurrección.

Parte III

PROFETAS DEL PERIODO
PERSA
(siglos VI-IV)

Los profetas de la vuelta del Destierro, Ageo y Zacarías, tienen un horizonte más limitado: su interés se concentra en la restauración del Templo. Tras ellos, Malaquías subraya los defectos de la nueva comunidad. Luego, el librito de Jonás, que preludia el género midrásico, utiliza las Escrituras antiguas para una enseñanza nueva. La vena apocalíptica, abierta por Ezequiel, brota de nuevo en Joel y en la segunda parte de Zacarías.

Capítulo 10

AGEO y ZACARIAS (1-8) Profetas de la reconstrucción del Templo

10.1. El profeta AGEO

Con Ageo comienza el último período profético, el posterior al Destierro. Aparece aquí un cambio llamativo: antes del Destierro el santo y seña de los profetas había sido el Castigo; durante el Destierro se había convertido en Consolación, y ahora es Restauración. Ageo llega en un momento decisivo para la formación del Judaísmo: el nacimiento de la nueva comunidad de Palestina. Sus breves exhortaciones están fechadas con exactitud a finales de agosto o mediados de diciembre del 520. Los primeros judíos vueltos de Babilonia para reconstruir el Templo se desanimaron en seguida. Pero los profetas Ageo y Zacarías reavivaron las energías e indujeron al gobernador Zorobabel y al sumo sacerdote Josué a proseguir los trabajos del Templo, lo que se hizo en septiembre del 520¹.

Este es el objetivo de los cuatro breves sermones que componen el libro: Dios ha echado a perder los frutos de la tierra porque el Templo sigue en ruinas, pero su reconstrucción traerá una era de prosperidad; a pesar de su modesta apariencia, este nuevo Templo eclipsará la gloria del antiguo, y se promete el poderío a Zorobabel, el elegido de Yahvé.

Se presenta la construcción del Templo como condición de la venida de

¹Ag 1, 15; ver Esd 5 1

Yahvé y del establecimiento de su reino; va a inaugurarse la era de la salvación escatológica. Así se cristaliza en torno al santuario y al descendiente de David la esperanza mesiánica que Zacarías va a expresar con más claridad.

10.1.1. Ensayos de exégesis

LA GLORIA DEL NUEVO TEMPLO (Ag 1,15b-2,9)

Tras un primer discurso amenazador (1,1-11) este párrafo tiene un contenido de **consolación**. Tras situarnos exactamente en el tiempo (1,15b-2,1) y de indicar los destinatarios (2,2), el profeta se dirige para animar a los que se han desilusionado viendo la apariencia modesta del nuevo Templo en comparación con el anterior (2,3-5). Sigue el anuncio de la futura gloria reservada a esta nueva construcción (2,6-9).

2

El año segundo del rey Darío, 1 el día veintiuno del séptimo mes, dirigió Yahvé la palabra, por medio del profeta Ageo, en estos términos: 2 Habla ahora a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, a Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo, y diles: 3 ¿Quién queda entre vosotros que haya visto este Templo en su primer esplendor? Y ¿qué es lo que veis ahora? ¿Verdad que os parece que no existe? 4 ¡Pero ahora ten ánimo, Zorobabel, oráculo de Yahvé; ánimo, Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote, ánimo, pueblo todo de la tierra!, oráculo de Yahvé. ¡A la obra, que estoy con vosotros -oráculo de Yahvé Sebaot- 5 según el pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto; y mi espíritu sigue en medio de vosotros: ¡no temáis! 6 Pues así dice Yahvé Sebaot: Dentro de muy poco tiempo sacudiré los cielos y la tierra, el mar y el suelo firme, 7 sacudiré todas las naciones; llegarán entonces los tesoros de todas las naciones, y yo llenaré de gloria este Templo, dice Yahvé Sebaot. 8 ¡Mía es la plata y mío el oro!, oráculo de Yahvé Sebaot. 9 Grande será la gloria de este Templo, la del segundo mayor que la del primero, dice Yahvé Sebaot, y proporcionaré paz a este lugar, oráculo de Yahvé Sebaot.

Fecha y destinatarios (1,15b-2,2)

El año segundo del rey Darío, el día veintiuno del séptimo mes... Estamos en octubre del 520, el último día de la fiesta de las Tiendas (que se celebraba del 15 a 22 del mes de Tisri). Esta fiesta está muy ligada al templo y a su significado mesiánico². Apenas hace un mes que se ha comenzado a reconstruir el Templo.

El discurso va dirigido a la autoridad civil y religiosa: **Habla ahora a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, a Josué, hijo de Yehosadaq, sumo sacerdote, así como también al resto del pueblo (2,2)**³.

Desilusión (3)

Probablemente los ancianos de 80 años habrían visto el templo salomónico y al ver este manifestarían su descontento; **¿verdad que os parece que no existe?**. Evidentemente tras solo un mes de trabajo no se vería más que el esquema, es posible que 1,14 se refiera a un nuevo impulso de las obras que ya se hubieran comenzado.

Exhortación (4)

El tono cambia. Si bien antes iba implícito un reproche para la comunidad, de algún modo responsable de la modestia de la nueva construcción, ahora se les anima mucho a los jefes y al pueblo: **Ten ánimo, Zorobabel... ánimo, Josué... ánimo pueblo todo de la tierra...** El motivo del ánimo era la asistencia divina, por eso se repite tres veces: **oráculo de Yahvé**.

El Espíritu (5)

Se promete al pueblo la permanencia del Espíritu: **en medio de vosotros se mantiene**⁴ **mi Espíritu: no temáis**⁵. Para Ageo el Espíritu es el poder

²1 Re 8,2

³Por el **resto** debe entenderse esa expresión técnica de los profetas que designa al pueblo de salvación.

⁴El participio ómedet, de amad: estar de pie, enderezarse, mantenerse, acaso aluda a la columna de nube y de fuego que aseguraba al pueblo la protección divina durante el éxodo (Cf. Ex 13,20).

⁵Ya Ez 39,29 e Is 44,3 habían prometido la asistencia del Espíritu a los que volvieron del destierro.

regenerador que inducirá al pueblo a reconstruir el Templo y a renovarse en la espera mesiánica.

Conmoción cósmica (6)

Una solemne fórmula sirve de introducción a una promesa. El profeta anuncia la intervención escatológica de Dios, acompañada de la convulsión del universo. Ageo yuxtapone la reconstrucción del Templo con la instauración del Reino. El verbo **sacudir** repetido en v. 7 y 21, es un término clásico de la escatología⁶.

Los tesoros de todas las naciones (7-8)

Sacudiré todas las naciones, como a la caída del imperio faraónico⁷. Esta agitación general conducirá a los pueblos a Sión y llevarán como prueba de su conversión sus riquezas. El reino de Dios comprende a todos pueblos y al segundo Templo, centro del nuevo reino, estará lleno de gloria.

La gloria y la paz (9)

No solo las riquezas del nuevo templo harán que esté lleno de gloria, la mención de la paz, como don de Dios, invita a considerarlo como algo más elevado. Paz no significa solo la prosperidad material sino también el conjunto de los bienes que constituyen la salvación escatológica⁸.

10.2. El profeta ZACARIAS (1-8)

El libro de Zacarías se compone de dos partes muy distintas: cap. 1-8 y cap. 9-14. Tras una introducción, fechada en octubre-noviembre del 520, dos meses después de la primera profecía de Ageo, el libro refiere ocho visiones del profeta que comienzan en febrero del 519⁹, seguidas de la coronación

⁶Cf. Is 13,13; Jer 8,16; 49,21; Ez 31,16, etc. Muy probablemente se trate de una forma hiperbólica para describir la inauguración del reino final (Cf. Is 13,13; 24,18s; Ez 33,19s. Os 10,8; Miq 1,4) con una velada alusión a la revelación divina en el Sinaí (Ex 19,16; Jue 5,4s; Sal 68,8s).

⁷Ez 31,16

⁸Cf. Is 9,1-5; 11,1-6; Jer 14,13; Miq 4,14; 5,1-4.

⁹Zac 1,7-6,8

simbólica de Zorobabel (los escribas introdujeron el nombre del sumo sacerdote Josué cuando se desvanecieron las esperanzas puestas en Zorobabel y el sacerdocio retuvo todo el poder)¹⁰. El cap. 7 es una ojeada retrospectiva al pasado nacional, y el cap. 8 abre perspectivas de salvación mesiánica, ambos a propósito de un problema sobre el ayuno, planteado en noviembre del 518.

Este conjunto bien fechado y de pensamiento homogéneo es ciertamente auténtico; lleva, sin embargo, las huellas de una revisión, hecha por el profeta mismo o por sus discípulos¹¹.

Zacarías se preocupa, como Ageo, de la reconstrucción del Templo, se extiende más que él al hablar de la restauración nacional y de sus exigencias de pureza y moralidad, y la espera escatológica resulta en él más apremiante. Esta restauración ha de dar paso a una era mesiánica en que el sacerdocio representado por Josué será exaltado¹², pero en el que la realeza será ejercida por el **Germen**¹³. Los dos Ungidos¹⁴, gobernarán en perfecta armonía footnote Zac 6,13. Así, Zacarías recupera la vieja idea del mesianismo real, pero la asocia a las preocupaciones sacerdotales de Ezequiel, cuya influencia se advierte en muchos puntos: papel preponderante de las visiones, tendencia apocalíptica y afán de pureza. Los mismos rasgos y la importancia que se concede a los ángeles son un anticipo de Daniel.

10.2.1. Ensayo de exégesis: EL VASTAGO DE DAVID (Zac 3,8-10)

Contexto y división

El pasaje 3,8-10 viene tras la cuarta visión (la más interesante): el cambio de las vestiduras del sumo sacerdote Josué (3,1-7) que simboliza la purificación del sacerdocio. A continuación pasamos al oráculo que vamos a estudiar.

3, 8 Escucha, pues, Josué, sumo sacerdote, tú y tus compañeros que están junto a ti -pues son hombres de presagio-: He decidido

¹⁰Zac 6,9-14

¹¹Por ejemplo, los anuncios universalistas de 8,20-23 han sido añadidos después de 8,18-19, que constituye una conclusión.

¹²Zac 3,1-7

¹³Zac 3,8; término mesiánico que 6,12 aplica a Zorobabel

¹⁴Zac 4,14

traer a mi siervo “Germen.”⁹ Y ésta es la piedra que pongo delante de Josué; en esta única piedra hay siete ojos; yo mismo grabaré su inscripción -oráculo de Yahvé Sebaot- y quitaré la culpa de esta tierra en un solo día. 10 Aquel día -oráculo de Yahvé Sebaot- os invitaréis unos a otros bajo la parra y bajo la higuera.

El presagio (8ab)

El v. 8ab contiene un anuncio solemne al que Josué y sus **compañeros** son expresamente invitados a escuchar. **Que se sientan en tu presencia** (8b) significa ser discípulo de un maestro¹⁵; Josué preside con autoridad la asamblea sacerdotal. Se les denomina: **hombres de presagio** en relación con la reconstrucción del Templo. Ellos constituyen una asamblea cualificada que recibe y transmite el anuncio de una decisión divina dada como presagio o signo, que se detalla a continuación. También son hombres de presagio en el sentido de que el restablecimiento del sacerdocio es signo o señal del tiempo de salvación.

Mi siervo “Germen”

El término **Germen** significa el crecimiento de las plantas, el principio de una nueva germinación. Metafóricamente significa un **retoño** de estirpe real e insinúa que va a tomar vigor la antigua cepa en apariencia extinguida¹⁶.

Mi siervo, es el título que se da a personajes especialmente importantes de la historia de Israel¹⁷. En este sentido parece ser llamado también **siervo** Zorobabel.

La piedra (9)

Yahvé entrega a Josué una piedra que tiene siete ojos. Sobre ella Dios **mis-**
mo grabará una inscripción... y quitará la culpa de esta tierra en

¹⁵2 Re 4,238

¹⁶Este nombre mesiánico (Cf. Jer 23,5) no parece aplicado aún a Zorobabel que según la tradición (atestiguada en Esd 3,2.8; Neh 12,1; Ag 1,1.12.14; 2,2.23 y la de 1 Cr 3,19) era nieto de Joaquín y por tanto descendiente de la familia davídica, pero será en 6,12 cuando se atribuya a él.

¹⁷Abrahán, Isaac, Jacob, Samuel, Salomón, Elías, Isaías y sobre todo Moisés y David escogidos para tareas importantes. David es llamado así especialmente en los textos en que se trata de la sucesión real y de la permanencia en la dinastía (Jer 33,21-22.26; Ez 34,23).

un solo día. ¿Qué significa esta piedra? Se han dado muchas explicaciones. Puede ser que se refiera la piedra de fundamentación, pues era costumbre asiriobabilónica esculpir sobre los ladrillos de cimentación inscripciones que perpetuaran la memoria del monarca fundador. La colocación de la primera piedra del templo iba acompañada en Mesopotamia de ritos de purificación centrados en el ladrillo: quizá el texto pretende la relación entre la construcción del templo y la purificación de los pecados.

Abundancia de paz (10)

Aquel día (evocando en **un solo día** del v.9) será un día de gozo. Por el contexto parece referirse al día de la fundación del Templo. Sentarse **bajo la parra y bajo la higuera** es una frase proverbial¹⁸, que indica una situación tranquila y próspera, una vida feliz¹⁹ y significa que el día en que se ponga la primera piedra será un día de abundancia y alegría²⁰.

Significado mesiánico

El Protozacarías como su contemporáneo Ageo, centró sus esperanzas mesiánicas en la figura de Zorobabel, heredero de la casa de David, a la que el Señor había hecho promesas²¹. Zorobabel era un eslabón de la cadena de descendientes de David, que debía conducir al último gran descendiente en el que el oráculo habría de tener pleno cumplimiento. Las grandes esperanzas puestas en la dinastía davídica fallaron cuando Zorobabel se fue, pero estos textos permanecieron en la tradición de Israel para dar testimonio de una esperanza con respecto al futuro.

¹⁸1 Re 5,5; 2 Re 18,31

¹⁹En Miq 4,1-5 la expresión va enmarcada en un contexto mesiánico escatológico; aquí dice relación con el Templo.

²⁰La idea de que el comienzo de la construcción del Templo garantiza a la comunidad un periodo e riqueza y seguridad está atestiguada también en los textos asiriobabilónicos (Cf. cilindro A de Gudea).

²¹2 Sam 7

210 *CAPÍTULO 10. AGEO Y ZACARIAS (1-8) PROFETAS DE LA RECONSTRUCCIÓN*

Capítulo 11

ISAIAS (56-66) y MALAQUIAS

Los profetas del Nuevo Templo

11.1. EL TRITOISAIAS (Is 56-66)

Esta sección final de Isaías, muestra un claro cambio de tono, vocabulario y perspectivas. El optimismo de la anterior sección queda ahora oscurecido por una atmósfera tenebrosa de culpabilidad y hasta de frustración. Se vuelve a hacer incapié en el Templo, el culto, el sábado, el ayuno y la ley, lo cual refleja una espiritualidad distinta de la anterior¹.

El Templo parece ya reconstruido por lo tanto estaremos después del 515, pero antes de la llegada de los enérgicos reformadores como Malaquías,

¹Hoy en día se reconoce generalmente que es una colección heterogénea. El Salmo de 63,7-64,11 parece anterior al fin del Destierro; el oráculo de 66,1-4 es coetáneo de la reconstrucción del Templo hacia el 520 a.C. El pensamiento y el estilo de los caps. 60-62 los emparentan muy estrechamente con el Segundo Isaías. Los caps. 56-59, en conjunto, pueden datar del siglo V a.C. Los caps. 65-66 (excepto 66,1-4), de sabor fuertemente apocalíptico, han sido datados por algunos exegetas en la época griega, pero otros los sitúan a la vuelta del Destierro. Considerada globalmente, esta tercera parte del libro se presenta como obra de los continuadores del Segundo Isaías; es el último producto de la tradición isaiana, que ha prolongado la acción del gran profeta del siglo VIII.

En una cueva a orillas del mar Muerto se ha encontrado un manuscrito completo de Isaías, que probablemente data del siglo II antes de nuestra era. Se aparta del texto masorético por una ortografía especial y por variantes que en parte son útiles para la fijación del texto.

Nehemías y Esdras, por lo que las contumbres del país son aún flojas. Estamos probablemente poco después de los oscuros días de los humildes comienzos², cuando ya se ha pasado el efecto renovador de Ageo y Zacarías.

**11.1.1. Ensayo de exégesis:
EL UNGIDO DE YAHVE o QUINTO POEMA DEL SIERVO (Is 61,1-3)**

El profeta anuncia que ha recibido de Dios un mensaje de consolación (1-3); habrá reconstrucción (4); los extranjeros garantizarán las necesidades de Israel convertido en un pueblo de sacerdotes y lleno de gloria (5-7); Dios toma la palabra para establecer una alianza eterna (8-9). Los vv.10-11 son una acción de gracias del profeta que habla en nombre de Sión³.

El fragmento no es un párrafo de vocación, como Is 6 y Jer 1, ni siquiera parecido a Is 40,6s. Pero al presentar ideas y terminología parecidos a los dos primeros poemas del Siervo de Yahvé⁴ algunos lo consideran como un quinto poema⁵.

61

1 El espíritu del Señor Yahvé está sobre mí,
por cuanto que me ha unguido Yahvé.
A anunciar la buena nueva a los pobres me ha enviado,
a vendar los corazones rotos;
a pregonar a los cautivos la liberación,
y a los reclusos la libertad;
2 a pregonar año de gracia de Yahvé,
día de venganza de nuestro Dios;
para consolar a todos los que lloran,
3 para darles diadema en vez de ceniza,
aceite de gozo en vez de vestido de luto,
alabanza en vez de espíritu abatido.
Se les llamará robles de justicia,

²Zac 4,10

³Este poema es eco de los cantos de Siervo donde también habla el siervo como aquí.

⁴Is 42,1-4; 49,1-6

⁵Los elementos comunes son: 1) estilo monológico; 2) la unción del Espíritu; 3) la vocación sublime; 4) la recompensa por el dolor.

plantación de Yahvé para manifestar su gloria.

La unción (1)

El profeta parece que está hablando de sí mismo en primera persona. **El espíritu del Señor Yahvé está sobre mí**, se trata del espíritu como poder divino concedido para realizar obras extraordinarias⁶. Se detalla a continuación el objeto de la misión: **Me ha enviado a anunciar la buena nueva⁷ ... a vendar... a pregonar... para consolar... para darles diadema... aceite de gozo... alabanza...** Este gozoso anuncio va dirigido a los *anawin*, los humildes, es decir al resto fiel de Israel.

El año de gracia (2)

Esta expresión hace referencia a la idea de año jubilar⁸. Mientras que en 4,8 la frase se refiere probablemente a Ciro, aquí esta en relación con el futuro.

Transformación (3)

Se describe ahora el cambio producido por el mensaje de consolación. La descripción de la salvación mediante la oposición de contrarios⁹ es característica del Tritoisaías. **Se les llamará robles de justicia**, es decir, serán fuertes y estables en su santidad. **Plantación de Yahvé**, es una forma de significar la restauración de Israel.

Este párrafo ha sido aplicado por Jesús, en sentido típico, a su propia misión de salvación y de redención en Lc 4,17-21.

⁶Cf. Jue 3,10; 11,19; 1 Sam 10,5-13. Se había prometido el espíritu 1) al rey ideal del futuro (11,1s), 2) al pueblo mesiánico (Jl 3,1-5; Zac 12,10), 3) a los profetas (Miq 3,8; Zac 7,12) y 4) al Siervo de Yahvé (42,1). Esta frase parece depender del primer poema del Siervo.

⁷Aunque el término empleado no lo indica expresamente, evidentemente se trata de la buena nueva del Evangelio. Jesús mismo en Nazaret emplea este texto para explicar su misión.

⁸Cf. Lev 25,10ss.; Ez 46,17.

⁹**Diadema en vez de ceniza... gozo en vez de vestido de luto... alabanza en vez de espíritu abatido...**

11.2. El profeta MALAQUIAS

El libro llamado de Malaquías¹⁰ se compone de seis trozos contruidos conforme a un mismo esquema: afirmación y discusión, que se desarrolla en un discurso, en el que van a la par amenazas y promesas de salvación.

Hay dos grandes temas: 1) las faltas cultuales de los sacerdotes y de los fieles¹¹ y 2) el escándalo de los matrimonios mixtos y de los divorcios¹². El profeta anuncia el Día de Yahvé, que purificará a los miembros del sacerdocio, devorará a los malvados y asegurará el triunfo de los justos¹³.

El contenido del libro permite determinar su fecha: es posterior al restablecimiento del culto en el Templo reconstruido (515 a.C.) y anterior a la prohibición de los matrimonios mixtos bajo Nehemías (año 445), bastante próximo a esta última fecha. El impulso que Ageo y Zacarías habían dado se ha roto y la comunidad flojea. Inspirándose en el Deuteronomio, y también en Ezequiel, el profeta afirma que no es posible burlarse de Dios, que exige de su pueblo religión interior y pureza. Espera la venida del ngel de la Alianza, preparada por un enviado misterioso¹⁴, en el que Mt 11,10, ver Lc 7 27 y Mc 1 2, ha reconocido a Juan el Bautista, el Precursor. Esta era mesiánica contemplará el restablecimiento del orden moral¹⁵, y del orden cultual¹⁶, que culminará en el sacrificio perfecto ofrecido a Dios por todas las naciones¹⁷.

11.2.1. Ensayos de exégesis:

EL SACRIFICIO PURO (Mal 1,10b-11)

Contexto

En la sección 1,6-2,9 el profeta reprocha a los sacerdotes el que desprecien el nombre de Dios, ofreciendo sacrificios impuros, animales ciegos y defectuosos, contra lo prescrito por la ley¹⁸. Luego como para compensar este

¹⁰ Algunos han propuesto que el libro era probablemente anónimo, porque este nombre significa "mi mensajero" parece deducido de 3,1.

¹¹ Mal 1,6-2,9 y 3,6-12

¹² Mal 2,10-16

¹³ Mal 3,1-5.13. El pasaje 3,22-24 es un añadido, quizá también 2,11b-13a

¹⁴ Mal 3,1

¹⁵ Mal 3,5

¹⁶ Mal 3,4

¹⁷ Mal 1, 11

¹⁸ Cf. Lev 11; Dt 14,13-19.

disgusto, anuncia un sacrificio en el que encontrará sus complacencias.

1,10b No me gustáis nada, dice Yahvé Sebaot, ni me agrada la oblación que traéis. 11 Desde levante hasta poniente grande es mi Nombre entre las naciones, y en todo lugar ofrecen a mi Nombre sacrificios de incienso y oblaciones puras, pues grande es mi Nombre entre las naciones, dice Yahvé Sebaot.

Disgusto (10b)

No me gustáis nada... Yahvé expresa su disgusto por los sacrificios levíticos, no es que los rechace en cuanto tales, sino porque son expresión de una religiosidad no auténtica en este caso¹⁹.

El reconocimiento del nombre de Yahvé (11a)

Pues desde el sol levante hasta el poniente... significa el mundo entero²⁰. **Grande es mi Nombre entre las Naciones...** Dios agradece sin embargo los sacrificios puros ofrecidos entre los paganos. Se quiere decir que la majestad de Dios es reconocida en el fondo por los paganos. Se intuye una especie de conversión universal de los paganos al monoteísmo yahvista²¹.

El texto del v.11b

Y en todo lugar se ofrece a mi Nombre un sacrificio de incienso y una oblación pura. Se llama **puro** en oposición a las oblaciones corrompidas de los levitas²².

Si no se refiere al sacrificio de los hebreos pues habla de **las naciones**, es decir de los paganos, y tampoco al sacrificio del culto persa dirigido al

¹⁹Tales condenas son clásicas en los profetas anteriores al destierro (Is 1,10-17; Jer 6,19ss; Am 5,21-24).

²⁰Se encuentra también en Is 45,6; 59,19; Sal 50,1; 113,3 en un contexto escatológico.

²¹Malaquías piensa aquí en el sacrificio perfecto de la era mesiánica más que en el culto, extendido en el imperio persa (Cf. Esd 1,2) del **Dios del cielo** (Cf. Neh 1,4s; 2,4.20; Esd 1,2; 5,11s; 6,9s; 7,12.21.23; Dan 2,18; 4,34; 5,23): culto que el profeta consideraría quizá como dirigido a Yahvé. El concilio de Trento ha adoptado esta interpretación.

²²Según el AT un sacrificio es puro cuando el animal ofrecido carece de mancha (Cf. Lev 11; Dt 14,13-19), el oferente no se halla contaminado por la impureza y no halla otras circunstancias ilegales como que el altar este execrado o en tierra extranjera (Cf. Jos 22,19; Ez 4,13; Os 9,3; Am 7,17).

Dios del cielo, es imposible tal sincretismo en Malaquías²³, la única solución lógica es ver aquí la predicción de un sacrificio futuro y el reconocimiento de Yahvé por parte de los paganos, así como la abolición de la unicidad del lugar²⁴ del sacrificio. Esto es original de Malaquías que anuncia para el futuro un sacrificio, distinto del de los levitas, que se ofrezca en todo lugar, puro y siempre grato a Dios. Estamos ante la cumbre de la teología cultural del AT. Enseña implícitamente la abolición de aquellas instituciones y anuncia un culto espiritual practicado en todo el mundo²⁵.

11.2.2. LA VENIDA DE YAHVE (Mal 3,1-2)

Estos versículos forman parte de la sección 2,17-3,5, que presenta la forma de discusión entre Dios, el pueblo y el profeta. Los piadosos se lamentan (2,17). A esto responde 3,1, un oráculo que anuncia la venida de Yahvé. Su aparición (3,2-4) purificará el sacerdocio levítico.

3

1 Voy a enviar a mi mensajero a allanar el camino delante de mí, y en seguida vendrá a su templo el Señor a quien vosotros buscáis; y el Ángel de la alianza que tanto deseáis, ya llega, dice Yahvé Sebaot.
2 ¿Quién podrá soportar el Día de su venida? ¿Quién se tendrá en pie cuando aparezca? Porque será como fuego de fundidor y lejía de lavadero

El Mensajero (1a)

La comunidad esta quejosa y dudando de Dios y de su venida escatológica. De improviso: **Voy a enviar a mi mensajero a allanar el camino delante de mí...** para que prepare Su venida al Templo. En los profetas se habla de un precursor²⁶ por lo que parece conocido de los lectores: no se revela ni su nombre ni se describe su misión.

²³En efecto repudia los matrimonios mixtos y el culto pagano (2,1).

²⁴Dt 12,5-14

²⁵Cf. Jn 4,23s. La Tradición cristiana ha interpretado este texto como anuncio previo del sacrificio eucarístico y el Concilio de Trento confirmó esta interpretación.

²⁶Is 40,3; 57,14; 62,10; Mal 3,23.

El Señor (1b)

Ya no es Yahvé quien habla sino el profeta que es consciente de anunciar una revelación del Señor: **y en seguida vendrá²⁷ a su Templo el Señor a quien vosotros buscáis²⁸**. Tras el mensajero hará de pronto su entrada el Señor²⁹ en el Templo.

El Ángel de la alianza (1c)

Y el Ángel de la alianza que tanto deseáis, ya llega. No se trata nuevamente del Mensajero, pues es enviado de Yahvé una vez que Este ha llegado a su Templo. ¿De quién se trata? No parece que se trate del Mesías³⁰. Texto y contexto sugieren que se identifique con una designación misteriosa del mismo Yahvé³¹. La expresión habría sido escogida para recordar el don de la alianza del Sinaí que según se creía fue dada por medio de ángeles³². Yahvé vendría a instaurar la nueva alianza ya predicha por Jeremías.

Obra de purificación(2-4)

Comienza la descripción de la venida de Yahvé³³. La venida será terrible para justos e injustos. Las figuras de **fundidor... lavadero... fuego... lejía** se emplean para expresar la purificación que acompañará a su venida. Primero para los **levitas**³⁴.

Mal 3,1 ha sido aplicado a Cristo (3,1c) y al Precursor (3,1a)³⁵.

²⁷La venida de Yahvé como supremo juez es frecuente en los profetas: Is 13,9s; 30,27s; 35,4s; 40,10; 50,2; Ez 43,3; Ab 3,3; Zac 2,14; 14,5.

²⁸Se refiere a los piadosos y a su ardiente espera. De este modo se da respuesta a los interrogantes de 2,17.

²⁹*Haadon*: este término se emplea siete veces en el AT: Ex 34,23; Is 1,24; 3,1; 10,16.33; 19,4. Es un título solemne de Yahvé, cuya absoluta soberanía, como creador del universo y salvador de Israel, quiere destacar.

³⁰La escatología de Malaquías está totalmente centrada en Yahvé, no en su lugarteniente.

³¹Como ocurre en otros pasajes del AT: Ex 3,2; 23,20; Gen 16,7.

³²Cf. Jue 2,1-5; Gal. 3,19; Heb 2,2; Hech 7, 38.53.

³³Cf. Am 5,20; Sof 1,15

³⁴Este texto no prevé la supresión del orden levítico, contenida implícita en 1,11, sino su purificación y, por tanto, su permanencia tras la venida de Yahvé. Esta incongruencia puede aclararse por la variedad de las representaciones proféticas que componen la visión del futuro: tan pronto se prevé el restablecimiento ideal de las antiguas instituciones como se anuncian otras nuevas.

³⁵Cf. Mc 1,2; Lc 1,17.76; Mt 11,10.14.

11.3. El profeta JONAS

Este librito se distingue de los demás libros proféticos. Se trata de una simple narración: cuenta la historia de un profeta desobediente que primero quiere sustraerse a su misión y que luego se queja a Dios del éxito inesperado de su predicación. El héroe a quien se atribuye esta aventura un tanto extraña es un profeta contemporáneo de Jeroboán II, mencionado en 2 R 14 25. Pero el opúsculo no se presenta como obra suya, y en efecto no puede serlo³⁶. Todo invita a situar la composición después del Destierro, en el curso del siglo V³⁷.

El libro se propone agradar e instruir: es un escrito didáctico, y su enseñanza señala una de las cumbres del Antiguo Testamento. Rompiendo con una interpretación estrecha de las profecías, afirma que las amenazas, aun las más categóricas, son expresión de una voluntad misericordiosa de Dios, que sólo espera alguna muestra de arrepentimiento para conceder su perdón. El oráculo de Jonás no se cumple, pero es porque en efecto los decretos de destrucción son siempre condicionales. Lo que Dios quiere es la conversión, y, por lo mismo, la misión del profeta ha sido un éxito completo³⁸.

Rompiendo con el particularismo en el que se veía tentada a encerrarse la comunidad postexílica, predica un universalismo extraordinariamente abierto³⁹. Estamos a un paso del Nuevo Testamento: Dios no es solamente el Dios de los judíos, es también el Dios de los paganos, porque no hay más que un solo Dios⁴⁰.

³⁶La "gran ciudad" de Nínive, destruida el 612, ya no es más que un lejano recuerdo, el pensamiento y la expresión deben mucho a los libros de Jeremías y Ezequiel, y el lenguaje es posterior

³⁷Esta fecha tan posterior debe ponernos ya en guardia contra una interpretación histórica. Esta queda descartada también por otros argumentos: Dios puede trocar los corazones, pero la súbita conversión del rey de Nínive y de todo su pueblo al Dios de Israel habría dejado huellas en los documentos asirios y en la Biblia. Dios es también Señor de la naturaleza, pero los prodigios se acumulan aquí modo de jugarretas que Dios hace al profeta: la repentina tempestad, Jonás designado por la suerte, el pez monstruoso, el ricino que crece en una noche y se seca en una hora; y todo ello referido con una ironía sin rebozo, muy ajena al estilo histórico

³⁸Cf. Jr 18 7-8

³⁹En esta historia todo el mundo es simpático: los marinos paganos del naufragio, el rey, los habitantes y hasta los animales de Nínive; todo el mundo, excepto el único israelita que entra en escena, y precisamente además se trata de un profeta, Jonás. Dios será indulgente con su profeta rebelde, pero, sobre todo, su misericordia se extiende aun al enemigo más vilipendiado de Israel

⁴⁰Rm 3 29. En Mt 12 41 y Lc 11 29-32, nuestro Señor pondrá como ejemplo la conversión

de los ninivitas, y Mt 12 40 verá en Jonás, encerrado en el vientre del monstruo, la figura de la permanencia de Cristo en el sepulcro. Este empleo de la historia de Jonás no debe invocarse como prueba de su historicidad: Jesús puede estar utilizando este apólogo del Antiguo Testamento como los predicadores cristianos utilizan las parábolas del Nuevo; se trata del mismo afán de enseñar por medio de imágenes familiares a los oyentes, sin emitir ningún juicio sobre la realidad de los hechos

Parte IV

**PROFETAS DEL PERIODO
HELENISTICO**
(siglos IV-II)

El pueblo hebreo sufrió el oprobio del exilio hasta que Babilonia fue conquistada por Ciro el Grande (538). Ciro publicó un edicto que permitía a los judíos deportados volver a su tierra⁴¹. La primera expedición de repatriados fue capitaneada por Sesbasar (537), quien como gobernador se le encomendó la reconstrucción de Templo de Jerusalén⁴². Algunos años después, Zorobabel con otro grupo de exiliados llegó a la ciudad santa para continuar la obra de Sesbasar⁴³.

Mientras tanto, Palestina permanecía integrada en una provincia del imperio persa llamada Transeufretina. La provincia se dividía en regiones menores, una de las cuales era Yehud, es decir, Judea. Los judíos, animados por los profetas **Zacarías y Ageo**, reconstruyeron el Templo y lo habilitaron para el culto en el año 515.

Cerca del año 445 un dignatario persa de origen judío, Nehemías, fue designado por el rey persa Artajerjes, gobernador de Judea. Esta vez le acompañó Esdras, sacerdote y escriba, para realizar una reforma religiosa⁴⁴. Después de las grandes reformas de Esdras y Nehemías, Judea cayó en el desaliento de una vida lánguida mientras el imperio persa se deshacía lentamente.

Alejandro Magno, rey de Macedonia (Grecia), inició la conquista de Oriente (334). Cuando llegó a Jerusalén recibió el acatamiento de sumo sacerdote y de toda la población. De este modo, Judea pasó a depender de los griegos. La influencia griega fue muy importante, pues los griegos extendieron su cultura a Oriente. La cultura griega germinó en la tierra fértil del Próximo Oriente, y dio lugar a una nueva mentalidad llamada helenismo. El helenismo es el fruto maduro de la combinación de la cultura occidental (Grecia) con la oriental (Próximo Oriente). Judea se benefició de las cualidades del helenismo. Floreció el comercio, aparecieron nuevas vías de comunicación, aumentó la higiene, surgió una práctica médica más eficaz, la cultura se abrió al pensamiento griego, etc.

Pero Alejandro murió inesperadamente, siendo todavía joven (323) y tras su muerte, el imperio atravesó un período turbulento en el que los generales, los diadocos, se repartieron su vasto territorio. El general Ptolomeo, con el título de rey, ocupó Judea (320). Pero más tarde (198) se la arrebató el descendiente de otro general de Alejandro, llamado Seleuco. De esta manera,

⁴¹Esd 1,2-4.

⁴²Esd 5,14-16.

⁴³Ag 1,1.

⁴⁴Esd 7,11-26.

Judea pasó a formar parte del imperio Seleucida. Un sucesor de Seleuco, Antíoco IV Epifanes (173-164) oprimió al pueblo judío intentando eliminar su cultura y su religión. Saqueó el templo de Jerusalén, exigió de los judíos la adoración de Zeus Olímpico y trastocó las costumbres ancestrales del pueblo. Muchos judíos apostataron de su fe y cambiaron su nombre hebreo por otro de origen griego. La represión de Antíoco y su obsesión por acabar con el judaísmo fue muy feroz.

Ante la agresión de Antíoco, los hermanos macabeos iniciaron una guerra de liberación nacional (167). Durante la contienda murió Judas Macabeo (161), caudillo de la revuelta. A Judas le sucedió su hermano Jonatán y después Simón (142). La valentía de los macabeos unida a las crecientes dificultades de Antíoco IV para controlar su imperio, favorecieron que los judíos recuperaran, con el esfuerzo de la lucha y el temple del sufrimiento, la independencia de la nación.

Sin embargo, la lucha armada no fue la única alternativa del pueblo para librarse de la opresión de los déspotas seleucidas. El libro de Daniel relata la segunda opción que adoptaron algunos judíos y que a la larga fue más eficaz: la resistencia activa y pacífica. La sección central del libro de Daniel (Dn 7-12) fue escrito probablemente durante la persecución de Antíoco IV. El libro en clave metafórica nos revela el sufrimiento del pueblo y constituyó un acicate para que los judíos perseguidos perseverasen en la fe, sabiendo que quien mantiene la fe en tiempos difíciles gozará la victoria final. El libro se basa en la certeza de que la perseverancia en la prueba otorga el triunfo final.

Capítulo 12

JOEL, ABDIAS y ZACARIAS (9-14)

Profetas de los siglos IV-III

12.1. El profeta JOEL

Es uno de los Doce profetas menores: De él no sabemos nada más que lo que puede deducirse de su escrito. Es posible que fuera un *profeta cultural*, pues le vemos dando respuestas y consejos (cap. 1-2). Muy probablemente vivió y actuó en Jerusalén, pues en sus referencias geográficas siempre se refiere a la tierra de Judá¹.

Sobre la fecha de composición al no hacer ninguna referencia histórica no podemos fecharlo en el tiempo. Por el contenido² podemos situarlo entre los siglos IV-III a.C.

Los temas característicos de este escrito profético, de tamaño reducido, pero de gran significado para el Antiguo y Nuevo Testamento son tres:

- 1) El Día de Yahvé
- 2) La efusión del Espíritu Santo
- 3) El juicio sobre los pueblos

Los tratamos a continuación en los ensayos exegéticos

¹Jl 1,2.14; 2,1; 3,5, etc.

²No se menciona la corte real. Abundan los arameísmos. Existe ya el holocausto diario.

**12.1.1. Ensayos de exégesis
EL DIA DE YAHVE (Jl 1,13-15)**

La perícopa Jl 1,1-20 contiene un lamento general por la plaga de las langostas y por la sequía y, al mismo tiempo, una llamada a la penitencia, puesto que esta calamidad es sólo el anuncio de otra más grave. Todo el c. 1 forma una unidad literariamente compacta. El género literario de 1,13-15 es el llamamiento a la lamentación³.

**1,13 ¡Vestíos de luto, sacerdotes,
lamentaos, ministros del altar;
venid, pasad la noche en duelo,
ministros de mi Dios,
porque al templo de vuestro Dios
se le han negado
ofrenda y libación!
14 Promulgad un ayuno,
convocad la asamblea,
reuníos, ancianos
y todos los habitantes del país,
en el templo de Yahvé, vuestro Dios,
y clamad a Yahvé:
15 “¡Ay, el Día,
que está cerca el Día de Yahvé,
ya llega como devastación del Todopoderoso!”**

Invitación a la penitencia (13)

Ceñíos y plañid... gemid... venid, pasad... Los cinco imperativos repiten los del v.5. Son invitados **los sacerdotes, ministros del altar** a vestirse de saco⁴. Era un tejido tosco que envolvía solo la cintura, dejando el torso desnudo. El lamento se manifestaba golpeándose el pecho⁵. Parece

³Tiene todos los elementos: 1) invitación (13ab); 2) motivo (13c); 3) modo de la lamentación (14). El v.15 es un gemido por el día del Señor, que esta próximo, es más, ha comenzado ya con la plaga de langostas.

⁴Inicialmente el saco era un hábito de luto: Cf. 2 Sam 3,31; Is 15,3; 22,12; Jer 4,8; 6,26; 49,3. Con el tiempo vino a ser signo de penitencia.

⁵Cf. Jer 49,3.

como si los sacerdotes se compararan con una virgen (la del v.8) que llora por su joven esposo. **Pasad la noche en sayal** era indicio de gran dolor⁶. El motivo es: **porque a la casa de vuestro Dios se le ha negado oblación y libación**, la causa de esto parece ser la desolación producida por las langostas en el campo⁷.

Ayuno y plegaria (14)

Siguen los llamamientos a los sacerdotes porque tienen autoridad sobre el pueblo: **Promulgad un ayuno**⁸. Joel considera las calamidades naturales como llamadas divinas a hacer penitencia.

El día terrible (15)

Este v.15 se distingue de los anteriores por su forma y contenido: es un grito de dolor del profeta, porque se acerca el día terrible: **¡Ay, el Día, que está cerca el Día de Yahvé, ya llega como devastación de Saddy!**. El desastre de la plaga es solo el preludio de una intervención más grave en la historia de Israel. Esta idea aparecerá también en Jl 2,1.11; 3,4; 4,14⁹.

12.1.2. LA EFUSION DEL ESPIRITU (Jl 3,1-5)

Este párrafo pertenece a la segunda parte del libro dedicada a la escatología (a la nueva era y el día de Yahvé).

3

1 “Después de esto
yo derramaré mi espíritu sobre todo mortal
y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas,
vuestros ancianos tendrán sueños,
vuestros jóvenes verán visiones.

⁶2 Sam 12,16; 1 Re 21,27

⁷Cf. Jer 3,3; 5,25; 31,16; 42,4.

⁸Los ritos de penitencia nacional eran: 1) ayuno, con el cambio de vestidos, la abstención de relaciones sexuales, del alimento y del trabajo, y 2) con la reunión litúrgica y la plegaria.

⁹Mientras que en 1,15 y 2,1.11 afecta a los israelitas en 3,4 y 4,14 afecta a los paganos. En el primer caso parece depender de Am 5,18ss donde es día de tinieblas y desgracia para Israel, mientras que en el segundo caso tiene un carácter benéfico para el pueblo elegido (3,5 y 4,16).

2 Y hasta sobre siervos y siervas
derramaré mi espíritu en aquellos días.
3 Y realizaré prodigios
en el cielo y en la tierra,
sangre, fuego y columnas de humo.”
4 El sol se convertirá en tinieblas
y la luna en sangre,
ante la llegada del Día de Yahvé,
grande y terrible.
5 Y todos los que invoquen
el nombre de Yahvé se salvarán,
porque en el monte Sión y en Jerusalén
habrá una escapatoria,
como ha dicho Yahvé,
y entre los supervivientes
estarán los que llame Yahvé.

El Espíritu de Yahvé (1)

La fórmula: **sucederá después de esto**, indica un momento imprevisto del futuro y no es de uso frecuente. Aquí sirve de introducción a los oráculos de este breve capítulo: el espíritu de Yahvé se derramará y la fuerza divina que crea y mantiene en la vida a los seres¹⁰, revestirá a los hombres frágiles de poderes extraordinarios¹¹ de misiones importantes¹², especialmente del don de profecía¹³. La imagen del derramar subraya la abundancia¹⁴.

Uno de los efectos principales de la efusión del Espíritu será que **vuestros hijos e hijas profetizarán**, en el sentido más probable de que tendrán una íntima relación con Dios gracias a una especial comunicación de sus misterios¹⁵. Se dice que Dios se comunicará por medio de **sueños y visiones**¹⁶

¹⁰Cf. Gen 1,2; Jb 33,4

¹¹Cf. Gen 41,38; Ex 31,3; Nm 24,2; 1 Sam 19,20.

¹²Esd 1,1; Jer 5,1,11; Ag 1,14

¹³Cf. Nm 11,25-29; 1 Sam 10,6.10; 2 Sam 23,2; Is 42,1.

¹⁴También recuerda el chorrear del agua de Ex 4,9 o de la sangre de Gen 9,6 y de la libación (1 Sam 7,6; Is 57,6).

¹⁵Este significado enlaza mejor con la profecía de Jer 31,31-34 en la que se habla de inmediato conocimiento intelectual y práctico de Dios.

¹⁶Los sueños son medios de revelación frecuentemente mencionados en el Pentateuco (Gen 15,1; 20,3.6; 28,12; 31,11.24; Nm 12,6; Dt 13,2-6). Las visiones, como medio de

Igualdad social (2)

Una gran novedad para el pueblo escatológico es la abolición, en el plano espiritual, de la distinción entre esclavos y libres: **Hasta en los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.** Hasta Joel, y aunque muchos profetas los defendieron, los esclavos fueron considerados como de segunda categoría. Ahora por primer vez se predice que estarán en el mismo plano de los israelitas libres¹⁷.

Prodigos cósmicos (3-4)

Ahora desarrolla lo ya iniciado en 1,15 y 2,1-2.10-11. **Realizaré prodigios** esto es, hechos extraordinarios¹⁸ y a la vez signos de un acontecimiento futuro. **Cielo y tierra** significan el universo¹⁹. **Sangre, fuego, columnas de humo**, están en relación con la guerra. Los signos del firmamento (4) pueden ser signos de fenómenos de eclipses. Estos fenómenos eran motivos de terror y eran considerados presagios de terribles plagas, es decir, del día de Yahvé, o como el juicio mismo de Dios: **ante la venida del Día de Yahvé.**

La invocación de nombre (5)

Se trata de un comentario del profeta. **Y sucederá que todo el que invoque el nombre de Yahvé será salvo.** Así pues ese día se salvarán todos los que le invocan es decir los que practican el culto²⁰.

El Pentecostés cristiano

Pedro cita este párrafo de Joel como cumplido el día de Pentecostés²¹ en relación con la acción de Espíritu Santo en la Iglesia, especialmente con la actividad profética y milagrosa de los Apóstoles²². Queda así este texto de

comunicación profética, tampoco faltaron a Israel sobre todo después del destierro (1 Sam 3,1; Ez 7,26; 12,22; Os 12,11; Zac 1,7, etc.)

¹⁷Este era el deseo de Moisés: **¡Quien me diera que todo el pueblo de Yahvé profetizara porque Yahvé les daba su espíritu!** (Nm 11,29).

¹⁸Como las plagas de Egipto: Dt 6,22; 1 Cr 16,12; Jer 32,20)

¹⁹Se estructura en quiasmo: cielo-tierra y tierra (3b)-cielo (4).

²⁰Gen 4,26: **También a Set le nació un hijo, al que puso por nombre Enós. Este fue el primero en invocar el nombre de Yahvé.**

²¹Hech 2,16-21

²²Hech 4,20-5,39

Joel concretado históricamente, universalizado y aplicado a Cristo. La era escatológica se identifica con la era mesiánica, en la que tiene lugar la efusión del Espíritu Santo. La invocación del nombre del Señor es la fe en Cristo.

12.1.3. EL JUICIO SOBRE LOS PUEBLOS (JI 4,1-3)

Tras la efusión del espíritu (3,1-5) viene la convocatoria de las naciones para el juicio (4,1-17). Tras el cuadro de la salvación de Judá (3,5) se contraponen el castigo de los pueblos que lo han oprimido. Es el género literario de oráculo que anuncia desgracias. Analizaremos solo los temas generales de 4,1-3.

4

1 “Pues mirad: en esos días, en aquel tiempo,
cuando cambie la suerte de Judá y Jerusalén,

2 reuniré a todos los pueblos
los haré bajar al Valle de Josafat
y allí los juzgaré

porque dispersaron entre las naciones
a Israel, mi pueblo y mi heredad,
y se repartieron mi tierra.

3 Sortearon a mi pueblo,
cambiaron al niño por una prostituta,
y vendieron a la niña por un trago de vino.”

Tiempo del juicio y reunión (1-2ab)

Porque he aquí que... Parece darse una explicación ¿De qué? Se trataría de dar el motivo por el que está asegurada la salvación para Judá y Jerusalén.

Congregaré a todas las naciones y las haré bajar al Valle de Josafat²³... Aquí se concreta del contenido principal del oráculo.

²³ **Josafat:** (Josafat fue un conocido rey de Judá, pero el nombre se ha escogido por el significado = Yahvé juzga), es el nombre simbólico del lugar en que Yahvé entra en juicio con las naciones (Cf. Jer 25,31; Is 66,16), llamado en el v.14 **Valle de la Decisión**. El v.16 (Cf. v.11) parece situarlo cerca de Jerusalén, pero no hay que identificarlo con el actual valle de Josafat (el valle Cedrón, al sudeste del Templo), denominación que no aparece hasta el s. IV p.C.

Proceso y acusaciones (2cdef-3)

Yahvé mediante su poder ha reunido a todos los pueblos de la tierra y **allí entraré en juicio con ellos** (2c). A continuación se define el objeto: **acerca de mi pueblo y mi heredad, Israel** (2d) y los motivos de acusación: **porque lo dispersaron entre las naciones²⁴, y mi tierra se repartieron²⁵**. Joel construye la escatología con los datos de la historia.

El v.3 pone de relieve algunos crímenes especialmente graves y odiosos, que implican el desprecio de la persona humana y la explotación del indefenso: **cambiaron el niño por la prostituta, y a la niña la vendieron por vino para beber**.

12.2. El Deuterocacaríaas (Zac 9-14)

Habitualmente se distingue entre el autor de los caps. 1-8 del libro de Zacaríaas del de los caps. 9-14, al que se denomina Deuterocacaríaas. Esta segunda parte, caps. 9-14, que por lo demás comienza con un título nuevo²⁶ es diferente. Las piezas no tienen fecha y son anónimas. Ya no se habla de Zacaríaas ni de Josué ni de Zorobabel ni de la construcción del Templo. El estilo es diferente y utiliza con frecuencia los libros anteriores, sobre todo Jeremías y Ezequiel. El horizonte histórico ya no es el mismo: Asur y Egipto vienen a ser nombres simbólicos de todos los opresores. Por esto hemos decidido tratar de estos capítulos de Zacaríaas en este momento.

Esta parte del libro es importante sobre todo por su doctrina mesiánica, poco unificada por lo demás:

- 1) resurgimiento de la Casa de David²⁷
- 2) espera de un Mesías humilde y manso²⁸, pero anuncio misterioso del Traspasado²⁹
- 3) teocracia guerrera³⁰, pero también cultural al estilo de Ezequiel^{foot-note}Zac 14.

²⁴Puede ser que se refiera a las sucesivas deportaciones: 733, 721, 598, 587 a.C.

²⁵Los enemigos de Israel se han arrogado la prerrogativa de Yahvé, que es el único que tiene derecho a distribuir su tierra: Cf. Is 14,25; Ez 38,16

²⁶Zac 9,1

²⁷Zac 12 passim

²⁸Zac 9, 9-10

²⁹Zac 12, 10

³⁰Zac 10, 3-11, 3

Estos rasgos se armonizarán en la persona de Cristo, y el Nuevo Testamento cita con frecuencia estos capítulos de Zacarías o al menos alude a ellos³¹.

En los cap. 9-14 hay una referencia concreta al surgir y a la caída de la potencia grecomacedonia³². Es casi imposible poner una fecha a estos capítulos, hipotéticamente se piensa que fueron escritos en torno a los siglos IV-III, después de la conquista de Alejandro.

Podemos dividir³³ esta sección del libro de Zacarías en dos actos de un drama apocalíptico y rebosante de expectativas mesiánicas y escatológicas:

1) El advenimiento del rey mesiánico: un invasor enviado por Dios (Alejandro Magno?) devasta Siria, Fenicia y Filistea, pero un **resto** se convierte, y en él viene el príncipe mesiánico³⁴, los judíos de la diáspora unen sus fuerzas con los de Judea y Efraín y derrota a los griegos³⁵. Después se sigue narrando la guerra victoriosa de independencia³⁶.

2) A continuación se describe la liberación y saqueo de Jerusalén. De la alegoría del Buen Pastor saca Mateo un texto que aplica a Jesús³⁷. Así mismo del pasaje 12,10 Juan lo aplica a Jesús en la Cruz³⁸.

Para los ensayos exegéticos hemos escogido estas perícopas por parecernos las más interesantes.

³¹Por ejemplo Mt 21, 4-5; Mt 27, 9 (combinado con Jeremías); 26, 31 = Mc 14, 27; Jn 19, 37

³²9,1-11,3

³³A pesar de los esfuerzos últimamente renovados para probar su unidad, debemos admitir que son heterogéneos. Se distinguen dos secciones, introducidas cada una de ellas por un título, 9-11 y 12-14; la primera está casi en su totalidad en verso, la segunda casi enteramente en prosa. Se habla de un Deutero-Zacarías y de un Trito-Zacarías. En realidad se trata de dos composiciones que también por su parte son heterogéneas. La primera se vale al parecer de antiguos trozos poéticos, preexílicos, y se refiere a sucesos históricos difíciles de precisar (la aplicación de 9,1-8 a la conquista de Alejandro parece la más probable). La segunda parte, 12-14, describe con terminología apocalíptica las pruebas y las glorias de la Jerusalén de los últimos tiempos. Pero la escatología tampoco está ausente de la primera parte y algunos temas se encuentran en las dos secciones, por ejemplo, el de los **pastores** del pueblo, 10, 2-3; 11, 4-14; 13, 7-9.

³⁴9,1-10

³⁵9,11-17

³⁶10,3-11,3

³⁷Cf. Mt 27,3-10)

³⁸Cf. Jn 19,37

**12.2.1. Ensayo de exégesis:
EL ADVENIMIENTO DEL REY MESIÁNICO
(Zac 9,9-10)**

El c. 9 se divide en tres perícopas: 1) 9,1-8: habla del castigo de las naciones vecinas, mientras que Judá se salva; 2) 9,9-10: en el centro, trata sobre el rey mesiánico; y 3) 9,11-17: habla de la victoria de Israel sobre los paganos, del retorno de los dispersos y de la prosperidad del pueblo elegido.

**9,9 ¡Exulta sin freno, Sión,
grita de alegría, Jerusalén!
Que viene a ti tu rey:
justo y victorioso,
humilde y montado en un asno,
en una cría de asna.
10 Suprimirá los carros de Efraín
y los caballos de Jerusalén;
será suprimido el arco de guerra,
y él proclamará la paz a las naciones.
Su dominio alcanzará de mar a mar,
desde el Río al confín de la tierra.**

Aclamación (9a)

¡Exulta sin freno³⁹, hija de Sión, grita de alegría⁴⁰, hija de Jerusalén!
Se trata de un comienzo ex abrupto, con una invitación a la alegría y en estilo litúrgico. Estos términos pertenecen al léxico mesiánico y litúrgico. **He aquí que viene tu rey...** El término **rey** está en relación con los textos

³⁹El verbo *gil*, exultar, en los textos poéticos posexílicos, significa la danza en el culto y la alegría por el anuncio de un acontecimiento mesiánico en sentido amplio (Is 25,9; 49,13; 61,10; 65,18; 66,1), o bien la alegría de celebrar la llegada del rey mesías (Is 9,2; Sal 2,4) o la dignidad real de Yahvé (Cf. Sal 46,11; 97,1.8; Sof 3,17).

⁴⁰Este término *rua*, aclamar, tuvo en un principio un significado bélico, pues significaba el grito de comienzo a la guerra (Nm 10,9; Jos 6,10; 1 Sam 17,52; 2 Cr 13,12.15). después paso a la terminología cultural significando el entusiasmo religioso (Sal 65,13; 100,1; Is 44,23), especialmente en el contexto de la realeza de Yahvé (Sal 47,7; 95,1; Sof 3,14). Existe cierto paralelismo entre la celebración de la realeza de Yahvé y la aclamación del Mesías.

reales de 2 Sam 7, Isaías, Jeremías y Ezequiel. Aunque no se menciona el origen davídico al decir **tu rey** se da por entendido.

Rey justo y victorioso (9b)

El rey que viene es **Justo y victorioso... Justo**, es decir, tiene la cualidad esencial para el gobierno de los súbditos⁴¹ y también es justo respecto a Dios, es decir, es objeto de predilección divina⁴². También es **victorioso**, es decir, salvado, liberado, justificado por Dios. Este rey parece encarnar el justo de Is 52,13-53,12 que ahora se dice que es salvado por Dios.

Manso (9c)

El adjetivo *ani*, significó en un primer momento: afligido, oprimido, humillado; incluye pues, la idea de sufrimiento. Pero esta palabra después del destierro empezó a significar el hombre humilde, manso, que pone su confianza en Dios, se trata de los *anawin*.

La mansedumbre de rey se pone de relieve al decir: **montado en un asno, en un pollino, cría de asna**⁴³. El asno fue en la antigüedad la cabalgadura de los príncipes y caudillos⁴⁴. También Salomón fue conducido a la unción real sobre un mulo⁴⁵. Pero durante su reinado se importaron caballos⁴⁶ y fueron utilizados después por los reyes como símbolo de potencia bélica⁴⁷.

Paz y dominio universal (10)

Con la llegada del rey-mesías **Efraín** (reino del norte) y **Jerusalén** (reino del Judea) se reconciliarán⁴⁸. Además **será suprimido el arco de combate... los caballos... el cuerno...** Es decir, todas las armas de guerra. El

⁴¹Cf. 1 Sam 23,3; Jer 22,1-5.15.ss. Como el rey mesías de Isaías (Is 9,5s; 14,4; 16,5; Cf. Jer 23,6).

⁴²Cf. Is 4,21-25.

⁴³Esta insistencia hace pensar en Gen 49,11 que utiliza la misma imagen

⁴⁴Gen 49,11; Jue 5,10; 10,4; 12,4

⁴⁵1 Re 1,33.38

⁴⁶1 Re 10,28

⁴⁷Los profetas a menudo reprobaron el uso de los caballos de combate: Dt 17,16; Is 31,13; Os 1,7.14; 4,4; Miq 5,9.

⁴⁸Cf. Is 11,11-16; 49,5s; Jer 33,7; Ez 37,15-28; Os 2,1s; 13,2-9).

tema del desarme es característico del tiempo mesiánico⁴⁹ y atañe a todas las naciones.

Pacificado el pueblo elegido, el rey ejercerá una misión universal: **proclamará la paz a las naciones. Su dominio ira de mar a mar y desde el Río hasta los confines de la tierra.** Desde el mar mediterráneo hasta el golfo Pérsico. Este dominio universal es propio de Dios y del Mesías. El tema del dominio universal, expresado por primera vez en Gen 12,1ss, se puntualiza en textos de Ex 23,31; Dt 11,24; 2 Re 5,1 y Sal 89,26, para desembocar en la paradoja de un rey humilde y manso, dominador del mundo.

El descendiente ideal de David

La figura del rey representa una síntesis de las características atribuidas al Mesías en las profecías anteriores⁵⁰ y de las cualidades que debían adornar a los reyes de Judá. Este rey es el ideal del monarca davídico. No se apoya en los medios humanos del poder bélico, sino que pone humildemente su confianza en Dios⁵¹. Reviven en él las figuras de David y Salomón, sus entradas en la capital⁵². También alude a las bendiciones de Judá⁵³, en las que se reconoce una profecía mesiánica misteriosa.

Cuando se compone esta profecía, la comunidad judía no tenía ningún poder político y la casa de David ha perdido su papel. Por lo que todo hace pensar en una interpretación mesiánica en sentido literal. Su elemento original es la convergencia en una persona de rasgos aparentemente opuestos: humildad y dominio universal.

Zac 9,9 es aplicado en el NT a la entrada de Jesús en Jerusalén⁵⁴.

⁴⁹Sal 46,9.10; Is 9,6; Miq 5,9s

⁵⁰La idea del rey legítimo se remonta a la profecía de Natán (2 Sam 7). El poder real, que se extiende a los dos reinos, es una idea que gusta a Ezequiel. La universalidad del reino se expresa en el Sal 72 y la misión pacificadora del Mesías se destaca por Os 2,18s y Miq 4,3s.

⁵¹Cf. Is 7,9; 28,16; 30,15

⁵²1 Re 1,33.38.44; Jue 5,10

⁵³Gen 49,11

⁵⁴Mt 21,5 y Jn 12,15

12.2.2. EL SALARIO DEL PASTOR (Zac 11,12-14)**Contexto**

La perícopa 11,4-17 trata sobre los dos pastores, uno bueno y otro inicu, encargados de apacentar a Israel en nombre de Yahvé. De difícil interpretación el sentido puede ser el siguiente: Dios castiga al pueblo oprimido por los dirigentes y suprime a los jefes que no le escuchan. Al pueblo oprimido por los magistrados le envían simbólicamente al profeta, figura del buen pastor, que trata de salvar al rebaño (11,4-6). Quita, en un mes, tres pastores ineptos y se proporciona dos bastones: **Gracia y Vínculo**. Pero el rebaño no sigue al pastor y por eso rompe el primer bastón, para indicar que la alianza con Yahvé se ha roto (11,7-11). Entonces el profeta exige el salario a los que se benefician de sus servicios (12); por mandato de Yahvé tira los dineros en el Templo (13); como conclusión, se rompe la segunda vara (14). El resto (15) es una amenaza de castigo a un pastor inepto.

11,12 Yo les dije: “Si os parece bien, dadme mi jornal; si no, dejadlo.” Ellos pesaron mi jornal: treinta siclos de plata. **13** Yahvé me dijo: “¡Echa al tesoro ese valioso precio en que me han tasado!” Tomé, pues, los treinta siclos de plata y los eché en el tesoro del templo de Yahvé. **14** Después partí mi segundo cayado “Vínculo”, para romper así la fraternidad entre Judá e Israel.

El vil precio (12)

El pastor encargado por Yahvé de apacentar el rebaño les pide el salario. Tras haber resultado inútiles sus esfuerzos y haber tomado la decisión de renunciar a su oficio⁵⁵, el pastor pide la paga, obligando así a los suyos a adoptar una posición con respecto a él y a manifestar públicamente sus sentimientos. Se le paga el precio de rescate de un esclavo⁵⁶, según uso vigente todavía en tiempos de Zacarías. Es una prueba del desprecio que sienten por el pastor, y en último término, a Yahvé mismo que le ha enviado.

⁵⁵Cf. v.9 y rotura de la primera vara.

⁵⁶Ex 21,32

El tesoro (13)

Yahvé me dijo: “¡Échalo al tesoro, esa lindeza de precio en que me han apreciado!”

. Yahvé confirma así que el profeta actuaba en su Nombre. Aquel dinero, símbolo del desprecio de Dios, no podía ser gastado en otros usos.

La rotura (14)

La ofensa hecha a Dios con aquel salario y el repudio del pastor por el pueblo llevará a la disgregación de éste. Queda simbolizado por la ruptura del segundo bastón, llamado unión o vínculo⁵⁷

Algunas observaciones

Zac 11,12s es citado en Mt 27,9s. Pero no es un profeta el que recibe los treinta dineros sino Judas. El dinero es precio de traición, no de los servicios hechos al pueblo. Judas restituye el dinero a los sumos sacerdotes por remordimiento, no por orden de Dios. Quien ha sido valorado por 30 monedas es Jesús, no el trabajo realizado por el profeta. El precio es echado en el Templo, pero no en el tesoro, sino que se usa para comprar un campo. Mateo atribuye al texto de Zacarías un alcance tipológico que en sí no tiene. Hay sin embargo un paralelismo de fondo: así como el esfuerzo del profeta ha sido ridiculizado entregando un precio irrisorio y la ofensa ofende a Yahvé mismo, así también Jesús ha sido traicionado por Judas por un vil precio.

12.2.3. EL MISTERIOSO TRASPASADO (Zac 12,10-11)**Contexto**

La perícopa 12,1-13,6 contiene una serie de oráculos sobre la liberación y renovación escatológica de Jerusalén. Tras una doxología, en la que se exalta el poder de Yahvé creador (12,1), el profeta habla de la destrucción de las naciones que luchan contra Jerusalén, mientras que la ciudad consigue la victoria final (12,2-8). A continuación viene un oráculo en el que se proyecta luz acerca de la regeneración espiritual de la nación (12,9-13,1). En el v.10 se dice

⁵⁷No está claro a qué hecho histórico se refiere. Puede ser que se aluda al cisma samaritano en tiempo de Alejandro Magno.

que Yahvé enviará su Espíritu a todos los que hayan llorado al **traspasado** y en 13,1 se dice que **aquel día habrá una fuente abierta... para lavar el pecado y la impureza.**

El v.9 está unido al v.10 formando un díptico: lo que Yahvé llevará a cabo con las naciones en contraste con lo que realizará con Jerusalén y la casa de David. Así mismo el v.11 comienza un oráculo que se desarrollará hasta el v.14.

12,10 Derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén un espíritu de gracia y de oración; y mirarán hacia mí. En cuanto a aquél a quien traspasaron, harán lamentación por él como lamentación por hijo único, y le llorarán amargamente como se llora amargamente a un primogénito. 11 Aquel día será grande la lamentación en Jerusalén, como la lamentación de Hadad Rimmón en la llanura de Meguido

Efusión del Espíritu (10a)

Anunciada la destrucción de los enemigos (9), el profeta revela las gracias que Dios redamará **sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén.** Nos encontramos en el tiempo escatológico: 1) la dinastía davídica aparece restaurada; 2) la efusión del espíritu en favor de todo Israel⁵⁸ en la forma de **gracia y oración**⁵⁹

El hecho de volver la mirada (10b)

Por el espíritu derramado en sus corazones ocurrirá que: **mirarán hacia mí...** El verbo usado (nabat) significa una mirada de profunda veneración⁶⁰, de confiada esperanza de salvación⁶¹ o de alegre docilidad⁶². Esta nueva actitud aparece también respecto al misterioso **traspasado** que aparece de improviso. El dolor es muy intenso, como el luto por un hijo único o por el primogénito.

⁵⁸Cf. Ez 39,29 j Jl 3,1s

⁵⁹Dios hará que el corazón humano se llene de bondad y de compasión y se vuelva de buena gana a él por medio de súplicas para obtener misericordia. esto implica una conversión: Jer 31,18ss; Ez 36,24ss.

⁶⁰Cf. Ex 3,6

⁶¹Nm 21,9; Sal 34,6; Is 51,1; Jn 2,5

⁶²Sal 119,6

Profundo dolor (11)

Hadad Rimmón en la llanura de Megiddo. El nombre de Megiddo trae el recuerdo de la trágica muerte de Josías, causa de gran luto nacional⁶³. Hada Rimmón es el dios cananeo de la vegetación que muere y vuelve a la vida en virtud del llanto de sus fieles⁶⁴.

Algunas observaciones

¿Quién es el **traspasado**? No se conoce ni el nombre ni las circunstancias de su muerte. Lo ha matado el pueblo, que ahora reconoce su crimen y llora. La conversión operada con respecto a Yahvé, le hace cambiar también con respecto al traspasado. Pero de quién se trata ¿una persona concreta? ¿una comunidad o un personaje ideal? No podemos más que decir que muy probablemente en la mente del Deuterocacíarías estaba la figura del Siervo de Yahvé y que existen ciertas analogías. El **traspasado** sería un personaje ideal del futuro, que, condenado a muerte por el pueblo de Israel, se convierte luego en objeto de viva lamentación por la comunidad nacional.

Jn 19,37 explica la lanzada del costado de Cristo citando a Zac 12,10⁶⁵. El verbo griego que emplea no trata de una mirada metafórica como el original hebreo sino más bien de ver con los propios ojos, comprobando materialmente el derramamiento de sangre y agua del costado atravesado de Cristo⁶⁶.

12.2.4. EL CANTO DE LA ESPADA (Zac 13,7-9)

Contexto

La perícopa 13,7-9 no tiene relación, al menos evidente, ni con el contexto anterior ni con el siguiente. El v.7 es un oráculo de amenaza y predice la calamidad que vendrá sobre el pastor y el rebaño. Los vv.8 y 9ab prometen la salvación de un tercio de la población. El v.9c reproduce la fórmula de la alianza.

⁶³Cf. 2 Cr 35,24

⁶⁴Cf. 2 Sam 4,2; 2 Re 5,18

⁶⁵También cita Ex 12,46

⁶⁶El agua que brota del costado se pone en relación, probablemente, con la fuente abierta para la purificación del pueblo de Dios: Zac 13,1.

13,7 ¡Despierta, espada,
 contra mi pastor,
 contra mi ayudante!
 -oráculo de Yahvé Sebaot-.
 ¡Hiere al pastor, que se dispersen las ovejas,
 yo volveré mi mano contra los corderos!
 8 En toda esta tierra
 -oráculo de Yahvé-
 dos tercios serán exterminados (perecerán)
 y el otro tercio quedará en ella.
 9 Meteré en el fuego este tercio:
 lo purgaré como se purga la plata
 lo refinaré como se refina el oro.
 Él invocará mi nombre
 y yo le responderé;
 diré: “¡Éste es mi pueblo!”
 y él dirá: “¡Yahvé es mi Dios!”

La espada (7)

La espada es una en cierto modo clásica en el AT⁶⁷. La espada hiere al **pastor**. Este es desconocido pero está en íntima relación con Yahvé: **mi pastor... mi ayudante**. Este personaje es importante porque goza de la familiaridad divina. No se menciona ninguna culpa suya: su muerte no parece un castigo.

El golpe dado al pastor tiene consecuencias nefastas también para el rebaño, será su ruina. Los profetas han utilizado esta imagen de la dispersión para significar el destierro⁶⁸

Diezmo (8)

Ahora comienza un nuevo oráculo. Efecto de la dispersión del rebaño será **que dos tercios serán en ella exterminados y el otro tercio quedará en ella**. Esta idea de la tercera parte es original de Ez 5,1-5. La

⁶⁷1 Sam 2,26; Dt 37,42; Is 1,20; Jer 2,30; 12,12; 46,10-14; 47,6ss; 49,37; Ez 21

⁶⁸Is 11,12; Jer 9,15; 10,21; 13,24; 30,11; Ez 11,17; 20,34.41

parte superviviente se identifica con el Resto, con el que Yahvé formará la nueva comunidad⁶⁹.

Purificación (9)

También el tercio que queda necesita purificación: **yo meteré en el fuego este tercio: lo purificaré... lo probaré**. Se trata de un horizonte escatológico. Fruto de la purificación será el culto exclusivo a Yahvé: **invocará él mi nombre** y será oída toda oración: **y yo le responderé**. La purificación será premisa también para establecer la nueva alianza: **diré: ¡El es mi pueblo! y el dirá: ¡Yahvé es mi Dios!**⁷⁰. El castigo ha conducido a la salvación y al establecimiento de una nueva alianza

Algunas observaciones

¿Quién es el pastor? No existe evidencia que permita relacionar el traspasado de 12,10 con el pastor de 13,7 y con el rey-mesías de 9,9. Son vagas las relaciones entre el pastor de 13,7 y el traspasado de 12,10, por una parte, y los poemas del Siervo de Yahvé, por otra. El carácter enigmático de los textos hace muy difícil esclarecer la cuestión.

Zac 13,7 es citado expresamente en Mt 26,21 y Mc 14,27. Jn 16,32 da el mismo pensamiento, pero sin citar a Zacarías.

12.3. El profeta Abdías

Es uno de los Doce profetas menores. No sabemos de él nada concreto. Su obra consta de un solo capítulo con 21 versículos.

En el escrito nos encontramos con una amenaza contra Edón⁷¹ por la actitud que mantuvo en la época de la destrucción de Jerusalén (587). Después (15-21) se eleva la mirada hasta el Día de Yahvé, y desde aquí sitúa en perspectiva apocalíptica unos sucesos históricos concretos de los que habla.

El hecho de percibir en el escrito un fuerte talante nacionalista y a la vez el hecho de que aparezcan todos los pueblos sometidos al gobierno universal de Yahvé, nos sitúa en un momento histórico parecido al de Joel. Por eso

⁶⁹Cf. Is 6,13; 7,3; 10,20; 28,5; Miq 4,7

⁷⁰Se formula en los mismos términos que la antigua: Dt 26,17; Is 49,14s; 54,5-10; Jer 7,23; 11,4; 24,7; 31,3-20; Ez 11,20; 14,11; 34,30; 36,28; 37,27.

⁷¹1-14

242 *CAPÍTULO 12. JOEL, ABDIAS Y ZACARIAS (9-14) PROFETAS DE LOS SIGLOS I.*

aunque dudamos, hemos preferido incluirlo en este grupo de profetas que probablemente escribieron en torno a los siglos IV-III.

Capítulo 13

DANIEL

La certeza de la victoria final

13.1. El profeta Daniel

13.1.1. El autor

La obra se presenta como escrita por un tal Daniel deportado a Babilonia. La crítica moderna no está de acuerdo con la fecha de composición. Al parecer aunque haya que poner la fecha de composición al comienzo del periodo de los Macabeos (167), es muy probable que el material sea mucho más antiguo. Según esto los cap. 1-12 serían una recopilación unitaria de materiales muy antiguos realizada según un plan establecido de antemano por un solo autor.

13.1.2. El Libro

El libro de Daniel explica cómo el pueblo judío conservó la fe y supo vivir el amor a lo largo de una persecución muy dura. Pero no se limita a presentar la resistencia judía ante la prueba sino que va más lejos al afirmar que todos los que se mantienen fieles al Señor poseerán su Reino. Nos presenta así a un Dios que quiere que seamos sus amigos y para eso nos regala el Reino. El libro de Daniel nos pone ante la intención última por la que Dios modela nuestra vida: el Señor nos forja para que estemos siempre con El, para que vivamos con El en su Reino.

No hay ningún argumento válido que vaya en contra de la composición del libro en la época de Antíoco IV Epífanos.

13.1.3. El trasfondo político y social del libro de Daniel

Ya dijimos que Alejandro murió inesperadamente, siendo todavía joven (323) y tras su muerte, el imperio atravesó un período turbulento en el que los generales, los diadocos, se repartieron su vasto territorio. El general Ptolomeo, con el título de rey, ocupó Judea (320). Pero más tarde (198) se la arrebató el descendiente de otro general de Alejandro, llamado Seleuco. De esta manera, Judea pasó a formar parte del imperio Seleucida. Un sucesor de Seleuco, Antíoco IV Epifanes (173-164) oprimió al pueblo judío intentando eliminar su cultura y su religión. Saqueó el templo de Jerusalén, exigió de los judíos la adoración de Zeus Olímpico y trastocó las costumbres ancestrales del pueblo. Muchos judíos apostataron de su fe y cambiaron su nombre hebreo por otro de origen griego. La represión de Antíoco y su obsesión por acabar con el judaísmo fue muy feroz.

Ante la agresión de Antíoco, los hermanos macabeos iniciaron una guerra de liberación nacional (167). Durante la contienda murió Judas Macabeo (161), caudillo de la revuelta. A Judas le sucedió su hermano Jonatán y después Simón (142). La valentía de los macabeos unida a las crecientes dificultades de Antíoco IV para controlar su imperio, favorecieron que los judíos recuperaran, con el esfuerzo de la lucha y el temple del sufrimiento, la independencia de la nación.

Sin embargo, la lucha armada no fue la única alternativa del pueblo para librarse de la opresión de los déspotas seleucidas. El libro de Daniel relata la segunda opción que adoptaron algunos judíos y que a la larga fue más eficaz: la resistencia activa y pacífica. La sección central del libro de Daniel (Dn 7-12) fue escrito probablemente durante la persecución de Antíoco IV. El libro en clave metafórica nos revela el sufrimiento del pueblo y constituyó un acicate para que los judíos perseguidos perseverasen en la fe, sabiendo que quien mantiene la fe en tiempos difíciles gozará la victoria final. El libro se basa en la certeza de que la perseverancia en la prueba otorga el triunfo final.

13.2. Ensayos de Exégesis

13.2.1. FIDELIDAD YAHVISTA (Dan 1,3-9; 3,14-18; 6,4-11)

Las circunstancias en que habían de vivir los hebreos en el mundo pagano no eran fáciles. Sus creencias y sus prácticas religiosas los aislaban de la masa y contribuían a hacerlos mal vistos. Creen en un Dios superior y único, profesan una ley que no admite transigencias y compromisos, por eso la mayor tentación a la que han de hacer frente es el aburguesamiento ante las presiones. Los relatos del libro de Daniel reflejan esta problemática y sugieren el modo de salir ilesos de estas situaciones. El ejemplo de Daniel y de sus compañeros debe sostener a los israelitas piadosos.

1,3 El rey ordenó a Aspenaz, jefe de sus eunucos, escoger entre los israelitas de estirpe real o de la nobleza 4 algunos jóvenes sin defecto físico, bien parecidos, expertos en sabiduría, cultos e inteligentes, aptos para servir en la corte del rey, con el fin de enseñarles la lengua y la literatura de los caldeos. 5 El rey les asignó una ración diaria de la comida del rey y del vino de su mesa. Deberían ser educados durante tres años, al cabo de los cuales entrarían al servicio del rey. 6 Entre ellos se encontraban los judíos Daniel, Ananías, Misael y Azarías. 7 El jefe de los eunucos les puso nombres nuevos, llamando a Daniel Baltasar, a Ananías Sidrac, a Misael Misac y Azarías Abdénago. 8 Daniel decidió no contaminarse con la comida del rey y el vino de su mesa y pidió al jefe de los eunucos autorización para no contaminarse. 9 Dios concedió a Daniel el favor y la compasión del jefe de los eunucos.

3,14 Nabucodonosor les dijo: “¿Es cierto, Sidrac, Misac y Abdénago, que no servís a mis dioses ni adoráis la estatua de oro que yo he erigido? 15 ¿Estáis dispuestos ahora, cuando oigáis el sonido del cuerno, la flauta, la cítara, el arpa, el salterio, la zampoña y los demás instrumentos musicales, a postraros para adorar la estatua que yo he hecho? Porque si no la adoráis, seréis inmediatamente arrojados a un horno de fuego abrasador; y entonces ¿cuál será el dios que os libre de mis manos?” 16 Sidrac, Misac y Abdénago con-

testaron al rey Nabucodonosor: “No tenemos que responder sobre este asunto. 17 Si el Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego abrasador y de tu poder, majestad, nos librá. 18 Pero, si no lo hace, has de saber, majestad, que nosotros no serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua de oro que has erigido.”

6, 4 Daniel sobresalía entre los ministros y los sátrapas por sus extraordinarias dotes, por lo que el rey proyectaba ponerlo al frente de todo el reino. 5 Entonces los ministros y los sátrapas se pusieron a buscar algún motivo de acusación contra Daniel en lo referente a la administración del reino; pero no pudieron encontrar ningún indicio de acusación o falta, pues era leal y no se le podían reprochar negligencias o irregularidades. 6 Y aquellos hombres se dijeron: “No encontraremos ningún motivo de acusación contra este Daniel si no es en materia de observancia religiosa.”7 Los ministros y sátrapas se presentaron, pues, inmediatamente ante el rey y le dijeron: “¡Viva el rey Darío por siempre! 8 Todos los ministros del reino, prefectos, sátrapas, consejeros y gobernadores aconsejan unánimemente que se promulgue un edicto real con esta prohibición: Todo aquel que en el plazo de treinta días dirija una oración a cualquier dios u hombre, fuera de ti, majestad, será arrojado al foso de los leones.9 Así pues, majestad, sanciona esta prohibición y firma el edicto, para que no se modifique, conforme a la ley irrevocable de los medos y persas.”10 Ante esto, el rey Darío firmó el edicto con la prohibición.

11 Cuando Daniel se enteró de que había sido firmado el edicto, entró en su casa. Su habitación superior tenía las ventanas orientadas hacia Jerusalén y tres veces al día se arrodillaba, para orar y dar gracias a su Dios, como había hecho siempre.

Templanza y sabiduría (1,3-9)

Se trata de la prueba más frecuente por la que pasaba todo israelita piadoso: actitud que hay que tener con respecto a los alimentos prohibidos

por la Ley¹. El piadoso israelita vive en la templanza y con lo suficiente², huye de las distracciones exageradas y de las orgías³. A juzgar por los alimentos que prefieren⁴, se contraponen la vida austera y sobria a la voluptuosidad de la corte⁵. La apología de la Ley se hace presentando el comportamiento de estos jóvenes y las consecuencias que tienen. El hebreo, normalmente mal visto por los hombres⁶, está aquí rodeado por la admiración y la simpatía de los cortesanos y oficiales de Nabucodonosor (9), pero este trato de favor no se consigue por transigir con los usos helenísticos, de cambiarse el nombre (7), esconder su origen judío (3), etc., sino viviendo escrupulosamente su ley. Aquí las prescripciones que en principio parecen ser motivo de ridículo para un judío son por el contrario, motivo de protección humana y divina.

Las indicaciones de la Ley no castigan al cuerpo, sino a las inclinaciones desordenadas del espíritu: **al cabo de diez días se vio que tenían mejor aspecto y estaban más rollizos que todos los jóvenes que comían los manjares del rey** (15). Y sobre todo preparan a la mente para comprender los designios de Dios: la sabiduría es fruto de una vida que discurre en el temor de Dios: **Y en cuantas cosas de sabiduría o inteligencia les consultó el rey, los encontró diez veces superiores a todos los magos y adivinos que había en todo su reino** (21). El v.17 es el punto culminante del relato: **A estos cuatro jóvenes les concedió Dios ciencia e inteligencia en toda clase de letras y sabiduría. Particularmente Daniel poseía el discernimiento de visiones y sueños.** Dios concede a sus fieles todo tipo de dones y favores.

El hecho de que la sabiduría de Daniel destaque sobre los magos de Babilonia (19) es la prueba de la superioridad del judaísmo sobre las otras religiones. Sólo el Dios de los hebreos es el verdadero Dios, porque El lo conoce todo. Los magos babilónicos no pueden comprender el significado de los sueños del rey porque carecen del conocimiento de verdadero Dios.

¹El autor de Daniel es de una ortodoxia ejemplar: prohíbe todo alimento cuya procedencia y calidad sea dudosa (Cf. 1 Cor 10,21). En Zac 9,7 la abstención de carnes impuras es signo de conversión y salvación.

²Cf. Prov 39,8.

³Se puede deducir del horror con que se narra el banquete de Baltasar (c. 5).

⁴1,12

⁵El autor de Tobías que escribía por la misma época y con intención parecida, ofrece un ejemplo parecido en Tob 1,10-13. Judit, para no tener que comer lo puesto en la mesa de Holofernes, lleva sus propios alimentos (Jud 8,5-8; 9,1; 10,18). La misma inflexible actitud adoptan Eleazar y los hermanos Macabeos (2 Mac 6,18-7,42).

⁶Según la mentalidad corriente de su tiempo y como el mismo libro de Jonás atestigua.

Es una apología elevada y eficaz del ascetismo y religiosidad hebrea. La vida pura y santa no es de suyo la fuente de la sabiduría, que es un don de Dios; pero sin ella no es posible disponerse a recibirla.

Campeones de la fe (3,14-18 y 6,4-11)

Los héroes del libro de Daniel son fieles observantes de la Ley y también campeones de la fe. No ceden ante la fascinación de los ídolos ni ante las amenazas de los verdugos. Las nuevas pruebas sitúan a los tres compañeros (c. 3) y a Daniel (c. 6) ante la alternativa última: o renunciar a sus convicciones monoteístas o a su vida⁷.

Los tres compañeros⁸ son invitados a adorar la colosal estatua dorada de Nabucodonosor, y ante la inmensa multitud de los reunidos y de todas las autoridades: **Se reunieron, los sátrapas, prefectos, gobernadores, consejeros, tesoreros, juristas y jueces y todas las autoridades provinciales para la dedicación de la estatua erigida por el rey Nabucodonosor... y todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro (3,3.7)**, aquellos jóvenes no adoraron dando prueba de gran heroísmo y por lo que fueron acusados: **hay algunos judíos a quienes has encargado de la administración de la provincia de Babilonia: Sadrak, Mesak y Abed Negó... que no sirven a tu dios ni adoran la estatua de oro que has erigido (3,12)**. La trasgresión será castigada con el horno encendido⁹ o con la fosa de los leones¹⁰. Se acepta la prueba. Aunque el final trágico y heroico de estos jóvenes parece previsible y por tanto parece concluida la escena, es precisamente cuando da comienzo la verdadera historia: Dios se hace cargo de la causa de sus siervos y los protege de los peligros a los que se enfrentan por El y manda a su ángel¹¹. La batalla está ganada, pero hay que dar también una lección a los enemigos de Israel: **y al extenderse abrasó a los caldeos que encontró alrededor**

⁷Es una opción que nunca o rara vez se encuentra en la historia de las religiones de los pueblos. Sólo el judaísmo y después el cristianismo tienen mártires.

⁸Daniel sufre la misma situación en 6,2-29.

⁹3,17

¹⁰6,17

¹¹El hecho de mandar a su ángel no es nuevo. Es la continuación y repetición de una intervención frecuente en la historia: un ángel guió a Agar, víctima de la injusta persecución de Sara (Gen 16,7); otro ángel avisó a Lot para salir de Sodoma (Gen 19,15) y sobre todo un ángel defendió a su pueblo en la noche del éxodo (Ex 11,4; 12,29). El ángel es un símbolo del mismo Yahvé: a veces de se le denomina así: **ángel del Señor**.

del horno (3,48) y además se añade que **todo aquel que hable ligeramente del Dios de Sadrak, Mesak y Abed Negó será cortado en pedazos y su casa será reducida a escombros**¹².

Las consecuencias de las dos escenas en el ánimo de los fieles judíos y de sus adversarios es evidente. Frente a la invitación de renunciar a Yahvé y a la observancia de la ley para obedecer los decretos de los soberanos de la tierra se presenta el ejemplo de los tres jóvenes y de Daniel como el comportamiento correcto. La frase resumen del c. 3 constituye la síntesis de toda la primera parte del libro: **Bendito el Dios de Sadrak, Mesak y Abed Negó, que ha enviado su ángel a librar a sus siervos que, confiando en , quebrantaron la orden del rey y entregaron su cuerpo antes que servir y adorar a ningún otro fuera de Dios (3,95)**¹³. El autor se dirige no sólo a sus compatriotas si no también a sus enemigos para inducirles ante el castigo a la reflexión y a no caer en una fácil persecución a la vez que la conversión de Nabucodonosor y de Darío indica el camino a seguir para no incurrir en la ira divina. Nos encontramos, pues, con una predicación del yavismo dirigida a la vez a oyentes bien y mal dispuestos. La victoria viene de Dios, pero debe ser impetrada con salmos y cánticos, porque el piadoso israelita, en las persecuciones, antes de recurrir a las armas materiales, se humilla ante Dios y pone confiado su causa en sus manos.

13.2.2. TEOLOGIA E HISTORIA: EL TRIUNFO DE DIOS SOBRE LAS POTENCIAS ENEMIGAS (Dan 4,7-15.25-34)

Nabucodonosor cuenta un sueño

La historia que el autor considera no es la cotidiana o la personal, sino la de los reinos y poderes de la tierra. El hilo conductor parece ser la lucha entre los poderes enemigos de Dios y el pueblo de los elegidos¹⁴. ¿Por qué las naciones luchan entre sí y, más todavía, se afanan contra el pueblo de Dios, persiguen sus instituciones, obstaculizan su libertad religiosa? ¿Cuáles son sus miras y los objetivos de sus actuaciones?

¹²También los enemigos de Daniel son lanzados en lugar de él al foso de los leones con sus familias.

¹³Que se repite en su paralela de 6,23.

¹⁴Sal 2,1

4,7 “Mientras estaba acostado, asaltaron mi mente estas visiones:

“Había un árbol de gran altura
en el centro de la tierra.

8 El árbol creció y se hizo corpulento,
su altura llegaba al cielo
y era visible desde los confines de la tierra.

9 Su ramaje era hermoso, y su fruto, abundante
y tenía comida para todos;

a su sombra se cobijaban las bestias del campo,
71 en sus ramas anidaban las aves del cielo
y alimentaba a todos los vivientes.

10 Mientras contemplaba en el lecho las visiones de mi cabeza,
un vigilante santo bajó del cielo

11 y gritó con voz potente:

‘Abatid el árbol, cortad sus ramas,
arrancad sus hojas, tirad sus frutos;
que huyan las bestias de su sombra,
y los pájaros de sus ramas.

12 Dejad solo en tierra el tocón con sus raíces,
con cadenas de hierro y bronce
entre los matojos del campo.

Que lo empape el rocío del cielo
y comparta con las bestias la hierba de la tierra.

13 Que se le quite su alma humana
y se le dé un alma animal y viva así siete años.

14 Ésta es la sentencia dictada por los Vigilantes,
la orden decretada por los Santos,

para que reconozcan todos los vivientes
que el Altísimo es el dueño de los reinos humanos:

se los da a quien quiere

y entroniza al más humilde de los hombres.’

15 “Éste es el sueño que yo, el rey Nabucodonosor, he tenido. Tú, Baltasar, aclárame su interpretación, pues ninguno de los sabios de mi reino ha podido darme a conocer su interpretación; tú puedes hacerlo, ya que estás dotado de inspiración divina.”

25 Todo esto le sucedió al rey Nabucodonosor. 26 Al cabo de doce meses, estaba el rey paseándose por la terraza del palacio real

de Babilonia, 27 e iba diciendo: “Ésta es la gran Babilonia que yo he convertido en residencia real con la fuerza de mi poder y en honor de mi majestad?”²⁸ Aún estaba hablando el rey, cuando una voz bajó del cielo:

“¡Contigo hablo, rey Nabucodonosor!

Se te ha quitado el reino.

29 Serás apartado de los hombres,

vivirás con las bestias del campo;

te darán de comer hierba,

como a los toros,

y así vivirás durante siete años,

hasta que reconozcas

que el Altísimo es el dueño de los reinos humanos,

y que se los da a quien quiere.”

30 Inmediatamente estas palabras se cumplieron en Nabucodonosor: fue apartado de los hombres, se alimentó de hierba como los bueyes, su cuerpo quedó empapado por el rocío del cielo y le salieron pelos como plumas de águila y uñas como las de las aves.

31 “Al cabo del tiempo fijado, yo, Nabucodonosor, levanté mis ojos al cielo y recobré la razón; entonces bendije al Altísimo,

alabé y glorifiqué al que vive por siempre,

su poder es eterno,

y su reino perdura de edad en edad.

32 Nada cuentan ante él todos los habitantes de la tierra

y hace lo que quiere con el ejército del cielo

y con los habitantes de la tierra.

No hay nadie que resista a su poder

o le pida cuentas de lo que hace.

33 “En aquel momento recobré la razón y recuperé también majestad y esplendor, para gloria de mi reino; mis consejeros y mis magnates me reclamaron, se me restableció en el trono y se me dio un mayor poder. 34 Y ahora yo, Nabucodonosor,

alabo, ensalzo y glorifico al Rey del cielo,

porque todas sus obras son verdad,

todos sus caminos, justos,

y puede humillar a los que actúan con soberbia.”

Horizonte histórico

La etapa que se examina, desde el destierro al reino seleucida (s. VI-II), revela un comportamiento idéntico por parte de los reyes de la tierra y una misma respuesta de parte de Dios¹⁵. Los reyes terrenos creen pretender un plan propio, pero en realidad obedecen a fuerzas extrañas y superiores a ellos. Parecen poderosos y grandes pero en realidad no son más que instrumentos de otro más fuerte que los subyuga y les hace servir a su diabólico plan. Por eso los personajes, Nabucodonosor, Darío, Baltasar, representan a personajes de todos los tiempos y de ningún tiempo, por eso no representan a individuos sino a fuerzas. Los protagonistas de los relatos apocalípticos como este llevan nombres distintos pero encarnan una misma idea. En contraposición a los monarcas está el diminuto pueblo hebreo. El ejército de Dios está formado siempre por pocas y humildes personas¹⁶. Nabucodonosor, su corte y sus sucesores son los instrumentos del príncipe del mal. Daniel y sus compañeros son en las manos de Dios los instrumentos de su justicia. Cada uno actúa de acuerdo con su jefe.

El segundo sueño de Nabucodonosor (c. 4) refleja un momento destacado de esta lucha. El plan del rey de Babilonia evoca el proyecto de los constructores de la torre de Babel¹⁷, sus esfuerzos expansionistas traen a la memoria la parábola del cedro de Ezequiel¹⁸. En su sueño Nabucodonosor pasa de la exaltación a la ruina: **Un árbol había en el centro de la tierra, de altura grande. El árbol creció... en esto, un vigilante... gritaba así: abatid el árbol** (4,7.10-11). A continuación se describe un proceso de degeneración en el mismo Nabucodonosor que pastará como una animal¹⁹.

¹⁵2,2.4

¹⁶Jue 7,7. Moisés era humildísimo (Ex 4,10) y venció al faraón; David un pastor vence a Goliat (1 Sam 17); Judit una mujer vence al invencible Holofernes; Ester consiguió desbaratar en plan de Amán (Est 7); Judas Macabeo, con unos pocos hizo retroceder a un gran ejército (1 Mac 2,20). Los enemigos siempre tienen al principio todas las de ganar pero luego poco a poco van remitiendo hasta la derrota final.

¹⁷Gen 11,1-9

¹⁸Ez 31,1-10 y 17,1-10 y 22-24: Is 10,33-11,1.

¹⁹4,12-13.30: **Y al punto se cumplió la palabra en Nabucodonosor: fue arrojado de entre los hombres, se alimentó de hierba como los bueyes, su cuerpo fue bañado por el rocío del cielo, hasta crecerle sus cabellos como plumas de águila y sus uñas como las de las aves.**

Conclusión y significado

La conclusión del relato del sueño de Nabucodonosor y de las narraciones de Daniel en general son optimistas. Vemos aquí la victoria de Dios sobre el diablo y sus aliados. El rey implora: **al cabo del tiempo fijado, yo, Nabucodonosor, levanté los ojos al cielo, y la razón volvió a mí; entonces bendije al Altísimo, alabando y exaltando al que vive eternamente** (4,31) y convertido expresa su fe en una confesión final que viene a ser como la síntesis y clave de todo el relato: **Ahora, pues, yo, Nabucodonosor, alabo, exalto y glorifico al rey de cielo, porque sus obras todas son verdad, justicia todos sus caminos; él sabe humillar a los que caminan con orgullo** (4,34). La conclusión parece ser: no basta desistir del orgullo (producto diabólico) sino que es necesaria la humildad, la confianza en Dios de Daniel y compañeros²⁰.

El rey y todos cuanto no acepten esta lección serán irreparablemente barridos, como sucedió con Baltasar²¹, con la cuarta bestia²², con el cuarto reino²³ y con el rey del norte²⁴.

13.2.3. EL REINO Y LOS REINOS (Dan 2,27-44)

La teología y la escatología se interrelaciona en Daniel. La absoluta soberanía de Dios sobre los poderes satánicos se traduce, en concreto, en la instauración del reino mesiánico sobre las ruinas de los reinos de la tierra. La historia mira no sólo al triunfo universal de Dios sino también a la realización de su plan de salvación. La segunda parte del libro (c. 7 al 12) está dedicada a repetir este anuncio. El autor trata de la esperanza del fin de la dominación seleucida y la instauración del reino de Dios. La tesis se demuestra especialmente mediante el sueño de Nabucodonosor que veremos ahora.

2,27 Daniel le respondió así: “No hay sabios, adivinos, magos o astrólogos capaces de descifrar el misterio que el rey quiere saber;

²⁰La culpa de Baltasar consiste en esto: **Pero tu Baltasar, hijo suyo, no has humillado tu corazón, a pesar de que sabías todo esto; te has engreído contra el Señor del Cielo... no has glorificado al Dios que tiene en sus manos tu propio aliento y de quien dependen todos tus caminos** (5,22-23).

²¹5,30

²²7,26

²³8,25

²⁴11,45

28 pero hay un Dios en el cielo, que revela los misterios y que ha dado a conocer al rey Nabucodonosor lo que sucederá al fin de los tiempos. Éstos eran el sueño y las visiones que tuviste mientras dormías:

29 “Tú, oh rey, reflexionabas en tu lecho sobre lo que ocurrirá en el futuro, y el que revela los misterios te ha dado a conocer lo que sucederá. 30 A mí se me ha revelado este misterio, no porque yo sea más sabio que el resto de los vivientes, sino para descifrar al rey su interpretación y para que tú comprendas las preocupaciones de tu mente.

31 “Tú, oh rey, tuviste esta visión: una estatua, una enorme estatua de extraordinario brillo y aspecto terrible se levantaba ante ti. 32 La estatua tenía la cabeza de oro puro, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los lomos de bronce, 33 las piernas de hierro, y los pies mitad de hierro y mitad de barro. 34 Mientras estabas mirando, una piedra se desprendió sin intervención de mano alguna, golpeó los pies de hierro y barro de la estatua y los hizo pedazos. 35 Entonces todo a la vez se hizo polvo: el hierro y el barro, el bronce, la plata y el oro; quedaron como la paja de la era en verano, que el viento se lleva sin dejar rastro. Pero la piedra que había golpeado la estatua se convirtió en una gran montaña que llenó toda la tierra. 36 Éste era el sueño; y ahora expondremos al rey su interpretación. 37 Tú, majestad, rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha dado soberanía, fuerza, poder y gloria, 38 te ha sometido los hijos de los hombres, las bestias del campo y las aves del cielo, dondequiera que habiten, y te ha hecho soberano de ellos, tú eres la cabeza de oro. 39 Después de ti surgirá otro reino, inferior a ti, y luego un tercer reino de bronce que dominará toda la tierra. 40 Luego vendrá un cuarto reino, duro como el hierro, como el hierro que todo lo tritura y machaca; como el hierro que aplasta, así él triturará y aplastará a todos los demás. 41 Y los pies y los dedos que viste, mitad de barro de alfarero y mitad de hierro, corresponden a un reino que estará dividido; tendrá la solidez del hierro, pues viste el hierro mezclado con el barro. 42 Los dedos de los pies, mitad de hierro y mitad de barro, significan que el reino será a la vez fuerte y frágil. 43 Y como viste el hierro mezclado con el barro, así se mezclarán los linajes entre sí; pero no se fundirán uno con otro, como el hierro no se funde con el barro. 44 En tiem-

po de estos reyes, el Dios del cielo hará surgir un reino que jamás será destruido, ni cederá su soberanía a otro pueblo. Pulverizará y aniquilará a todos estos reinos, y él subsistirá por siempre.

La historia como preparación para la venida de Yahvé rey

Daniel es el primer autor sagrado en considerar la historia mundial como una directa preparación para el reino de Dios²⁵ y vincula a este espléndido porvenir las esperanzas mesiánicas de Israel. El Reino es el punto final al que convergen todos los acontecimientos humanos y del que cobran significado. No es ya una simple idea sino un hecho concreto que se inscribe en un momento histórico concreto.

Dios no se dejará vencer por ningún adversario, incluido Antioco IV, y sobre sus ruinas establecerá el dominio definitivo y eterno²⁶. La única profecía verdaderamente que hay en Daniel es el anuncio del Reino de Dios y del juicio que habrá de iniciarlo y acompañarlo. Daniel busca una especie de teleología de la historia, busca el hilo conductor, la meta hacia la que todo marcha. Desde fuera puede parecer que dominan Nabucodonosor, Alejandro o Antioco, pero en realidad quien domina la historia es Yahvé. Todo se desarrolla según un plan previsto: **porque lo que está decidido se cumplirá** (11,36). La historia parece como inmersa en un determinismo implacable; reyes e imperios, cumplida su misión desaparecen: no hay más que un rey y un reino destinado a perdurar.

El sentido del sueño de Nabucodonosor

El relato del sueño más completo está en 2,27-44. **La estatua... la piedra...** son símbolos de dos potencias distintas y desiguales que se disputan el dominio mundial²⁷. Todos los reinos humanos son reunificados en

²⁵El anuncio de la venida de Yahvé-rey es corriente en los profetas postexílicos (Sof 3,14s; Joel 2,21-27; Zac 2,15; 9,9) y en los salmos (Sal 47; 93; 96-99). El mérito de Daniel es haber entrevisto su inmediata realización.

²⁶En todas sus visiones Daniel anuncia el final de los reinos y, sobre todo del último: 1) la caída de la estatua (cap.2); 2) la parábola del árbol (cap.4); 3) la inscripción en la pared (cap.5); 4) la visión del hijo del hombre (cap.7); 5) el fin del cuerno (cap.8); 6) la profecía de las semanas (cap.8) y 7) la visión final (c. 10ss).

²⁷La estatua personifica los diversos reinos de la tierra: oro = babilonios; plata = medos; bronce = persa; pies de barro = macedonios, firme pero frágil por no haber podido afirmarse. Los dos elementos (hierro y barro) simbolizan a los sucesores de Alejandro que

un solo imperio simbólico de la **estatua**, se trata de la síntesis de todos los reinos idolatras que dominan la tierra. Los diversos elementos denuncian la inseguridad interna dentro de su misma trabazón; la sucesión decreciente de los elementos (de oro a barro) indica quizás la degeneración progresiva de la historia humana. La **pedra** anuncia un nuevo reino cuyo origen es misterioso por estar en Dios: **sin intervención de mano alguna** (2,34). **Y la piedra ... se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra** (2,35), la conclusión es fácil: la estatua era frágil pero la montaña es inamovible por naturaleza ella no desaparecerá, al contrario que los imperios paganos que desaparecen sin dejar huella: **entonces quedó pulverizado todo a la vez: hierro, arcilla, bronce, plata y oro; quedaron como el tamo de la era en verano, y el viento se lo llevó sin dejar rastro** (2,35).

El nuevo reino

El nuevo reino es el reino de Dios o reino mesiánico. Su estabilidad evoca la promesa de Natán a David²⁸. El habitual escoger la piedra como símbolo o base del reino mesiánico²⁹. La montaña puede ser la idealización del monte Sinaí (el monte de Dios por excelencia) o la colina de Sión.

13.2.4. LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE Y EL PUEBLO DE LOS SANTOS (Dan 7,8-28)

El cap 7 es el más difícil del libro. El sueño nos presenta un conjunto de animales que salen del mar. El mar en el AT es la síntesis de las fuerzas adversas a Dios. Los vientos sacan de la profundidad los monstruos que allí habitan: **los cuatro vientos agitaron el mar grande, y cuatro bestias enormes, diferentes todas entre sí, salieron del mar**. Se parecen a un león, un oso, una pantera y finalmente un monstruo³⁰.

La escena siguiente (7,9-14) se desarrolla en el cielo, donde es erigido un tribunal: **Mientras yo contemplaba: se aderezaron unos tronos y un**

se turnarán en el dominio de Palestina: los Seleucidas y los Lagidas.

²⁸2 Sam 7,16

²⁹Sal 118,22s; Is 28,16; Zac 3,9; 4,7; Mt 16,18; 21,42; Lc 2,34; Ef 2,20; 1 Pe 2,6.

³⁰Desde el punto de vista del autor se refieren: el león es el imperio babilonio; el oso es el imperio medo que según el libro sucede al babilonio; la pantera es el imperio persa y la cuarta bestia es el imperio de Alejandro y el cuarto cuerno, el más pequeño, es Antioco IV Epifanes.

Anciano se sentó³¹. A continuación se describe la majestad del juez.

La tercer escena (7,15-27) tiene una nueva solemne introducción pero sigue representándose en el cielo.

EL HIJO DEL HOMBRE (Dan 7,8-14)

7,8 Estaba yo observando los cuernos, cuando entre ellos de
spuntó otro cuerno pequeño y tuvieron que arrancarle tres de los
cuernos anteriores para hacerle sitio. Este cuerno tenía ojos hu-
manos y una boca que decía barbaridades.

9 Mientras yo seguía mirando,
prepararon unos tronos
y un anciano se sentó.
Sus vestidos eran blancos como la nieve;
sus cabellos, como lana pura;
su trono, llamas de fuego;
las ruedas, fuego ardiente.
10 Fluía un río de fuego
que manaba delante de él.
Miles y miles le servían,
millones lo acompañaban.
El tribunal se sentó,
y se abrieron los libros.

11 Seguía mirando, fascinado por las barbaridades que decía
aquel cuerno, y vi que mataron a la bestia, destrozaron su cuerpo
y lo arrojaron al fuego abrasador. 12 A las otras bestias les quitaron
el poder, pero las dejaron vivas hasta un momento determinado.

13 Yo seguía mirando, y en la visión nocturna
vi venir sobre las nubes del cielo
alguien parecido a un ser humano,
que se dirigió hacia el anciano
y fue presentado ante él.
14 Le dieron poder,
honor y reino
y todos los pueblos, naciones y lenguas le servían.

³¹La imagen del **Anciano** (*antiguo en días*) para designar a Dios es inusitada en la Biblia (Apoc 1,14ss).

**Su poder es eterno
y nunca pasará,
y su reino no será destruido.**

El misterioso protagonista tiene aún divididos a los exegetas: **Y he aquí que en las nubes del cielo venía como un Hijo de hombre. Se dirigió hacia el Anciano y fue llevado a su presencia. A él se le dio imperio, honor y reino, y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron (7,13-14)**³². Para Daniel este extraordinario personaje se identifica con el Mesías. En Ezequiel Dios llama **Hijo de hombre** al profeta. Pero el término tiene aquí un sentido especial, eminente, por el que se designa a un hombre que supera misteriosamente la condición humana (es hombre pero es algo más también). Sentido personal, como lo atestiguan los antiguos textos judíos³³ así como también la interpretación rabínica más constante, y sobre todo el uso que de este pasaje hace Jesús aplicándoselo a sí mismo³⁴. Pero también sentido colectivo, basado en el v.18: **los que han de recibir el reino son los santos del Altísimo** y el v.22: **y llegó el tiempo en que los santos poseyeron el reino**, en donde vemos que el Hijo del hombre se identifica de algún modo con los santos del Altísimo: pero el sentido colectivo (igualmente mesiánico) prolonga el sentido personal, ya que el Hijo del hombre es a la vez la cabeza, el representante y el modelo del pueblo de los santos. Por eso pensaba San Efrén que la profecía se refiere en primer lugar a los judíos (los Macabeos), luego por encima de ellos, y de una manera perfecta, a Jesús.

La singularidad del hijo del hombre no depende tanto de su origen celeste cuanto de la aureola de que viene rodeado: **la nube**. Esta es como un estandarte que llevase grabado sus títulos nobiliarios, es decir su naturaleza divina, ya que en la tradición bíblica la nube es un elemento acompañante exclusivamente de las manifestaciones divinas³⁵. En las apariciones de los ángeles la nube jamás está presente³⁶. Podemos concluir que el hijo del hombre de Daniel aunque no deja de pertenecer a la familia humana, es un ser

³²El verbo *pelah* (servir, adorar, venerar) aparece también en 3,12.14.17.18.28; 6,17.21 y siempre se refiere al servicio divino.

³³Apócrifos inspirados en este pasaje así lo ven. Cf. Henoc y IV Esdras.

³⁴Cf. Mt 8,20, etc.

³⁵La nube juntamente con el fuego y la luz, es el símbolo inequívoco de la presencia de Dios. Cf. Ex 13,21; 16,6.10; 19,9; 24,5; 40,35 y 2 Cro 7,1ss.

³⁶8,15; 9,21; 10,5-16

sobrenatural, una especie de encarnación de la gloria divina.

Estamos pues ante la última y más importante fase de la preparación mesiánica. La misma gloria divina, personificada en el hijo del hombre, dará comienzo a la nueva era³⁷. Los salmistas, los profetas del reino y los sabios habían atribuido poco a poco a Yahvé lo que los autores anteriores al destierro habían atribuido al mesías davídico (humano), Daniel ahora vuelve al principio haciendo atribuir al mesías davídico (humano: **Hijo de hombre**) todo lo que se había atribuido a Dios en su plan de salvación (que **viene en las nubes del cielo**). El reino que antes era el reino de Yahvé en Daniel es el reino del hijo del hombre, manifestación distinta del mismo Dios. Daniel devuelve al mesías el reino que los apocalípticos le habían quitado para dárselo a Yahvé, pero para consuelo de estos, ha llevado al mesías a la dignidad misma de Yahvé, por lo que el reino puede seguir llamándose reino de Dios. El mesías es: hijo de David, rey escatológico y ser divino.

EL PUEBLO DE LOS SANTOS (Dan 7,15-27)

7,15 Yo, Daniel, quedé profundamente preocupado por estas cosas y desconcertado por las visiones de mi fantasía. 16 Me acerqué a uno de los presentes y le pedí que me explicara el sentido de todo aquello. Él me respondió, explicándome la interpretación de las visiones: 17 “Las cuatro bestias gigantescas corresponden a

³⁷El paso a esta última fase del mesianismo (humano-divino) ha recorrido un lento camino: 1) la espera del reino mesiánico se había sustituido por parte de los profetas y de los salmistas por el anuncio del reino de Dios. El anuncio de la venida escatológica de Yahvé para realizar las promesas mesiánicas lo hacen los salmistas (Sal 47; 93; 96-99) y los profetas posteriores al desierto (Sof 3,14-17; Joel 2,23-27; Zac 2,14s; 9,9); 2) desaparecida la dinastía davídica, casi irremediamente con el destierro, no podía mantener viva las esperanzas mesiánicas: se ponen en manos de Dios, el cual encontrará el modo de que se cumplan; 3) si los profetas esperan la venida de Yahvé-rey los sabios por su parte descubren en la monolítica unidad divina, personificaciones distintas de su actividad creadora y redentora (vemos las personificaciones de la sabiduría en: Prov 1-9; Eclo 39,1-10; Sab; Bar 3,9-4,4). La sabiduría se apropia del modo de hablar de los profetas y de las actividades reservadas al mesías tradicional: lo que debía llevar a cabo el descendiente de David lo lleva a cabo la sabiduría, la cual se ha construido su morada en Sión en lugar del rey y distribuye sus bienes como estaba anunciado que lo haría el mesías. Lo que se había confiado al mesías tradicional (Is 7-11) se remite a Yahvé y se realiza en parte por la sabiduría personificada; 4) el periodo posterior al destierro fue arrinconado todavía más al mesías humano para abrir paso a Dios. Las persecuciones sirias llevaron poco a poco a los apocalípticos a reafirmarse en la espera de una intervención divina. Daniel representa el primer intento de síntesis de esta multiplicidad de perspectivas y esperanzas.

cuatro reyes que aparecerán en el mundo. 18 Pero los santos del Altísimo recibirán el reino y lo poseerán por los siglos de los siglos.”¹⁹ Después quise saber el sentido de la cuarta bestia, diferente de las otras, extraordinariamente terrible, con dientes de hierro y uñas de bronce, que comía, trituraba, y pisoteaba las sobras con sus patas; ²⁰ y el sentido de los diez cuernos de su cabeza, y del otro cuerno que despuntó eliminando otros tres, y que tenía ojos y una boca que decía grandes barbaridades, y que parecía más grande que los otros. ²¹ Yo veía cómo este cuerno declaraba la guerra a los santos y los vencía, ²² hasta que vino el anciano para hacer justicia a los santos del Altísimo y llegó el momento en el que los santos recibieron el reino. ²³ Entonces me dijo:

”La cuarta bestia

corresponde a un cuarto reino
que aparecerá en la tierra,
diferente de todos los otros.

Devorará toda la tierra,
la pisoteará y la pulverizará.

²⁴ Los diez cuernos corresponden
a diez reyes que surgirán en ese reino.
Después de ellos vendrá otro,

distinto de los precedentes,
que derrocará a tres reyes,

²⁵ blasfemaré contra el Altísimo
y perseguirá a los santos del Altísimo.

Tratará de cambiar las fiestas y la ley
y los santos le quedarán sometidos
durante tres años y medio.

²⁶ Pero cuando el tribunal haga justicia,
le quitarán el poder
y será destruido y aniquilado totalmente.

²⁷ Y la soberanía, el poder

y la grandeza de todos los reinos del mundo
serán entregados al pueblo de los santos del Altísimo.

Su reino es un reino eterno
y todos los poderes le servirán y obedecerán.”

Los santos son los futuros súbditos del reino, cuyo jefe es un ser trascendente. Donde hay un rey y un reino hay también súbditos. Estos no se desig-

nan como hijos de Abrahán sino como el pueblo de los santos. No basta ser judío para pertenecer al reino, acaso ni siquiera sea necesario serlo. Por tanto, el reino escatológico está destinado a acoger una gente muy característica, exenta de violencia y de orgullo, que busca la justicia, es decir, santa. Santos es el apelativo que el NT considera más idóneo para designar a los miembros de la nueva Alianza.

13.2.5. LAS SETENTA SEMANAS (Dan 9,20-27)

Contexto

La profecía de las setenta semanas se enmarca en el mismo contexto histórico que las precedentes (c. 8) y las siguientes (c. 11). La intención de la profecía es establecer o estrechar las relaciones entre el reino mesiánico y los reinos de la tierra.

En una confesión pública, en nombre de todo el pueblo, el profeta enumera las acusaciones que hacen a Israel culpable ante Dios: el incumplimiento de los preceptos de la Ley y de las palabras de los profetas (9,3-6). Por eso la humillación y deshonor ha venido ahora sobre todos -pueblo y jefes (9,7-10)- y ha caído sobre Israel la maldición de la Ley de Moisés (9,11-14). La súplica que sigue (9,15-19) vuelve a evocar los méritos y justicias de Yahvé para con Israel: la ingratitud de Israel no ha puesto en peligro la fidelidad de Dios, al revés, ha contribuido a ponerla más de relieve. Por eso no queda sino apelar a su misericordia. A continuación comienza la visión (9,20-27).

9,20 Aún estaba yo hablando, rezando y confesando mis pecados y los de mi pueblo Israel, y presentando mi súplica a Yahvé mi Dios por su monte santo; 21 aún estaba rezando mi oración, cuando Gabriel, el personaje que yo había visto antes en la visión, se me acercó volando a la hora de la ofrenda de la tarde. 22 Y al llegar, me dijo: “Daniel, he venido ahora para infundirte comprensión. 23 Desde el comienzo de tu oración se ha pronunciado una palabra y yo he venido a comunicártela, porque eres un hombre apreciado. Entiende la palabra y comprende la visión:

**24 “Setenta semanas han sido fijadas
a tu pueblo y a tu ciudad santa
para poner fin al delito,
sellar los pecados**

y expiar la culpa;
para establecer la justicia eterna,
sellar visión y profecía
y consagrar el santo de los santos.
25 Entérate y comprende:
Desde que se dio la orden
de reconstruir Jerusalén,
hasta la llegada de un príncipe ungido,
pasarán siete semanas
y sesenta y dos semanas;
y serán reconstruidos calles y fosos,
aunque en tiempos difíciles.
26 Pasadas las sesenta y dos semanas
matarán al ungido sin culpa
y un príncipe que vendrá con su ejército
destruirá la ciudad y el santuario.
Su fin será un cataclismo
y hasta el final de la guerra durarán
los desastres anunciados.
27 Sellará una firme alianza con muchos
durante una semana;
y en media semana
suprimirá el sacrificio y la ofrenda
y pondrá sobre el ala del templo el ídolo abominable,
hasta que la ruina decretada recaiga sobre el destructor.”

Setenta semanas de años

La respuesta de Dios a la súplica de Daniel es llevada por Gabriel (9,20-23). Los setenta años de Jeremías³⁸ se convierten en setenta semanas de años, una duración que puede así cubrir más fácilmente el largo periodo de tiempo que media entre el destierro y los últimos tiempos (70 semanas = 490 años). Se divide en tres periodos de diversa duración: 1) el primero comprende siete semanas (49 años = el tiempo de la repatriación); 2) después un largo periodo de sesenta y dos semanas (434 años), tiempo durante el que se reconstruirá la

³⁸Jer 29,10; 25,11ss.

comunidad y entre sufrimientos resurgirá la teocracia. este periodo termina con la muerte **un mesías**.

La última semana: Antíoco IV Epifanes

La semana más triste y trágica es la última. Es el tiempo en el que **estará la abominación de la desolación** (9,27), es decir de la máxima profanación introducida en el Templo mismo³⁹. Se anuncia el fin de Antioco: **hasta que la ruina decretada se derrame sobre el desolador** (9,27). Tres años y medio después de la profanación el plan divino triunfará.

Para ungir al santo de los santos⁴⁰... Daniel evoca una nueva institución en el reino de los santos anunciada en 7,15-27. Esta expresión no se aplica jamás a una persona pero tampoco se ha empleada nunca el término de ungir el templo. Parece más bien que se refiere a la nueva comunidad mesiánica es comparada a un nuevo santuario. En el futuro santuario, símbolo del pueblo mesiánico, el **Hijo del hombre** sustituye la presencia de Yahvé atestiguada por la nube (Cf. la profecía del Hijo del hombre que viene sobre las nubes del cielo). Daniel ha identificado la gloria divina del templo con la figura del hijo del hombre que viene sobre las nubes: ve al hijo del hombre ocupar el centro (santo de los santos) del futuro santuario.

La manera que Dios tiene de vengar las profanaciones de Antíoco IV es distinta de la que sigue Judas Macabeo: Dios erigirá otro santuario y no hecho por mano de hombre, sino construido con piedras vivas y santas, que son los fieles⁴¹.

En conclusión: el mesianismo seguro de Dan 9 es el anuncio del futuro reino mesiánico, que habrá de empezar después de la actual persecución de Antíoco IV Epifanes.

³⁹Al parecer se introdujo la estatua de Júpiter Olímpico en el Templo de Jerusalén (1 Mac 1,54.59). Es menos verosímil que se tratara de una imagen del mismo Antioco IV con Zeus.

⁴⁰Aunque la presentación del ungido que sufre inocentemente la muerte puede ser considerada como símbolo del ungido: Cristo, sin embargo, no está claro que se pueda autorizar semejante tipología.

⁴¹El santuario completamente espiritual que Dios unge (9,24) tiene la garantía de la presencia divina gracias a la venida **con las nubes** del hijo del hombre (7,13-14)... Daniel opone al templo profanado y hasta destruido (8,13; 9,26-27) un santuario espiritual, formado por los creyentes sobre los que reina el Hijo del hombre.^A Feuillet, *Le Fils de l'homme de Daniel et la tradition biblique*, en RB 60, 1953, 198.

